



SISTEMATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA DEL MOVIMIENTO ALIMENTARIO DE BOSA –MAB-

Hugo Alejandro Riaño Andrade

Javier Lautaro Medina Bernal

Santiago Gómez Obando


Directora

Alba Lucy Guerrero

Asesora

Lola Cendales

**FUNDACIÓN CENTRO INTERNACIONAL DE EDUCACIÓN Y
DESARROLLO HUMANO (CINDE) - UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA
NACIONAL (UPN)
MAESTRÍA EN DESARROLLO EDUCATIVO Y SOCIAL
BOGOTÁS D.C.
2013**

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>REALIDAD AL SERVICIO</small>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 1 de 4	

1. Información General	
Tipo de documento	Tesis de Grado.
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central.
Título del documento	Sistematización de la experiencia del Movimiento Alimentario de Bosa-MAB-.
Autor(es)	RIAÑO ANDRADE Hugo Alejandro, MEDINA BERNAL Javier Lautaro y GÓMEZ OBANDO Santiago.
Director	Alba Lucy Guerrero (Lola Cendales asesora).
Publicación	Bogotá, 2013, p. 272.
Unidad Patrocinante	CINDE-Universidad Pedagógica Nacional.
Palabras Claves	Sistematización de experiencias, Reconstrucción colectiva de la historia – memoria colectiva, derecho a la alimentación, redes sociales, Educación Popular.

2. Descripción
<p>Propuesta de tesis de grado en la que se realiza la sistematización de una experiencia organizativa popular. El trabajo consta de varios capítulos en los que se desarrollan distintos referentes conceptuales y teóricos que permiten comprender las razones por las cuales resulta significativo, pedagógico y político el ejercicio descriptivo y analítico que se desarrolla con posterioridad durante la investigación (véase al respecto, el aparte correspondiente a los contenidos de la investigación). Para ello, se sustenta cuáles fueron los principales debates y búsquedas que permitieron la emergencia de la sistematización de experiencias como modalidad investigativa en el campo de la educación popular, a la vez que se desarrollan algunos referentes conceptuales importantes para comprender al sujeto colectivo estudiado. Finalmente, el estudio presenta el texto narrativo construido a varias manos sobre la historia del Movimiento Alimentario de Bosa, a partir del cual se realiza un ejercicio analítico-interpretativo, así como un recuento analítico y una reflexión de carácter prospectivo.</p>

3. Fuentes

Las fuentes empleadas para la realización de este trabajo se basan principalmente, en lecturas relacionadas con Educación Popular, Investigación Acción Participativa, sistematización de experiencias, redes sociales, derechos humanos, historia, historiografía, memoria colectiva, movimientos sociales, redes sociales, economía solidaria, participación y organización social, las cuales, se pueden sintetizar en los siguientes títulos:

- Archila, Mauricio. (2005). *Idas y venidas. Vueltas y revueltas*. Protesta social en Colombia 1958-1990. Bogotá. ICANH y CINEP. Segunda reimpresión.
- Cendales, Lola. (2004). *La metodología de la sistematización. Una construcción colectiva*. En: Revista Aportes N° 57: Sistematización de experiencias –propuestas y debates-. Dimensión educativa. Bogotá.
- Cendales, Lola; Torres Alfonso y Peresson Mario. (1992). *Los otros también cuentan: Elementos para la recuperación colectiva de la historia*. Dimensión Educativa. (2ª ed.) .Bogotá.
- Coraggio, José. (2011_a) *Economía Social y Solidaria: El trabajo Antes que el Capital*. ABYA YALA, Universidad Politécnica Salesiana. FLACSO Ecuador. Quito, julio.
- Freire, Paulo. (1993) *Pedagogía de la esperanza*. Siglo XXI editores. México.
- Freire, Paulo. (1994). *Cartas a quien pretende enseñar*. Siglo XXI editores. México.
- Freire, Paulo. (1997). *Pedagogía de la autonomía*. Siglo XXI editores. México.
- Mariño, Germán. (2004). *Sistematizando la sistematización*. En: Revista Aportes N° 57: Sistematización de experiencias –propuestas y debates-. Dimensión educativa. Bogotá.
- Mariño, Germán. (2004, Agosto). *Categorización, Apartes del libro: Aprendiendo a Sistematizar, Agencia Suiza para el Desarrollo*. Tomado de: Educación Popular: Contribuciones a la construcción de su memoria (Séptima recopilación). Mayo de 2011) –CD-.
- Mariño, Germán. (2011, Agosto). *Sistematización de experiencias: una propuesta desde la educación popular*. Tomado de: http://germanmarino.com/descarga-mi-obra/sistematizacion/doc_details/8-sistematizacion-de-experiencias-una-propuesta-desde-la-educacion-popular.html?tmpl=component.
- Mejía, Marco Raúl. (2004). *Expedición Pedagógica Nacional. Reflexionando sobre la sistematización*. En: Revista Aportes N° 57: Sistematización de experiencias –propuestas y debates-. Dimensión educativa. Bogotá.
- Múnera, Leopoldo. (1998). *Rupturas y continuidades. Poder y movimiento popular en Colombia 1968-1988*. IEPRI / Universidad Nacional de Colombia / CEREC.
- Otero, Silvia (2006, enero-junio). *Emociones y movimientos sociales: algunas claves útiles para estudiar el conflicto armado*. En Revista Colombia Internacional (63).
- Torres Alfonso (2002). *Las lógicas de la acción colectiva. Aportes para ampliar la comprensión de los movimientos sociales*. En: Colombia Cuadernos de Sociología ISSN: 0124-5554. Universidad Santo Tomas. Ed. 36.
- Torres, Alfonso. (2004). *Sistematización de experiencias de organización popular en Bogotá*. En: Revista Aportes N° 57: Sistematización de experiencias –propuestas y debates-. Dimensión educativa. Bogotá.
- Torres, Alfonso. (2004). *La sistematización de experiencias educativas: Reflexiones sobre una práctica reciente*. En: Pedagogía y saberes. Universidad Pedagógica Nacional N° 13. Bogotá. 1999.

Además, se tuvieron en cuenta varias grabaciones de audio realizadas en reuniones, tertulias y entrevistas a los integrantes de las diferentes redes que conforman el MAB.

4. Contenidos

Para la elaboración del siguiente trabajo se realizaron diferentes pasos: En primer lugar, la creación de un marco metodológico en el que se define y ubica a la sistematización de experiencias, como una modalidad investigativa surgida y desarrollada en el campo de la educación popular. En segundo lugar, se construyó un marco conceptual en el que se precisaron las categorías de red social, derecho a la alimentación, seguridad, soberanía y autonomía alimentaria, con el fin de comprender de mejor manera al sujeto colectivo estudiado. En tercer lugar, se realizó un texto narrativo consensuado construido a varias manos, en el que se reflejan los principales hitos, rupturas, conflictos y categorías de actor que han participado a lo largo de la historia del Movimiento Alimentario de Bosa, con el fin de poder construir una serie de núcleos temáticos y categorías, las cuales, permitieron descomponer analíticamente el texto en varias dimensiones, permitiendo así, la reinterpretación crítica de esta experiencia organizativa-popular. En cuarto lugar, se realizó un recuento analítico-interpretativo de la experiencia de sistematización en el que se describen sus fases, momentos y tensiones. En quinto lugar, se construyó un dispositivo pedagógico con el fin de socializar los resultados del trabajo al conjunto de la organización y otras personas cercanas a esta experiencia en la localidad de Bosa. En sexto lugar, se realizó un ejercicio prospectivo sobre la experiencia en el que las y los integrantes de esta organización popular urbana, exploran posibles rutas de acción teniendo como referente los resultados de la investigación. En séptimo lugar, se realizó un ejercicio metacognitivo en el que se sistematiza la sistematización. Finalmente, se presentan las conclusiones de la investigación, atendiendo a cada una de las preguntas y categorías que fueron emergiendo durante la realización de este ejercicio de tipo inductivo.

5. Metodología

La sistematización de experiencias es una modalidad investigativa de tipo cualitativo-interpretativo-crítico-pedagógico-participativo, en la que se reconocen los saberes que producen en sus propias prácticas los sectores populares. En este sentido, más allá de pretender demostrar una hipótesis o validar un marco teórico previamente definido, lo que se realiza es un ejercicio de tipo inductivo en el que a partir del reconocimiento de la oralidad y las narrativas populares, van emergiendo una serie de preguntas orientadoras y categorías analíticas, las cuales, se erigen en el marco de sentido que posibilita el proceso de análisis e interpretación posterior de la experiencia estudiada.

Durante la realización de este trabajo investigativo se utilizaron algunas de las formas que los pueblos tienen para preservar y conservar su memoria (tertulias), a la vez que se adaptaron algunas técnicas propias del campo investigativo (entrevistas semi estructuradas y matrices analíticas) y educativo (talleres, actividades de expresión estética, etc.).

6. Conclusiones

- La formación es tal vez el factor más importante y decisivo en el proceso de articulación y encuentro del MAB. Multired y Jomab, por ejemplo, surgieron después de la realización de algunos procesos educativos en los que participaron funcionarios comprometidos que trabajaban en la localidad.

-La formación desde la organización ha tenido la intencionalidad de fortalecer la participación política y social autónoma, la reivindicación de derechos –especialmente, el derecho a la alimentación- y el reconocimiento del territorio y sus problemáticas, mientras que, las experiencias surgidas para la organización, tendieron a estar relacionadas con el desarrollo de procesos de capacitación para crear microempresas.

-El hecho de que el MAB se haya constituido e integrado en el marco de un proyecto gubernamental de

participación local, ciertamente, no ha dejado de tener implicaciones en las representaciones y definición de escenarios que sus distintos tipos de integrantes reconocen como los más apropiados, para adelantar procesos de lucha y reivindicación de derechos en el territorio.

-Aunque las iniciativas de apoyo económico y participación política promovidas por el Estado, pueden llegar a posibilitar el fortalecimiento de lo público, el ejercicio cualificado de la ciudadanía y la democracia local, también es posible que puedan afectar negativamente las actuaciones de estos sectores de la población en el territorio, debido a las prácticas promovidas por algunas instituciones que podrían llegar a potenciar la cooptación de las organizaciones sociales, a través de prácticas clientelistas y formalistas. Por ello, resulta conveniente reflexionar en relación con el alcance y carácter vinculante o no que tiene la participación promovida por el Distrito en las localidades.

-Tal vez, el problema más significativo y estructural que ha incidido en la crisis y debilitamiento del MAB en los últimos años, se encuentra relacionado con la falta de recursos económicos suficientes para poder mantener y continuar el trabajo en la localidad.

-La consecución de recursos económicos se ha vuelto hoy, más que nunca, una condición indispensable para poder realizar los objetivos políticos y sociales que el MAB reivindica en el territorio. También, es una necesidad vital que incide directamente en la vinculación y pertenencia efectiva de los distintos miembros que todavía se identifican y asocian con el MAB.

-A pesar de que esta organización se reconoce desde abril de 2010 como un movimiento es evidente que dista mucho de serlo realmente. El MAB es una organización popular urbana que potencialmente podría llegar a reunirse y articularse con otro tipo de actores y procesos en el territorio, para así, de esta manera, estar en condiciones de constituir un verdadero movimiento social que reivindique el derecho a la alimentación en la localidad.

-Desde el punto de vista de la estructuración interna de la organización (teniendo en cuenta el cambio que significó el tránsito de Multired a MAB), se podría caracterizar a este proceso social como una red multifocal tipo telaraña que agrupa a tres micro organizaciones populares autónomas entre sí.

-La reivindicación del derecho a la alimentación y sus distintas escalas de realización; la movilización de recursos e identificación de estrategias colectivas para lograr los fines propuestos, la identificación e integración que ha ido surgiendo a partir de la realización de actividades y procesos de trabajo en los que cotidianamente se han ido conociendo e involucrando, y la irrupción de afectos, confianza, cariño y apoyo mutuo en la experiencia de integración y articulación popular que supone el tránsito de la acción individual a la colectiva, ha ido configurando un campo de sentido propio, en el que se expresan las razones-actuaciones-emociones-sentimientos que justifican y orientan los procesos de resistencia y lucha adelantados hasta ahora por el MAB.

Elaborado por:	Hugo Alejandro Riaño Andrade, Javier Lautaro Medina Bernal y Santiago Gómez Obando.
Revisado por:	Alba Lucy Guerrero.

Fecha de elaboración del Resumen:	24	03	2013
--	----	----	------

TABLA DE CONTENIDO

1. PONGÁMONOS DE ACUERDO... A GUISA DE INTRODUCCIÓN:.....	15
1.1 TEMA:	15
1.2 PROBLEMA:.....	15
1.3 JUSTIFICACIÓN:	15
1.4 OBJETIVOS:	16
1.4.1 Objetivo general:	16
1.4.2 Objetivos específicos:	17
1.5 PREGUNTAS QUE ORIENTAN LA INVESTIGACIÓN:	17
1.6 MODALIDAD INVESTIGATIVA: SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS.....	18
1.6.1 Situándonos epistemológicamente:	18
1.6.2 Concepciones de la sistematización:	21
1.6.3 Definiendo el concepto:.....	22
1.6.3.1 En la búsqueda de un concepto con el que nos sintamos cómodos:	22
1.6.4 ¿Para qué sistematizar la experiencia vivida?.....	24
1.6.5 Lo ético y lo ético-político de la sistematización:.....	25
1.6.5.1 Sistematizar puede llevar a ciertos dilemas éticos:	25
1.6.5.2 Algunos elementos para comprender lo ético-político de la sistematización:	26
1.6.6 Las metodologías de la sistematización:.....	27
1.6.6.1 Los cuatro grandes momentos de la sistematización de experiencias:.....	27
1.6.7 Profundizando la reflexión sobre algunos de los grandes momentos o pasos metodológicos que caracterizan a la mayoría de sistematizaciones de experiencias:	29
1.6.7.1 La reconstrucción colectiva de la historia:	29
1.6.7.1.1 Ninguna historia es “apolítica” o “neutral”: la historia como campo de conflicto.	29
1.6.7.1.2 Las historias oficiales:	30
1.6.7.1.3 La inversión positivista de la historia: Lo popular idealizado.	31
1.6.7.1.4 La historia sin sujetos:	32
1.6.7.1.5 La historia desde abajo:.....	33
1.6.7.1.6 Anotaciones generales sobre la microhistoria:	34
1.6.7.1.6.1 Microhistoria y RCH:.....	37
1.6.7.1.6.7 Anotaciones generales sobre el nacimiento de la RCH:	37

1.6.7.1.6.7.1 Los aportes de Fals Borda y Paulo Freire a la RCH:	38
1.6.7.1.8. Sentido y objetivos de la RCH:	39
1.6.7.1.8. La importancia de la memoria colectiva para la RCH:.....	40
1.6.7.1.9. La RCH produce rupturas con los distintos tipos de historias oficiales:.....	41
1.6.7.1.10. Dispositivos o técnicas de activación de memoria:	43
1.6.7.1.11. La RCH: Modalidad investigativa autónoma o un momento fundamental de una sistematización:	44
1.6.7.2 Análisis e interpretación de la experiencia:	45
1.6.7.3 La meta-cognición:.....	47
1.6.7.4 El momento prospectivo de la investigación:	48
2. REFERENTES CONCEPTUALES:	50
2.1 CARACTERIZACIÓN DEL “MOVIMIENTO ALIMENTARIO DE BOSA” DESDE LA TEORÍA DE REDES SOCIALES:	50
2.1.1 Definiendo el concepto de red:.....	50
2.1.2 Tipos de redes sociales:	51
2.1.2.1 Las redes de pescar:.....	52
2.1.2.2 Las redes modelo titiritero:.....	52
2.1.2.3 Las redes de telaraña:	53
2.2 PRECISANDO EL SENTIDO POLÍTICO DE LA LUCHA DEL MAB. ¿SEGURIDAD, SOBERANÍA, AUTONOMÍA O DERECHO A LA ALIMENTACIÓN?	53
2.2.1 El derecho a la alimentación.	53
2.2.1.1 Escalas sociales de realización del derecho.....	55
3. RECONSTRUCCIÓN COLECTIVA DE LA HISTORIA DEL MOVIMIENTO ALIMENTARIO DE BOSA – MAB-.	58
3.1 ANTECEDENTES QUE PERMITIERON NUESTRA EXISTENCIA (2004-2007):	58
3.1.1 Nuevas posibilidades se abren a partir de los cambios que tuvo la política alimentaria del Distrito desde el 2004:.....	58
3.1.1.1 La organización interinstitucional y la participación comunitaria promovida por el Polo Democrático, para el caso de los comedores comunitarios:	59
3.1.2 Algunos funcionarios e incluso comprometidos... Promotores de una organización de base:	60
3.1.3 La base de todo: los procesos de formación compartida	60
3.1.4 “La vuelta fue muy áspera”:.....	62

3.2 ÉPOCA DE NACIMIENTO:	63
3.2.1 Antes de que fuéramos movimiento todas y todos hicimos parte de Multired (Abril del 2007- Abril del 2010):	63
3.2.1.1 El nacimiento de la Multired Alimentaria de Bosa –MRB-:.....	63
3.3 ÉPOCA DE AUGE:.....	64
3.3.1 La primera protesta:	64
3.3.1.1 Gerardo nos ayudó mucho con las comparsas:.....	64
3.3.1.2 A pesar de todo... nos presentamos en el encuentro:.....	65
3.3.2 La Primera Novena por el Derecho a la Alimentación:.....	65
3.3.3 Los procesos de capacitación de Fundación Social y su influencia en Multired. Aportes y tensiones:	66
3.3.3.1 Los cuestionamientos de Multired al proceso de capacitación de la Fundación Social:.....	66
3.3.4 Participación en Encuentros Ciudadanos:	67
3.3.4.1 Lo que se aprendió de esta experiencia:.....	67
3.3.5 Otras actividades y procesos que marcaron y dejaron huella:	68
3.3.5.1 El Coctel de lanzamiento de la Multired:.....	68
3.3.5.2 La salida a Villeta:.....	68
3.3.6 Los proyectos productivos:	69
3.3.6.1 Empresa Comunitaria y Solidaria de Productos para el Aseo, Multipoder de Limpieza:.....	69
3.3.6.1.1 Primer momento:.....	69
3.3.6.1.2 Segundo momento:.....	70
3.3.7 El proceso de agricultura urbana.....	71
3.3.7.1 Agricultura urbana, para qué:	71
3.3.7.2 El desarrollo del proceso:.....	71
3.3.7.3 Nuevos recursos permitieron retomar el trabajo:.....	72
3.3.7.4 Agricultura urbana y el proceso recreo deportivo:.....	73
3.3.8 La rumba:	73
3.3.8.1 Un poco más sobre la historia de las rumbas:.....	74
3.3.9 Las organizaciones que se sumaron:	75
3.3.9.1 Sobre los talleres de formación y el reconocimiento de Multired a JOMAB:	75

3.3.9.2 Algunas de las actividades más importantes adelantadas por Jomab en sus orígenes:	77
3.3.10 El día que nos tomamos un comedor:	77
3.3.11 La legalización de Multired:	79
3.3.11.1 ¿Administrar un comedor?:	79
3.3.10.2 Doña Dora se retira de Multired:	80
3.3.11 “La Subdirección debilitó la organización”:	81
3.3.11.1 La paradoja de Multired:	82
3.4 ÉPOCA DE CRISIS (julio de 2009 hasta hoy):	83
3.4.1 Búsqueda de autonomía de JOMAB:	83
3.4.1.1 La tensión con Camus y Cindy:	84
3.4.1.2 La novena navideña y los talleres a otros jóvenes en el marco del proyecto de Opción Colombia:	84
3.4.1.3 De JOMAB a Sopa y Seco:	85
3.4.2 La creación de Semillas:	86
3.4.2.1 Así nació semillas:	86
3.4.2.2 La principal crítica de Luz Dary a Multired:	87
3.4.2.3 La lectura que Multired tiene acerca de la salida de Luz Dary:	88
3.4.3 Llegó un momento en el que todas y todos no se reconocían como parte de multired: fue entonces cuando nació el Movimiento Alimentario De Bosa –MAB- (Abril de 2010 hasta hoy)	89
3.4.3.1 ¿Por qué se dio el tránsito de Multired a Movimiento?	89
3.4.3.2 ¿Cómo comprende la gente el tránsito de Multired a Movimiento?:	89
3.4.4 Falta de recursos, falta de tiempo... La gente se tiende a alejar:	90
3.4.5 La EPAO se va... La institución nos separa, nos destruye:	92
3.4.5.1 Una “inocente” propuesta institucional desencadena una guerra:	93
3.4.5.2 Reflexión sobre lo sucedido... Adiós a la EPAO:	94
3.4.6 Es mejor cortar por lo sano... La salida de Semillas:	94
3.4.6.1 Los mercados de los pueblos se fueron con la partida de Luz Dary:	95
3.4.6.2 ¿Es posible que Semillas volviera al MAB?:	95
3.4.7. El regreso de Doña Dora:	95
3.5 ENTRE LA CRISIS Y LA ESPERANZA... EL PRESENTE DE LA ORGANIZACIÓN:	96
3.5.1 Necesidad de garantizar lo económico:	97

3.5.2 La muerte de Camus:	97
3.5.3 La participación en lo electoral:	98
3.5.4 El proceso de sistematización:	98
4. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LA RCH DEL MAB:	100
4.1 GRÁFICO DE LA HISTORIA DEL MOVIMIENTO ALIMENTARIO DE BOSA –MAB-:.....	100
4.2 CATEGORIZACIÓN Y ANÁLISIS DE LA HISTORIA DEL MOVIMIENTO ALIMENTARIO DE BOSA – MAB-:	102
4.2.1 Análisis e interpretación por fases o periodos:.....	102
4.2.1.1 Antecedentes:	102
4.2.1.1.1 Valoración:.....	104
4.2.1.2 Nacimiento:	107
4.2.1.2.1 Valoración:.....	107
4.2.1.3 Auge:	109
4.2.1.3.1 Valoración:.....	115
4.2.1.4 Crisis:.....	117
4.2.1.4.1 Valoración:.....	124
4.2.2. Análisis e interpretación temática:.....	127
4.2.2.1 Formación:.....	127
4.2.2.1.1 Valoración:.....	129
4.2.2.1.2 Contradicciones:	131
4.2.2.1.2.1 Lo político / lo productivo:.....	131
4.2.2.1.2.2 Formación desde y capacitación para la organización:	132
4.2.2.1.2.3 Metodologías activas y participativas / método tradicional escolarizado:	134
4.2.2.1.3 Limitaciones:.....	136
4.2.2.2 Relación con las instituciones distritales:.....	137
4.2.2.2.1 Valoración:.....	143
4.2.2.2.2 Contradicciones:	145
4.2.2.2.2.1 Las Instituciones promueven la organización / las instituciones debilitan el proceso:	145
4.2.2.2.2.2 Crítica y distanciamiento de las instituciones / necesidad de asistir a sus espacios de encuentro y participación local:	146
4.2.2.2.2.3 Fortalecimiento económico / debilitamiento político:.....	148

4.2.2.3 Sostenibilidad y financiación:	150
4.2.2.3.1 Valoración:.....	154
4.2.2.3.2 Contradicciones:	156
4.2.2.3.2.1 Realización de proyectos y actividades productivas solidarias / insostenibilidad y poca rentabilidad de las mismas:	156
4.2.2.3.2.2 Búsqueda de autonomía económica / gestión de recursos provenientes de las instituciones:	158
4.2.2.3.2.3 Conocimiento del proceso para elaborar productos de aseo / falta de recursos adecuados de capital semilla y desconocimiento de estrategias de comercialización y venta:.....	160
4.2.2.3.2.4 Altas expectativas de consecución de recursos / alejamiento progresivo de las y los integrantes de la organización:	161
4.2.2.3.3 Limitaciones:.....	162
4.2.2.4 Aspectos de tipo organizativo:	164
4.2.2.4.1 Valoración:.....	169
4.2.2.4.2 Contradicciones:	171
4.2.2.4.2.1 División del trabajo / concentración de tareas y funciones:	171
4.2.2.4.2.2 Conflictos internos / retiros de la organización:	172
4.2.2.4.2.3 Participación de profesionales / diferencias con las bases:.....	174
4.2.2.4.2.4 Cambio de la estructura organizativa / continuidad de las prácticas:	176
4.2.2.4.3 Limitaciones:.....	177
4.2.2.5 Sentido de la lucha:.....	180
4.2.2.5.1 Valoración:.....	183
4.2.2.5.2 Contradicciones:	189
4.2.2.5.2.1 Derecho a la alimentación / otro tipo de reivindicaciones:.....	189
4.2.2.5.2.2 Intencionalidad instrumental de ciertas actividades / apropiación simbólico-afectiva de las mismas:	190
4.2.2.5.3 Limitaciones:.....	192
5. PROSPECTIVA DE LA EXPERIENCIA:	194
5.1. Lo “económico”:.....	194
5.2. Lo organizativo:.....	195
5.3. Lo formativo:.....	195
6. METACOGNICIÓN: SISTEMATIZAR LA SISTEMATIZACIÓN.	197

6.1. Las fases de la sistematización:.....	197
6.1.1. Presentación y socialización de la propuesta de trabajo:.....	200
6.1.1.1 Primeros acercamientos al proceso:.....	200
6.1.1.2. Conformación del equipo de sistematización:	201
6.1.1.2.1. Al principio el equipo no funcionó muy bien:.....	201
6.1.1.3. La embarramos con el cronograma:	202
6.1.2. La RCH del MAB:.....	202
6.1.2.1. ¿Cómo construimos el relato?.....	203
6.1.2.1.1. Las tertulias:.....	203
6.1.2.1.2. Las entrevistas:	204
6.1.2.1.3. Los talleres:.....	204
6.1.2.2. ¿Cómo redactamos el relato?:	205
6.1.2.3. ¿Por qué no ajustamos la historia para darle una “unidad” de forma al relato?...	207
6.1.2.4. Una historia de nunca acabar. Hubo un momento en que tuvimos que decir “¡Hasta aquí!”:.....	208
6.1.3. Categorización, análisis e interpretación:.....	209
6.1.3.1. Categorizar fue lo más sencillo:.....	209
6.1.3.2. Analizar resultó ser lo más complicado:	211
6.1.3.3. Interpretar fue lo más conflictivo... Pero al mismo tiempo, lo más participativo:	212
6.1.3.3.1. ¿Qué nos aportó la realización de una interpretación preliminar en la que no se acudió a teorías?	213
6.1.3.3.1.1. ¿Prescindir del uso teorías?	213
6.1.3.3.2. Interpretar: un campo de conflicto... un campo de poder.	215
6.1.4. Socialización de los resultados:.....	216
6.1.4.1. Así nació el “Factor MAB”:	217
6.1.4.2. ¿Cómo convocamos a la gente?	219
6.1.4.3. Sobre la importancia cognitiva-afectiva de esta fase o momento:	220
6.2. Las dificultades más significativas:.....	220
6.2.1 La racionalidad de la academia vs la de los trabajos enfocados a fortalecer procesos sociales:	220
6.2.2. Las diferencias y conflictos personales:.....	221
6.2.3. El incumplimiento de algunos acuerdos a los que llegamos:.....	222

6.3. Lo que aprendimos:.....	222
6.3.1. En relación con la experiencia:.....	223
6.3.2. En relación con los procesos organizativos en general:	225
6.3.3. En relación con la modalidad investigativa empleada:.....	225
6.3.4. En relación con la ciencia e investigación comprometida con procesos de resistencia y emancipación social:	228
6.3.5. En relación con la reflexión pedagógica del acto educativo:	228
6.3.6. En relación con la vida personal:	229
6.3.7. En relación con el trabajo con y en la comunidad:.....	230
7. CONCLUSIONES:.....	232
8. REFERENCIAS:	249
9. ANEXOS:	258
9.1 ANEXO 1:.....	258

*Un mensaje clandestino, con destinatario específico,
para que se confunda en el todo.*

“Amigo con el alma buena y el abrazo cálido,
amores de miradas limpias y de sueños ávidos.
Millones de carcajadas empapadas de alcohol,
canciones a quemarropa derrotando al dolor.

Segundos de felicidad y tres o cuatro lágrimas.

Sobrevivientes, náufragos, inquilinos,
Somos la sombra heroica de lo que fuimos.
Fuimos peleando tercios como pudimos,
esta batalla inútil contra el destino.

Llevo un juramento sin jurar,
llevo una oración sin terminar.
El dolor de no ser nada más
y mi testamento sin firmar.

Nada tuve, nada dejé,
mi pobreza ya me la gasté.
Si hoy tengo una flor en el ojal
es para dejarla en el final.

Si he de morir, que me muera de tanto vivir,
con la furia de la tempestad,
incendiándome el alma al partir.
Si he de partir, que me parta la vida un amor,
y transforme mis huesos en flor,
en algún carnaval”.

**Murga Agárrate Catalina.
El viaje (2008).
-Extracto de la retirada-**

1. PONGÁMONOS DE ACUERDO... A GUIA DE INTRODUCCIÓN:

1.1 TEMA:

El documento que a continuación se presenta, es el resultado de una investigación de tipo cualitativo en la que se estudia la experiencia del Movimiento Alimentario de Bosa (en adelante MAB). Específicamente, en este acercamiento al proceso vivido por parte de las y los integrantes de la organización, se realizó la *sistematización de la experiencia* de esta red de trabajo, desde una metodología participativa en la que fueron incluidos los distintos tipos de sujetos, sujetas y organizaciones que la conforman o conformaron en algún momento de su devenir como actor colectivo.

Durante el proceso investigativo se definió un equipo de sistematización; se realizaron una serie de encuentros y tertulias de carácter colectivo y grupal, se llevaron a cabo algunas entrevistas de carácter individual y se efectuó un proceso de acopio y lectura de documentos producidos por el MAB, con el fin de caracterizar los grandes momentos, actores, actividades, procesos, conflictos y puntos de vista que sus propias y propios integrantes tienen sobre la experiencia vivida.

1.2 PROBLEMA:

A pesar de que el MAB lleva cinco años de trabajo en la localidad, hasta el momento no ha realizado en forma juiciosa y sistemática una reflexión y reconstrucción colectiva acerca de sus trayectorias y prácticas como organización. Por ello, sus propios integrantes han reconocido la necesidad e importancia de dedicar parte de los esfuerzos y tiempo que consagran al activismo político y social, para acercarse a una experiencia investigativa con la cual esperan poder reconstruir, problematizar, interpretar y mejorar ciertos aspectos de su propia praxis política, social y educativa en el territorio específico en el que intervienen.

1.3 JUSTIFICACIÓN:

Este estudio de la experiencia de trabajo popular que adelantan las y los integrantes del MAB, se realizó con el fin de permitir la apropiación analítica del proceso vivido por parte de sus propias y propios participantes. Así mismo, aparte de la contribución necesaria a la comprensión de la acción colectiva por parte del grupo, existe el interés práctico de poder ayudar con este ejercicio a la transformación y cualificación de la experiencia de trabajo popular que adelanta esta organización en la localidad de Bosa.

Este estudio, profundiza, amplía y mejora un ejercicio paralelo y simultáneo de Reconstrucción Colectiva de la Historia (RCH) que Santiago Gómez –uno de los autores de este trabajo-, realizó con ayuda y en compañía del resto del equipo de sistematización durante buena parte del año 2011. Al respecto, basta con señalar que, existen profundos vínculos de proximidad epistemológica y metodológica entre la RCH y la sistematización de experiencias (de hecho, se podría decir que, de alguna manera, ciertos enfoques consideran la RCH como uno de los grandes momentos o pasos metodológicos de la sistematización de experiencias, como se verá más adelante).

Por otra parte, a nivel colectivo existe el deseo y marcado interés de poder *aprender a sistematizar sistematizando*. Desaprender los “vicios” y “excesos” que deja una formación profesional centrada en la supremacía de la teoría sobre la realidad¹; ayudar al conjunto de las y los integrantes del MAB en el proceso de reflexión colectiva sobre esta experiencia de trabajo popular con pretensiones crítico-transformadoras; tener la posibilidad de dialogar -saberes, afectos, culturas y formas de comprender el mundo- con las comunidades implicadas en este tipo de procesos; esforzarnos por cualificar nuestras prácticas y continuar el ejercicio de confrontación y lucha al interior de la academia para que se reconozcan otro tipo de conocimientos que circulan por fuera de las aulas universitarias, son las principales razones y emociones que justifican este ejercicio participativo-investigativo-formativo.

1.4 OBJETIVOS:

1.4.1 Objetivo general:

-Generar un espacio de diálogo que permita reconstruir diversos procesos que median la conformación y articulación de un actor colectivo como es el Movimiento Alimentario de Bosa (MAB), buscando con ello, la apropiación crítica de la experiencia por parte de las y los integrantes de esta red de trabajo, así como también, propiciar espacios de reflexión y aprendizaje que resulten significativos para el presente y futuro de las personas que conforman o conformaron esta organización popular urbana.

1.4.2 Objetivos específicos:

-Comprender la manera como se han venido realizando y constituyendo los procesos de formación en el MAB.

-Comprender las influencias, tensiones y conflictos que el MAB ha mantenido con las instituciones del Distrito desde su creación.

-Comprender la afectación que ha generado para el proceso de trabajo que adelanta el MAB, el hecho de contar o no con recursos económicos para realizar las actividades y procesos que definen como estratégicos.

-Comprender la manera como se ha organizado, estructurado y dividido internamente el trabajo en el MAB.

-Comprender cuáles son los sentidos y significantes que median la acción colectiva del MAB en la localidad.

-Contribuir a la comprensión, reflexión y cualificación de las prácticas y procesos del MAB.

-Aportar teóricamente al campo de sistematización de experiencias, a partir de la realización de la reconstrucción analítica del proceso investigativo.

1.5 PREGUNTAS QUE ORIENTAN LA INVESTIGACIÓN:

¿Cómo se ha venido desarrollando el proceso organizativo que permitió la emergencia histórica del MAB?

¿Cómo se han dado los procesos de formación -tanto al interior del MAB como hacia otros sujetos y grupos que habitan la localidad de Bosa-, y cuál es la percepción que las y los participantes tienen respecto a estos espacios de encuentro y aprendizaje?

¿Cuál ha sido y de qué manera ha afectado al MAB la relación con las instituciones del Distrito?

¿De qué manera ha incidido la consecución o no de recursos económicos, en la realización de los objetivos, estrategias, proyectos y actividades definidas por parte de las y los integrantes del MAB?

¿Cómo ha sido la estructuración interna del MAB atendiendo a su dimensión organizativa y de división interna del trabajo?

¿Cuál ha sido y cómo ha cambiado el sentido de la lucha del MAB desde su creación hasta el día de hoy?

¿Qué aprendizajes se pueden derivar de esta experiencia para el presente y futuro de su devenir como actor colectivo?

¿Cómo se hizo y qué aprendizajes se reconocen como los más significativos en el marco de la sistematización de la experiencia del MAB?

1.6 MODALIDAD INVESTIGATIVA: SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS.

En esta parte del documento, se presenta una síntesis argumentada en la que precisamos *qué estamos entendiendo por sistematización de experiencias*. Para ello, haremos un breve recorrido en el que tomaremos postura frente a los aspectos epistemológicos, conceptuales, éticos, ético-políticos y metodológicos que caracterizan a esta modalidad de investigación.

1.6.1 Situándonos epistemológicamente:

A pesar de que la educación popular ha sido campo de debate y escenario continuo de prácticas, reflexiones, análisis e insumos que han enriquecido durante los últimos

veinticinco años las elaboraciones conceptuales sobre sistematización de experiencias en nuestro continente, aun no existe un acuerdo entre las distintas y distintos teóricos que reflexionan y producen conocimiento al interior de esta modalidad investigativa, en relación con la aceptación de un enfoque o corriente epistemológica específica².

Alfredo Guiso (1998), encuentra una serie de convergencias y divergencias entre los distintos enfoques epistemológicos que enmarcan las distintas propuestas de sistematización en la región. Para este autor, los consensos básicos entre las y los distintos teóricos de la sistematización, son los siguientes:

-A toda sistematización le antecede una práctica. A diferencia de otros procesos investigativos a éste le antecede un "*hacer*", que puede ser recuperado, recontextualizado, textualizado, analizado y reinformado a partir del conocimiento adquirido a lo largo del proceso.

-Todo sujeto es sujeto de conocimiento y posee una percepción y un saber producto de su hacer. Tanto la acción, como el saber sobre la acción que posee son el punto de partida del los procesos de sistematización.

-Todo proceso de sistematización es un proceso de interlocución entre sujetos en el que se negocian discursos, teorías y construcciones culturales. Durante la práctica existen múltiples lecturas que tienen que hacerse visibles y confrontarse con el fin de construir un objeto de reflexión y aprendizaje común.

-La sistematización como proceso de construcción de conocimiento sobre una práctica social, no es neutro; por el contrario el interés que lo direcciona y los principios éticos que lo enmarcan son eminentemente emancipadores y transformadores. La sistematización hace parte de las propuestas socio-críticas de construcción de conocimiento.

-En la sistematización interesa tanto el proceso como el producto. El proceso vincula múltiples componentes uno de ellos es el pedagógico; nos formamos para sistematizar y sistematizando nos formamos. Estamos hablando aquí de aprendizajes altamente significativos para los que participan (p.9).

Por su parte, las divergencias en las prácticas de sistematización las encuentra Guiso (1998) en los “respaldos epistemológicos” que mantienen dichas propuestas³. Por lo tanto, la sistematización de experiencias desde la educación popular, está mediada por los debates epistemológicos que se mantienen entre los enfoques histórico-dialéctico; dialógico e interactivo, hermenéutico, deconstructivo y reflexivo-constructivo de la experiencia humana. No obstante, para Guiso el desafío en tiempos de globalización, no está en luchar por imponer una forma única de comprender política, cultural y epistemológicamente los procesos sociales, “sino en la construcción de lo colectivo desde múltiples lugares, ubicando las diferencias como elementos centrales y constitutivos del pensar, del ser y del hacer social desde acuerdos, articulaciones y responsabilidades colectivas que son necesarias para reconfigurar sujetos sociales solidarios capaces de abrir caminos realmente democráticos”(p.10).

A pesar de que estamos de acuerdo con esta premisa, consideramos también que no todo vale en el campo epistemológico. Por ello, la alternativa por la que optamos, aunque no se inscribe explícitamente en ninguna de las propuestas anteriormente enunciadas, sí se encuentra cercana a los enfoques cualitativo-críticos, inductivos y participativos de investigación, los cuales, se caracterizan por no pretender la comprobación de hipótesis o la validación de marcos teóricos en la realidad de lo que se investiga; por no pretender la superación de las contradicciones sociales acudiendo a la construcción lógica de síntesis o totalizaciones; por el rescate de la subjetividad, intersubjetividad y el involucramiento ético-político-cultural de las y los investigadores; por la búsqueda intencionada de creación de información y conocimientos en el proceso de interacción cultural entre los sujetos que participan; por el rescate del diálogo y los saberes que se producen desde los distintos lugares de enunciación que los posibilitan; por la crítica y pretensión constante de transformar la sociedad, y por la desestimación de “recetas” a prueba de sujetos, sujetas y

contextos, en las que las y los analistas pierden la oportunidad de pensar estratégicamente las condiciones y requerimientos particulares de cada proceso.

Nuestra opción epistemológica, como lo recuerda de manera acertada Alfonso Torres (2004. p. 59), se encuentra inspirada “en autores como Paulo Freire y Orlando Fals Borda (...) y, por lo general, ha sido desarrollada por actores sociales comprometidos con causas emancipadoras como la Educación Popular”.

1.6.2 Concepciones de la sistematización:

Así como existen diversos acercamientos epistemológicos a la sistematización de experiencias, también son diversas las concepciones de sistematización y “la manera como conciben ellas las formas de producir saber” (Mejía.2008.p19). Marco Raúl Mejía, encuentra que cada concepción de sistematización produce formas particulares de categorías, las cuales se caracterizan por no ser neutrales y emergen dependiendo de la percepción que se tenga del conocimiento, los saberes, la lógica, la realidad, el poder, la objetividad, etc.

En este sentido, el autor construye una serie de tipologías, a partir de las cuales define algunas de las concepciones de sistematización que ha encontrado durante la revisión bibliográfica de diversos textos, ensayos y documentos que tratan este aspecto⁴. Para Mejía, las principales concepciones que existen respecto a la sistematización de las experiencias son: Fotografía de la experiencia; sistematización como reconstrucción de la experiencia vivida, sistematización como obtención de conocimiento a partir de la práctica, sistematización dialéctica, sistematización como praxis recontextualizada y la sistematización como comprensión sistémica⁵.

Con esto, el autor demuestra que no existen concepciones únicas o neutrales frente a la sistematización de experiencias. Así mismo, corrobora el hecho de que tampoco existe ninguna propuesta de este tipo en la que se encuentre ausente una concepción “implícita o explícita del conocimiento, la realidad y los actores sociales” (Mejía. 2004. p.35).

Finalmente, desde este enfoque de las concepciones de sistematización, podemos reconocer la posibilidad de deconstruir y reconstruir nuevas categorías de análisis y marcos de interpretación de la realidad social, siempre que volvamos sobre ellos con la finalidad de evaluarlos críticamente a la luz de las prácticas sociales que buscamos comprender.

1.6.3 Definiendo el concepto:

Casi todos los textos y autores que tratan el tema de la sistematización de experiencias, proponen una definición implícita o explícita de lo que significa o implica la sistematización. Por ello, más allá de hacer un “inventario” sobre el concepto, nos vamos a referir a “las dos grandes «corrientes» de ideas al respecto”, según lo planteado por el investigador peruano Ricardo Cuenca (2007.p.7)

Para este autor, al interior de la sistematización de experiencias tiende a existir una concepción pragmática –la cual, tiende a reducir el concepto a una metodología de trabajo en la que se registran experiencias para aprender de ellas y no volver a cometer los mismos errores-, y una concepción sustantiva -relacionada con los procesos de construcción de conocimientos a partir de las experiencias y procesos de lucha adelantados por sectores sociales y populares-. Para Cuenca (2007), “estas vertientes de pensamiento son en esencia producto de la propia sistematización de quienes la plantean” (p. 7).

Siendo coherentes con los objetivos y búsquedas que nos propusimos durante nuestra sistematización de la experiencia del Movimiento Alimentario de Bosa, en lo que sigue de este aparte, intentaremos construir un concepto de sistematización “sustantivo” y directamente relacionado con la experiencia que estamos senti-pensando.

1.6.3.1 En la búsqueda de un concepto con el que nos sintamos cómodos:

Si bien es cierto que, “asumimos que la sistematización como concepto y práctica metodológica no tiene un significado único. Por el contrario, gran parte de su riqueza radica en la diversidad de enfoques que se utilizan y que dan cuenta de la contextualización y sentido

práctico que se otorga a la reflexión de la experiencia”(Cuenca.2007.p.7), a continuación, se rescatan tres definiciones que a nuestro juicio, resultan útiles y engloban buena parte de las múltiples y variadas aproximaciones y definiciones de sistematización de experiencias que se han producido en la región, teniendo en cuenta la opción epistemológica por la que hemos optado.

Para Alfonso Torres (1997.p.27; Torres.2004.p.59), la sistematización de experiencias es “una modalidad de conocimiento de carácter colectivo, sobre prácticas de intervención y acción social que a partir del reconocimiento e interpretación crítica de los sentidos y lógicas que la constituyen, busca potenciarlas y contribuir a la conceptualización del campo temático en el que se inscriben”.

Por su parte, Lola Cendales (2004) define la sistematización como:

Una modalidad de investigación cualitativa que busca reconstruir e interpretar las experiencias, privilegiando los saberes y el punto de vista de los participantes. Como propuesta que se hace desde la Educación Popular, la sistematización busca generar espacios de inclusión; espacios de reconocimiento e interlocución entre diferentes actores(as) del proceso; complejizar la lectura de la realidad y potenciar las capacidades investigativas y pedagógicas, conceptuales y metodológicas de las personas, las organizaciones e instituciones involucradas (p.93).

Finalmente, estos dos autores en un escrito que realizaron a dos manos rescatan que:

Si bien es cierto, toda investigación es una experiencia formativa porque permite a sus practicantes incorporar nuevos conocimientos, en la sistematización la formación es un rasgo definitorio porque es la garantía de la participación, de la apropiación de la metodología y de la calidad de la comprensión de la experiencia. (...) Por otra parte, la experiencia misma de sistematizar es formativa porque incorpora o reactiva prácticas y habilidades investigativas como la lectura, la escritura, el análisis de información y la

conceptualización, en muchos casos marginal a las experiencias populares (Cendales y Torres.2004.pp 3-5).

Teniendo en cuenta lo anterior, para efectos de este ejercicio académico-político, entendemos la sistematización como una modalidad de investigación cualitativa-crítica-participativa-formativa, en la que se reconstruye, reflexiona, analiza e interpreta sistemáticamente las prácticas y experiencias de una colectividad privilegiando los saberes y puntos de vista de sus propias y propios integrantes, buscando con ello, el reconocimiento de los sentidos y lógicas que la constituyen; la complejidad de las lecturas de la realidad que la producen; la conceptualización del campo temático en el que se inscriben, y la inclusión, reconocimiento e interlocución entre las y los distintos actores que intervienen en el proceso, con el fin de potenciar las capacidades investigativas, pedagógicas, conceptuales y metodológicas de las personas, organizaciones e instituciones involucradas, así como también, contribuir de alguna manera, al mejoramiento, cualificación y/o transformación del proceso social o popular que se sistematiza.

1.6.4 ¿Para qué sistematizar la experiencia vivida?

La sistematización de experiencias es un tipo de investigación y práctica social intencionada. En este sentido, la apropiación analítica de la experiencia vivida por parte de sus propias y propios participantes, es un ejercicio ético-político que lleva implícita una determinada visión del mundo y la sociedad. Por lo tanto, las intenciones y propósitos que acompañan cada sistematización de experiencias, resultan ser el eje articulador del conjunto de actividades que componen y definen sus distintos momentos, encuentros y silencios.

Alfonso Torres (2004), considera que las sistematizaciones de experiencias se realizan con la finalidad práctica de: 1. Producir intencionadamente conocimiento; 2. Producir colectivamente conocimiento, 3. Reconocer la complejidad de las prácticas de acción social objeto de sistematización, 4. Reconstruir la práctica en su densidad, 5. Interpretar críticamente la lógica y sentidos que constituyen la experiencia, 6. Potenciar la propia práctica de intervención social y, 7. Aportar a la conceptualización de las prácticas sociales en general (pp, 59-61). Para nosotros, aparte de estos siete rasgos característicos, existen

dos más que resultan fundamentales: 8. Posibilitar espacios y momentos de formación como garantía de la participación y, 9. Propender por la inclusión, reconocimiento e interlocución de los distintos sujetos y sujetas que participan en el proceso.

1.6.5 Lo ético y lo ético-político de la sistematización:

1.6.5.1 Sistematizar puede llevar a ciertos dilemas éticos:

A diferencia de lo que sucede con la educación popular, en el campo específico de producción analítico-teórico de la sistematización de experiencias, casi nada se ha escrito o reflexionado en relación con ciertos aspectos éticos que la “median” y “atraviesan”. Germán Mariño, es probablemente el único autor latinoamericano que ha llamado la atención y trabajado explícitamente sobre este aspecto.

Para Mariño, la escritura a varias manos que se realiza en los procesos de sistematización de experiencias, está mediada por los intereses de quienes escriben. Por ello, es posible que se presenten ciertas “desviaciones”, las cuales “no son, por fortuna, una constante existente en todas las sistematizaciones; son más bien, “peligros latentes” que por eso mismo es positivo tenerlos presentes” (Mariño, 2004. p 46).

Contar la verdad a medias por miedo a que peligre la financiación que brindan las agencias de cooperación o por cuidar la imagen propia -proyectando una imagen idealizada frente a las otras y otros en la que se esconden las debilidades del proceso⁶, por ejemplo, son dos tipos de actuaciones en las que existe un conflicto ético que puede afectar de forma decisiva la “transparencia” y “calidad” de la sistematización.

Otro dilema -íntimamente relacionado con la ética-, se presenta cuando en el transcurso de la sistematización –especialmente, durante las conversaciones y entrevistas-, emergen ciertos aspectos que han afectado o afectan decisivamente a la organización pero pertenecen al ámbito “privado” de quien decide contarlo, como serían, por ejemplo, los odios que surgen debido a las pugnas de poder.

Frente a este último dilema, no se puede decir a priori (antes de la experiencia) cuál debería ser la forma de actuación más adecuada por parte del equipo de sistematización. Sin embargo, en principio podría pensarse que podría llegar a ser útil para el proceso, intentar despersonalizar este tipo de apreciaciones incluyéndolas como parte de las tensiones que enriquecen la polifonía del texto colectivo y consensuado que se construye.

1.6.5.2 Algunos elementos para comprender lo ético-político de la sistematización:

La sistematización de experiencias integra valores, sueños y categorías que trascienden necesariamente los marcos conceptuales, metodológicos y epistemológicos propuestos por los “expertos” y “expertas” en este campo. Cada proceso investigativo y educativo en el que participamos, lleva implícita una apuesta ético-política de comprender e interpretar el mundo, sus injusticias, sus exclusiones y su contradictoria belleza. No tendría sentido hacer lo que hacemos, si no creyéramos que nuestras acciones contribuyen a fortalecer y potenciar los procesos de cambio social –así sea, de una manera modesta-.

No estamos afirmando aquí, el utopismo pedagógico de quienes consideran ingenuamente que la sola acción educativa-investigativa-crítica basta para transformar y refundar nuestras sociedades. Sin embargo, somos conscientes de que ningún proceso de transformación social puede llegar a realizarse de manera efectiva y permanente en nuestro continente, sin antes haber rescatado el papel fundamental que tienen la educación y la investigación en los procesos de apropiación, comprensión y reelaboración crítica de nuestra propia cultura.

Estamos de acuerdo entonces, con eso de que “hoy, más que nunca, es indispensable realizar esfuerzos de develamiento crítico y propositivo, que enfrenten los discursos fundamentalistas que se suponen portadores de la verdad ahistórica, homogénea, única y controladora de todos” (Guiso.2004.p16). En este sentido, la afirmación de valores y formas de ser y estar en el mundo como la indignación, la autonomía, la apropiación simbólico-cultural y la esperanza -propuestos por Alfredo Guiso como aspectos a tenerse en cuenta como parte de la sistematización de experiencias⁷-, sólo adquieren sentido

cuando nos “salimos” parcialmente de los marcos lógicos y empezamos a reconocer los profundos sentimientos, afectos y sueños que los alimentan.

1.6.6 Las metodologías de la sistematización:

Dejamos para el final la pregunta por el *cómo se sistematiza*, porque pensamos que antes era fundamental responder los *desde donde, qué, por qué, para qué y para quién* de la sistematización de experiencias. Esto, porque sentimos que este tipo de ejercicios investigativos de carácter cualitativo-crítico-participativo-formativo, no pueden reducirse a un simple ejercicio técnico en el que rigurosamente se sigan los pasos o etapas de una “receta” aparentemente “infalible”.

Cada sistematización de experiencias supone una construcción. No obstante, esto no quiere decir que no sea posible definir unos momentos, instrumentos y procedimientos para su realización. Tampoco quiere decir que cualquier investigación que involucre a las comunidades de forma dialógica y participativa, la podamos denominar como sistematización de experiencias. En palabras de Alfonso Torres (1996), destacamos “la flexibilidad y no linealidad de su desarrollo, en la medida en que como investigación cualitativa crítica se desarrollan simultáneamente los procesos de reconstrucción, interpretación y transformación de la experiencia, a la vez que se busca la participación y la formación de sus integrantes, así como la comunicación de los avances y resultados de la sistematización” (p.15).

1.6.6.1 Los cuatro grandes momentos de la sistematización de experiencias:

A pesar de que no podemos hablar de metodología sino metodologías de la sistematización⁸, a continuación, intentaremos señalar de manera *esquemática y general*, las cuatro grandes dimensiones o momentos que, por lo general, se desarrollan durante la sistematización de experiencias. Al respecto, volvemos a insistir que “no se trata de etapas o pasos secuenciales, sino de aspectos que se desarrollan simultáneamente a lo largo del desarrollo de las experiencia sistematizadora, así haya momentos en los que se haga énfasis en uno de ellos” (Torres.1996.p.15).

Dentro de la bibliografía consultada, es común encontrar por lo menos cuatro momentos o dimensiones en las que los énfasis del proceso se desplazan durante la realización de una sistematización de experiencias. Estos son:

-Discusión inicial y diseño global de la propuesta: Es el primer momento en el que se dialoga alrededor de la propuesta de sistematización; se define la problemática específica que va a ser sistematizada, y se determinan más o menos los tiempos, formas y momentos de encuentro, así como, los objetivos y responsabilidades (del equipo de sistematización, de las y los facilitadores externos y de las y los actores de la organizaciones).

-Reconstrucción colectiva de la historia: A partir de una serie de encuentros, talleres, conversaciones y otras técnicas de activación de memoria, empieza una tarea reconstructiva en la que se produce un texto descriptivo y “consensuado” sobre la historia de la experiencia, en el que se reconocen los distintos momentos, puntos de inflexión, categorías de actor, conflictos y lecturas diversas que sus propias involucradas e involucrados tienen en relación con la experiencia vivida.

-Análisis e interpretación de la información: Este resulta ser muchas veces, el momento más difícil para algunas y algunos de los *prácticos reflexivos*⁹ de las organizaciones populares y sociales, los cuales, muchas veces no están acostumbrados a relacionarse con teorías. Sin embargo, este “segundo” texto es muy importante para el presente de las organizaciones que participan en una sistematización, debido a que pretende realizar el análisis e interpretación de la experiencia a partir de la construcción y definición de las categorías que a juicio de sus participantes, emergieron como las más “potentes” durante el análisis del texto descriptivo elaborado conjuntamente. Este momento del proceso centra su énfasis, sobretodo, en la construcción de sentido crítico sobre las propias prácticas sociales y en el reconocimiento de factores y contextos estructurales que están mediando permanentemente la significación que construimos de la realidad.

-Análisis del contexto y prospectiva de las experiencias: Acudir a la historia desde la perspectiva crítica de la sistematización de experiencias, sólo adquiere sentido cuando a partir de ella buscamos comprender el presente de nuestras prácticas y contextos para transformarlos. Ya sea que se persigan objetivos maximalistas –como serían, por ejemplo,

la iniciación de procesos de recuperación de tierras, nuevos cursos de acción política o cambios estructurales en la forma de organizarse y articularse en el territorio- u otros un poco más modestos y minimalistas –como serían, por ejemplo, el cambio en las actitudes y representaciones de la realidad o la afectación de ciertos hábitos y prácticas de las organizaciones-, lo cierto, es que la sistematización de experiencias pretende de manera explícita aportar a los procesos de cambio y transformación social.

Finalmente, existen otro tipo de elementos que se encuentran relacionados entre sí y que atraviesan todos los momentos de la sistematización, como son: la participación de los propios actores y actoras que hacen parte de la experiencia; la formación como eje de articulación de la propuesta sistematizadora, y la comunicación como forma de compartir los conocimientos y sentimientos que se van produciendo a lo largo del proceso.

1.6.7 Profundizando la reflexión sobre algunos de los grandes momentos o pasos metodológicos que caracterizan a la mayoría de sistematizaciones de experiencias:

Es importante que ahondemos la importancia política, pedagógica y epistemológica de los distintos momentos que caracterizan la sistematización de experiencias en su fase de ejecución (reconstrucción colectiva de la historia –en adelante RCH-, análisis e interpretación, meta-cognición y prospectiva de la experiencia). Por esta razón, el resto de este capítulo lo dedicaremos a analizar cuál es la reflexión que las y los educadores populares implicados en la teorización y producción de conocimiento alrededor de esta modalidad investigativa, han realizado en relación con algunos de los grandes “momentos” o “pasos metodológicos” que la definen y conforman.

1.6.7.1 La reconstrucción colectiva de la historia¹⁰:

1.6.7.1.1 Ninguna historia es “apolítica” o “neutral”: la historia como campo de conflicto.

La producción y organización del pasado se erige en una de las formas más eficaces para legitimar y, hasta naturalizar en el presente, una determinada forma de orden y control. Debido a ello, no es casualidad que aquellos actores y grupos que ejercen el poder como dominación, tiendan a construir sentidos sobre la historia y la sociedad que posibilitan la

validez y legitimidad de sus proyectos políticos, económicos y culturales. En este sentido, “la circulación del saber histórico, se efectúa en razón de un dispositivo de sentido único: se produce en las altas esferas de los centros de investigación especializada, para descender luego de peldaño en peldaño, hasta llegar a los niveles “más bajos”: manuales escolares, obras de divulgación, series televisivas, etc.” (Cendales, Torres y Peresson ,1992. pp. 28 y 29).

Lo anterior, ciertamente no se produce al margen del resto de la sociedad o en ausencia de resistencias que reconfiguren y produzcan local y sectorialmente formas alternativas de comprender la realidad. Las fuerzas políticas y sociales que “se oponen, disputan el poder o buscan generar otras alternativas, también procuran producir lecturas del pasado acordes con sus luchas, proyectos y utopías” (Torres, 2005, p.2). Por lo tanto, es en este escenario de lucha permanente por representar e interpretar el pasado, otorgarle un sentido de orden y validez al presente, y permitir o no la apertura a nuevas formas de pensar, sentir y soñar el futuro, en el que debemos reconocer el conflictivo y politizado campo en el que se configura la historia.

1.6.7.1.2 Las historias oficiales:

La historia como disciplina ha tendido a favorecer ciertas lecturas de la realidad coherentes con la construcción de sentido que han requerido las élites y sectores hegemónicos, para perpetuar los privilegios e injusticias socialmente instituidos e históricamente institucionalizados. A pesar de que la práctica de historiar es muy antigua, es a partir de los siglos XVIII y XIX en los que se desarrolla una forma particular de historiografía, relacionada estrechamente con los intereses ideológicos que subyacen a la formación de los Estados Nacionales¹¹.

La mediación surgida entre positivismo científico e historia, llevó a que los *profesionales* de este campo emprendieran el sueño de construir investigaciones sobre el pasado, en las que se pretendía descubrir lógicamente la verdad de los hechos y procesos que habían llevado necesariamente a la formación de comunidades y sentimientos nacionales, políticamente organizados a través de la figura del Estado Moderno; aunada a una forma de acercarse al estudio de los acontecimientos sociales en la que se afirmaba la neutralidad

valorativa del investigador, sus fuentes y sus métodos, y se presentaba el pasado como una serie de hechos objetivos, los cuales, se ordenaban de forma unitaria y lineal con la finalidad práctica de justificar el presente.

Tal y como lo describe Alfonso Torres (2005):

Esta construcción imaginada de comunidades e identidades nacionales se presentó a sí misma como una reconstrucción fidedigna del pasado y a sus oficiantes como unos notarios “imparciales” de dicho pasado; su objetividad se justificaba en el uso de Archivos, documentos y otras fuentes producidas por el mismo poder y en la aplicación de tecnologías como la crítica interna y externa de las fuentes escritas. En estas historias oficiales, no sólo quedaban excluidos sectores sociales y culturales diferentes a lo “nacional”; también quedaban demeritadas otras fuentes de saber y de comunicación sobre el pasado colectivo como la literatura, la tradición oral y las imágenes visuales, por considerarlas como no científicas o “ahistóricas”. Desde sus orígenes y hasta buena parte del siglo XX, la disciplina histórica produjo los pasados que necesitó el Estado y la modernidad capitalista, los poderes coloniales, las élites nacionales y transnacionales para legitimarse y afianzar su dominación (p.3).

Por otra parte, además de las consecuencias políticas y culturales que trajo para el conjunto de los grupos, regiones, sectores y clases sociales, la afirmación de una forma particular de comprender el pasado que se presentaba a sí misma como verdadera y necesaria, las historias oficiales contribuyeron también a la representación sobredimensionada de los grupos hegemónicos –sus costumbres, luchas, batallas, héroes, privilegios, gestas y procesos-, al mismo tiempo que los sectores subalternos y dominados eran negados, olvidados o parcialmente incluidos, atendiendo a la percepción y necesidades de quienes se erigían como los encargados de contar “científica” y “profesionalmente” la historia. Esto último, llevó a que en las historias construidas desde la oficialidad “los sectores subalternos o no aparecen (lo popular negado), o cuando lo hacen son individuos o colectivos sin rostro ni voz propia (lo popular representado)” (Torres, 2005, p. 4).

1.6.7.1.3 La inversión positivista de la historia: Lo popular idealizado.

Como una manera de resistir e incluir como parte de la historia a los sujetos subalternos y populares, se empezaron a escribir historias “alternativas” con las cuales se intentó ampliar el campo de protagonismo histórico de ciertos sectores en la sociedad, a la vez que se pretendía otorgarle un carácter emancipador y transformador a los sujetos subalternos.

No obstante, la utilización acrítica que ciertos profesionales hicieron de la historiografía dominante y oficial, llevó a que la mayoría de las historias “alternativas” tendieran a producir visiones idealizadas, lineales y totalizantes sobre los sectores populares. Por lo tanto, este tipo de trabajos a pesar de que permitieron reconocer que la historicidad no era propiedad exclusiva de un grupo o sector, terminaron reproduciendo imágenes y representaciones que la historia de corte positivista se había encargado de afirmar “científicamente”, para el caso de los grupos dominantes y hegemónicos.

El “populismo” por oposición al “elitismo” resultaba ser igualmente fragmentario y homogenizante. Esto, porque:

colocan a los sectores populares como una esencia omnipresente que determina con su trabajo y sus luchas el desarrollo material y espiritual de la historia humana. En las coyunturas de conflicto o crisis social es mostrado como el único sujeto protagónico de las transformaciones revolucionarias. Idealizar el papel jugado por un solo sector de la sociedad, ya sea el de los dominantes o el de los dominados, es una equivocación grave. Desconocer la compleja trama de relaciones, interacciones y conflictos entre los diversos sujetos sociales no solo lleva a versiones parciales e incompletas sobre el pasado social, sino lo que es peor, conduce a nefastos errores de comprensión y orientación de las luchas contemporáneas y futuras (Cendales et al., 1992, p.70).

1.6.7.1.4 La historia sin sujetos:

A partir de la década del setenta del siglo pasado, empieza a tomar fuerza una nueva manera de comprender y producir la historia. Los desarrollos del materialismo histórico propios de la tradición marxista, así como los aportes interdisciplinarios propuestos por la escuela de los Annales –cuyos máximos exponentes fueron Marc Bloch y, posteriormente, Fernand Braudel-, empezaron a configurar una nueva manera de concebir esta disciplina en

la que se pretendía el estudio de grandes periodos, buscando con ello, la comprensión de los sistemas y estructuras políticas, económicas, sociales, culturales y geográficas que tenderían a determinar y configurar los procesos de larga duración.

La comprensión de la historia como un conjunto de relaciones en las que resulta necesario considerar las *condiciones materiales de posibilidad* en las que se desarrolla la existencia de las sociedades humanas, supone un gran avance frente a la historia acontecimental propia de las historias políticas oficiales. Estar en condiciones de comprender que las distintas expresiones culturales -formas de organización, producción, expresión, orden, control, resistencia, consumo, actuación y pensamiento- se encuentran históricamente mediadas por el contexto en el que emergen y se desarrollan, posibilita la emergencia de una visión mucho más compleja respecto al estudio del pasado.

No obstante, el gran problema de esta nueva forma de hacer y pensar la historia radicó en el hecho de que:

Desplazados los héroes y grandes personajes individuales del acontecer histórico, pasaron a ser las invisibles fuerzas estructurales las protagonistas del devenir histórico; en esta historia sin sujeto, predominan las continuidades sobre las rupturas históricas, lo macrosocial sobre lo micro, las determinaciones objetivas sobre lo subjetivo. En consecuencia, los sectores populares, su cotidianidad, sus luchas y conflictos continuaron ausentes; los excluidos de la historia patria ahora aparecen diluidos como factores de producción, como mano de obra, como dato estadístico (Torres, 2005, p.6).

La pretensión positivista de estar contando al fin la historia “verdadera” y “científica”; la asimilación de los hombres y mujeres de carne y hueso en el entramado de estructuras “objetivas” o, en el mejor de los casos, el reconocimiento de ciertos macro-sujetos colectivos, estructurales, unitarios y definitivos formados a partir de su posición y condición de clase –burgueses, obreros, campesinos, etc.-, llevó a que la nueva historia tendiera a negar los grupos, fracciones, sectores y sujetos que cotidianamente hacen, significan y transforman lo social.

1.6.7.1.5 La historia desde abajo:

En el campo de la historiografía, se han desarrollado algunas propuestas interesantes y comprometidas en el estudio y rescate de las prácticas y trayectorias de la gente del común. Desde una lectura mucho más micro-cultural que macro-estructural en el campo del marxismo, autores como Christopher Hill, Eric Hobsbawm, Raphael Samuel, R. Hilton y E.P. Thompson empezaron a preocuparse por la *vida cotidiana* de los sectores populares.

Para Hobsbawm (2002), por ejemplo, el estudio de los sectores subalternos adquiere validez cuando se decide comprenderlos como “un factor constante en la toma de grandes decisiones (...) No sólo en momentos de excepcional movilización popular como, por ejemplo, las revoluciones, sino en todo momento o durante la mayor parte del tiempo”(p.202). Lo anterior, supone no sólo un desplazamiento respecto al lugar y sujetos que deberían tener en cuenta a la hora de realizar sus estudios e investigaciones los historiadores, sino ante todo, significa la posibilidad de vislumbrar “un movimiento intelectual y político cuyo propósito consistía en acercar los límites de la historia a los de la vida de las personas” (Cuevas, 2008, p.33).

La historia desde abajo, surgida en el proceso de trabajo y reflexiones adelantadas por parte de los historiadores marxistas británicos agrupados en el “History Workshop”, posibilitó una nueva forma de comprender e interpretar el estudio del conjunto de la historia. Sin embargo, a pesar de que “estas *historias desde abajo* han contribuido a reconocer la densidad histórica de los dominados, no necesariamente han contribuido a potenciar los sujetos y movimientos populares contemporáneos ni la memoria colectiva de sus protagonistas” (Torres, 2005, p.7). Por lo tanto, a pesar de que la RCH tuvo cierta influencia de esta corriente historiográfica e incorporó dentro de sus programas de estudio algunas lecturas de Hobsbawm, Thompson y Samuel (Cuevas, 2008), lo cierto, es que este no fue el vínculo de proximidad más fuerte y decisivo que tuvo en su proceso de estructuración y desarrollo, como se verá más adelante.

1.6.7.1.6 Anotaciones generales sobre la microhistoria:

Además de la intencionalidad e intereses que median en todo momento el acercamiento al estudio de la historia, es necesario establecer también cuál es su espacio concreto de construcción y producción. No es lo mismo, por ejemplo, intentar construir la historia de

las grandes civilizaciones humanas; un periodo de la historia universal, los cinco siglos que ha durado la colonialidad del poder en nuestro continente o la historia política y económica de nuestros países, que hacer el esfuerzo por reconstruir la historia de un barrio; la trayectoria de una organización popular, el proceso de articulación de una experiencia comunitaria o las raíces profundas del árbol familiar.

Es por esto que, en el último tercio del siglo XX, surgió una forma de reconstruir las historias y procesos locales que se producían en la cotidianidad de la existencia. La microhistoria, se constituyó desde sus orígenes en una forma novedosa de investigación, en la que se renuncia al estudio de las grandes estructuras, totalizaciones, generalidades y sistemas sociales con la finalidad práctica de poder *acercarse con lupa* a los pequeños espacios, comunidades y procesos culturales que nos permiten comprender la *historia viva* –eso quiere decir que, en la microhistoria los sujetos subalternos no son grandes formaciones abstractas sino personas con nombre y apellido que sienten, piensan, lloran, luchan y se enamoran-. Esto último, lleva a que en este tipo de investigaciones se reduzca necesariamente la *amplitud* de los temas tratados, al mismo tiempo que aumenta su *profundidad*.

Pese a que muchos ubican el origen de la microhistoria en los trabajos elaborados por los historiadores italianos Giovanni Levi y Carlo Ginzburg, en México ya se venía desarrollando y teorizando con anterioridad esta modalidad de reconstruir el pasado¹². Al margen de los debates europeos y en plena sintonía con la cotidianidad de los sectores populares, Luis González y González (1973) concibió a la microhistoria como:

la Cenicienta del cuento. Fluye de manantial humilde; se origina en el corazón y en el instinto. Es la versión popular de la historia, obra de aficionados de tiempo parcial. La mueve una intención piadosa: salvar del olvido aquella parte del pasado propio que ya está fuera de ejercicio. Busca mantener al árbol ligado a sus raíces. Es la historia que nos cuenta el pasado de nuestra propia existencia, nuestra familia, nuestro terruño, de la pequeña comunidad. No sirve para hacer, pero sí para ser. No construye, instruye. Le falta el instinto adivinatorio. No ayuda a prever; simplemente a ver. (...) Sin temor a equivocarse se puede decir que los historiadores anticuarios siempre han sido más

numerosos que los monumentales y los críticos. Son más en la vida que no en la literatura. Son más aunque pesen menos. Dispersos en miles y miles de comunas ni se les nota, ni se les cuenta. Incluso, cabe afirmar sin demasiada exageración que todos los seres humanos son microhistoriadores. El recordar las personas y los hechos del terruño y la estirpe es algo que todo mundo ejecuta cotidianamente. Ni siquiera es concebible una familia, una aldea, un barrio y mil formas más de congregación minúscula, sin deslizamientos hacia el recuerdo microhistórico. Cada grupo de gente unida por lazos de parentesco sanguíneo o espiritual construye normalmente su historia. En otras palabras, la historia local o microhistórica apenas se distingue de la existencia local (...) Las historias locales ocupan en la república de la historia un lugar semejante al ocupado por corridos y canciones en la república de las letras. A la microhistoria hay que verla como expresión popular. Sólo así se comprende que sus practicantes sean muchos aficionados y pocos profesionistas. No es que la hagan escribir anónimos, como pasa con los corridos, pero sí escritores de la plaza pública que no de la torre de marfil. No importa de qué grupo social sean, pero sí que no sean únicamente intelectuales. Casi nunca reciben su soldada de instituciones universitarias. (...) a la microhistoria acuden operarios de muy desigual condición. Unos son abogados, sacerdotes, médicos, poetas, políticos o personas que apenas saben leer y escribir. Y sin embargo es posible rastrear en ellos algunos rasgos comunes: quizá el más notorio sea el ego emocional, la actitud romántica. Emociones que no razones son las que inducen al quehacer microhistórico (pp.5 y 6).

Esta larga cita nos recuerda que la historicidad de nuestra vida es un espacio al que todos tenemos el derecho y el deber de acceder. Sin embargo, el estudio de lo cotidiano, lo concreto, lo único e irreplicable que se produce en cada espacio micro-social, sólo lo podrá reconstruir en forma adecuada y sistemática aquel que sepa que “la vida que busca sólo la encontrará en restos y testimonios tras de someter a un riguroso análisis, a una serie de complejas operaciones heurísticas, críticas y hermenéuticas” (González, 1973, p.10).

Finalmente, aunque muchos historiadores y académicos tiendan a ver en la microhistoria a una hija menor encargada de servir de apoyo en la construcción de las “grandes historias”, resulta necesario reconocer y afirmar los alcances que esta forma de acercarse a la

cotidianidad de las prácticas, puede llegar a significar para las propias comunidades implicadas en dichos estudios. En este sentido:

la rememoración escrita de una localidad presta un gran servicio a esa localidad. Al hacerla consciente de su tradición, sustrae de ella y dilata el campo de sus posibilidades. La toma de conciencia histórica origina una auténtica catharsis, una liberación del peso del pasado. Y aunque no podamos medir sus efectos liberadores podemos asegurar, porque hay muchos indicios que lo demuestran, que una minisociedad conocedora de quién es y cómo ha llegado a serlo, se hace más libre y crece y produce. Es como si la hubieran sometido al psicoanálisis". (González, 1973, p.14).

1.6.7.1.6.1 Microhistoria y RCH:

Pese a que en la bibliografía estudiada no se evidencia o explicita en ningún momento la relación o vínculos de proximidad entre la RCH y la microhistoria, son evidentes las convergencias existentes. Al respecto, basta con recordar que, el lugar específico de producción de conocimiento, afirmación, empoderamiento y apropiación analítica de la experiencia por parte de los sectores populares con los que se han llevado a cabo ejercicios de RCH, está directamente relacionado con lo local, lo cotidiano, lo micro-espacial y lo micro-histórico¹³.

1.6.7.1.6.7 Anotaciones generales sobre el nacimiento de la RCH:

La RCH surgió en el contexto latinoamericano durante la década del ochenta del siglo pasado. Influidos e influidas por algunas corrientes del marxismo, la teología de la liberación, la comunicación popular, la historia desde abajo y los aprendizajes que trajo consigo la revolución nicaragüense, se fue configurando una forma de acercarse a la comprensión de la densidad histórica y cultural de los sectores populares en el propio campo de la educación popular.

No obstante, a pesar de la importancia de todas las teorías, corrientes y procesos anteriormente mencionados, fueron los decisivos aportes de Orlando Fals Borda y Paulo Freire los que de manera más concreta y directa influyeron en la génesis de la RCH.

1.6.7.1.6.7.1 Los aportes de Fals Borda y Paulo Freire a la RCH:

Tanto la Investigación Acción Participativa como la educación popular, se fueron configurando en América Latina por fuera de los contextos académicos formales en sus primeros años. Conscientes de que los sujetos populares además de ser sujetos históricos son portadores de saberes y conocimientos no reconocidos y valorados por las culturas escolar y científica, estos dos paradigmas investigativo-pedagógicos fueron construyendo formas de acercarse e involucrar a los actores populares, en el proceso de comprensión y transformación de su propia realidad.

La preocupación por contribuir desde un punto de vista ético-político-pedagógico-cognitivo en los procesos de auto-reconocimiento, empoderamiento y lucha de los sectores subalternos y marginados, llevó a que empezara a surgir el interés por conocer la historia popular. Orlando Fals Borda, por ejemplo, en su libro *Conocimiento y poder popular* (1985), planteaba que la recuperación crítica de la historia del pueblo hacía referencia a “la versión selectiva de los conflictos de clase del pasado, producida por la gente de los caseríos y veredas a través de la memoria colectiva, los recuerdos individuales, la tradición oral y los documentos y objetos recogidos en los viejos baúles de hogares humildes” (p.88).

Por otra parte, la propuesta de alfabetización popular desarrollada por la educación liberadora de Paulo Freire, planteaba la necesidad de investigar y reflexionar rigurosamente la realidad de las y los educandos, con el fin de volver a ella para problematizarla y transformarla¹⁴. Lo anterior, llevó a que durante la década de los ochenta, educadoras y educadores populares intentaran llevar hasta sus últimas consecuencias esta premisa, a partir de la realización de investigaciones participativas, críticas y dialógicas con las que se buscaba conocer las condiciones culturales y sociales de existencia de los sectores populares con los que se trabajaba.

De esta manera, la “confluencia entre la IAP y la Educación Popular fue configurando una modalidad investigativa con identidad propia, la Recuperación Colectiva de la Historia” (Torres, 2005, p.8). Hija de dos propuestas que se han constituido en verdaderas corrientes epistemológicas-pedagógicas, las cuales, han ayudado a consolidar un amplio movimiento educativo en el Sur del planeta, la RCH ha sido una de las modalidades investigativas que más ha contribuido a fortalecer la producción de conocimiento en el campo de la educación popular.

1.6.7.1.8. Sentido y objetivos de la RCH:

La RCH es un enfoque investigativo al margen de la disciplina histórica –pero no de sus debates y desarrollos–, en el que se “busca re-construir la historia/memoria de hechos y procesos compartidos por colectivos populares (organizados o no) involucrando activamente a sus protagonistas; además de enriquecer el saber social del pasado común, la RCH busca fortalecer procesos de identificación y organización colectiva. En fin, pretende empoderar los colectivos populares y fortalecer su memoria, su sentido de pertenencia y sus lazos sociales” (Cendales y Torres, 2001, p. 67).

Partiendo del reconocimiento de los sectores populares como sujetos productores y poseedores de saberes y conocimientos adquiridos en su propia trayectoria de articulación, organización, lucha y/o resistencia, la RCH ha sido capaz de reconocer la densidad de aprendizajes que se producen en la experiencia. En este sentido, el conjunto de acciones que van desde “la ocupación y poblamiento de su territorio, a la consecución de los servicios sociales básicos, a la solución de problemas que van asumiendo como colectivos y al establecimiento de los vínculos sociales (informales y formales), en torno de a los cuales han constituido su sentido de pertenencia local y su identidad como pobladores” (Cendales y Torres, 2001, p.66), en el caso concreto de los habitantes de algunos barrios urbano-marginales, por ejemplo, van configurando una historia común caracterizada por la existencia de múltiples y variados aprendizajes cotidianos, los cuales, pueden ser

recordados y apropiados analíticamente atendiendo a las búsquedas, necesidades, intereses y preguntas que van surgiendo en el presente.

El contexto, los espacios y sus protagonistas, así como también, las tensiones, alianzas, conflictos, actuaciones, momentos, procesos, hitos, rupturas y continuidades que empiezan a ser recordadas, van emergiendo desde las diversas lecturas y perspectivas que las y los propios integrantes reconocen como parte vital y constitutiva de su experiencia. Lejos de buscar la verdad u objetividad de los procesos micro-históricos, lo que pretende la RCH es poder recordar, analizar, comprender e interpretar críticamente la experiencia vivida desde un enfoque en el que se potencia, sobretodo, la memoria colectiva.

1.6.7.1.8. La importancia de la memoria colectiva para la RCH:

Como veníamos diciendo desde el aparte anterior, para la RCH lo más importante es que las propias comunidades puedan consensuar y hacer explícito el sentido que le otorgan al pasado común que las y los identifica, buscando con ello, la interpretación de sus experiencias a partir de los interrogantes, requerimientos y necesidades del presente. Lo anterior, lleva a que en esta modalidad investigativa más que producir conocimiento sobre los acontecimientos del pasado, se indague el significado que dichos sucesos y procesos tienen para quienes los vivieron. De esta manera, lo más relevante no es analizar si lo que se recuerda encaja o concuerda con las demás partes que conforman un momento o periodo histórico, sino preguntarse por qué la gente recuerda y reconstruye su experiencia de la forma en que lo hace.

La memoria colectiva, íntimamente ligada con el tiempo, “pero concebido éste no como el medio homogéneo y uniforme donde se desarrollan todos los fenómenos humanos, sino que incluye los espacios de la experiencia” (Betancourt, 2006, p.126) resulta ser el campo de actuación principal del cual se ocupa la RCH. Esto, porque:

Los colectivos sociales poseen un conjunto de estrategias, prácticas y dispositivos para actualizar su experiencia histórica pretérita según las exigencias del presente; a partir de una dialéctica de recuerdo y olvido, los pueblos construyen sus propias narrativas y

representaciones del pasado que les permiten dar coherencia a su devenir colectivo, a la vez que alimenta sus sentidos de pertenencia y organizan sus saberes, creencias y prácticas (...) Desde representaciones y narrativas del pasado propio y ajeno, los sectores subalternos interactúan, impugnan, y negocian con las historias que el poder les pretenden imponer. Así como la historia hegemónica se construye desde “fuentes autorizadas” y tiene sus mecanismos de divulgación oficiales, la memoria colectiva se alimenta y pervive en las tradiciones orales, lúdicas y estéticas, en los rituales colectivos, en los recuerdos individuales, en los archivos de baúl, en el territorio, en los objetos, en las fotografías y en el propio cuerpo; se activa y actualiza en las brechas de la vida cotidiana, como en las luchas y movimientos sociales (Torres, 2005, p.4).

Siendo conscientes de las “limitaciones de los distintos intentos de representar la historia de los subalternos desde la historia como disciplinar” (Torres,2005, p.8) en el campo de la educación popular se ha buscado superar la reducción que supone utilizar la memoria colectiva como una simple fuente historiográfica, con el fin de empezarla a comprender como un escenario de poder y producción de saber, en el que se configuran identidades y representaciones plurales, selectivas, creativas, constructivas y conflictivas sobre la realidad de lo social.

1.6.7.1.9. La RCH produce rupturas con los distintos tipos de historias oficiales:

El hecho de afirmar la historicidad de los sectores y sujetos subalternos, reconocer sus saberes y conocimientos, y permitir que sean sus propias voces las que cuenten y reconstruyan la cotidianidad de sus experiencias de integración, organización, conflicto, afirmación, articulación, luchas y resistencias, permite sin duda alguna, visibilizar y/o reconfigurar aquello que la historia oficial producida por los sectores hegemónicos y dominantes, niega o representa según los intereses existentes en el presente.

A partir de las “representaciones y narrativas del pasado propio y ajeno, los sectores subalternos interactúan, impugnan, y negocian con las historias que el poder les pretenden imponer” (Torres, 2005, p.4). En este sentido, la RCH ayuda a profundizar el distanciamiento y ruptura con las historias oficiales que se producen al margen de la

historicidad que se configura en la cotidianidad de las prácticas y micro-territorios ocupados por los sectores subalternos.

Sin embargo, las historias oficiales no sólo son producidas por los distintos tipos de sectores hegemónicos, dirigentes y dominantes que coexisten en la sociedad. Las expresiones organizadas de las resistencias sociales y populares también van configurando versiones oficiales sobre su pasado común, en las que se expresan micro-hegemonías que van orientando el sentido de la acción colectiva. Tal y como lo describe Leopoldo Múnera (1993), para el caso de los movimientos sociales:

la articulación es la interrelación integradora de diversas formas de acción colectiva e individual, que construyen una identidad común dentro de un campo social en conflicto. Tal caracterización coloca las relaciones de poder en el centro del estudio sobre los movimientos sociales, pues la interrelación integradora implica el encuentro de fuerzas sociales que buscan construir su hegemonía en el espacio de la articulación. Aquí no se trata de la hegemonía política encaminada al control del Estado y por ende de las instituciones que median el sistema de relaciones sociales, sino de hegemonías parciales circunscritas al campo ocupado por el movimiento (pp.71 y72).

Frente a este hecho, sobra aclarar que, esta consolidación de pequeñas hegemonías en los espacios de encuentro y organización social y popular, tiene efectos concretos sobre la construcción del pasado común que ciertos sujetos o grupos requieren para continuar el predominio y control al interior de estos espacios de articulación e identificación colectiva. La reconstrucción histórica de un proceso social contado por sus grandes líderes y dirigentes (una especie de historia desde abajo contada desde “arriba”), o las historias descriptivas, idealizadas y lineales que forman parte de los proyectos con los que se busca acceder a recursos de la cooperación nacional o internacional, podrían ser dos claros ejemplos de historias oficiales construidas en el propio campo de lo popular.

Por otra parte, este tipo de micro- historias oficiales, no sólo responden a la existencia de relaciones de poder en el conjunto de espacios y escenarios que conforman la sociedad. Las implicaciones afectivas, simbólicas y emocionales que entran en juego cuando se recuerda

y reconstruye la vida misma, puede significar la apuesta personal o colectiva por construir imágenes sobre el pasado propio que no duelan o molesten.

Aquí, como en el caso de las historias oficiales producidas por los grupos y sectores dominantes, la RCH cumple una labor de vital importancia. El carácter intersubjetivo, dialógico y polifónico que caracteriza al texto consensuado que se construye atendiendo a las múltiples categorías de actor y puntos de vista que existen sobre la experiencia, lleva a que permanentemente sus propias y propios involucrados tengan que negociar, contrastar o matizar las afirmaciones, recuerdos y percepciones que tienen en relación con el pasado común que las y los identifica e integra. De esta manera, la historia de un proceso o experiencia no se convierte en el monopolio de sentido exclusivo de un grupo o sector, sino que, por el contrario, deviene en un ejercicio dialógico y plural en el que se reconocen distintos puntos de vista.

1.6.7.1.10. Dispositivos o técnicas de activación de memoria:

En el desarrollo de distintas experiencias de RCH, se han ido inventando una serie de dispositivos para activar la memoria colectiva de las comunidades. Lola Cendales y Alfonso Torres, han sido tal vez los dos educadores populares que más han aportado en la creación y consolidación de estas técnicas dialógicas y conversacionales, con las cuales se busca potenciar los recuerdos de las y los involucrados en la tarea de recuperar su pasado común.

A partir del reconocimiento de ciertas formas y mecanismos que los pueblos tienen para preservar y conservar su memoria (tradición oral), o la adaptación de algunas técnicas propias del campo investigativo (entrevistas semi estructuradas) y educativo (talleres, actividades de expresión estética, etc.), se han venido utilizando una serie de dispositivos que han contribuido a mejorar el relato consensuado que se produce de forma colectiva en este tipo de experiencias investigativas.

El ambiente de confianza, afecto, sonrisas y verdadera disposición al diálogo que tendría que caracterizar a cualquier proceso en el que se reconstruya colectivamente la historia de una experiencia, se embellece y recrea en el momento que se dispone de ciertos

dispositivos que activando emociones, sentimientos y sentidos posibilitan otra manera de convocar a los recuerdos. Estamos de acuerdo entonces, con Lola y Alfonso (2001) cuando sostienen que:

recordar es volver al corazón, el recuerdo no sólo encierra datos del pasado sino múltiples vínculos emocionales, valorativos y relacionales con dicho pasado, con el presente y con los demás. Por ello los dispositivos de activación de memoria también buscan reconstruir vínculos sociales y alimentar identidades colectivas; es decir son técnicas conversacionales que reconstruyen realidades pasadas y activan lazos subjetivos entre quienes participan (pp.67 y 68).

Algunos de los dispositivos que se han empleado en las experiencias de RCH son: “las tertulias y otras técnicas conversacionales, los museos comunitarios, los paseos del recuerdo, las audiciones de música del ayer, los festivales de la memoria, los mapas mentales, la elaboración de maquetas, exposición de fotografías y los talleres” (Cendales y Torres,2001, p.10).

1.6.7.1.11. La RCH: Modalidad investigativa autónoma o un momento fundamental de una sistematización:

Hasta aquí, hemos definido a la RCH como una modalidad investigativa que surgió en el campo de la educación popular. No obstante, también la hemos comprendido como uno de los grandes “momentos” o “pasos metodológicos” de la sistematización de experiencias. La pregunta que surge entonces es: ¿qué ha llevado a que exista esta ambivalencia respecto a su definición y comprensión?

La respuesta a este interrogante es bastante simple y evidente. Dado que la sistematización de experiencias se ha venido configurado en el campo de la educación popular, a partir de múltiples reflexiones, propuestas y aportes que se producen de manera situada en distintos contextos de nuestro continente, es apenas normal que esté imbricada y enriquecida por otro tipo de experiencias y modalidades investigativas que tienen similares concepciones en relación con la comprensión de los referentes epistemológicos, éticos, políticos y metodológicos que las median y definen.

En este sentido, nadie podría decir con exactitud cuáles son los límites “precisos” entre la sistematización de experiencias, la RCH y la IAP. Lo anterior, se debe a que muchas y muchos de los educadores-investigadores que confluyen en el campo de la educación popular, han optado por construir creativamente puentes y puntos encuentro entre distintas modalidades investigativas, con el fin de rescatar los saberes hechos de experiencia vivida de sus educandos; producir conocimiento derivado de las prácticas, y reconocer la manera cómo aprenden y comprenden el mundo las y los sujetos subalternos, teniendo como “telón de fondo” y “punto de llegada” la reflexión y enriquecimiento de una modalidad investigativa como es la sistematización de experiencias, en la cual existen mayores niveles de producción y consenso a nivel latinoamericano.

La RCH debemos reconocerla entonces, como uno de los principales aportes que las y los educadores populares colombianos –principalmente, Lola Cendales y Alfonso Torres- han realizado en el campo de la sistematización de experiencias. De ahí que, a pesar de ser una modalidad investigativa con sus propios desarrollos y particularidades, haya sido reconocida por el conjunto de las y los “teóricos” de la sistematización, como uno de los momentos o elementos más importantes que conforman este tipo de experiencias investigativas.

1.6.7.2 Análisis e interpretación de la experiencia:

Atendiendo a la definición de un diccionario podríamos decir que analizar es un “procedimiento utilizado para conocer o razonar, que consiste en descomponer el total del objeto del conocimiento en partes” (Moliner. 2001). A su vez, un análisis cualitativo es aquel en el que se “descubren y aíslan los elementos o ingredientes de un cuerpo compuesto para comprenderlo sin especificar sus cantidades” (Moliner. 2001). En el caso particular de la sistematización de experiencias (modalidad investigativa en la que se realiza un análisis principalmente de tipo cualitativo), la información contenida en la RCH se procede a analizar a partir de un proceso en el que se definen *núcleos temáticos* y se realiza un ejercicio de *categorización*.

Los núcleos temáticos se empiezan a perfilar preliminarmente durante la RCH, y se “afinan” y explicitan en los momentos posteriores de la investigación. La idea es poder

configurar durante la sistematización varios campos problemáticos, “que den lugar a un espectro amplio que permitirá establecer relaciones y priorizar” (Cendales, Mariño y Torres.2001.p.31). Por lo tanto, “los temas que se definan constituyen una estrategia para profundizar en el análisis de la experiencia; para articular lo disperso, para relacionar los datos con los conceptos” (Cendales, Mariño y Torres.2001.p.31).

La categorización, por su parte, es el ejercicio analítico mediante el cual se pueden descomponer y agrupar los núcleos temáticos en varias unidades y subunidades, con el fin de facilitar una mejor periodización y comprensión global de la experiencia. Tal y como lo describe Germán Mariño (2004):

Categorizar es agrupar o establecer vínculos con base en una propiedad común; es una manera de organizar la información para disponer de unidades analizables. Mediante la categorización, los datos o la información se segmenta, pero también a partir de ésta es más fácil encontrar las relaciones; reensamblar y conceptualizar la experiencia. La categorización busca ir más allá de los datos; dar lugar a nuevas preguntas y abrir posibilidades analíticas. Por esto es necesario no sólo conocer y ampliar la información que se tiene sobre el tema, sino leer algunos textos especializados que se consideren pertinentes para establecer la relación entre conceptos y las prácticas concretas” (p.1).

Por lo general, las categorías se construyen en forma deductiva y hacen parte del acervo de lecturas, intereses y experiencias que llevan “encima” las y los integrantes del equipo de sistematización (no obstante, a que es posible que durante el proceso se vayan consolidando una serie de categorías que emergen como resultado del análisis de la información), mientras que, las sub-categorías tienden a ser inferidas y construidas de forma inductiva. Por otra parte, es preciso señalar que, estos ejercicios de categorización se tienden a organizar y visualizar a través de procedimientos muy sencillos y de fácil comprensión como “las matrices y los arboles conceptuales” (Torres.2005.p.10).

Finalmente, la interpretación de la información es el momento en el que “se establecen relaciones, cuando se hace una reflexión o cuando se expresa el sentido de un hecho o de

una decisión que se tomó durante el desarrollo de una experiencia” (Mariño. 2005. p. 1). En este sentido, pese a que interpretar es una acción que media transversalmente todo el desarrollo de la investigación, tiene un momento específico durante la sistematización en el que se explicita y adquiere una mayor relevancia y centralidad.

1.6.7.3 La meta-cognición:

Sistematizar la sistematización es el propósito principal de la meta-cognición. Reconstruir analíticamente la manera como se desarrolló el proceso investigativo; reflexionar en relación con sus distintos momentos, fortalezas, dificultades y vacíos, explicitar los aprendizajes, afectos, tensiones y conflictos que se pudieron haber presentado durante su realización, y producir información que permita reconocer cómo fue que se hizo lo que se hizo, se analizó lo que se narró, se interpretó lo que se analizó y se produjo el conocimiento que se sistematizó, es un esfuerzo que contribuye a fortalecer la “teorización” en relación con esta modalidad investigativa.

Poder trascender el acto de hacer la sistematización a partir de la reflexión crítica en relación al cómo se hace, permite que quienes participan en este momento del proceso, puedan apropiarse con mayor facilidad de las herramientas analíticas y metodológicas que posiblemente ayudarán a la realización de otras experiencias de este tipo. Por lo tanto, tal y como ha sucedido en algunas sistematizaciones:

La reconstrucción analítica del proceso es un ejercicio de metacognición que viene a complementar el proceso formativo que se instala en todo el desarrollo de la sistematización; en la explicitación de la propia experiencia, en la contrastación de conceptos y de prácticas, en la transferencia de los talleres a la sistematización del proyecto, en la recapitulación que se hace en cada uno de los eventos, etc. La metacognición es la posibilidad de aprehender y aprender del proceso vivido; es la posibilidad de recrear y trascender la propia experiencia de sistematización (Cendales. 2004. p. 111).

1.6.7.4 El momento prospectivo de la investigación:

Casi todas las sistematizaciones tienen la pretensión de permitir la apropiación analítica de la experiencia vivida por parte de sus propias y propios integrantes, con la finalidad práctica de mejorar y trascender lo que se ha venido pensando y haciendo de manera colectiva. De ahí que, podemos afirmar que la mayoría –por no decir todas- las sistematizaciones de experiencias, tienen un componente prospectivo que puede explicitarse o no durante el desarrollo y socialización de la investigación. Reorientar las actividades y procesos comprendiendo las situaciones que definen el presente, y posibilitan nuevas “apuestas” e interrogantes para afrontar las situaciones que se avizoran en el futuro, es uno de los propósitos que debería animar la realización de cualquier proceso de sistematización.

Sin embargo, al igual de lo que sucede con los demás momentos o pasos metodológicos de la sistematización de experiencias –recordemos que no son lineales y muchos son transversales a lo largo del proceso-, puede llegar a ser positivo definir un momento específico en el que el énfasis del proceso, se centre específicamente en el acto de pensar y reflexionar entorno a la prospectiva de la experiencia. Para Mariño (2011):

Este componente de la propuesta de sistematización desea hacer un aporte en términos de futuro. En últimas, se pregunta hasta dónde el modelo diseñado para enfrentar la problemática trabajada era apropiado en términos de pertinencia, replicabilidad, impacto y sostenibilidad. Para ello recurre a una estrategia: el rediseño imaginario por parte de los ejecutores, el cual es un ejercicio de “especulación” sobre condiciones (seguramente muchas de ellas ideales) para realizar la experiencia.

Lo anterior permite bocetar algunas ideas que aunque obviamente son polémicas y completamente provisionales, evitan el “presentismo”, es decir, el no pensar qué se podría (debería) hacer en el futuro si se tuviese que repetir la experiencia. Respecto a la pertinencia, se quisiera saber hasta dónde parece que el modelo implementado se hizo con los parámetros adecuados. De ahí, entonces, que surjan preguntas en cuanto al

lugar donde se llevó a cabo, los tiempos programados, los componentes diseñados para enfrentar la problemática, el equipo humano, etc. ¿Fueron estos elementos adecuados?, ¿el proyecto, por ejemplo, debería haberse realizado en el área rural y no en el área urbana?, ¿la estrategia de formación para la producción en lugar de capacitar en nuevos oficios ha debido tecnificar y dignificar los existentes?, etc” (p. 140).

En síntesis, podríamos terminar este acápite señalando que, el hecho de dedicar un momento específico de la sistematización a “repensar” la experiencia, teniendo en cuenta los distintos tipos de análisis e interpretaciones que se hicieron previamente durante el desarrollo de la investigación, puede ayudar a acentuar el carácter prospectivo de una sistematización de experiencias, lo cual, sin duda alguna, es un hecho significativo que puede llegar a contribuir en la transformación y mejoramiento del proceso.

2. REFERENTES CONCEPTUALES:

Este capítulo lo dedicaremos a precisar algunos conceptos con el fin de comprender de mejor manera, ciertas prácticas y sentidos que median la acción colectiva del MAB. Para ello, resulta necesario definir qué es y cuáles son los tipos de redes sociales, así como también, precisar algunos referentes conceptuales que median la construcción de sentido, identidad y articulación de este actor colectivo, tales como: la soberanía alimentaria, la autonomía alimentaria y el derecho a la alimentación.

2.1 CARACTERIZACIÓN DEL “MOVIMIENTO ALIMENTARIO DE BOSA” DESDE LA TEORÍA DE REDES SOCIALES:

A pesar de que el actor colectivo aquí estudiado se define hacia “afuera” como movimiento social, es evidente que su estructura interna corresponde a la de una red social. Por ello, antes de continuar con la tarea de reconstruir colectivamente la historia del MAB, es necesario hacer una breve caracterización que nos permita comprender cómo se encuentra estructurada esta organización popular.

2.1.1 Definiendo el concepto de red:

Siguiendo la línea argumentativa propuesta por Rafael Reygadas (2006) al hablar de redes nos referimos a:

relaciones entre sujetos y organizaciones, que producen socialmente y se producen a sí mismas en su mismo proceso de producción. Las redes conforman, afirman, generan y sostienen una identidad a través de sus relaciones y procesos de producción social, definen su misión, su objeto social, sus propuestas e iniciativas, su diagnóstico de la realidad; y a partir de ahí establecen las demandas a las que responden, su metodología de intervención en la sociedad, sus instrumentos y estrategias operativas; igualmente precisan sus vínculos con el gobierno y con otros actores sociales. Las redes también deliberan sobre su ubicación en relación a la generación de conocimientos y se autocolocan en un lugar del saber.

Por red nos referimos a los esfuerzos de articulación de dos o más grupos, movimientos u organizaciones, para enfrentar juntos propuestas y estrategias de desarrollo en relación a su trabajo en uno o varios campos de la práctica social, es decir, nos referimos a los procesos de conformación de proyectos conjuntos, estrechamente relacionados con los procesos económicos, políticos y culturales, que permiten generar nuevas formas de acción e intervención social con propuestas y alternativas viables y válidas para sectores específicos de la población (§ 3).

Por otra parte, desde el punto de vista de su composición y estructura “Las «redes» (...) son una forma de organización donde se rompen las jerarquías y se promueven las relaciones horizontales. Su actividad y existencia depende de la iniciativa de cada una de sus partes o nódulos y no de una instancia central y única” (Edwards y Tapia, 1995, p. 109). Finalmente, atendiendo a su funcionamiento podríamos decir que “una red es un sistema que interconecta nodos, por lo tanto toda red produce intercambios entre los nodos en todas direcciones o no es red. Se podría señalar, entonces, que una red social es un sistema que coordina intercambios y los proyecta en espacios mayores” (Edwards y Tapia, 1995, p. 109).

2.1.2 Tipos de redes sociales:

Bud Hall –citado por Edwards y Tapia-, define varios tipos de redes sociales atendiendo a sus dimensiones geográficas, funcionales, formas de coordinación y tipos de miembros. A continuación, se presentan de manera general las tipologías ideales de redes que este autor define:

* Desde su *dimensión geográfica* pueden ser: Mundiales, continentales, inter-regionales, regionales, nacionales o locales.

*Desde su *dimensión funcional* el propósito puede ser: Intercambiar resultados de las investigaciones que adelantan distintos grupos de trabajo; difundir información sobre uno o varios temas específicos, movilizarse para la acción transformadora, asesorar a los gobiernos en temas y problemas asociados con los saberes que conoce y maneja la red o algunos de sus nodos, y ganar visibilidad con el fin de poder consolidarse o ingresar a nuevas áreas de acción o pensamiento.

* Desde los tipos de *coordinación* que existen en las redes sociales podemos encontrar que: Existen varios coordinadores y coordinadoras del proceso, un comité que se encarga de la administración o una consultoría ad hoc contratada para desempeñar dicha función.

* Los *tipos de miembros* que se organizan en forma de red pueden ser: Sujetos u organizaciones, investigadores o activistas sociales, profesionales o voluntarios.

Para Edwards y Tapia, “La combinación de estas o varias dimensiones dará por resultado diferentes tipos de redes en relación a la forma en que se transmite la información” (Edwards y Tapia, 1995, p. 113). Por ello, siguiendo la línea argumentativa construida por Jan Ruysenaars¹⁵, estos autores terminan concluyendo que las formas que pueden adquirir las distintas redes se pueden resumir en tres tipos: Redes de pescar, Redes el Titiritero y Redes la Tela de Araña (Edwards y Tapia, 1995).

2.1.2.1 Las redes de pescar:

Se caracterizan por no tener un centro definido, por lo tanto, cada nudo se enlaza con todos los demás que la rodean. Los vínculos de relación y proximidad entre sus integrantes son relativamente sueltos, aunque existe conciencia de pertenecer e identificarse a una experiencia y causa concreta, la cual, es reconocida como seria e importante para el conjunto de sus miembros. Su éxito depende de la cantidad de sujetos y organizaciones que promuevan sus iniciativas; tienden a funcionar de manera democrática, relativamente “horizontal” y dinámica, aunque su composición es homogénea debido a que sus participantes tienden a ser del mismo tipo. Este tipo de redes, por lo general, no son de larga duración y su continuidad depende del éxito que se obtenga durante la realización de las actividades concretas para las cuales se crearon.

2.1.2.2 Las redes modelo titiritero:

Son los tipos de redes opuestas al modelo anteriormente presentado. Se caracterizan por ser jerárquicas, centralizadas, unidireccionales y dirigidas por las iniciativas y actividades promovidas desde el nivel central de coordinación, quien se encuentra localizado “arriba” de la estructura y, a modo de titiritero, mueve todos sus hilos. A pesar de ser un modelo

efectivo y eficiente es muy poco democrático y participativo, razón por la cual, al final tiende a fortalecer y servir a los intereses promovidos desde el nivel central.

2.1.2.3 Las redes de telaraña:

Este modelo de red se caracteriza porque los nodos que la componen son autónomos entre sí y suelen mantener relaciones fluidas entre los distintos niveles “horizontales” y “verticales” que la componen. Las redes de telaraña suelen compartir metas comunes –a pesar de que a su interior pueden existir diversas posiciones- y cuentan con un “secretariado” pequeño y flexible, encargado de posibilitar la “unidad” de las distintas acciones que se adelantan con el fin de influir en el territorio o los campos sociales y temáticos en los que intervienen, respondiendo a los mandatos definidos en las asambleas generales de la red. Pueden llegar a intercambiar “información, servicios, medios, saberes, así como estrategias y actividades pertinentes a sus objetivos” (Reygadas, 2006) y con cierta frecuencia llegan a ser multifocales -cada participante encabeza una red local y los miembros de todas las redes locales forman una red más amplia con su propio nombre y estructura interna, es decir, una red de redes-. Algunos de los aspectos más importantes de este tipo de redes son su horizontalidad, participación efectiva y amplia, descentralización y capacidad de adaptación a los cambios y nuevas lecturas de la realidad social.

2.2 PRECISANDO EL SENTIDO POLÍTICO DE LA LUCHA DEL MAB. ¿SEGURIDAD, SOBERANÍA, AUTONOMÍA O DERECHO A LA ALIMENTACIÓN?

Esta breve caracterización conceptual, pretende definir de manera general los referentes de sentido que median el ejercicio de resistencia y lucha social adelantado por el MAB.

2.2.1 El derecho a la alimentación.

El derecho a la alimentación adecuada tiene como referente la normatividad internacional relacionada con derechos sociales. El Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de 1966 es quizá el instrumento más importante relativo a este derecho, debido a la interpretación que del artículo once¹⁶ ha hecho el Comité DESC de

Naciones Unidas¹⁷ en la Observación General número once. En este documento, se precisa que el derecho a la alimentación adecuada tiene cuatro componentes:

Disponibilidad: se trata de la existencia de alimentos suficientes para que personas o grupos de personas puedan acceder a ellos directamente, a través de la explotación de la tierra u otras fuentes naturales como ríos, mares, bosques, entre otros, o indirectamente, por medio de sistemas de distribución, elaboración y comercialización adecuados (Naciones Unidas, E/C.12/1999/5).

Acceso: se refiere a la superación de todas las barreras que no permiten que las personas y colectivos accedan a los alimentos. Éstas pueden ser de dos tipos: 1. *Barreras de tipo físico:* cuando no se cuenta con acceso material, como es el caso de lactantes y niños pequeños; adultos mayores, discapacitados físicos y mentales, moribundos y enfermos crónicos, así como poblaciones vulnerables a desastres naturales o pueblos indígenas con dificultades de acceso a sus tierras ancestrales y, 2. *Barreras de tipo económico:* cuando el hecho de adquirir los alimentos necesarios implica poner en riesgo la satisfacción de otras necesidades (Naciones Unidas, E/C.12/1999/5).

Calidad: apunta a que los alimentos tengan la característica de ser inocuos. Es decir, que no generen ningún tipo de daño a las personas que los consumen. Por lo tanto, los alimentos deben ser sanos, no tóxicos y libres de contaminaciones en los procesos de producción, transformación e intercambio (Naciones Unidas, E/C.12/1999/5).

Aceptabilidad Cultural: se refiere a los valores de tipo social y cultural que las personas y colectivos le otorgan a los alimentos, la forma de producirlos y consumirlos. Con este contenido, se quiere garantizar que el consumo de alimentos sea aceptable más allá de los aportes nutricionales (Naciones Unidas, E/C.12/1999/5), con el fin de proteger la diversidad cultural que se constituye en un elemento importante para el desarrollo de las costumbres alimentarias y hábitos de los pueblos (Mantilla, 2004, p.25).

Como se puede observar, el derecho a la alimentación es un concepto complejo, debido a que sus contenidos toman en cuenta la multiplicidad de procesos que se presentan durante el proceso alimentario, los cuales van: desde la siembra, cosecha, pesca, recolección, producción y transacción -que ocurre durante todo el proceso-; pasando por la transformación, el consumo y, finalmente, el aprovechamiento biológico y la reproducción social y cultural de los pueblos.

Por otro lado, el derecho a la alimentación implica una responsabilidad de los Estados en su garantía y, concomitantemente, la posibilidad que tienen los ciudadanos de exigir su cumplimiento por vías judiciales, sociales o políticas. Esta responsabilidad principal de los Estados, en ningún caso, puede chocar con la opción de las personas y colectivos de garantizarse autónomamente este derecho.

2.2.1.1 Escalas sociales de realización del derecho¹⁸.

En 1974, la Cumbre Mundial sobre la Alimentación, definió la seguridad alimentaria como un concepto que consistía en “(...) que haya en todo tiempo existencias mundiales suficientes de alimentos básicos (...) para mantener una expansión constante del consumo (...) y contrarrestar las fluctuaciones de la producción y los precios”. El contexto internacional del momento, relacionaba el hambre con la llamada “Crisis Mundial de Alimentos” que se había desencadenado a partir de la inestabilidad monetaria, el estancamiento económico de las grandes potencias, la reducción de las reservas mundiales de cereales por malas cosechas en la URSS, la crisis energética mundial y los desastres naturales y sequías en algunos países de Asia y África. Así, este concepto apuntaba al tema de la disponibilidad de alimentos a nivel mundial.

Para 1996, la Cumbre Mundial sobre la Alimentación, pasó de señalar como principal aspecto la disponibilidad para dar importancia sobre todo al acceso a los alimentos por parte de las personas y los hogares. En este sentido, se reconoció el concepto de seguridad alimentaria, el cual, consiste en que “todas las personas tienen en todo momento acceso físico y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus

necesidades alimenticias y sus preferencias en cuanto a los alimentos, a fin de llevar una vida activa y sana”. A partir de este momento, este es el concepto que fundamentalmente utilizan los Estados y gobiernos en las políticas públicas.

Por otro lado, durante este mismo año la organización Vía Campesina, comprendiendo las restricciones que el término seguridad alimentaria conlleva –ya que centra su alcance principalmente al acceso individual a los alimentos por parte de las y los ciudadanos-, introdujo el concepto Soberanía Alimentaria, el cual, fue definido como: “el derecho de los pueblos, de los países o Uniones de Estados a definir su política agraria y alimentaria, sin dumping frente a países terceros”.

Así, la soberanía alimentaria asume el comercio y la transacción de alimentos como un medio para alcanzar un fin y no como un fin en sí mismo, y le da mayor prioridad a la seguridad alimentaria y al derecho a la alimentación de los más pobres, por encima de la agricultura industrial orientada a la exportación. De esta forma, se establece una postura del movimiento campesino mundial, en el sentido de reivindicar la soberanía en la toma de decisiones sobre las políticas agrícolas y alimentarias, con el fin denunciar las desigualdades e injusticias presentes en el mercado internacional de alimentos¹, convirtiéndose de esta manera, en un concepto esgrimido y reivindicado fundamentalmente por el movimiento social campesino.

Finalmente, en los últimos años se ha empezado a hablar en Colombia de autonomías alimentarias. Al respecto, es preciso señalar que, este concepto parte del reconocimiento:

de la autonomía de los pueblos y las comunidades en la satisfacción de su derecho a alimentarse, asumiendo que el derecho humano a una alimentación adecuada no solo tiene como sujeto a los individuos sino también a los pueblos y comunidades. Busca garantizar los mecanismos necesarios para que los pueblos y comunidades decidan

¹ Naciones Unidas. Comisión de Derechos Humanos. Informe del Relator Especial sobre el derecho a la alimentación, Jean Ziegler, presentado de conformidad con la resolución 2003/25 de la Comisión de Derechos Humanos. Documento E/CN.4/2004/10. 9 de febrero de 2004.

acerca de su producción agraria y alimentaria sin intromisión del poder político, ni de los organismos multilaterales o las corporaciones. Le da preponderancia a lo gestado desde las bases, desde los mismos campesinos, pueblos indígenas y afrodescendientes.” (Mantilla, 2007).

Aunque en principio esta definición es bastante cercana a la de soberanía alimentaria, centra su atención en la definición de las políticas por parte de las comunidades y propugna por un acercamiento más directo entre redes de productores y consumidores en el marco de procesos de producción ecológicos en los que se garantice un uso sustentable y sostenible de la tierra. En este sentido, su alcance es mayor que el concepto soberanía alimentaria, pues establece como un derecho por parte de las comunidades el control de su proceso alimentario, no sólo frente a otros países sino también frente a actores económicos dominantes del propio país.

Actualmente, se considera que a pesar de venir de ámbitos distintos, sólo se garantiza el derecho a la alimentación si en las políticas públicas se tienen en cuenta las diversas escalas de realización social del derecho. Es decir, si se tienen en cuenta la seguridad, soberanía y autonomías alimentarias en el nivel individual y de hogares, así como en el nivel de las comunidades y los países.

3. RECONSTRUCCIÓN COLECTIVA DE LA HISTORIA DEL MOVIMIENTO ALIMENTARIO DE BOSA –MAB-.

“Cuando fue que yo llegué digamos acá, pues yo llegaba con una visión completamente diferente, yo creía que las cosas iban a ser diferentes, pues igual se escuchaba a la gente hablando y decían pues esta vaina debe ser un mar de rosas, cosas así. No, pues esto también es la vida real, acá también se necesita comer, se tienen relaciones con los demás, se toma una postura y entonces me llevé la bonita imagen, yo creo que si nos hubiésemos ido del movimiento, yo creo que hubiese sido el peor error que hubiéramos cometido; primero, porque uno aquí aprende las experiencias de los demás, uno ve el proceso que lleva el otro digamos como individuo y dice: - hijuepucha que bonito y que aguante tiene esa otra persona-. Entonces pues sí, yo me llevo digamos la admiración de Consuelo, de Sandra, de Hugo, de Luz (...) pero también me llevo la admiración realmente porque uno a veces la gente le dice no, no se puede, pero cuando uno particulariza y digamos mira y ve esos casos especiales, pues uno se da cuenta de que de que sí se puede. La verdad, es que las cosas sí se pueden hacer”

Oso –Cofundador del Colectivo Juvenil Sopa y Seco-.

3.1 ANTECEDENTES QUE PERMITIERON NUESTRA EXISTENCIA (2004-2007):

3.1.1 Nuevas posibilidades se abren a partir de los cambios que tuvo la política alimentaria del Distrito desde el 2004:

En el 2004, por primera vez un partido de izquierda -el Polo Democrático Alternativo (PDA)- llega a la Alcaldía Mayor de Bogotá. Luis Eduardo Garzón, gana las elecciones locales posicionando un discurso en el que se formularon una serie de propuestas encaminadas al desarrollo de políticas sociales y de participación en la ciudad.

Desde el campo de la política alimentaria, *Bogotá Sin Hambre*¹⁹ se constituyó en “el conjunto de estrategias orientadas a garantizar el derecho a la alimentación de todos los bogotanos y bogotanas mediante el diseño, implementación e institucionalización de la Política de Seguridad Alimentaria y Nutricional para Bogotá (¿Qué es Bogotá sin Hambre?. 2006), a la vez que fue la acción de gobierno mediante la cual se reconoció la grave problemática de hambre y mal nutrición que sufría una parte importante de las y los habitantes de la capital del país.

En el marco de diseño e implementación de esta política pública se consolidó el “Proyecto 212: Comedores Comunitarios”, a cargo de la Secretaria Distrital de Integración Social (SDIS), con cuatro objetivos fundamentales: garantizar el acceso al almuerzo de lunes a sábado a la población; promover formas organizativas en cabeza de un comité de usuarios, realizar procesos de formación en derechos, políticas públicas y hábitos nutricionales, y consolidar propuestas productivas en cada comedor.

Por otra parte, cabe de resaltar que, desde hace varios años las organizaciones sociales y populares ya se encontraban actuando en muchas localidades para enfrentar el problema del hambre, a través de la realización de actividades comunitarias y asociativas como fueron: las ollas comunitarias; los desayunos para niños y niñas, los mercados comunitarios, entre otras. Por esta razón, fueron precisamente estas organizaciones las que lograron posicionar en la agenda pública esta prioridad, razón por la que, en un primer momento, se planteó que fueran ellas mismas quienes se encargaran de manejar los comedores comunitarios que la administración Distrital pensaba constituir en varias localidades.

No obstante, los impedimentos de la ley de contratación y la falta de preparación en gestión administrativa y financiera, llevó a que muy pocas de las organizaciones comprometidas pudieran entrar a operar los comedores comunitarios. Esto último, llevó a que el Distrito finalmente decidiera otorgarle el manejo de estos espacios a grandes empresas como COMPENSAR, CAFAM y varias ONG's.

3.1.1.1 La organización interinstitucional y la participación comunitaria promovida por el Polo Democrático, para el caso de los comedores comunitarios:

La administración distrital definió una línea de trabajo en el territorio con el fin de articular las acciones de sus diferentes sectores y las organizaciones existentes de cada localidad, en un proceso que bautizaron como Gestión Social Integral. A pesar de que esta estrategia permitió cierto nivel de coordinación entre las instituciones y las organizaciones sociales, estuvo mediada por la voluntad política de las y los funcionarios que trabajaron en las entidades locales encargadas de implementar y evaluar la ejecución de las políticas públicas.

Algunos proyectos como el de Comedores Comunitarios (212) o el proyecto Participación y Redes Sociales (215) de la Secretaria Distrital de Integración Social (SDIS), a pesar de que intentaron fortalecer la participación comunitaria a partir del desarrollo del trabajo en dos componentes -uno de formación en derechos y otro de fortalecimiento de propuestas productivas-, no siempre lograron fomentar efectivamente la vinculación de la comunidad en los espacios de decisión e implementación de políticas públicas.

3.1.2 Algunos funcionarios e inclusores comprometidos... Promotores de una organización de base:

Con la llegada de Hugo Riaño en el 2007 al proyecto de Participación y Redes Sociales, se acordó con el proyecto de Comedores Comunitarios potenciar los comités de usuarios a través de procesos de formación, así como la promoción y creación de un espacio de articulación en red de dichos comités en el que se fomentara la participación ya que, hasta ese momento, esta dimensión del trabajo no se había podido consolidar en Bosa. Al principio, se convocó a los inclusores sociales y algunas y algunos de los participantes de los comedores, con el propósito de realizar un proceso de formación alrededor del tema de la política alimentaria, la soberanía alimentaria, la autonomía alimentaria y el derecho a la alimentación, buscando con ello, el fortalecimiento de la red²⁰.

Pese a que la mayoría de inclusores sociales y funcionarios de la Subdirección Local de Integración Social de Bosa (SLISB), se limitaban a convocar y asistir a algunas reuniones -incluso algunas y algunos veían el proceso como una intromisión en su trabajo-, a la propuesta se vincularon de forma decidida la gestora social Sonia Torres; los inclusores del Comedor de Maryland Alexander Reyes y, posteriormente, Luis Enrique Buitrago (Kike), y del Comedor de San Eugenio Marwin Alexander Salinas, así como, el gestor local de Comedores Comunitarios Jairo Martínez²¹. Estos funcionarios se convirtieron desde el principio en promotores de la organización y movilización popular, más allá de los márgenes y directrices establecidos por la institucionalidad que los contrató.

3.1.3 La base de todo: los procesos de formación compartida

La formación ligada al territorio, la participación y la lucha por el derecho a la alimentación realizada en los sucesivos encuentros y talleres que se llevaron a cabo en la casa de Consuelo, algunos comedores comunitarios y el COL de la localidad durante el primer semestre del 2007², fueron consolidando la identidad de los y las participantes, en especial, de siete de los doce Comités de Comedores Comunitarios que finalmente se terminaron asociando en una misma red –San Bernardino, Manzanares, el Palmar, la Paz, San Eugenio, Centauros y Maryland-.

En busca de este propósito, el proyecto Participación y Redes Sociales realizó en el año 2007 y parte del 2008, cinco ciclos de formación basados en la Investigación Acción Participativa desde el reconocimiento del territorio³. Las y los participantes de los comedores asistían semanalmente a reuniones y talleres; realizaban recorridos por la localidad, convocaban encuentros con otras organizaciones y visitaban experiencias surgidas en otras localidades.

Este esfuerzo, tuvo gran incidencia y repercusión en la comunidad, tal y como lo reconoce la señora Dora (Tertulia con la Multired, 2011), -quien se integró un poco después al proceso-, cuando afirma que:

en el Comedor Centauros participó mucho Hugo yendo a darnos el fortalecimiento a la participación de los Comités (...) Quizá ese fue el motivo por el cual a él lo sacaron de la Secretaría, porque él era la persona que estaba siempre al frente y con la comunidad (...) Empezó a darnos conocimientos sobre qué era un Comité; cómo debíamos ser una organización, cómo deberíamos nacer o por qué alimentarnos era un derecho y no una limosna. En fin, una cantidad de cosas que no me alcanzo a acordar. Con Hugo llevamos trabajando mucho tiempo, mucho rato ((Minuto 6:15 al 6:58).

² La Subdirección Local para la Integración Social antes de denominaba Centro Operativo Local –COL-. Nombre por el que todavía es reconocida en la localidad.

³ El primero, de enero a mayo -Escuela de Participación-; el segundo, de julio a septiembre -Fortalecimiento a los Comités de Participantes de los Comedores Comunitarios-; el tercero, de octubre a noviembre -Formación y Liderazgo para Organizaciones Sociales-; el cuarto, de noviembre a diciembre -novena temática por el derecho a la alimentación- y, el quinto, de enero a marzo 2008 -proceso de preparación para los encuentros ciudadanos-.

Para Virginia (Tertulia con la Multired, 2011), del Comedor La Paz, los talleres que impartía Hugo

permitieron que nos conociéramos con Consuelo, Edilson y también comenzó a ir gente de varios comedores y nos comenzamos a reunir casi siempre los mismos. Ahí fue donde cogimos fuercita (...) Y entonces un día Hugo nos dijo que por qué no nos organizábamos como comedores, y fue ahí cuando definimos el nombre de la Multired (Minuto 25:47 al 26:10).

Por otra parte, la estrategia de salidas de campo convocada por el Proyecto de Participación y Redes, con el fin de conocer las experiencias de trabajo y organización que se estaban desarrollando en otras localidades de Bogotá, resultó ser una experiencia significativa de integración y aprendizaje. Sandra (Tertulia con la Multired, 2011), participante del Comedor Manzanares, por ejemplo, recuerda que: *“la invitación que nos hizo Hugo para que hiciéramos el recorrido de los comedores de la Secretaría a nivel Distrital (...) permitió que conociéramos la experiencia de Tunjuelito, y ahí fue que vimos la experiencia de cómo nace la agricultura urbana”.* (Minuto 5:20 al 6:01).

3.1.4 “La vuelta fue muy áspera”:

Generando nuevas dinámicas de participación y protagonismo en los talleres, encuentros con otras redes sociales y espacios como el Comité Local de Política Social -CLOPS-, se fue consolidando un grupo de líderes y lideresas que tenían en común la reivindicación del Derecho a la Alimentación. Trazando metas comunes y planeando sus acciones para lograrlas, estos escenarios de encuentro y formación permitieron reunir la fuerza de mujeres y hombres que desde hace mucho tiempo, venían cuestionando su propia realidad y guerreándola con toda para sacar adelante a sus familias. De ahí que, para Pacheco (Tertulia con la Multired, 2011), *“la vuelta fue muy áspera”* (Minuto 18:00 al 18:02).

El hecho de que la gente que se estaba formando llegara con nuevas iniciativas y reivindicaciones al espacio de los Comités, como eran: creación de veedurías, propuestas productivas y otras actividades distintas a las que se promovían en estos espacios, causó muchas tensiones con algunos inclusores; con la mayoría de funcionarios encargados del

proyecto Comedores Comunitarios y con los sucesivos Subdirectores Locales para Integración Social de la localidad. Dichas tensiones, se manifestaron a través de problemas como la desinformación, acusaciones falsas y presiones para hacer parte del proceso, etc., las cuales, se han mantenido en diferentes formas durante estos cuatro años de trabajo.

3.2 ÉPOCA DE NACIMIENTO:

3.2.1 Antes de que fuéramos movimiento todas y todos hicimos parte de Multired (Abril del 2007- Abril del 2010):

3.2.1.1 El nacimiento de la Multired Alimentaria de Bosa –MRB-:

Los representantes de las instituciones y sus aliados en el territorio, a pesar de agenciar e impulsar la participación de las personas que asistían a los comedores comunitarios, no estaban preparados para aceptar los cambios e iniciativas progresistas impulsadas por la gente que se empezaba a reunir para demandar otro tipo de acciones e iniciativas. Debido a ello, la idea de conformar una organización que surgiera de cada Comité de participantes se fue dilatando, pese a que Hugo continuó adelantando el proceso formativo empezado meses atrás.

Sin embargo, líderes y lideresas de tres de los siete comedores acordaron el día 19 de abril del 2007, conformar una organización que reivindicara la exigibilidad del derecho a la alimentación, continuando así, el objetivo de fortalecer los Comités de cada comedor. Don Gregorio –qepd-, participante del Comedor Comunitario de la Paz, fue a quien se le ocurrió bautizar la organización con el nombre de Multired Alimentaria de Bosa.

Nacida de la institucionalidad; hija natural del cambio de una política asistencial a una política participativa en el Distrito, pensada como un espacio de participación mediante el cual se esperaba legitimar la acción del gobierno distrital a nivel local, fortalecida con recursos de la Secretaría y articulada al complejo sistema de los comedores comunitarios, ninguno de sus promotores e ideólogos llegó a imaginarse que la red de participantes que se estaba creando, iba a posibilitar la realización de un proceso social y popular autónomo, crítico y en constante tensión con las instituciones.

3.3 ÉPOCA DE AUGE:

3.3.1 La primera protesta:

El 16 de octubre de 2007, la Subdirección Local y el proyecto comedores comunitarios promovieron la realización de comparsas para conmemorar el Día Mundial de la Alimentación. Pese a que las lideresas y líderes de la Multired deciden apoyar esta propuesta, también aprovechan la ocasión para protestar por varias anomalías y conflictos que se estaban presentando en ese momento.

La falta de claridad sobre los recursos que se habían estado recogiendo voluntariamente en los comedores para fortalecer los procesos productivos; las consecuencias que traía para el conjunto de la ciudadanía el Decreto 812 de 2007, los cierres temporales de algunos comedores en el transcurso de nuevas contrataciones, las pocas horas de atención con las que contaban las y los participantes para acceder a los alimentos y el irrespeto a la minuta establecida por la Alcaldía Mayor de Bogotá, fueron los principales motivos que ocasionaron la protesta de las y los integrantes de Multired.

A pesar de que en las reuniones previas los funcionarios se mostraron desconcertados por esta posición, y a que la Subdirectora Local Magda Ortega –quien se encontraba recién nombrada en el cargo-, sostuvo hasta el final que ese no era el espacio para hacer ese tipo de reivindicaciones, lo cierto, es que el 4 de noviembre del 2007, se realizó la actividad de las comparsas acompañada de protestas en cada comedor, aumentando así, el recelo de los funcionarios de la Subdirección y el reconocimiento de la comunidad hacia Multired.

El 16 de octubre se convirtió en una fecha emblemática para la gente que hace parte del MAB. Desde ese año, se ha seguido conmemorando el Día Mundial de la Alimentación, a través de movilizaciones y protestas al interior de la localidad.

3.3.1.1 Gerardo nos ayudó mucho con las comparsas:

Uno de los integrantes de Multired que más empeño y esfuerzo dedicó a la comparsa fue Gerardo. A pesar de que fue una de las primeras personas que se fue de la organización, debido a la necesidad que tenía de conseguir recursos económicos para mantener a su

familia, algunas integrantes de la organización recuerdan con mucho cariño y gratitud al costeño buena gente que dedicó tanto tiempo y esfuerzo con el fin de sacar adelante esta actividad.

3.3.1.2 A pesar de todo... nos presentamos en el encuentro:

Aunque, como era de esperarse, la Subdirección no quedó muy feliz con Multired después de lo ocurrido durante la protesta, el 6 de diciembre fueron invitados a realizar una presentación sobre el trabajo realizado por ellas y ellos en el marco del encuentro local del programa “Bogotá Sin Hambre”. Ese día, Luz Dary –participante del comedor el Palmar-, hizo una presentación en la que nuevamente hacía extensiva la invitación a todos los comedores comunitarios de la localidad, para que se vincularan a la Multired y participaran de los procesos que se estaban llevando a cabo.

3.3.2 La Primera Novena por el Derecho a la Alimentación:

Otra propuesta que se realiza cada diciembre desde el año 2007, es la Novena Temática por el Derecho a la Alimentación. Por iniciativa de Kike -quien toma como ejemplo algunas experiencias surgidas desde el campo de la teología de la liberación-, se empieza a trabajar en la realización de una cartilla para la novena navideña, en la que se traten temas como el derecho a la tierra, el desplazamiento forzado, la importancia de los alimentos y la organización social, entre otros.

Como preparación para esta actividad, se realizó el 14 de diciembre una Lunada Navideña que reunió a 300 personas de los diferentes comedores en la Subdirección Local, con el fin de repartir las cartillas e invitar a la gente para que asistiera a rezar la novena con sus familias. También, este encuentro nocturno posibilitó la realización de algunas actividades culturales. Ese día, se realizaron fogatas y hubo presentaciones de danza, música, poesía y cuenteros.

Una parte de los recursos destinados para la realización de la novena, se lograron obtener gracias a aportes que hicieron los proyectos de comedores y participación y redes; algunos operadores como Fundamil y Pepaso, ciertos funcionarios comprometidos, así como las y los guías del Instituto Distrital de Recreación y Deporte –IDRD-. Sin embargo, la mayor

parte de los gastos surgidos durante la realización de esta actividad, fueron asumidos por parte de las y los integrantes de Multired.

3.3.3 Los procesos de capacitación de Fundación Social y su influencia en Multired.

Aportes y tensiones:

A partir de noviembre de 2007, la Fundación Social en asocio con el proyecto de Participación y Redes, inicia un proceso de fortalecimiento de organizaciones sociales y cogestión de iniciativas productivas. Inicialmente, esta ONG realiza una serie de talleres con el fin de identificar fortalezas y debilidades de cada una de las redes sociales que participaban en el proyecto, a la vez que, apoya la construcción de aspectos como la visión, misión y objetivos de la Multired Alimentaria de Bosa. Posteriormente, el proceso de capacitación se centró en un intento de cogestión de iniciativas productivas. Sin embargo, por inconvenientes de tipo administrativo en el manejo de los recursos, así como algunos problemas que se presentaron con algunas redes, finalmente la Secretaría de Integración Social (SDIS) decidió destinar este recurso para fortalecer otros componentes del trabajo de las organizaciones.

3.3.3.1 Los cuestionamientos de Multired al proceso de capacitación de la Fundación Social:

La propuesta de *capacitación* desarrollada por la Fundación Social desde finales de 2007 hasta mediados del 2009, significó un cambio drástico en relación con el sentido y alcance de los procesos de *formación* que la gente de Multired identificaba en los talleres que daban Hugo y Kike. Sentir que esta ONG se comprometía mucho más con los intereses de las instituciones que con las necesidades de la gente; observar como en muchas ocasiones parecía estar más preocupada por llenar listados de asistencia para legalizar recursos que por llevar a cabo procesos de formación, y sentir que sólo llegaban a la localidad para realizar actividades cuando contaban con los recursos asignados por el Distrito, llevó a que

las y los participantes de Multired empezaran a cuestionar y criticar abiertamente estos procesos de capacitación⁴.

Sin embargo, las y los integrantes de Multired reconocen que algunos de los ciclos de talleres a los que asistieron, contribuyeron significativamente al proceso productivo que agenciaron posteriormente. En este sentido, la capacitación que recibieron para aprender a elaborar productos de aseo, posibilitó la creación de la iniciativa productiva Multipoder de Limpieza, como se verá más adelante.

3.3.4 Participación en Encuentros Ciudadanos:

Uno de los cinco procesos de formación impartidos por Hugo, tuvo el objetivo de preparar la participación de Multired al espacio de los “Encuentros Ciudadanos”, con el fin de poder incidir en algunos aspectos del Plan de Desarrollo Local. Durante los meses de enero, febrero y marzo de 2008, se llevaron a cabo varias reuniones previas entre la gente de los comedores y otras redes locales de operadores como ASORED, con la idea de llevar propuestas conjuntas en temas como el alimentario y las estrategias de autogestión productiva.

3.3.4.1 Lo que se aprendió de esta experiencia:

A pesar de que la Multired Alimentaria de Bosa logró posicionarse como un actor distinto a la Sudirección y los operadores de los comedores en el marco de los Encuentros Ciudadanos, al final, la posibilidad de incidir en los Planes Locales fue prácticamente nula, debido a que las propuestas fueron decididas por la Junta Administradora Local – JAL-, basándose en los contenidos y lineamientos establecidos por la Alcaldía Mayor en el Plan de Desarrollo Distrital.

Por esta razón, el aprendizaje que quedó después de esta experiencia, es que debe exigírsele a las instituciones que los espacios de participación no sean sólo de carácter consultivo, ya que se termina generando un desgaste que no deja ningún tipo de beneficio para las

⁴ Lo mismo, ha ocurrido con otros operadores que sucedieron a la Fundación Social en la realización de estas tareas, como son: ENDA y OLDHU.

comunidades. También, se llegó a la conclusión que Multired debe organizarse de mejor manera, para así estar en condiciones de incidir en espacios como el Consejo Local de Planeación, la Junta de Acción Comunal, el Consejo Local de Juventud, etc.

3.3.5 Otras actividades y procesos que marcaron y dejaron huella:

Los recursos que se consiguieron a través del proyecto de Participación y Redes Sociales permitieron que Multired se fortaleciera a partir de la realización de algunas actividades, como fueron: Recorridos y encuentros en los doce comedores; realización de cine foros, una salida de formación en liderazgo que se realizó en Chinauta –Cundinamarca-, y algunos recorridos por otras localidades para conocer las experiencias de agricultura urbana que se estaban dando en la ciudad.

Sin embargo, las actividades que más dejaron huella en la organización fueron:

3.3.5.1 El Coctel de lanzamiento de la Multired:

El 28 de marzo de 2008, en el comedor comunitario de la Paz, se realiza un coctel de lanzamiento de la Multired Alimentaria de Bosa, donde participaron 50 personas representantes de 10 comedores. Ese día, una delegación compuesta por la Subdirectora



Local Magda Ortega, la Alcaldesa Local y un representante de la Alcaldía Mayor de Bogotá escogieron el actual logo de Multired, a partir de las propuestas presentadas por las y los participantes de los comedores comunitarios.



Con un brindis dirigido por Consuelo –perteneciente al comedor comunitario de San Eugenio-, se celebró la existencia de la Multired Alimentaria de Bosa (MAB), así como, su proyección como una experiencia de trabajo colectivo con aspiraciones de ser una fuerte organización social de base.

3.3.5.2 La salida a Villeta:

El proyecto de participación tenía planeado un encuentro con el conjunto de redes con las que trabajaba en la ciudad Bogotá. Este evento, realizado en Villeta –Cundinamarca-,

permitió a Multired compartir sus visiones y propuestas con otras organizaciones, en particular, con aquellas que provenían de comedores comunitarios o estaban interesadas en el tema alimentario.

Como resultado de este encuentro entre las organizaciones populares y algunas instituciones del Distrito, se acordó la creación de un espacio de formación llamado Aula Abierta, el cual, desde un enfoque cercano a la educación popular, ha promovido una serie de encuentros locales e interlocales entre distintas organizaciones y procesos que se desarrollan en el Sur de Bogotá.

3.3.6 Los proyectos productivos:

Consientes de la necesidad de realizar procesos que garanticen independencia en el ejercicio de exigibilidad de derechos sociales y culturales, uno de los objetivos de Multired siempre ha sido el fortalecimiento de propuestas productivas. La realización de dos procesos de capacitación como fueron el de chocolatería –siguiendo la experiencia de algunas participantes encabezadas por Luz Dary-, y el de elaboración de productos de aseo –aprovechando lo aprendido con el proyecto de Fundación Social-, posibilitaron la experimentación de estrategias con las cuales se esperaba alcanzar la auto sostenibilidad del proceso. En esta búsqueda, el esfuerzo más constante ha sido la creación de una microempresa.

3.3.6.1 Empresa Comunitaria y Solidaria de Productos para el Aseo, Multipoder de Limpieza:

3.3.6.1.1 Primer momento:



Aprovechando una convocatoria de Fondo Mujer, la Corporación Digna Vida⁵ logró gestionar cuatro millones de pesos con el fin de crear una empresa de productos de aseo. Multipoder de limpieza –bautizada de esta manera, por ser el proyecto productivo de Multired-, empezó funcionando en la casa de Consuelo en el barrio San Eugenio. En este

⁵ Corporación a la cual pertenecen Hugo Riaño, Sonia Torres y Jorge Ruíz.

primer momento, además de iniciar el proceso de producción y elaboración de productos se realizó un catálogo para su posterior comercialización e intercambio.

Posteriormente, la sede de Multipoder se trasladó hacia un espacio más amplio. Marwin, un profesional comprometido en varios momentos y procesos de Multired –incluso, hasta ha llegado prestar dinero para pagar deudas y adelantar algunas actividades-, además de realizar las tareas de contabilidad de Multipoder propuso que la microempresa se trasladara a su apartamento en el barrio Manzanares. Sin embargo, la salida de la localidad de Marwin ocasionada por su cambio de trabajo y lugar de residencia, obligó a que tuviera que pagarse un local para que esta apuesta productiva funcionara nuevamente en el barrio San Eugenio.

A principios del año 2010, gracias a una gestión que realizó EPAO con el fondo Canoye de Canadá, se pudo contar con seis millones de pesos para fortalecer Multipoder. La compra de insumos para la producción, un computador y la colocación de un punto de venta en la Plaza de Piamonte, generó nuevas expectativas en la gente de Multired sobre su estrategia de auto sostenibilidad productiva.

3.3.6.1.2 Segundo momento:

A pesar de los esfuerzos que se dedicaron para que el punto de venta generara ganancias, esta estrategia de comercialización no dio los resultados esperados, razón por la que, el 30 de octubre del 2010, la solidaridad y esfuerzo de todas y todos permitió que se pudiera arrendar un local en el Barrio Laureles. Esta sede, actualmente es el punto de producción, comercialización y venta en el que funciona Multipoder. También, es la casa de Hugo y el lugar en el que se realizan las reuniones y algunas rumbas del movimiento.

La estrategia de trabajo que se pensó desarrollar a partir de la inauguración de la nueva sede, intentó implementar turnos de atención del local que duraran todo el día. Sin embargo, las reuniones a las que asisten constantemente las y los líderes, así como, la cultura informal de trabajo a la que están acostumbradas y acostumbrados, llevó a que se decidiera cambiar los turnos de trabajo y atención a media jornada.

Otra estrategia que se intentó implementar fue la creación de puntos de venta en algunas casas de las y los integrantes de Multired. No obstante, estos espacios no duraron mucho

por falta de recursos y experiencia de parte de todas y todos los que asumieron esta responsabilidad.

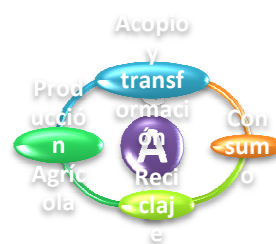
Finalmente, desde hace algún tiempo, se está entregando una bonificación de cinco mil pesos a las personas que se encargan de vender en la sede de Laureles, sin que hasta el momento se haya podido aumentar.

3.3.7 El proceso de agricultura urbana.

Motivados y motivadas por el recorrido en el que pudieron conocer las experiencias de agricultura urbana surgidas en otras localidades varios meses atrás, el 29 de febrero del 2008, se integró al Plan de Trabajo de Multired una propuesta que buscaba crear diez huertas en las casas de los líderes y lideresas. Oscar Zúñiga -ingeniero agrónomo-, se vinculó a este proceso en forma autónoma y durante varios meses realizó valiosos aportes de tipo político, productivo, conceptual y afectivo en el marco de este proyecto.

3.3.7.1 Agricultura urbana, para qué:

La propuesta de Multired buscaba la creación de unos Circuitos Agroalimentarios Locales –CAL-, en los que se reconociera la ventaja que tiene lo local para potenciar las diferentes fases de la cadena alimenticia, brindando así, alternativas adecuadas para cada



territorio, en un ciclo complejo que iba desde la agricultura urbana -entendida como complemento a la vinculación necesaria que debía tenerse con los campesinos y campesinas-; pasando por el acopio y la transformación de las cadenas de mercado, hasta llegar al consumo responsable y el reciclaje. De esta manera, es posible seguir una espiral que garantice la autonomía en el acceso a los alimentos por parte de las comunidades, frente a las propuestas de grandes empresas nacionales y multinacionales que comercializan productos genéricos para todos los territorios.

3.3.7.2 El desarrollo del proceso:

Durante todo el año 2008 se realizaron talleres de formación y recorridos por varios procesos de agricultura urbana de la ciudad. También, se trabajó en la creación de algunas huertas en las que se cultivaron legumbres orgánicas. Aprovechando dos millones de pesos que Oscar consiguió a través de la ONG Diakonia se compraron semillas y materiales, posibilitando con esto, la vinculación de tres estudiantes de agronomía además de Wilder⁶, quien a partir de este momento, se convertiría en una de las personas que más ha aprendido y enseñado sobre agricultura urbana en la Multired.

A comienzos de 2009, se empezó a notar con preocupación que varias de las huertas que se habían trabajado el año anterior ya no existían. Esto último, llevó a que Oscar planteara la necesidad de conseguir un sitio específico que se encargara de surtir a las otras propuestas, al mismo tiempo que se convirtiera en una propuesta productiva ya que, en caso de que se siguiera dependiendo exclusivamente de los recursos gestionados a través de la Alcaldía o la cooperación internacional, el trabajo realizado iba a seguir dependiendo de la voluntad de otra gente.

A partir de este momento, se realizan una serie de gestiones con el fin de poder llevar esta idea a la práctica. No obstante, es sólo hasta que Oscar logra suscribir un convenio con la Universidad Nacional de Colombia que se logra arrendar un lote en el barrio San Eugenio. En este lugar, comienza a funcionar unos meses más tarde el Centro de Investigación en Agricultura Urbana –CIAU-.

A pesar del avance que significó este hecho para el proceso de agricultura urbana en la localidad de Bosa, no tardaron en hacerse evidentes una serie de tensiones entre Oscar y la Multired. Para él, no existía suficiente compromiso por parte de la gente de la organización para sacar adelante este proyecto, mientras que, para las y los integrantes de Multired, no se contaban con los recursos necesarios para trabajar de la manera en que Oscar pretendía que se hiciera. Finalmente, este conflicto llevó a que este ingeniero agrónomo decidiera desvincularse del proceso.

3.3.7.3 Nuevos recursos permitieron retomar el trabajo:

⁶ Compañero sentimental de una de las lideresas fundadoras, Eva Garibello del Comedor San Eugenio.

En el 2010, Luz Dary logra gestionar a través de la Campaña Salsa, nuevos recursos para continuar con el proceso de agricultura urbana que se había iniciado dos años atrás. En esta nueva etapa se construyó un invernadero en la azotea de la sede de Multired, con el fin de adelantar un proceso de formación en el que participaran niños y niñas. Inicialmente, la idea era que la EPAO liderara el trabajo pedagógico mientras Wilder se encargaba de los aspectos técnicos del proceso. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos realizados esta actividad solamente logró mantenerse durante tres meses.

En vista de que el proceso de agricultura urbana se había estancado, a finales del año se llegó a un acuerdo con Luz Dary para que trasladara lo que todavía se conservaba de agricultura urbana a su nueva casa, teniendo en cuenta que tenía un patio amplio y existía la disposición por parte de ella para continuar esta labor.

3.3.7.4 Agricultura urbana y el proceso recreo deportivo:

El proceso recreo deportivo

“comienza con agricultura urbana. Era un proceso que nos pensamos con los niños en realidad (...) que se dividía porque un sábado era el trabajo de agricultura urbana y el siguiente sábado era recreo deportivo. Eso cuando se cae lo de agricultura urbana dura como dos meses más, se mantiene lo recreo deportivo pero entonces como doña Virginia se aleja y no sé qué, entonces decidimos concentrarnos en el Comedor comunitario de San Eugenio y en el de Maryland (...) Y ahí comienza a participar un profesor de la universidad pedagógica, y entonces se propone que los propios niños construyan las reglas, que construyamos desde los propios materiales que tenemos los juegos que vamos a hacer. Eso duró como hasta agosto, como hasta el corte del semestre y ya no se pudo continuar, porque al salir la Pedagógica del proceso se acabó ese trabajo”. (Tertulia con el MAB, 2011. Minuto 14:20 al 15:31)

3.3.8 La rumba:

Una de las actividades que más han aportado en el proceso de integración y consecución de recursos han sido las viejotecas. Desde que se realizó la primera en el salón comunal de Bosques de Maryland en el mes de septiembre de 2008 -con motivo de la celebración del

primer año de Multired-, estos espacios de encuentro han resultado de vital importancia para la organización.

3.3.8.1 Un poco más sobre la historia de las rumbas:

Durante la realización de la primera viejoteca se dispuso el arreglo del salón; se vendió gallina, se realizaron rifas y toda la gente que asistió se divirtió hasta al amanecer. Ese día, las boletas para ingresar a la rumba costaban tres mil pesos persona y cinco mil pesos pareja, lo que permitió la obtención de algunos recursos que ayudaron al fortalecimiento interno de la organización.

La segunda versión de la viejoteca pese a que resultó un éxito económico y cultural, al final, trajo como consecuencia un enfrentamiento entre Consuelo y Luz Dary por malentendidos respecto al aseo del local una vez terminó la fiesta. Por otra parte, durante el año 2010 -estando ya constituidos como MAB-, se realizó la tercera versión de la viejoteca. Sin embargo, en esta oportunidad la rumba dejó pérdidas, debido a que las y los jóvenes del Colectivo Juvenil Sopa y Seco y las mujeres de Semillas de Esperanza, Vida y Paz -cuyos integrantes pertenecían a Multired antes de que se constituyera el movimiento, como se verá más adelante- decidieron no participar en la convocatoria, planeación y realización de esta actividad.

Para este año (2011), los nodos que actualmente componen el movimiento⁷, decidieron realizar un bingo bailable con el que esperaban reunir más de 300 personas. Los dos grandes objetivos que se pretendían alcanzar con la realización de este evento eran: poder retomar el trabajo conjunto y recoger la mayor cantidad de fondos con el fin de poder pagar varias deudas acumuladas. No obstante, a pesar del esfuerzo colectivo que implicó esta actividad y a la presencia solidaria de varios procesos, colectivos, amigos y familiares de las y los integrantes del MAB, al final, la actividad no resultó ser el éxito económico que esperaban.

Otro tipo de rumbas que han resultado muy importantes para afianzar la confianza e integración entre las y los integrantes de este proceso, han sido los cumpleaños de la gente,

⁷ Multired Alimentaria de Bosa, Colectivo Juvenil Sopa y Seco y Corporación Digna Vida.

la celebración de los días de brujas y otras fiestas ocasionales que han surgido sin necesidad de planearlas o convocarlas.

3.3.9 Las organizaciones que se sumaron:

Durante el año 2008, se sumó al trabajo de apoyo a la Multired la Fundación Escuela Popular de Artes y Oficios –EPAO⁸-. Esta organización empezó a relacionarse con la Multired “por medio del trabajo de un inclusor social, llamado Luis Enrique Buitrago (Kike), quien se convierte en el avatar entre la localidad y la EPAO. Kike comienza el proceso de jóvenes en el comedor de Maryland y, en ese momento, conoce a Hugo Riaño, circunstancia que permite a los dos pensar en la idea de organizarse en red” (Gil, 2009,p.9).

Lo anterior, coincide en parte con la versión de Hugo (Tertulia con el MAB, 2011) al respecto ya que, para él, este proceso de trabajo con los jóvenes comienza cuando se decide:

Iniciar un proceso juvenil porque estaban cerca varios jóvenes y Kike estaba en el comedor. Estaba haciendo un proceso ahí. Primero, se metió Digna Vida a decir vamos a hacer un proceso con jóvenes, pero nosotros no respondimos realmente, {solamente} vino como una o dos veces Juan (...) Se le dice a EPAO: -Venga, ustedes son los que manejan educación popular, comiencen un proceso ahí-, y con ese proceso nace JOMAB, por eso, en un principio se llamaron Jóvenes de la Multired Alimentaria de Bosa (Minuto 18:30 al 18:55).

3.3.9.1 Sobre los talleres de formación y el reconocimiento de Multired a JOMAB:

A finales de 2008, la EPAO comenzó un proceso de formación con jóvenes en el comedor de Maryland. Durante seis meses, se realizaron una serie de talleres desde la educación

⁸ Según la presentación oficial del Movimiento Alimentario de Bosa –MAB-, la EPAO podría caracterizarse como una “organización de profesionales de universidades públicas, que trabajan desde la Educación Popular procesos de formación con niños, niñas, jóvenes, adultos y adultos mayores, con el objetivo de fortalecer las organizaciones comunitarias”.

popular en los que se tuvieron en cuenta los intereses de las y los jóvenes participantes. Para Oso⁹(Tertulia con Sopa y Seco, 2011), la importancia de los talleres radicaba en que

uno aprendía de otra forma, uff, a lo bien, porque uno viene del colegio y el colegio es una vuelta así completamente mamerta, y uno pegado a un tablero pues ocho horas diarias, pues a mí digamos que estudiaba jornada completa. No, a lo bien, y claro uno llegar y encontrarse digamos con una metodología más incluyente, o sea más dinámica, y pues que yo sentí que ahí aprendí muchas cosas más que en el colegio, digamos yo ahí aprendí que me tramaba la historia (Minuto 44:23 al 44:53).

Temáticas como la sexualidad, los modos de producción y las ramas del poder público se trabajaron con las y los pelados que asistían como participantes al comedor. A pesar de que Hugo quería que los talleres centraran su atención en temas relacionados con el derecho a la alimentación, durante el proceso de formación se trabajaron otras temáticas y problemas “*que son mucho más potentes para los jóvenes, como son el uso de drogas, el barrismo, la delincuencia común o el reclutamiento forzado*” (Lida ,Tertulia Sopa y Seco, Minuto 29:16 al 29:31). De esta manera, se empezó a consolidar un grupo de trabajo juvenil cercano a las actividades que adelantaba Multired en el territorio.

A pesar de que al inicio “*sentíamos que nos querían meter a la brava a la organización. Kike llegó y como al tercer taller nos dijo que ya éramos parte de la red*” (Comunicación personal, 2011, 10 de julio), lo cierto, es que unos meses más tarde, este grupo juvenil decidió integrarse de lleno al proceso. Emulando la forma de organización de Multired – presidente, vicepresidente, fiscal, vocal, etc.- empezaron a asistir a las reuniones de los “grandes”, a pesar de que al inicio las personas mayores no querían aceptarlos como parte de la organización, debido a que sentían que todavía eran muy niños.

Oso (Tertulia con el MAB, 2011), rememora este suceso de la siguiente manera:

Yo recuerdo una carta que nos mandó la Multired, que dizque sólo podíamos participar dos personajes en las reuniones (...) Y nosotros dijimos: -No, pero quiénes- y nos dijeron: -No, pues los más grandecitos-. Claro, y nos cerraron re aspero... A las

⁹ Cristian Cristancho, cofundador de Sopa y Seco, es M’C Oso

reuniones sólo podían ir Lida y Camus. Llegaban y nos decían, nos comentaban, pero al igual uno quedaba medio perdido porque uno no estaba (...) Ni nos dejaban firmar ni nada (Minuto 29:24 al 30:20) .

3.3.9.2 Algunas de las actividades más importantes adelantadas por Jomab en sus orígenes:

A pesar de que al principio los jóvenes de JOMAB no realizaban sistemáticamente actividades de encuentro y trabajo en el territorio, lo cierto, es que las ganas de trabajar y el deseo de crecer como organización, las y los fue uniendo en el sueño de luchar y meterle desde la cultura al proceso. Lida (Gómez,2011) recuerda las primeras actividades que realizaron como colectivo entre sonrisas y nostalgia. Para ella:

Las ciclovías, (...) que fueron dos, las hicimos hacia Soacha, eran como actividades de integración entre nosotros, entre el grupo porque éramos como unos quince y me acuerdo que salimos de la farra de Multired, por eso, son tan notorias las farras en nosotros, porque salimos así todos amanecidos y borrachos y dijimos: -No, vámonos de ciclovía-. Y nos fuimos en un triciclo todos así montados como pudieran, tres atrás y todo el mundo así montado encima. Se veía re chistoso pero fue vacano. Si, eso nos unió (...) Después llegamos a vacaciones y con una amiga que ya no está tampoco, ella se llama Andrea, y Camus y Pedro adelantamos la idea de hacer el cine foro y las vacaciones recreativas. El cine foro era para los niños, hicimos solo una, pusimos “Albin y las ardillas”. No teníamos películas, pero eso también como que nos unió harto, porque nos gusto trabajar ahí (...) Afuera hacíamos juegos tradicionales, como eran el lazo, la goloza (...) y después el campeonato relámpago de fútbol, que fue al interior de los comedores comunitarios, que era lo que queríamos, pues nosotros siempre teníamos la idea de trabajar con los jóvenes de los comedores (...) Las fogatas y los paseos también hacían que trabajáramos resto juntos (Minuto 0:32 a 2:53) .

3.3.10 El día que nos tomamos un comedor:

Un problema reiterado que se ha presentado “es que cierran los comedores quince días cuando se terminan los contratos con los operadores, y algo que nosotros hemos dicho es

que no puede estar ni un día cerrados, y lo que dicen es que es por el tema de la contratación... pero ese es un problema que deben arreglar ellos, sin que nos pongan aguantar hambre a los que estamos yendo al comedor” (Tertulia con el MAB, 2011.Minuto 1:00 a 1:16). De ahí que, cansadas con esta situación y en vista de que doña Virginia se enteró de que en el Comedor de la Paz “*pensaban sacar al operador sin haber cumplido el contrato*” ((Tertulia con el MAB, 2011, Segundo 55 al 58), un grupo compuesto por cinco mujeres decidió tomarse este espacio en el mes de marzo de 2009.

Doña Dora (Tertulia con el MAB, 2011), recuerda lo que sucedió ese día de la siguiente manera:

Salimos Virginia y yo de comer y ella me dijo: -Tal fecha van a cerrar pero nosotros ya tenemos claro que nos vamos a tomar el comedor-, entonces yo le dije si usted quiere yo voy y la acompaño (...) Yo llegué allá y nos pusimos a echar carreta ahí y esperamos a que almorzara la gente, que almorzaran todos los participantes, y cuando llegan ya las tres de la tarde nos dijeron que ya iban a cerrar el comedor. Entonces empezó Clarita que qué pasaba que ya cerraban, y nosotras le dijimos que ya no salíamos del comedor porque estábamos en toma. Entonces ella empezó a llamar a la Subdirección y empezó a llamar a todo el mundo, y ahí empezaron a llegar. Estuvimos hasta la media noche o hasta la una de la mañana (...) La toma se acabó porque llegaron y nos dijeron que no podía haber niños ahí, entonces a Pilar le dio miedo por las chicas de ella, porque la asustaron diciéndole que se las iban a quitar. Entonces ese fue el problema, ella cedió porque fue débil. Dijo: -No, porque me quitan las niñas y yo no puedo, no puedo-. Entonces esa fue la negociación, pero el acta que quedó y fue porque Virginia les dijo –que pena pero el comedor no lo quiero cerrado-, entonces el personero dijo: -No, que tranquilos que eso lo solucionaban cuanto antes-. (Minuto 2:26 a 4:20).

Pese a que “*fue una toma exitosa porque a los tres días ya estaban abriendo y eso nunca había pasado*” (Tertulia con el MAB, 2011.Minuto 1:23 al 1:27), lo cierto, es que esta acción generó

acusaciones de parte de la gente de comedores porque hubo disgustos. Entonces se empieza a presionar mucho más a la señora Virginia y a la señora Dora por haber liderado la toma, y a ponerlas en contra del Comité mismo, a hablar mal de ellas en los diferentes Comités, y a hablar de ellas en la propia Subdirección. Entonces la presión fue mucho más fuerte (...) Fue cuando Magda se puso toda delicada. Es decir, desde la Subdirectora pa abajo todas rabonas. (Tertulia con el MAB, 2011, minuto 4:39 a 5:06).

3.3.11 La legalización de Multired:

Después de dos años de trabajo procurando la conformación de una red de comités de participantes de comedores en la localidad de Bosa, finalmente se logra legalizar la organización, el día 17 de abril del año 2009. La aprobación definitiva de los estatutos se realizó en una Asamblea de la organización, a la cual asistieron 28 representantes de los siete comedores que componen la red. Dicha reunión, tuvo lugar en la casa cural de la Iglesia de San Bernardino.

3.3.11.1 ¿Administrar un comedor?:

El proceso de legalización de Multired fue un momento que aumentó la tensión y conflicto con las instituciones, como se verá más adelante. Así mismo, hizo evidentes ciertas diferencias de tipo económico que, de alguna manera, potenciaron el sentimiento de injusticia y desigualdad en algunos de sus miembros. Por ejemplo, Doña Dora al momento de recordar una pelea que sostuvo con Kike por el manejo de algunos recursos, considera que:

Cuando íbamos a legalizarnos, unos al menos tenían y esos eran los que entraban al debate fuerte (...) Entonces, yo al menos decía que los que necesitábamos éramos nosotros, y por eso era que pensamos que teníamos que legalizarnos, pero hubo un entronque ahí (...) Ese fue el encontrón, de que en Multired quisieron formar parte los que sí tenían y nos quisieron hacer a un lado a los que no teníamos, y que queríamos era que nacióramos para que todos tuviéramos (Tertulia con la Multired, 2011, Minuto 21:30 al 22:14).

Por otra parte, la propuesta de administrar uno de los comedores comunitarios de la localidad, hizo evidente dos posturas contrapuestas al respecto. Mientras que, doña Dora consideraba que era necesario administrar un comedor para fortalecerse política y económicamente, Consuelo pensaba que esta idea demandaba demasiado tiempo de dedicación, a la vez que, podía llevar a que Multired quedara cooptada por la Subdirección, tal y como sucedió con otras y otros líderes históricos de la localidad.

Actualmente, este es un conflicto no resuelto al interior del MAB, a pesar de que recientemente Consuelo ha empezado a ceder y aceptar la idea de participar como operadoras y operadores de un comedor comunitario. Sin embargo, ella deja muy claro que *“por lo menos yo no me veo manejando un comedor, eso lo primero. Lo segundo, yo como que no nací pa eso”* (Tertulia con el MAB.2011.Minuto 15.05 al 15.13).

3.3.10.2 Doña Dora se retira de Multired:

La tensión que se presentó con Kike y el resto de las y los integrantes de la red, cuando se decidió su inclusión como participantes en el proceso de articulación y encuentro que significaba Multired, terminó ocasionando la salida de Doña Dora en octubre de 2009. Al respecto, ella siente que:

A mí no me dejaban participar, no me dejaban opinar, me sentía como cohibida, como que todo el mundo estaba en contra mía. El problema con Kike era que él no estaba de acuerdo conmigo (...) La idea de Multired era la comunidad, habíamos nacido para la defensa de la comunidad misma... porque yo varias veces les dije a los profesionales por qué no nos dejan caminar solos, que no es que ellos se vayan o se nos alejen porque los necesitamos (...) pero no son de la organización. Por eso, yo dije lo mejor es no estar aquí y ese día me fui (Tertulia con el MAB.2011.Minuto 9:21 al 11:14).

No obstante, a que el resto de las y los participantes lamentaron la salida de una persona que había sido muy importante en el proceso de estructuración y legalización de Multired, respetaron su decisión de retirarse del proceso ya que, ninguno de ellos compartía su punto de vista en relación con la diferenciación tajante que ella proponía entre los “profesionales” y las “bases” de la organización.

3.3.11“La Subdirección debilitó la organización”:

A pesar de que la relación de Multired con las instituciones en varios momentos de su historia ha sido conflictiva, esta tensión se radicalizó desde el momento en que la red se legalizó. La difícil relación que se presentó con Magda y posteriormente Rubén Darío¹⁰, aunada a los choques constantes que se presentaron cada vez más frecuentemente con algunos operadores, contratistas y profesionales que trabajaban en los comedores, se hizo aun más evidente, a partir del 17 de abril de 2009 -día en que se legaliza y aprueban los estatutos de Multired-.

Consuelo (Tertulia con el MAB.2011), considera al respecto que:

Mientras nosotros estuvimos como Multired pero sin legalizarnos, pues pa ellos fue bien, listo, ahí estábamos. Pero no fue sino legalizarnos y entonces ya éramos una organización... como que ya no pertenecíamos a la Subdirección por habernos legalizado, y entonces ahí fue cuando ellos nos empezaron a hacer el feo, entonces ya a toda hora nosotros somos los malos, somos los que hacemos, somos los que peleamos, somos los que decimos (...) El problema de ellos es porque nosotros les peleamos por las cosas que no son, como ellos las hacen (Minuto 35:28 al 36:17).

Frente a este aspecto, doña Dora (Tertulia con el MAB.2011), siente que:

Como ya Multired se organizó entonces en la Subdirección no les gustó, porque ellos dijeron: -No, acá nos cogieron avance-, y más era por lo que nosotros queríamos (...) Entonces ya la Subdirección dijo: -No, un momentico-, porque como ellos tienen sus operadores, sus contratistas entonces venía un contrapeso (...) Fuera de eso hubo cambio de administración, al principio como que nos toman como que sí, como que bienvenidos, como que vengan par acá, mientras ellos se empapan de la problemática, y luego ya mentiras, ellos ya no nos quieren. Como ahí vienen cambios de operadores, incluso coordinadores (...) entonces fue cuando vino el comentario que ya como participantes antiguos no podíamos existir en los comedores, porque ya les estábamos quitando el cupo a otras personas (Minuto 37:07 al 38:12).

¹⁰ Quien sucedió a Magda Ortega en el cargo de Subdirectora Local de Integración Social.

Esta postura de las instituciones, generó una disminución en la asistencia de Multired en los espacios formales de participación de los comedores, los cuales, hasta el momento, resultan fundamentales en el proceso de incidencia y articulación que realiza esta organización en la localidad. Para doña Dora (Tertulia con el MAB.2011), *“los comités de comedores en los que incidía Multired ya no están, sino los que todavía conforman Sandra, Consuelo, de pronto Eva, Wilder y mi persona (...) En conclusión, la Subdirección debilitó la organización y nosotros también nos fuimos abajo (...) nosotros mismos nos fuimos dividiendo”* (Minuto 38: 48 al 40:18).

Finalmente, los operadores han amenazado con impedir y, en algunos casos, hasta han logrado evitar el ingreso de algunas participantes que hacen parte de Multired al espacio de los comedores. Por ejemplo, desde hace algún tiempo Sandra (Tertulia con el MAB.2011), tiene dificultades debido a que, *“el operador nos cierra las puertas al dar un taller o alguna explicación”* (Minuto 7:20 a 7:25), mientras que, a doña Dora (Tertulia con el MAB, 2011), *“llegó el momento en el que ya no me dejan entrar al comedor (...) ¿por qué quieren hacer eso conmigo? Como saben que mis compañeras son débiles en este momento y que van a recibir solamente la comida y no más, en cambio yo no hago eso, en mi cara me dijeron: “aquí no puede volver más”* (Minuto 7.32 al 8.02).

3.3.11.1 La paradoja de Multired:

Desde su creación, Multired fue potenciada por algunas instituciones con presencia en la localidad. Lo anterior, ciertamente no deja de ser problemático en algunos momentos. Frente a este aspecto, sus propios integrantes reconocen que:

Todo nuestro discurso es por haber nacido de una red de algo institucional. De todas maneras, si uno lo piensa fue todo el trabajo que hizo el proyecto de redes y comedores lo que impulsa a la Multired. Y básicamente eso es lo que dice en lo escrito de los proyectos de comedores y participación y redes (...) Pero definitivamente, el problema no es lo escrito sino las personas que están ahí y los intereses (Tertulia con el MAB. 2011, 47.26 al 48:00).

A partir de la radicalización de la confrontación de Multired con las instituciones y sus representantes en el territorio, tal vez, la paradoja más grande que se evidencia, radica en el hecho de necesitar los espacios institucionales para participar y articularse con las y los asistentes a los comedores, al mismo tiempo que se adelanta un proceso de lucha en contra de ciertas prácticas, operadores, gestores e instituciones que terminan cerrándole las puertas y excluyéndola. Hugo (Tertulia con el MAB.2011), sintetiza esta problemática de la siguiente manera: *“nacimos de la institución pero realmente no nos quieren, pero también tratamos de acercarla y resistirla”* (Minuto 52: 24 al 52:30).

3.4 ÉPOCA DE CRISIS (julio de 2009 hasta hoy):

3.4.1 Búsqueda de autonomía de JOMAB:

Después de trabajar cerca de un año como parte de Multired, las y los jóvenes de JOMAB empezaron a sentir que querían alejarse de este espacio. Las diferencias de edades; las jerarquías y rigideces en las formas de organización de la red, el interés por asociarse y participar en otros espacios juveniles, las peleas por el reconocimiento y participación que se presentaron entre las y los integrantes de Multired y los de JOMAB, y el interés por contar con mayor autonomía política y económica, llevó a que esta organización juvenil progresivamente se fuera alejando del trabajo que adelantaban las y los mayores. Para Elian (Tertulia con Sopa y Seco.2011), *“nosotros siendo jóvenes de la Multired, estábamos como opacados por decisiones que se salían, tal vez, del marco que nos identifica a nosotros que era como lo cultural y eso. Ellos estaban metidos en otro carrito mucho más, digámoslo, adulto”* (Minuto 9:59 al 10:22).

Para Iván (Tertulia con Sopa y Seco.2011), durante el proceso fueron surgiendo nuevas actividades, sentidos e intereses que los llevaron por otros caminos. Según él:

Nosotros teníamos esa línea como colectivo juvenil, pero nosotros queríamos también abrirnos hacia otros espacios más juveniles, que eran recreación, cultura, por ejemplo, la pintura también la teníamos presente en ese entonces (...) Llegamos a tener también un taller de manillas, donde se nos fueron tirando conocimientos por el tejido del hilo, la artesanía, todo eso. Y pues ya comenzamos a tener como más autonomía y a decir: -

Venga que nosotros podemos como gestionar otras vainas-, y como jóvenes también comenzamos como a pellizcarnos y decir: -Venga, saquemos como un proyecto y no nos quedemos quietos nosotros, sino también comencemos a formar a otros jóvenes- (...) era JOMAB pero aparte de la Multired (Minuto 11:37 al 12:49).

Finalmente, la necesidad de ganar mayor reconocimiento político y social en la localidad, fue otra de las razones que llevó a las y los jóvenes de JOMAB a distanciarse del proceso. Sentir que por estar en la Multired quedaba invisibilizado el trabajo cultural que ellas y ellos realizaban en el territorio, fue otra de las razones que llevaron al distanciamiento y reconfiguración de las relaciones entre estos dos grupos.

3.4.1.1 La tensión con Camus y Cindy:

Durante el proceso de consolidación de JOMAB, se empezó a presentar un roce cada vez más fuerte con dos de sus miembros. Las diferencias políticas y religiosas, aunadas a las distintas maneras que tenían de acercarse a las y los pelados, trajo como consecuencia el alejamiento progresivo de Cindy y Camus del colectivo. Para Oso (Tertulia con sopa y Seco.2011), lo anterior se presentó al interior del grupo de la siguiente manera:

Se consolida un parche como de quince pelados, pero muchos realmente no tenían como una sensibilización así fuerte, si no que uno los veía participando digamos en el proceso, pero yo pienso que era porque no tenían nada más que hacer, y digamos a la hora de proponer algo realmente se quedaban cortos. Entonces uno llegaba, juepucha pero cómo así. Entonces ahí empezamos a chocar mucho con algunos pelados, digamos con Camus y Cindy, que los manes ahí con su vuelta... Y entonces ellos eran cristianos y nosotros como que como medio ateos así, pues yo no sé si. Entonces tales, ahí las ofensas no. Pues porque uno tampoco comprende como esa cosa de la diferencia, entonces uno también cae en el mismo error y todo eso, y pues uno es consciente de eso, pero como que siempre uno chocaba hasta por bobadas (Minuto 35:38 al 36:31).

3.4.1.2 La novena navideña y los talleres a otros jóvenes en el marco del proyecto de Opción Colombia:

En diciembre del 2009, los pelados de JOMAB asumen la responsabilidad de realizar la novena alimentaria que Multired agenciaba en la localidad desde el año 2007. Aprovechando los recursos obtenidos a través de un proyecto que gestionaron con Opción Colombia, deciden también contratar a la gente de la EPAO con el fin de que realizaran un nuevo ciclo de formación.

Kike, Henry y Pacho se encargaron de llevar a cabo algunos talleres con las y los jóvenes que convocaba la gente de JOMAB. Sin embargo, este proceso de formación no tuvo el mismo resultado, debido a que las y los asistentes empezaron a sentir que estos espacios de encuentro se tornaban un poco pesados y aburridos. Lida (Tertulia con sopa y seco.2011), siente que el relativo fracaso de estos talleres se debió a que:

como estábamos participando los mismos de JOMAB, nosotros como que ya queríamos un segundo nivel. Y entonces como habían pelados nuevos, eran temas nuevos y toda la cosa. Y de alguna forma, también los talleres eran un poco más densos, por decirlo así. No eran los mismos que ya habíamos visto antes sino unos un poquito más profundos. Claro, entonces los pelados nuevos empezaron a expresar eso (...) eran temas que si para nosotros al principio fue cansón, pues imagínate ya nosotros hablando de la alimentación y todo eso a pelados nuevos (Minuto 1:00 al 1: 06).

El aumento en la complejidad y densidad de los temas tratados, hizo que estos educadores tendieran a pasar de los juegos y dinámicas a la tiza y el tablero. Lo anterior, generó cansancio y ausentismo, sobretodo, en las y los jóvenes que apenas se empezaban a acercarse al proceso, a la vez que significó un cambio drástico en la manera de acercarse a la enseñanza y el aprendizaje por parte de los jóvenes que llevaban más tiempo en la organización.

3.4.1.3 De JOMAB a Sopa y Seco:

A principio del año 2010, la relación de JOMAB con Multired no pasaba de ser un hecho formal. Las y los jóvenes se habían alejado de Multired poco a poco y ya casi no tenían ningún vínculo de proximidad con la red, a pesar del profundo cariño, reconocimiento, admiración y agradecimiento que este grupo juvenil siente hacía las y los líderes históricos

de la organización. Si bien es cierto que, todavía usaban los nombres de JOMAB y Multired *“al momento de presentarnos a alguna convocatoria (...) lo cierto, es que ya teníamos la identidad de hacernos independientes desde hace rato”* (Gómez.2011b, Minuto 7:03 al 7:09). Fue entonces, cuando nació Sopa y Seco.

No obstante, a que durante mucho tiempo no existió una identificación plena con los procesos de trabajo que realizaban acciones encaminadas hacia la exigibilidad del derecho a la alimentación en la localidad, este colectivo juvenil decidió bautizar el nuevo grupo de trabajo, con un nombre que las y los seguía relacionando con esta dimensión de la lucha social. En este sentido, las y los jóvenes empezaron a reconocer que, *“nosotros también llegamos allá al comedor para suplir una necesidad, para calmar el hambre, y por eso también ahora nos llamamos Sopa y Seco, lo primero que nos reúne a nosotros es una sopa y un seco, que nos hacía falta en nuestras casas* (Gómez.2011b, Minuto 2:37 al 3:14).

Lida, narra el tránsito que vivieron en sus imaginarios de lucha las y los jóvenes de Sopa y Seco de la siguiente manera:

Al principio, cuando estábamos como tratando de buscar nuestro propio horizonte (...) siempre nos hacíamos esas preguntas. Nosotros qué hacemos acá si el tema de la alimentación no es algo que llame a los jóvenes ni nada de eso, sino por el lado de la cultura, de la música, como de las artes, esas cosas. Nosotros siempre nos cuestionamos eso. Pero ya ahorita si nos reafirmamos durante el trabajo que hemos hecho, como que nos dimos cuenta de que esto realmente sí es importante. Si tu no comes no puedes hacer nada (...) lo cultural se convirtió en una herramienta para reivindicar la alimentación (Gómez.2011b, Minuto 3:37 al 4:34).

3.4.2 La creación de Semillas:

Luz Dary, es una de las lideresas históricas de Multired. Ingresó a la organización cuando apenas se empezaba a gestar y pese a los constantes problemas y enfrentamientos que sostuvo con algunas personas, nadie niega el valioso trabajo que realizó durante los años que acompañó e hizo parte del proceso.

3.4.2.1 Así nació semillas:

En los primeros meses del año 2010, aprovechando el proceso de formación que había tenido con kike y Hugo años atrás, Luz Dary empieza a acercarse a algunas mujeres que participan en los comedores y crea el grupo Semillas de Esperanza, Vida y Paz. Inicialmente, ella pensaba que esta organización debía articularse con el proceso de la Multired, sin embargo, sus compañeras y compañeros no estuvieron de acuerdo con esta idea. Para Luz Dary, lo que sucedió es que:

Yo le dije a la Multired: -Aquí está Semillas de esperanza-, o sea, que ya podemos empezar a fortalecer Multired como una verdadera red. Entonces mis compañeros se asustaron. Ellos dijeron que no, que no estaban de acuerdo porque eso era una gran problemática económica, que ellos no se sentían en la capacidad de tener una organización de segundo nivel, que ellos no estaban en capacidad (...) Ese fue nuestro principal objetivo, el principal objetivo fue ese. Hacemos asociación para el comedor y formamos una red. Mis compañeros mataron el tigre y se asustaron con el cuero (Gómez.2011_a.Minuto 13:08 al 13:56).

Esto último, aunado a un conflicto que se presentó con Consuelo, ocasionado por la destinación que se le iba a dar a unos recursos no previstos para los refrigerios de la gente en el marco del proyecto de agricultura urbana, terminó ocasionando el retiro definitivo de Luz Dary de Multired, el día 10 de abril de 2010. Para ella, el principal motivo de su salida de la organización, se dio porque:

Nosotros entramos con una función: Ser una verdadera red. La meta y el objetivo principal de nosotros era que sí, era que nos formábamos como Multired y éramos un grupo de personas naturales (...) porque todavía no teníamos como ese fortalecimiento (...) Al momento yo dije -Ya está Semillas de Esperanza-. Mis mujeres, mi grupo de mujeres, empezamos a trabajar formación y todo eso, también en nuestro proyecto productivo- (...) pero no aceptaron (...) Dijeron que no, definitivamente que no (Gómez.2011_a, minuto 12:03 a 16:33).

3.4.2.2 La principal crítica de Luz Dary a Multired:

Para Luz Dary, el principal problema de Multired radica en el hecho de que varias y varios de sus miembros, realmente no se encontraban vinculados a ningún proceso social o comunitario. Lo anterior, trajo como consecuencia que la única persona que estuviera comprometida todo el tiempo con el trabajo fuera Hugo. Por lo tanto, la falta de compromiso y esfuerzo por parte la mayoría de las y los integrantes de la red, generó que hacia fuera se tendiera a identificar la organización exclusivamente con la figura de una o dos personas. Tal y como sucedió con el proceso de los talleres y reuniones:

Con Kike, Hugo y Edilson que era el que en ese tiempo se comprometía y yo, éramos los cuatro que en nombre de la Multired íbamos a dar talleres de soberanía y autonomía alimentaria (...) Y nadie más. Y yo era la que peleaba. Hombre, es que nosotros podemos. Como va a hacer posible que cuantos años nosotros aprendiendo y esperando que Hugo... A mí me daba pena porque todo mundo, la institución decía: - Esa red es Hugo Riaño. Eso no es un proceso social-, y yo -Uy, que toca callarle la boca a esa gente-. No, si ven siempre trabajando y a Hugo y a kike, pues ahí la gente iba a seguir hablando cosas (Gómez.2011_a.Minuto 8:32 al 9:25).

Sin embargo, Luz Dary (Gómez.2011_a) reconoce que en la actualidad hay gente dentro de la Multired con la capacidad de asumir el trabajo político y de formación. Según ella, *“ahora cuando toca dar un taller Consuelo puede hacerlo, Consuelo lo hace. Ahora, ella se va, es muy tímida para hablar, pero cuando toca hablar ella habla. Wilder también, son personas que son capaces de dar el mismo discurso que muchos aprendimos y del cual nos enamoramos”* (Minuto 10:12 al 10:31).

3.4.2.3 La lectura que Multired tiene acerca de la salida de Luz Dary:

La gente de Multired siente que Luz Dary mantuvo una actitud personalista e individualista frente a sus compañeras y compañeros. En este sentido, el hecho de que siempre se le escuchara decir cosas como “yo soy la que hago”, “yo soy la que consigo”, “ese es mi grupo de mujeres”, “esos son mis recursos porque yo los conseguí”, llevaron a que la gente decidiera no integrarse a los procesos y trabajos a los que ella le metía y sacaba adelante.

Por otra parte, la falta de reconocimiento de ella hacia el resto del equipo de trabajo que conformaba la Multired, así como la realización de algunos acuerdos y compromisos con otras organizaciones sin contar con la aceptación de sus compañeras y compañeros, generó dificultades y problemas con Luz Dary en varios momentos.

3.4.3 Llegó un momento en el que todas y todos no se reconocían como parte de multired: fue entonces cuando nació el Movimiento Alimentario De Bosa –MAB- (Abril de 2010 hasta hoy)

3.4.3.1 ¿Por qué se dio el tránsito de Multired a Movimiento?

Las reivindicaciones de género que proponía la naciente Semillas y la identificación que estaba viviendo Sopa y Seco con actividades y procesos culturales, no permitía que estos dos grupos se sintieran reconocidos en una red de trabajo que reivindicaba aspectos relacionados específicamente con temas alimentarios. En este sentido, la creación de una organización de segundo nivel que permitiera la integración de múltiples puntos de conflicto y lucha como parte de sus acciones, resultó ser la única manera para poder mantener -así sea en forma precaria-, la unidad del proceso que se venía gestando desde el año 2007.

La salida de Luz Dary y Jomab de la Multired llevó a que se buscara una manera alternativa para poder continuar el trabajo que venía adelantando este colectivo desde hace tres años, a la vez que, posibilitó el reconocimiento de varias organizaciones sociales con sus propias autonomías de tipo político, económico y administrativo. Desde este momento, Multired dejó de ser la agrupación que recogía a todas las demás, para pasar a ser parte de otra más amplia en la que también estaban el Colectivo Sopa y Seco –antes Jomab-, Semillas de Esperanza, Paz y Vida –el grupo que lideraba Luz Dary-, EPAO –cuya figura más representativa en el territorio era Kike- y DIGNA VIDA –cuyo líder más representativo es Hugo-.

3.4.3.2 ¿Cómo comprende la gente el tránsito de Multired a Movimiento?:

La planeación estratégica realizada por Multired en el mes de abril de 2010, permitió que se diera una discusión a fondo sobre la composición y características que debía tener el

proceso de articulación entre todos los grupos de trabajo. Para Lida (Gómez.2011_b), el tránsito de Multired a Movimiento se presentó de la siguiente manera:

nosotros ya veíamos que éramos muchos y que nuevamente se estaba invisibilizando el trabajo de los otros colectivos (...) entonces para que todos fueran reconocidos dentro del mismo parche, y todos nos sintiéramos a gusto y pudiéramos también como tener voz y voto dentro de las decisiones, las opiniones, etc., decidimos tomar la decisión de ser una organización de segundo nivel (...) queríamos ser otra red mas grande, más ambicioso, mejor dicho, más pueblo, porque se suponía que Multired era una organización ya de segundo nivel, dentro de otra que fuera de segundo nivel llegaría a ser de tercer nivel, entonces era más ambicioso, y yo creo que la multired dijo que no, pues por lo que ya no estaban funcionando los comités de comedores, creo que en realidad esa fue como la razón. Después de tomar la decisión se sintieron también como abandonados, como solos en el territorio, en el trabajo, pero pues fue una decisión que ya todos los otros colectivos estaban gritando, pidiendo a gritos (Minuto 16:36 al 19:53).

Para Consuelo (Tertulia con el MAB. 2011), la creación del MAB trajo como consecuencia el debilitamiento estructural de Multired. Al respecto, ella siente que:

Multired se acabó tal vez por haber comenzado el movimiento (...) Yo acepté que fuéramos movimiento, pero porque trabajamos en equipo y yo siempre he tomado las decisiones en equipo. Yo nunca estuve de acuerdo (...) Lo hice porque todos estuvimos de acuerdo que así fuera. Yo creo que ese fue el motivo de que todos se fueran alejando (Minuto 10:05 al 10:51).

Finalmente, para EPAO y Digna Vida, tener que entrar como nodos al MAB también fue una decisión difícil y complicada de asumir. Pasar de ser dos grupos de trabajo que participaban y contribuían con los procesos de lucha y empoderamiento local, a tener que asumirse como organizaciones vinculadas a la red que se estaba creando, generó dificultades internas en cada una de estas organizaciones.

3.4.4 Falta de recursos, falta de tiempo... La gente se tiende a alejar:

Después de haber contado con recursos para adelantar varias actividades y proyectos, empezó a escasear el dinero en la organización. El proyecto productivo de implementos de aseo -Multipoder de limpieza-, a pesar de los esfuerzos y dedicación que le metieron algunas y algunos de sus miembros, no estaba generando las ganancias esperadas, como se mencionó anteriormente. En este sentido, la necesidad de procurar el bienestar y manutención de sus familias hizo que Pacheco, Yaneth y Sandra tuvieran que salir a conseguir trabajo, lo cual, se constituyó en otro factor que contribuyó al debilitamiento del Movimiento. Tal y como lo establece Hugo (Tertulia con el MAB.2011), *“Yo creo que sí nos aleja lo económico, pero lo económico se nos volvió importante fue cuando la gente se nos fue para ir a trabajar (...) si no resolvemos eso nos estamos dando cuenta que nos enredamos a la final”* (Minuto 16:00 al16:38).

Ahondando un poco más en las posibles causas que han repercutido en el relativo fracaso económico que hasta el momento ha significado la estrategia de autogestión del MAB, encontramos que:

Para el caso de Multipoder, Consuelo, Wilder y Edilson que lideraban Multired le metieron con fuerza. Los otros, digamos que atendíamos y nada... y como que no ha salido adelante y eso se nos cae cierto, entonces la gente otra vez se desquebraja, en ese sentido. Yo sí creo que han sido dos años de sueños y planear cosas y no salen (...) Yo preguntaba, es que ni siquiera estamos comprando los productos nosotros acá, ni siquiera en las familias de nosotros como que metemos eso” (Tertulia con el MAB. 2011.Minuto 16:46 al 17:46).

Por otra parte, la dependencia hacia las instituciones de la localidad y el Distrito, también se evidencia en el plano económico. Como se puede comprender a partir de la siguiente afirmación de Oso (Tertulia con el MAB.2011) *“en cierta medida, dependemos de la institución porque de ahí es de donde nos nutrimos de recursos para comenzar (...) Pero si tenemos una postura clara de que la institución no ingresa a nuestro proceso”* (Minuto (1:02 y al 1:02 y 1:27). No obstante, para Hugo (Tertulia con el MAB.2011) esta postura resulta peligrosa ya que se tiende a pasar por alto que históricamente las organizaciones que componen el MAB, han intentado sacar adelante diversas actividades y proyectos

productivos con el fin de auto gestionar recursos. Al respecto, realiza la siguiente crítica: *“nos estamos empezando a convertir en una ONG, en la que si no hay los recursos no hacemos las actividades”* (Minuto 1:05 y 21 segundos al 1:05 con 27 segundos).

Por último, el cansancio y desgaste que significa el tener que asistir a tantas reuniones, ha sido un factor que ha minado un poco la participación de muchas y muchos a los espacios de encuentro. *“Vivimos tan ocupadas”, “todos tenemos tantas cosas que hacer”, “mis chinitos están bravos conmigo porque casi no me ven”, “toca estudiar y trabajar después”,* fueron afirmaciones que se escucharon en forma reiterada, durante los meses que duró esta experiencia de reconstrucción histórica.

3.4.5 La EPAO se va... La institución nos separa, nos destruye:

La Secretaría Distrital de Integración Social, a través del proyecto de Participación y Redes Sociales, en el marco del programa “Bogotá, Aula Abierta”, intentó desarrollar una estrategia de integración y encuentro interlocal en el segundo semestre del año 2010, denominada Acción Sur. En el marco de esta iniciativa:

se realizaron encuentros locales e interlocales, en los que nosotros como organización que estaba trabajando en Bosa nos sentimos muy bien, y pues eso le gusto también a la institución, era lo que quería y esas vainas, o sea estábamos dando mejor dicho los resultados, pero no porque fuera un trabajo con la institución o por sacarle sus resultados, sino porque era lo que nosotros queríamos hacer, y vacano porque también nos articulamos con Techotiva y Tunjuelito, fue un encuentro de parches vacano (Gómez.2011b.Minuto 9:27 al 9:58).

Sin embargo, cuando se iba a realizar la segunda fase del proyecto, a la Secretaría de Integración Social se le ocurrió la idea de que alguna de las organizaciones que habían participado en la primera parte del proyecto, podrían administrar los cuantiosos recursos destinados para realizar esta acción. Inicialmente, la institución le realiza la propuesta a Red ATA, pero ellos la rechazan debido a que sienten que podría llegar a debilitar el proceso de integración y articulación entre las organizaciones que estaban participando en

esta iniciativa. Posteriormente, al parecer le realizan esta misma propuesta a EPAO¹¹, lo cual, genera indecisión y posturas encontradas al interior de esta organización.

3.4.5.1 Una “inocente” propuesta institucional desencadena una guerra:

Cuando ATA preguntó si seguía en pie el ofrecimiento de administrar los recursos de la segunda fase del proyecto de Acción Sur, les dijeron que esto no era posible debido a que, “ya le habían pasado la propuesta a la EPAO y que ellos iban a pasar papeles” (Gómez. 2011b. Minuto 13:11 al 13:15). Esto último, generó desconfianza y rabia entre la gente de ATA. Por ello, aprovechando el espacio de reunión de Acción Sur exigieron explicaciones y aclaraciones en relación con este hecho.

Las dos semanas que transcurrieron entre el ofrecimiento a la EPAO y el momento en que se enteraron el resto de organizaciones, permitió que se tejiera un manto de duda en relación con la actuación ética y política de la EPAO en este caso. También, causó sorpresa y rabia en alguna gente del MAB que no sabía nada al respecto, y se sintió defraudada y traicionada al momento de enterarse por terceros.

La situación era muy compleja y los ánimos estaban muy caldeados, por eso, era de esperarse lo que sucedió como a la tercera semana cuando:

nos reunimos nuevamente, todos, todos, las tres localidades y ahí fue que salió todo el pedo cuando ATA llega y dice que -cómo es posible que entre nosotros no nos tengamos confianza y no nos comentemos las cosas, y más cuando sabemos qué es y cómo se comporta la institución, que siempre va a querer abrir los procesos-. Entonces EPAO como tratando de dar sus explicaciones y sus vainas, y entre eso se fue calentando la conversación y ya empezaron las acusaciones muy fuertes, de que pues ya se había dañado la confianza, de que eso ya no servía así... de ladrones pa arriba mejor dicho. Entonces Kike llega y le dice a Consuelo que ella por qué decía eso, que él sentía que esos comentarios no eran de ella si no que eran influenciados por otra persona. Entonces ahí Consuelo se enrrancha y dice que si es que ella no puede

¹¹ No es del todo claro, si la institución le propuso a EPAO que administrara estos recursos o fue la propia EPAO quien se postuló para gestionarlos.

pensar, o qué es lo que le pasa (...) Ya después entonces quedaron muy cargados los parches, entonces empezaron a decir: Bueno, y usted qué hizo con la plata que utilizó en los encuentros, entonces Bosa muy juiciosito entregó las cuentas de lo que se había gastado y todo eso y los otros parches no. Sentimos entonces que también había una medio rosca por debajo de cuerda, entre Tunjuelito y Techo y así sucesivamente. Techo también sintió que había rosca con Bosa y Tunjuelito y así (Gómez.2011_b.Minuto 13:44 al 15:30).

3.4.5.2 Reflexión sobre lo sucedido... Adiós a la EPAO:

El balance que hizo el MAB unos meses después, en relación con lo sucedido con la EPAO fue el siguiente: *“nosotros éramos una organización fuerte y estábamos unidos con otras redes de Kennedy, Tunjuelito y Bosa que también era fuertes. Claro, a la institución no le interesa eso, y esa fue la patica que le quitó a la mesa para que nos cayéramos. Y eso fue lo que hizo: destruirnos, separarnos... pues no totalmente, pero sí separó”* (Gómez.2011_a. Minuto 30:40 al 30:59).

Finalmente, las heridas, dolores y desconfianzas que se produjeron a raíz de este incidente ocasionaron que la EPAO decidiera alejarse del MAB, en el mes de diciembre de 2010. Un correo electrónico en el que comunican su decisión, fue el medio escogido por este equipo de trabajo para marginarse definitivamente del proceso.

3.4.6 Es mejor cortar por lo sano... La salida de Semillas:

La tensión permanente que se vivió entre Consuelo y Luz Dary cuando las dos hacían parte de Multired, así como también, los conflictos que se presentaron cuando tuvieron que seguirse encontrando en el marco de las actividades desarrolladas por el MAB, finalmente ocasionó que una de ellas decidiera retirarse. Luz Dary (Gómez.2011_a) considera que decidió irse *“precisamente por Consuelo. Me retiré, porque es mejor terminar y cortar por lo sano y no salir mal, porque tuvimos un altercado que casi nos damos en la mula”* (Minuto 18:22 al 18:45).

Sin embargo, más allá de los conflictos personales, lo cierto, es que ella siente que la gente de Multired no tiene una participación activa en el MAB; no valoraron ni reconocieron sus

esfuerzos de gestión, y la juzgaron por no saber delegar tareas cuando en realidad nadie estaba disponible nunca para llevarlas a cabo.

3.4.6.1 Los mercados de los pueblos se fueron con la partida de Luz Dary:

En noviembre de 2010, se realizaron mercados campesinos con los que se buscaba generar acercamientos y alianzas productivas, entre los sectores populares del campo y la ciudad. El MAB comenzó estos en la localidad, y fue la organización que se encargó de liderar la logística para su realización.

Frente a esta actividad, Luz Dary (Gómez.2011_a) considera que, *“cuando nosotros comenzamos con el mercado yo le metí todo. Limosnié a todo el mundo para que eso fuera una realidad, pero era la única que lo hacía... y Hugo. Él era el que me acompañaba a los espacios, siempre miraba en qué podía ayudar”* (Minuto 19:22 al 19:32). Por eso, al retirarse del Movimiento en enero de 2011, se acordó que los mercados de los pueblos los seguirían realizando las mujeres de Semillas.

3.4.6.2 ¿Es posible que Semillas volviera al MAB?

Aunque Luz Dary se muestra reacia a la idea de volver al MAB, deja abierta una pequeña esperanza cuando afirma que *“si volviera, volvería cuando viera el trabajo de la Multired, no que la Multired esté esperando a que los demás le hagan. Que se viera en realidad el trabajo de la Multired porque no se ve. Yo no lo veo”* (Gómez.2011_a.Minuto 33:06 al 33:22).

Por otra parte, la postura conciliadora y madura que Consuelo ha asumido en los últimos meses, podría ayudar para que en el mediano plazo, al menos se produjera un intento de diálogo y negociación entre las dos. Para Consuelo (Tertulia con el MAB.2011), *“la desintegración de Multired ha sido dura, re dura (...) Con Luz Dary hemos tenido nuestros desacuerdos y las dos lo sabemos por qué; pero si Multired se volviera a integrar con las personas que estábamos, sería muy chévere”* (Minuto 12:04 a 12:28).

3.4.7. El regreso de Doña Dora:

A finales de 2010, doña Dora comienza a acercarse nuevamente al proceso. Para ella, esto se dio porque

se estaba buscando como una unificación, porque yo tengo una organización y ellos son una organización, y pues que haya como más fuerza como más unión, porque la idea es seguir fortaleciéndonos para ayudarnos y ver qué se puede hacer o qué consigue uno. Porque yo no le veo nada extraño que seamos dos organizaciones o que sean tres o que sean cinco, y que uno piense en un futuro no, que haya algo para un futuro (Tertulia con el MAB.2011.Minuto 11:55 a 12:37).

Por su parte, Hugo (Tertulia con el MAB.2011) considera que el regreso de doña Dora estuvo mediado por el hecho de que

el comedor de Centauros hacía acuerdos con ACONI (Asociación Comunitaria Nuevas Ilusiones), y entonces digamos se hacía una unión temporal y contrataba con ellas y salen reaporreadas porque Víctor Neira, el operador del comedor, les pega una utilizada... Entonces doña Dora venía de vez en cuando a preguntar -Venga, qué hago con esto y qué con esto- y eso hace a la final que nos volvamos a juntar (Minuto 12:40 a 13:10).

3.5 ENTRE LA CRISIS Y LA ESPERANZA... EL PRESENTE DE LA ORGANIZACIÓN:

Tal vez, el único grupo del MAB que mantiene actualmente un trabajo en el territorio medianamente fuerte, es el Colectivo Juvenil Sopa y Seco. Procesos como el preicfes que se encuentran adelantando los amigos de Oso o el trabajo que vienen adelantando con el fin de crear la escuela cultural Wayna Satiri, son actividades que, de alguna manera, evidencian sentido de articulación y lucha en el territorio.

A pesar de lo anterior, en los últimos meses, el MAB ha intentado llevar a cabo acciones que posibiliten el fortalecimiento interno del proceso. En este sentido, los hechos, actividades y procesos más importantes que han definido el rumbo de la organización son: la necesidad de garantizar lo económico, la muerte de Camus, la participación en escenarios

de tipo electoral y el proceso de sistematización de la experiencia del movimiento. A continuación, se presenta de manera general y sintética, cada uno de estos aspectos.

3.5.1 Necesidad de garantizar lo económico:

Hoy, más que nunca resulta fundamental garantizar alternativas que posibiliten la consecución de recursos económicos, con el fin de que las y los miembros del MAB estén en condiciones de resolver las necesidades vitales de ellas, ellos y sus familias. Pacheco, es una de las personas que con más fuerza y realismo reivindica esta necesidad al interior del movimiento. Para él, *“tú necesitas lo económico, Wilder necesita lo económico, Virginia necesita lo económico, yo necesito lo económico, Hugo necesita lo económico (...) Si no tratamos de buscar lo económico para que esto se fortalezca, estamos en la inmundia”* (Tertulia con el MAB.2011.Minuto 21:03 al 21:28). Así mismo, Wilder considera que el problema más grande de la organización es que *“siempre ha visto sólo por lo social y nunca ha tenido en cuenta lo empresarial (...) entonces por eso ya la gente se agota (...) yo siempre cuando entré decía: –lo empresarial es lo importante para nosotros pa tener un recurso para llevar a la casa- (...) Y siempre seguiremos viviendo lo social, pero es que hay que asegurar también lo que necesita la familia”* (Tertulia con el MAB.2011.Minuto 41:11 al 42:43)

Para Hugo (Tertulia con el MAB.2011), *“el error ha sido poner esta variable hasta ahora, cuando siempre nos hemos dado cuenta de que cuando no hay recursos la cosa se desbarata. Pero, con todo y eso, las cosas que hemos hecho a nivel de movilización, formación e incidencia en espacios ha permitido que la imagen nuestra hacia afuera sea muy grande”* (Minuto 19:17 al 19:51).

3.5.2 La muerte de Camus:

La partida de este mundo de un miembro que participó activamente en JOMAB, fue un golpe fuerte que afectó a toda la gran familia política y comunitaria del MAB. Paradójicamente, *“la muerte de Camus, es la que permitió que otra vez nos encontremos, y pues aquí estamos sobretodo (...) los mismos seis, siete comedores. Entonces, seguimos*

pensando, seguimos analizando y seguimos cuestionando” (Tertulia con el MAB.2011. Minuto 20:05 al 20:35).

3.5.3 La participación en lo electoral:

En los últimos meses, gran parte de los esfuerzos del MAB han estado encaminados hacia los espacios de participación político-electorales. Hugo, Consuelo y Oso han estado reuniéndose con expresiones políticas y sociales afines en la localidad, buscando con ello, el fortalecimiento económico y político del Movimiento.

Sin embargo, no existe un consenso absoluto respecto a la incursión del MAB al escenario electoral. Pese a que lo electoral genera buena convocatoria e interés en mucha gente del movimiento, es un hecho que, el desequilibrio evidente que existe entre ellas y ellos y los viejos zorros de la política y sus maquinarias en la localidad, así como, las alianzas de momento que caracterizan las coyunturas electorales y los favores políticos que se cobran con votos, son factores que generan dudas en algunas de las personas que integran el MAB. El caso de Sopa y Seco es un buen ejemplo de ello. Para este colectivo:

La cuestión sí es muy fragmentada. Porque digamos, pues particularmente (...) decimos, bueno, trabajo de ediles y no que esa vuelta para qué (...) Y pues ya en diálogo conmigo, pues Hugo me planteaba digamos argumentos fuertes, digamos yo llegué como a decirle que hay un desequilibrio, y él me decía: -Bueno, tenemos que entrar allá y tratar de cambiar las cosas, porque si digamos no tenemos incidencia donde prácticamente se mueven los recursos de la localidad para lo que nosotros hacemos, pues entonces, vamos a seguir castrados-. Entonces yo dije: -Oiga, sí... tiene la razón-. Pero entonces, en cierta medida, como colectivo una postura clara hacia esa institución, no la hay (Tertulia con Sopa y seco.2011.Minuto 1:02 al 1:39).

3.5.4 El proceso de sistematización:

Los encuentros entre las y los distintos integrantes de las organizaciones que hacen parte del MAB, ha posibilitado la reflexión sobre la historia, problemas y principales retos que tiene esta organización. En algunas ocasiones, los espacios de diálogo y reconstrucción histórica han permitido la reunión de personas que llevaban mucho tiempo sin encontrarse,

a la vez que ha sido un escenario que ha posibilitado discusiones en torno al presente y futuro de esta organización.

4. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LA RCH DEL MAB:

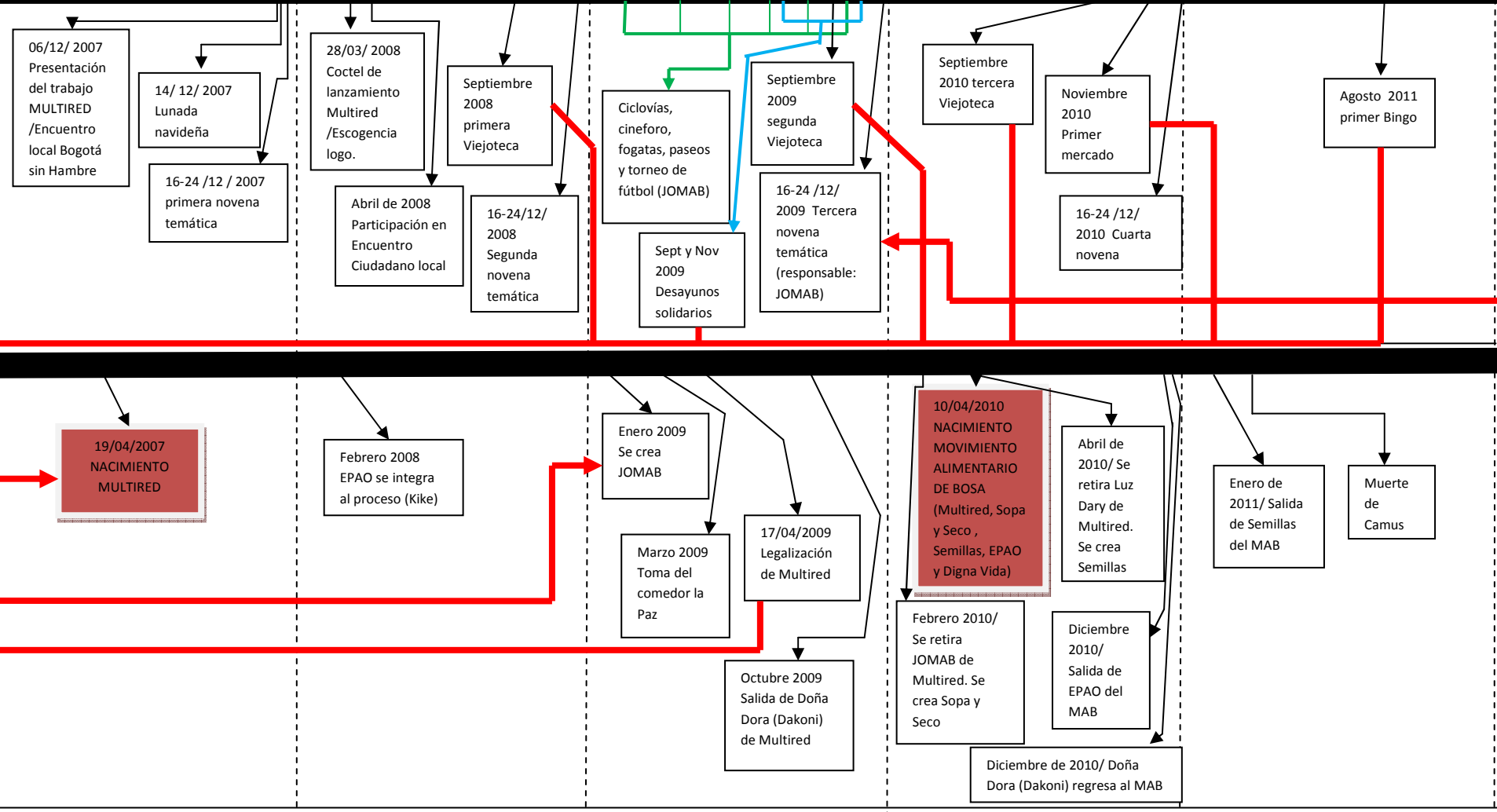
Esta parte de la sistematización la dedicaremos a presentar gráficamente el relato consensuado anteriormente presentado, a la vez que, procederemos a categorizar, organizar y analizar la historia del MAB. En primer lugar, el o la lectora podrá encontrar una cronología en forma de gráfico en la que se describen y relacionan las distintas historias presentes dentro de la historia de esta organización. Posteriormente, se presentan una serie de cuadros analíticos en los que se descompone el relato elaborado, y se trabajan las cinco categorías más importantes que se construyeron al momento de hacer una lectura rigurosa y a profundidad del mismo, descomponiéndolas y trabajándolas desde una perspectiva temporal y temática.

Tres de las cinco categorías que se procederán a analizar –FORMACIÓN, RELACIÓN CON LAS INSTITUCIONES y SOSTENIBILIDAD Y SUSTENTABILIDAD DEL PROCESO-, hacen parte de las preguntas que se definieron desde el principio con las y los participantes de la organización, las cuales, mediaron todo el proceso de RCH. Por su parte, las dos categorías restantes –ASPECTOS DE TIPO ORGANIZATIVO y SENTIDO DE LA LUCHA- emergieron de forma inductiva al momento de leer y releer la historia que se reconstruyó a varias manos.

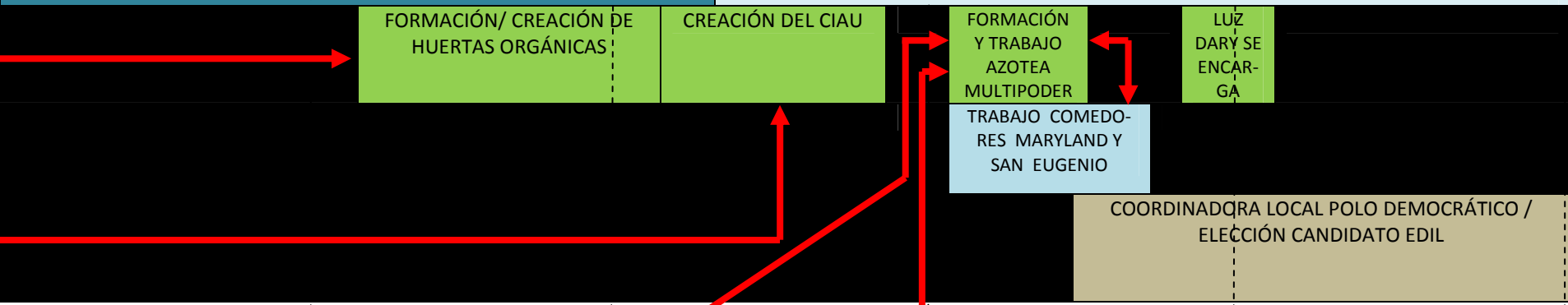
4.1 GRÁFICO DE LA HISTORIA DEL MOVIMIENTO ALIMENTARIO DE BOSA –MAB-:

CONFLICTOS Y TENSIONES CON LA SUBDIRECCIÓN LOCAL DE INTEGRACIÓN SOCIAL

AGUDIZACIÓN DEL CONFLICTO Y TENSION CON LA SUBDIRECCIÓN LOCAL DE INTEGRACIÓN SOCIAL



PARTICIPACIÓN ACTIVA Y MASIVA DE LA MULTIRED / DISMINUCIÓN SIGNIFICATIVA DE LA PARTICIPACIÓN (PROBLEMAS CON LA SUBDIRECCIÓN, ALGUNOS OPERADORES Y FUNCIONARIOS)



5 CICLOS DE FORMACIÓN IAP – RECONOCIMIENTO DEL TERRITORIO- / TALLERES DERECHO A LA ALIMENTACIÓN / OTRAS TEMÁTICAS



CICLO DE CAPACITACIONES

PRE-ICFES

4.2 CATEGORIZACIÓN Y ANÁLISIS DE LA HISTORIA DEL MOVIMIENTO ALIMENTARIO DE BOSA –MAB-:

4.2.1 Análisis e interpretación por fases o periodos:

4.2.1.1 Antecedentes:

ANTECEDENTES (2004-2007)	
Categorías	Testimonios
Formación	<p>-“Con la llegada de Hugo Riaño en el 2007 al proyecto de Participación y Redes Sociales, se acordó con el proyecto de Comedores Comunitarios potenciar los comités de usuarios a través de procesos de formación (...) Al principio, se convocó a los inclusores sociales y algunas y algunos de los participantes de los comedores, con el propósito de realizar un proceso de formación alrededor del tema de la política alimentaria, la soberanía alimentaria, la autonomía alimentaria y el derecho a la alimentación, buscando con ello, el fortalecimiento de la red.</p> <p>- “La formación ligada al territorio, la participación y la lucha por el derecho a la alimentación realizada en los sucesivos encuentros y talleres que se llevaron a cabo en la casa de Consuelo, algunos comedores comunitarios y el COL de la localidad durante el primer semestre del 2007, fueron consolidando la identidad de los y las participantes, en especial, de siete de los doce Comités de Comedores Comunitarios que finalmente se terminaron asociando en una misma red”.</p> <p>-“El proyecto Participación y Redes Sociales realizó en el año 2007 y parte del 2008, cinco ciclos de formación basados en la Investigación Acción Participativa desde el reconocimiento del territorio. Las y los participantes de los comedores asistían semanalmente a reuniones y talleres; realizaban recorridos por la localidad, convocaban encuentros con otras organizaciones y visitaban experiencias surgidas en otras localidades”.</p> <p>-“<i>en el Comedor Centauros participó mucho Hugo yendo a darnos el fortalecimiento a la participación de los Comités (...) Empezó a darnos conocimientos sobre qué era un Comité; cómo debíamos ser una organización, cómo deberíamos nacer o por qué alimentarnos era un derecho y no una limosna. En fin, una cantidad de cosas que no me alcanzo a acordar</i>”.</p> <p>- “Para Virginia, del Comedor La Paz, los talleres que impartía Hugo <i>permitieron que nos conociéramos con Consuelo, Edilson y también comenzó a ir gente de varios comedores y nos comenzamos a reunir casi siempre los mismos. Ahí fue donde cogimos fuercita (...) Y entonces un día Hugo nos dijo que por qué no nos organizábamos como comedores, y fue ahí cuando definimos el nombre de la Multired</i>”.</p> <p>-“la estrategia de salidas de campo convocada por el Proyecto de Participación y Redes, con el fin de conocer las experiencias de trabajo y organización que se estaban desarrollando en otras localidades de Bogotá, resultó ser una experiencia significativa de integración y aprendizaje. Sandra, participante del Comedor Manzanares, por ejemplo, recuerda que: “la</p>

	<p><i>invitación que nos hizo Hugo para que hiciéramos el recorrido de los comedores de la Secretaría a nivel Distrital (...) permitió que conociéramos la experiencia de Tunjuelito, y ahí fue que vimos la experiencia de cómo nace la agricultura urbana”.</i></p> <p>-“la gente que se estaba formando llegaba con nuevas iniciativas y reivindicaciones al espacio de los Comités, como eran: creación de veedurías, propuestas productivas y otras actividades”.</p>
Relación con las instituciones	<p>-“En el 2004, por primera vez un partido de izquierda -el Polo Democrático Alternativo (PDA)- llega a la Alcaldía Mayor de Bogotá. Luis Eduardo Garzón, gana las elecciones locales posicionando un discurso en el que se formularon una serie de propuestas encaminadas al desarrollo de políticas sociales y de participación en la ciudad.</p> <p>Desde el campo de la política alimentaria, <i>Bogotá Sin Hambre</i> se constituyó en “el conjunto de estrategias orientadas a garantizar el derecho a la alimentación de todos los bogotanos y bogotanas mediante el diseño, implementación e institucionalización de la Política de Seguridad Alimentaria y Nutricional para Bogotá, a la vez que fue la acción de gobierno mediante la cual se reconoció la grave problemática de hambre y mal nutrición que sufría una parte importante de las y los habitantes de la capital del país.</p> <p>En el marco de diseño e implementación de esta política pública se consolidó el “Proyecto 212: Comedores Comunitarios”, a cargo de la Secretaria Distrital de Integración Social (SDIS), con cuatro objetivos fundamentales: garantizar el acceso al almuerzo de lunes a sábado a la población; promover formas organizativas en cabeza de un comité de usuarios, realizar procesos de formación en derechos, políticas públicas y hábitos nutricionales, y consolidar propuestas productivas en cada comedor”.</p> <p>-“los impedimentos de la ley de contratación y la falta de preparación en gestión administrativa y financiera, llevó a que muy pocas de las organizaciones comprometidas pudieran entrar a operar los comedores comunitarios. Esto último, llevó a que el Distrito finalmente decidiera otorgarle el manejo de estos espacios a grandes empresas como COMPENSAR, CAFAM y varias ONG’s”.</p> <p>-“Algunos proyectos como el de los Comedores Comunitarios (212) o el proyecto Participación y Redes Sociales (215) de la Secretaria Distrital de Integración Social (SDIS), a pesar de que intentaron fortalecer la participación comunitaria a partir del desarrollo del trabajo en dos componentes -uno de formación en derechos y otro de fortalecimiento de propuestas productivas-, no siempre lograron fomentar efectivamente la vinculación de la comunidad en los espacios de decisión e implementación de políticas públicas”.</p> <p>-“Pese a que la mayoría de inclusiveores sociales y funcionarios de la Subdirección Local de Integración Social de Bosa (SLISB), se limitaban a convocar y asistir a algunas reuniones -incluso algunas y algunos veían el proceso como una intromisión en su trabajo-, a la propuesta se vincularon de forma decidida la gestora social Sonia Torres; los inclusiveores del Comedor de Maryland Alexander Reyes y, posteriormente, Luis Enrique Buitrago (Kike), y del Comedor de San Eugenio Marwin Alexander Salinas, así como el gestor local de Comedores Comunitarios, Jairo Martínez. Estos funcionarios se convirtieron desde el principio en promotores de la organización y movilización popular, más allá de los márgenes y directrices establecidos por la institucionalidad que los contrató”.</p> <p>-“El hecho de que la gente que se estaba formando llegara con nuevas iniciativas y reivindicaciones al espacio de los Comités, como eran: creación de veedurías, propuestas productivas y otras actividades distintas a las que se promovían en estos espacios, causó muchas tensiones con algunos inclusiveores; con la mayoría de funcionarios encargados del proyecto comedores comunitarios y con los sucesivos Subdirectores Locales para Integración Social de la localidad. Dichas tensiones, se</p>

	manifestaron a través de problemas como la desinformación, acusaciones falsas y presiones por hacer parte del proceso”.
Sostenibilidad y financiación	...
Aspectos de tipo organizativo	...
Sentido de la lucha	-“desde hace varios años las organizaciones sociales y populares ya se encontraban actuando en muchas localidades para enfrentar el problema del hambre, a través de la realización de actividades comunitarias y asociativas como fueron: las ollas comunitarias; los desayunos para niños y niñas, los mercados comunitarios, entre otras. Por esta razón, fueron precisamente estas organizaciones las que lograron posicionar en la agenda pública esta prioridad, razón por la que, en un primer momento, se planteó que fueran ellas mismas quienes se encargaran de manejar los comedores comunitarios que la administración Distrital pensaba constituir en varias localidades”. -“se fue consolidando un grupo de líderes y lideresas que tenían en común la reivindicación del Derecho a la Alimentación. Trazando metas comunes y planeando sus acciones para lograrlas, estos escenarios de encuentro y formación permitieron reunir la fuerza de mujeres y hombres que desde hace mucho tiempo, venían cuestionando su propia realidad y guerreándola con toda para sacar adelante a sus familias. De ahí que, para Pacheco <i>“la vuelta fue muy áspera”</i> ”.

4.2.1.1.1 Valoración:

La victoria del Polo Democrático Alternativo en las elecciones de 2003, supuso la transformación y recomposición de las relaciones, espacios y políticas públicas en la ciudad Bogotá. El tránsito de un enfoque de política desde la concepción de servicios a uno centrado en el goce efectivo de derechos, permitió superar ciertas visiones economicistas que reducen las posibilidades de generar condiciones materiales que posibiliten una vida digna para los distintos tipos de sectores populares que habitan la ciudad. En este sentido, la ampliación del derecho a la participación durante este periodo potenció el acercamiento de muchas organizaciones de base a los espacios institucionales, al mismo tiempo que se intentaba promover la organización de nuevos actores sociales en el territorio.

En el caso específico de la política alimentaria, es posible observar la manera como se institucionalizaron una serie de prácticas comunitarias de resistencia, en las que se afirmaba la necesidad de garantizar el derecho a la alimentación de los distintos grupos sociales que habitaban los barrios urbano-marginales. Las ollas comunitarias, los desayunos para niñas y niños y los mercados

asociativos comunitarios, se erigieron en acciones que contribuyeron a posicionar en la agenda pública distrital la necesidad de crear comedores comunitarios en algunas localidades. De ahí que, tanto la política pública alimentaria a nivel distrital como los procesos de lucha y resistencia que reivindicaron el derecho a la alimentación con posterioridad a la victoria de Lucho Garzón en Bogotá, no se puedan comprender sin relacionarlos necesariamente con otros procesos que las propias comunidades agenciaban en el territorio desde mucho tiempo atrás.

La llegada de Hugo en el 2007 al proyecto de participación y redes en la localidad de Bosa, por ejemplo, permitió la confluencia de al menos dos trayectorias de lucha popular. Por una parte, estaban las y los participantes de los comedores comunitarios quienes habían tenido que resistir al hambre y la malnutrición, a través de distintos tipos de acciones de tipo individual, colectivo y comunitario durante varias décadas. Por otra parte, se encontraban algunas y algunos profesionales ética y políticamente comprometidos con la comunidad, quienes ya habían participado o tenido vínculos con otros procesos de lucha social, tales como los movimientos estudiantiles, campesinos, cívicos, sindicales, etc.

No fue casualidad entonces, el hecho de que Hugo, Kike, Sonia y otros jóvenes que trabajaban en la Subdirección, hayan decidido articularse para fortalecer decididamente una forma organizativa que reivindicara el derecho a la alimentación en la localidad, así como tampoco es un hecho fortuito que las y los participantes de los comedores que se formaban en los talleres, se hayan “enamorado del carrito que enseñaban los muchachos”, tal y como lo describe Luz Dary.

La formación para la organización y el empoderamiento comunitario, valiéndose de una metodología activa y crítica, en la que se desarrollaba la experiencia educativa a través de visitas programadas a otros procesos de trabajo y organización social (al estilo de las clases paseo de la escuela Freinet), y en la que se comprendía que el salón de clases no es el único lugar de enseñanza ni en el que más se aprende, resultó ser un aspecto decisivo en el proceso de articulación y aprehensión de saberes, experiencias y conocimientos producidos por parte de otros sujetos populares. En este sentido, tener la oportunidad de relacionarse con algunos procesos

organizativos que se estaban agenciando en otras localidades, conocer algunas huertas y trabajos cercanos a la agricultura urbana, y tener la oportunidad de contrastar lo que estaba pasando en su propio proceso de encuentro y articulación con otras experiencias, fue un hecho muy significativo en el proceso de nacimiento posterior de Multired.

4.2.1.2 Nacimiento:

NACIMIENTO (Enero-junio 2007)	
Categorías	Testimonios
Formación	-“Hugo continuó adelantando el proceso formativo que había empezado meses atrás”.
Relación con las instituciones	-“Los representantes de las instituciones y sus aliados en el territorio, a pesar de agenciar e impulsar la participación de las personas que asistían a los comedores comunitarios, no estaban preparados para aceptar los cambios e iniciativas progresistas impulsadas por la gente que se empezaba a reunir para demandar otro tipo de acciones e iniciativas. Debido a ello, la idea de conformar una organización que surgiera de cada Comité de participantes se fue dilatando”. -“Nacida de la institucionalidad; hija natural del cambio de una política asistencial a una política participativa en el Distrito, pensada como un espacio de participación mediante el cual se esperaba legitimar la acción del gobierno distrital a nivel local, fortalecida con recursos de la Secretaría y articulada al complejo sistema de los comedores comunitarios, ninguno de sus promotores e ideólogos llegó a imaginarse que la red de participantes que se estaba creando, iba a posibilitar la realización de un proceso social y popular autónomo, crítico y en constante tensión con las instituciones”.
Sostenibilidad y financiación	...
Aspectos de tipo organizativo	...
Sentido de la lucha	- “líderes y lideresas de tres de los siete comedores acordaron el día 19 de abril del 2007, conformar una organización que reivindicara la exigibilidad del derecho a la alimentación, continuando así, el objetivo de fortalecer políticamente los Comités de cada comedor. Don Gregorio –qepd-, participante del Comedor Comunitario de la Paz, fue a quien se le ocurrió bautizar la organización con el nombre de Multired Alimentaria de Bosa”.

4.2.1.2.1 Valoración:

Todo nacimiento es un gran punto de ruptura e inflexión. El esfuerzo, cuidado y hasta dolor que significa la emergencia de la vida, puede llegar a generar un clima de optimismo y calidez generalizado al interior de un grupo social o familiar. En nuestro caso, el nacimiento de la Multired Alimentaria de Bosa, significó el reconocimiento público de un proceso de articulación político y social que se venía gestando desde hace algún tiempo.

Pese a su cercanía con algunas instituciones es un hecho que los primeros pasos de Multired en la localidad de Bosa, se dieron entre la complacencia y el cuestionamiento de las instituciones que la ayudaron a existir. La estructuración de este proceso organizativo más allá de los márgenes de sentido y actuación que la Subdirección Local de Integración Social esperaba, resultó ser una situación problemática y difícil de resolver. El hecho de que la gente llegara con propuestas alternativas para mejorar la actuación de los comedores en la localidad, la articulación con otros sectores sociales, la participación como veedores de los operadores contratados por el Distrito, así como la reivindicación de trascender una perspectiva *formalista* del derecho a la alimentación, empezaba a desbordar el alcance de la participación que la Subdirección esperaba propiciar en el marco de la política pública de los comedores comunitarios.

El trabajo de formación política adelantado por Hugo empezaba a tener efectos prácticos en las representaciones y actuaciones de las y los participantes de los comedores que decidieron organizarse. Sin embargo, Multired todavía no era la “piedra en el zapato de las instituciones y sus aliados”, como nos recuerda Doña Dora. En este periodo, todavía existía un fuerte lazo de proximidad y cercanía entre las instituciones “públicas” alimentarias y las y los integrantes de esta naciente red de trabajo.

4.2.1.3 Auge:

AUGE (julio 2007 – diciembre de 2009)	
Categorías	Testimonios
Formación	<ul style="list-style-type: none"> - “El proceso de capacitación se centró en un intento de coestión de iniciativas productivas”. - “La propuesta de <i>capacitación</i> desarrollada por la Fundación Social desde finales de 2007 hasta mediados del 2009, significó un cambio drástico en relación con el sentido y alcance de los procesos de <i>formación</i> que la gente de Multired identificaba en los talleres que daban Hugo y Kike. Sentir que esta ONG se comprometía mucho más con los intereses de las instituciones que con las necesidades de la gente; observar como en muchas ocasiones parecía estar más preocupada por llenar listados de asistencia para legalizar recursos que por llevar a cabo procesos de formación, y sentir que sólo llegaban a la localidad para realizar actividades cuando contaban con los recursos asignados por el Distrito, llevó a que las y los participantes de Multired empezaran a cuestionar y criticar abiertamente estos procesos de capacitación”. - “Uno de los cinco procesos de formación impartidos por Hugo, tuvo el objetivo de preparar la participación de Multired al espacio de los “Encuentros Ciudadanos”, con el fin de poder incidir en algunos aspectos del Plan de Desarrollo Local”. - “Se acordó la creación de un espacio de formación llamado Aula Abierta, el cual, desde un enfoque cercano a la educación popular, ha promovido una serie de encuentros locales e interlocales entre distintas organizaciones y procesos que se desarrollan en el Sur de Bogotá”. - “A partir de noviembre de 2007, la Fundación Social en asocio con el proyecto de Participación y Redes, inicia un proceso de fortalecimiento de organizaciones sociales y coestión de iniciativas productivas. Inicialmente, esta ONG realiza una serie de talleres con el fin de identificar fortalezas y debilidades de cada una de las redes sociales que participaban en el proyecto, a la vez que, apoya la construcción de aspectos como la visión, misión y objetivos de la Multired Alimentaria de Bosa”. - “Realización de dos procesos de capacitación (...) el de chocolatería –siguiendo la experiencia de algunas participantes encabezadas por Luz Dary-, y el de elaboración de productos de aseo –aprovechando lo aprendido con el proyecto de Fundación Social”. - “Las y los integrantes de Multired reconocen que algunos de los ciclos de talleres a los que asistieron, contribuyeron significativamente al proceso productivo que agenciaron posteriormente. En este sentido, la capacitación que recibieron para aprender a elaborar productos de aseo, posibilitó la creación de la iniciativa productiva Multipoder de Limpieza”. - “Motivados y motivadas por el recorrido en el que pudieron conocer las experiencias de agricultura urbana surgidas en otras localidades varios meses atrás, el 29 de febrero del 2008, se integró al Plan de Trabajo de Multired una propuesta que buscaba crear diez huertas en las casas de los líderes y lideresas. Oscar Zúñiga -ingeniero agrónomo-, se vinculó a este proceso en forma autónoma y durante varios meses realizó valiosos aportes de tipo político, productivo, conceptual y afectivo en el marco de este proyecto”. - “Durante todo el año 2008 se realizaron talleres de formación y recorridos por varios procesos de agricultura urbana de la ciudad. También, se trabajó en la creación de algunas huertas en las que se cultivaron legumbres orgánicas”. - “Se construyó un invernadero en la azotea de la sede de Multired, con el fin de adelantar un proceso de formación en el que participaran niños y niñas. Inicialmente, la idea era que la EPAO liderara el trabajo pedagógico mientras Wilder se encargaba de los aspectos técnicos del proceso. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos realizados esta actividad solamente logró mantenerse

	<p>durante tres meses”.</p> <p>- “La EPAO comenzó un proceso de formación con jóvenes en el comedor de Maryland. Durante seis meses, se realizaron una serie de talleres desde la educación popular en los que se tuvieron en cuenta los intereses de las y los jóvenes participantes. Para Oso, la importancia de los talleres radicaba en que <i>“uno aprendía de otra forma, uff, a lo bien, porque uno viene del colegio y el colegio es una vuelta así completamente mamerta, y uno pegado a un tablero pues ocho horas diarias, pues a mí digamos que estudiaba jornada completa. No, a lo bien, y claro uno llegar y encontrarse digamos con una metodología más incluyente, o sea más dinámica, y pues que yo sentí que ahí aprendí muchas cosas más que en el colegio, digamos yo ahí aprendí que me tramaba la historia”</i>.</p> <p>- “Temáticas como la sexualidad, los modos de producción y las ramas del poder público se trabajaron con las y los pelados que asistían como participantes al comedor. A pesar de que Hugo quería que los talleres centraran su atención en temas relacionados con el derecho a la alimentación, durante el proceso de formación se trabajaron otras temáticas y problemas <i>“que son mucho más potentes para los jóvenes, como son el uso de drogas, el barrismo, la delincuencia común o el reclutamiento forzado”</i> De esta manera, se empezó a consolidar un grupo de trabajo juvenil cercano a las actividades que adelantaba Multired en el territorio”.</p>
Relación con las instituciones	<p>- “La Subdirección Local y el proyecto comedores comunitarios promueven la realización de comparsas para conmemorar el Día Mundial de la Alimentación. Pese a que las lideresas y líderes de la Multired deciden apoyar esta propuesta, también aprovechan la ocasión para protestar por varias anomalías y conflictos que se estaban presentando en ese momento”.</p> <p>- “A pesar de que en las reuniones previas los funcionarios se mostraron desconcertados por esta posición, y a que la Subdirectora Local Magda Ortega –quien se encontraba recién nombrada en el cargo-, sostuvo hasta el final que ese no era el espacio para hacer ese tipo de reivindicaciones, lo cierto, es que el 4 de noviembre del 2007, se realizó la actividad de las comparsas acompañada de protestas en cada comedor, aumentando así, el recelo de los funcionarios de la Subdirección y el reconocimiento de la comunidad hacia Multired”.</p> <p>- “La Subdirección no quedó muy feliz con Multired después de lo ocurrido durante la protesta, el 6 de diciembre fueron invitados a realizar una presentación sobre el trabajo realizado por ellas y ellos en el marco del encuentro local del programa Bogotá Sin Hambre”.</p> <p>- “Por inconvenientes de tipo administrativo en el manejo de los recursos, así como algunos problemas que se presentaron con algunas redes, finalmente la Secretaría de Integración Social (SDIS) decidió destinar este recurso para fortalecer otros componentes del trabajo de las organizaciones”.</p> <p>- “A pesar de que la Multired Alimentaria de Bosa logró posicionarse como un actor distinto a la Subdirección y los operadores de los comedores en el marco de los Encuentros Ciudadanos, al final, la posibilidad de incidir en los Planes Locales fue prácticamente nula, debido a que las propuestas fueron decididas por la Junta Administradora Local –JAL-, basándose en los contenidos y lineamientos establecidos por la Alcaldía Mayor en el Plan de Desarrollo Distrital”.</p> <p>- “Debe exigírsele a las instituciones que los espacios de participación no sean sólo de carácter consultivo, ya que se termina generando un desgaste que no deja ningún tipo de beneficio para las comunidades. También, se llegó a la conclusión que Multired debe organizarse de mejor manera, para así estar en condiciones de incidir en espacios como el Consejo Local de Planeación, la Junta de Acción Comunal, el Consejo Local de Juventud, etc.”.</p> <p>-“en vista de que doña Virginia se enteró de que en el Comedor de la Paz <i>“pensaban sacar al operador sin haber cumplido el contrato”</i>, un grupo compuesto por cinco mujeres decidió tomarse este espacio en marzo de 2009”.</p>

	<p>- La toma generó <i>“acusaciones de parte de la gente de comedores porque hubo disgustos. Entonces se empieza a presionar mucho más a la señora Virginia y a la señora Dora por haber liderado la toma, y a ponerlas en contra del Comité mismo, a hablar mal de ellas en los diferentes Comités, y a hablar de ellas en la propia Subdirección. Entonces la presión fue mucho más fuerte (...) Fue cuando Magda se puso toda delicada. Es decir, desde la Subdirectora pa abajo todas rabonas”</i>.</p> <p>- <i>“A pesar de que la relación de Multired con las instituciones en varios momentos de su historia ha sido conflictiva, esta tensión se radicalizó desde el momento en que la red se legalizó. La difícil relación que se presentó con Magda y posteriormente Rubén Darío, aunada a los choques constantes que se presentaron cada vez más frecuentemente con algunos operadores, contratistas y profesionales que trabajaban en los comedores, se hizo aun más evidente, a partir del 17 de abril de 2009 -día en que se legaliza y aprueban los estatutos de Multired”</i>.</p> <p>- <i>“Mientras nosotros estuvimos como Multired pero sin legalizarnos, pues pa ellos fue bien, listo, ahí estábamos. Pero no fue sino legalizarnos y entonces ya éramos una organización... como que ya no pertenecíamos a la Subdirección por habernos legalizado, y entonces ahí fue cuando ellos nos empezaron a hacer el feo, entonces ya a toda hora nosotros somos los malos, somos los que hacemos, somos los que peleamos, somos los que decimos (...) El problema de ellos es porque nosotros les peleamos por las cosas que no son, como ellos las hacen”</i>.</p> <p>- <i>“Esta postura de las instituciones, generó una disminución en la asistencia de Multired en los espacios formales de participación de los comedores, los cuales, hasta el momento, resultan fundamentales en el proceso de incidencia y articulación que realiza esta organización en la localidad. Para doña Dora, <i>“los comités de comedores en los que incidía Multired ya no están, sino los que todavía conforman Sandra, Consuelo, de pronto Eva, Wilder y mi persona (...) En conclusión, la Subdirección debilitó la organización y nosotros también nos fuimos abajo (...) nosotros mismos nos fuimos dividiendo”</i></i>.</p> <p>- <i>“Los operadores han amenazado con impedir y, en algunos casos, hasta han logrado evitar el ingreso de algunas participantes que hacen parte de Multired al espacio de los comedores. Por ejemplo, desde hace algún tiempo Sandra (Tertulia con el MAB, 2011), tiene dificultades debido a que, <i>“el operador nos cierra las puertas al dar un taller o alguna explicación”</i>, mientras que, a doña Dora, <i>“llegó el momento en el que ya no me dejan entrar al comedor (...) ¿por qué quieren hacer eso conmigo? Como saben que mis compañeras son débiles en este momento y que van a recibir solamente la comida y no más, en cambio yo no hago eso, en mi cara me dijeron: “aquí no puede volver más”</i></i>.</p> <p>- <i>“Todo nuestro discurso es por haber nacido de una red de algo institucional. De todas maneras, si uno lo piensa fue todo el trabajo que hizo el proyecto de redes y comedores lo que impulsa a la Multired. Y básicamente eso es lo que dice en lo escrito de los proyectos de comedores y participación y redes (...) Pero definitivamente, el problema no es lo escrito sino las personas que están ahí y los intereses”</i>.</p> <p>- <i>“A partir de la radicalización de la confrontación de Multired con las instituciones y sus representantes en el territorio, tal vez, la paradoja más grande que se evidencia, radica en el hecho de necesitar los espacios institucionales para participar y articularse con las y los asistentes a los comedores, al mismo tiempo que se adelanta un proceso de lucha en contra de ciertas prácticas, operadores, gestores e instituciones que terminan cerrándole las puertas y excluyéndola. Hugo, sintetiza esta problemática de la siguiente manera: <i>“nacimos de la institución pero realmente no nos quieren, pero también tratamos de acercarla y resistirla”</i></i>.</p>
Sostenibilidad y financiación	<p>- <i>“Una parte de los recursos destinados para la realización de la novena, se lograron obtener gracias a aportes que hicieron los proyectos de comedores y participación y redes; algunos operadores como Fundamil y Pepaso, ciertos funcionarios -comprometidos, así como, las y los guías del Instituto Distrital de Recreación y Deporte -IDRD-. Sin embargo, la mayor parte de los gastos surgidos durante la realización de esta actividad, fueron asumidos por parte de las y los integrantes de Multired”</i>.</p>

	<ul style="list-style-type: none"> - “Los recursos que se consiguieron a través del proyecto de Participación y Redes Sociales permitieron que Multired se fortaleciera a partir de la realización de algunas actividades”. - “La realización de dos procesos de capacitación (...) posibilitaron la experimentación de estrategias con las cuales se esperaba alcanzar la auto sostenibilidad del proceso. En esta búsqueda, el esfuerzo más constante ha sido la creación de una microempresa”. - “Aprovechando una convocatoria de Fondo Mujer, la Corporación Digna Vida logró gestionar cuatro millones de pesos con el fin de crear una empresa de productos de aseo. Multipoder de limpieza –bautizada de esta manera, por ser el proyecto productivo de Multired-, empezó funcionando en la casa de Consuelo en el barrio San Eugenio. En este primer momento, además de iniciar el proceso de producción y elaboración de productos se realizó un catálogo para su posterior comercialización e intercambio”. - “La sede de Multipoder se trasladó hacia un espacio más amplio. Marwin, un profesional comprometido en varios momentos y procesos de Multired –incluso, hasta ha llegado prestar dinero para pagar deudas y adelantar algunas actividades-, además de realizar las tareas de contabilidad de Multipoder propuso que la microempresa se trasladara a su apartamento en el barrio Manzanares. (...) la salida de la localidad de Marwin ocasionada por su cambio de trabajo y lugar de residencia, obligó a que tuviera que pagarse un local para que esta apuesta productiva funcionara nuevamente en el barrio San Eugenio”. - “Aprovechando dos millones de pesos que Oscar consiguió a través de la ONG Diakonia se compraron semillas y materiales, posibilitando con esto, la vinculación de tres estudiantes de agronomía además de Wilder, quien a partir de este momento, se convertiría en una de las personas que más ha aprendido y enseñado sobre agricultura urbana en la Multired”. - “A comienzos de 2009, se empezó a notar con preocupación que varias de las huertas que se habían trabajado el año anterior ya no existían. Esto último, llevó a que Oscar planteara la necesidad de conseguir un sitio específico que se encargara de surtir a las otras propuestas, al mismo tiempo que se convirtiera en una propuesta productiva ya que, en caso de que se siguiera dependiendo exclusivamente de los recursos gestionados a través de la Alcaldía o la cooperación internacional, el trabajo realizado iba a seguir dependiendo de la voluntad de otra gente”. -“Es sólo hasta que Oscar logra suscribir un convenio con la Universidad Nacional de Colombia que se logra arrendar un lote en el barrio San Eugenio. En este lugar, comienza a funcionar unos meses más tarde el Centro de Investigación en Agricultura Urbana –CIAU-“. - “Una de las actividades que más han aportado en el proceso de integración y consecución de recursos han sido las viejotecas. Desde que se realizó la primera en el salón comunal de Bosques de Maryland en el mes de septiembre de 2008 -con motivo de la celebración del primer año de Multired-, estos espacios de encuentro han resultado de vital importancia para la organización”. - “Las boletas para ingresar a la rumba costaban tres mil pesos persona y cinco mil pesos pareja, lo que permitió la obtención de algunos recursos que ayudaron al fortalecimiento interno de la organización”.
Aspectos de tipo organizativo	<ul style="list-style-type: none"> - “La tensión que se presentó con Kike y el resto de las y los integrantes de la red, cuando se decidió su inclusión como participantes en el proceso de articulación y encuentro que significaba Multired, terminó ocasionando la salida de Doña Dora en octubre de 2009. Doña Dora siente al respecto que: <i>“A mí no me dejaban participar, no me dejaban opinar, me sentía como cohibida, como que todo el mundo estaba en contra mía. El problema con Kike era que él no estaba de acuerdo conmigo (...) yo varias veces les dije a los profesionales por qué no nos dejan caminar solos, que no es que ellos se vayan o se nos alejen porque los necesitamos (...) pero no son de la organización. Por eso, yo dije lo mejor es no estar aquí y ese día me fui”</i>. -“Las y los demás integrantes de Multired no compartían su punto de vista en relación con la diferenciación tajante que Doña

Dora proponía entre los “profesionales” y las “bases” de la organización”-
 “La estrategia de trabajo que se pensó desarrollar a partir de la inauguración de la nueva sede, intentó implementar turnos de atención del local que duraran todo el día. Sin embargo, las reuniones a las que asisten constantemente las y los líderes, así como, la cultura informal de trabajo a la que están acostumbradas y acostumbrados, llevó a que se decidiera cambiar los turnos de trabajo y atención a media jornada”.

- “No tardaron en hacerse evidentes una serie de tensiones entre Oscar y la Multired. Para él, no existía suficiente compromiso por parte de la gente de la organización para sacar adelante este proyecto, mientras que, para las y los integrantes de Multired, no se contaban con los recursos necesarios para trabajar de la manera en que Oscar pretendía que se hiciera. Finalmente, este conflicto llevó a que este ingeniero agrónomo decidiera desvincularse del proceso”.

- “Durante el año 2008, se sumó al trabajo de apoyo a la Multired la Fundación Escuela Popular de Artes y Oficios –EPAO-. Esta organización empezó a relacionarse con la Multired “por medio del trabajo de un inclusor social, llamado Luis Enrique Buitrago (Kike), quien se convierte en el avatar entre la localidad y la EPAO. Kike comienza el proceso de jóvenes en el comedor de Maryland y, en ese momento, conoce a Hugo Riaño, circunstancia que permite a los dos pensar en la idea de organizarse en red”.

- *“Iniciar un proceso juvenil porque estaban cerca varios jóvenes y Kike estaba en el comedor. Estaba haciendo un proceso ahí. Primero, se metió Digna Vida a decir vamos a hacer un proceso con jóvenes, pero nosotros no respondimos realmente, {solamente} vino como una o dos veces Juan (...) Se le dice a EPAO: -Venga, ustedes son los que manejan educación popular, comiencen un proceso ahí-, y con ese proceso nace JOMAB, por eso, en un principio se llamaron Jóvenes de la Multired Alimentaria de Bosa “.*

- “A pesar de que al inicio “sentíamos que nos querían meter a la brava a la organización. Kike llegó y como al tercer taller nos dijo que ya éramos parte de la red”, lo cierto, es que unos meses más tarde, este grupo juvenil decidió integrarse de lleno al proceso. Emulando la forma de organización de Multired –presidente, vicepresidente, fiscal, vocal, etc.- empezaron a asistir a las reuniones de los “grandes”, a pesar de que al inicio las personas mayores no querían aceptarlos como parte de la organización, debido a que sentían que todavía eran muy niños”.

- *“Yo recuerdo una carta que nos mandó la Multired, que dizque sólo podíamos participar dos personajes en las reuniones (...) Y nosotros dijimos: -No, pero quiénes- y nos dijeron: -No, pues los más grandecitos-. Claro, y nos cerraron re aspero... A las reuniones sólo podían ir Lida y Camus. Llegaban y nos decían, nos comentaban, pero al igual uno quedaba medio perdido porque uno no estaba (...) Ni nos dejaban firmar ni nada”.*

- “Después de dos años de trabajo procurando la conformación de una red de comités de participantes de comedores en la localidad de Bosa, finalmente se logra legalizar la organización, el día 17 de abril del año 2009. La aprobación definitiva de los estatutos se realizó en una Asamblea de la organización, a la cual asistieron 28 representantes de los siete comedores que componen la red”.

- “El proceso de legalización de Multired fue un momento que aumentó la tensión y conflicto con las instituciones (...) Así mismo, hizo evidentes ciertas diferencias de tipo económico que, de alguna manera, potenciaron el sentimiento de injusticia y desigualdad en algunos de sus miembros”.

- *“Cuando íbamos a legalizarnos, unos al menos tenían y esos eran los que entraban al debate fuerte (...) Entonces, yo al menos decía que los que necesitábamos éramos nosotros, y por eso era que pensamos que teníamos que legalizarnos, pero hubo un tronque ahí (...) Ese fue el encontrón, de que en Multired quisieron formar parte los que sí tenían y nos quisieron hacer a*

	<p><i>un lado a los que no teníamos, y que queríamos era que nacióramos para que todos tuviéramos”.</i></p> <p>-“La propuesta de administrar uno de los comedores comunitarios de la localidad, hizo evidente dos posturas contrapuestas al respecto. Mientras que, doña Dora consideraba que era necesario administrar un comedor para fortalecerse política y económicamente, Consuelo pensaba que esta idea demandaba demasiado tiempo de dedicación, a la vez que, podía llevar a que Multired quedara cooptada por la Subdirección, tal y como sucedió con otras y otros líderes históricos de la localidad”.</p>
Sentido de la lucha	<ul style="list-style-type: none"> - “La falta de claridad sobre los recursos que se habían estado recogiendo voluntariamente en los comedores para fortalecer los procesos productivos; las consecuencias que traía para el conjunto de la ciudadanía el Decreto 812 de 2007, los cierres temporales de algunos comedores en el transcurso de nuevas contrataciones, las pocas horas de atención con las que contaban las y los participantes para acceder a los alimentos y el irrespeto a la minuta establecida por la Alcaldía Mayor de Bogotá, fueron los principales motivos que ocasionaron la protesta de las y los integrantes de Multired”. - “El 16 de octubre se convirtió en una fecha emblemática para la gente que hace parte del MAB. Desde ese año, se ha seguido conmemorando el Día Mundial de la Alimentación, a través de movilizaciones y protestas al interior de la localidad”. - “Se realizó el 14 de diciembre una Lunada Navideña que reunió a 300 personas de los diferentes comedores en la Subdirección Local, con el fin de repartir las cartillas e invitar a la gente para que asistiera a rezar la novena con sus familias. También, este encuentro nocturno posibilitó la realización de algunas actividades culturales”. - “Otra propuesta que se realiza cada diciembre desde el año 2007, es la Novena Temática por el Derecho a la Alimentación. Por iniciativa de Kike -quien toma como ejemplo algunas experiencias surgidas desde el campo de la teología de la liberación-, se empieza a trabajar en la realización de una cartilla para la novena navideña, en la que se tratan temas como el derecho a la tierra, el desplazamiento forzado, la importancia de los alimentos y la organización social, entre otros”. - “En el comedor comunitario de la Paz, se realizó un coctel de lanzamiento de la Multired Alimentaria de Bosa, donde participaron 50 personas representantes de 10 comedores. Ese día, una delegación compuesta por la Subdirectora Local Magda Ortega, la Alcaldesa Local y un representante de la Alcaldía Mayor de Bogotá escogieron el actual logo de Multired, a partir de las propuestas presentadas por las y los participantes de los comedores comunitarios”. - “Con un brindis dirigido por Consuelo –perteneciente al comedor comunitario de San Eugenio-, se celebró la existencia de la Multired Alimentaria de Bosa (MAB), así como, su proyección como una experiencia de trabajo colectivo con aspiraciones de ser una fuerte organización social de base”. - “Consientes de la necesidad de realizar procesos que garanticen independencia en el ejercicio de exigibilidad de derechos sociales y culturales, uno de los objetivos de Multired siempre ha sido el fortalecimiento de propuestas productivas”. - “La propuesta de Multired buscaba la creación de unos Circuitos Agroalimentarios Locales –CAL-, en los que se reconociera la ventaja que tiene lo local para potenciar las diferentes fases de la cadena alimenticia, brindando así, alternativas adecuadas para cada territorio, en un ciclo complejo que iba desde la agricultura urbana -entendida como complemento a la vinculación necesaria que debía tenerse con los campesinos y campesinas-; pasando por el acopio y la transformación de las cadenas de mercado, hasta llegar al consumo responsable y el reciclaje. De esta manera, es posible seguir una espiral que garantice la autonomía en el acceso a los alimentos por parte de las comunidades, frente a las propuestas de grandes empresas nacionales y multinacionales que comercializan productos genéricos para todos los territorios”. - “Otro tipo de rumbas que han resultado muy importantes para afianzar la confianza e integración entre las y los integrantes de este proceso, han sido los cumpleaños de la gente, la celebración de los días de brujas y otras fiestas ocasionales que han surgido sin necesidad de planearlas o convocarlas”.

	<p>- “A pesar de que al principio los jóvenes de JOMAB no realizaban sistemáticamente actividades de encuentro y trabajo en el territorio, lo cierto, es que las ganas de trabajar y el deseo de crecer como organización, las y los fue uniendo en el sueño de luchar y meterle desde la cultura al proceso”.</p> <p>- <i>“Las ciclovías, (...) que fueron dos, las hicimos hacia Soacha, eran como actividades de integración entre nosotros, entre el grupo porque éramos como unos quince y me acuerdo que salimos de la farra de Multired, por eso, son tan notorias las farras en nosotros, porque salimos así todos amanecidos y borrachos y dijimos: -No, vámonos de ciclovía-. Y nos fuimos en un triciclo todos así montados como pudieran, tres atrás y todo el mundo así montado encima. Se veía re chistoso pero fue vacano. Si, eso nos unió (...) Después llegamos a vacaciones y con una amiga que ya no está tampoco, ella se llama Andrea, y Camus y Pedro adelantamos la idea de hacer el cine foro y las vacaciones recreativas. El cine foro era para los niños, hicimos solo una, pusimos “Albin y las ardillas”. No teníamos películas, pero eso también como que nos unió harto, porque nos gusto trabajar ahí (...) Afuera hacíamos juegos tradicionales, como eran el lazo, la goloza (...) y después el campeonato relámpago de fútbol, que fue al interior de los comedores comunitarios, que era lo que queríamos, pues nosotros siempre teníamos la idea de trabajar con los jóvenes de los comedores (...) Las fogatas y los paseos también hacían que trabajáramos resto juntos”.</i></p>
--	--

4.2.1.3.1 Valoración:

El momento de mayor expansión de esta experiencia organizativa-popular ha sido este. Desde finales de 2007 hasta mediados del 2009, confluyeron una serie de factores que contribuyeron a potenciar este espacio de encuentro y articulación social. La consolidación de la Multired Red Alimentaria de Bosa; la consecución de recursos económicos provenientes principalmente de algunas instituciones y programas del Distrito, la continuación y diversificación del proceso de formación política de las y los integrantes de esta organización, la creación de una microempresa de productos de aseo (mediados del 2008), el ingreso de Kike (EPAO) y de JOMAB a la red (principios del 2008), así como el desarrollo de un proyecto de agricultura urbana en la localidad (primer semestre del 2008), posibilitó la ampliación del reconocimiento de Multired en el territorio, al mismo tiempo que se iban estrechando profundos lazos de solidaridad y afecto entre las y los participantes que hacían parte de esta experiencia.

La participación decidida en algunos espacios institucionales con el fin de incidir en la política pública alimentaria, aunada a una serie de protestas, tomas y otras expresiones de lucha al interior de los comedores comunitarios, posibilitó la configuración de un escenario de resistencia e identificación común, en el que se llevaron a cabo acciones concretas con el fin de visibilizarse e incidir en la

realización del goce efectivo del derecho a la alimentación en la localidad (ejemplo de ello, son las novenas alimentarias, lunadas y viejotecas). Por otra parte, la ampliación de los frentes de trabajo de Multired durante este periodo (incidencia y participación en escenarios de discusión y formación política, encuentro y alianzas con otros actores presentes en el territorio, agricultura urbana, microempresa de productos de aseo, entre otros) generó un proceso embrionario y precario de división interna del trabajo al interior de la organización.

No obstante, a pesar del evidente crecimiento y auge de la organización durante este periodo, también empezaron a ser evidentes una serie de tensiones, problemas y conflictos que posiblemente pudieron contribuir en la crisis posterior de este proceso. Los retiros de Oscar y Doña Dora ocasionados por diferencias con algunos miembros de la red; el trato diferencial y excluyente hacia las y los jóvenes de JOMAB por parte de un sector importante de Multired, la dependencia existente de los recursos provenientes del Distrito (pese a que se buscaron fuentes solidarias de autogestión económica), y la radicalización de las diferencias con la Subdirección Local de Integración Social, eran hechos que estaban evidenciando, de alguna manera, una serie de contradicciones y problemáticas no resueltas durante esta fase de la historia del Movimiento.

4.2.1.4 Crisis:

CRISIS (julio 2009- diciembre de 2011)	
Categorías	Testimonios
Formación	<p>- “Las y los jóvenes de JOMAB aprovechando los recursos obtenidos a través de un proyecto que gestionaron con Opción Colombia, deciden también contratar a la gente de la EPAO con el fin de que realizaran un nuevo ciclo de formación (...) Kike, Henry y Pacho se encargaron de llevar a cabo algunos talleres con las y los jóvenes que convocaba la gente de JOMAB. Sin embargo, este proceso de formación no tuvo el mismo resultado, debido a que las y los asistentes empezaron a sentir que estos espacios de encuentro se tornaban un poco pesados y aburridos”.</p> <p>-“<i>como estábamos participando los mismos de JOMAB, nosotros como que ya queríamos un segundo nivel. Y entonces como habían pelados nuevos, eran temas nuevos y toda la cosa. Y de alguna forma, también los talleres eran un poco más densos, por decirlo así. No eran los mismos que ya habíamos visto antes sino unos un poquito más profundos. Claro, entonces los pelados nuevos empezaron a expresar eso (...) eran temas que si para nosotros al principio fue cansón, pues imagínate ya nosotros hablando de la alimentación y todo eso a pelados nuevos</i>”.</p> <p>- “El aumento en la complejidad y densidad de los temas tratados, hizo que estos educadores tendieran a pasar de los juegos y dinámicas a la tiza y el tablero. Lo anterior, generó cansancio y ausentismo, sobretodo, en las y los jóvenes que apenas se empezaban a acercar al proceso, a la vez que, significó un cambio drástico en la manera de acercarse a la enseñanza y el aprendizaje por parte de los jóvenes que llevaban más tiempo en la organización”.</p> <p>- “<i>Con kike, Hugo y Edilson que era el que en ese tiempo se comprometía y yo, éramos los cuatro que en nombre de la Multired íbamos a dar talleres de soberanía y autonomía alimentaria (...) Y nadie más.</i>”</p> <p>- “Los encuentros entre las y los distintos integrantes de las organizaciones que hacen parte del MAB, ha posibilitado la reflexión sobre la historia, problemas y principales retos que tiene esta organización. En algunas ocasiones, los espacios de diálogo y reconstrucción histórica han permitido la reunión de personas que llevaban mucho tiempo sin encontrarse, a la vez que, ha sido un escenario que ha posibilitado discusiones en torno al presente y futuro de esta organización”.</p> <p>- “Luz Dary reconoce que en la actualidad hay gente dentro de la Multired con la capacidad de asumir el trabajo político y de formación. Según ella, <i>“ahora cuando toca dar un taller Consuelo puede hacerlo, Consuelo lo hace. Ahora, ella se va, es muy tímida para hablar, pero cuando toca hablar ella habla. Wilder también, son personas que son capaces de dar el mismo discurso que muchos aprendimos y del cual nos enamoramos</i>”.</p> <p>- “el preicfes que se encuentran adelantando los amigos de Oso o el trabajo que vienen adelantando con el fin de crear la escuela cultural Wayna Satiri, son actividades que, de alguna manera, evidencian sentido de articulación y lucha en el territorio”.</p>
Relación con las instituciones	<p>- “La dependencia hacia las instituciones de la localidad y el Distrito, también se evidencia en el plano económico. Como se puede comprender a partir de la siguiente afirmación de Oso <i>“en cierta medida, dependemos de la institución porque de ahí es de donde nos nutrimos de recursos para comenzar (...) Pero si tenemos una postura clara de que la institución no ingresa a nuestro proceso”.</i>”</p> <p>- “La Secretaría Distrital de Integración Social, a través del proyecto de Participación y Redes Sociales, en el marco del programa “Bogotá, Aula Abierta”, intentó desarrollar una estrategia de integración y encuentro interlocal en el segundo semestre del año 2010, denominada Acción Sur (...) <i>Se realizaron encuentros locales e interlocales, en los que nosotros como</i></p>

	<p><i>organización que estaba trabajando en Bosa nos sentimos muy bien, y pues eso le gusto también a la institución, era lo que quería y esas vainas, o sea estábamos dando mejor dicho los resultados, pero no porque fuera un trabajo con la institución o por sacarle sus resultados, sino porque era lo que nosotros queríamos hacer, y vacano porque también nos articulamos con Techotiva y Tunjuelito, fue un encuentro de parches vacano”.</i></p> <p>- “A la Secretaría de Integración Social se le ocurrió la idea de que alguna de las organizaciones que habían participado en la primera parte del proyecto, podrían administrar los cuantiosos recursos destinados para realizar esta acción. Inicialmente, la institución le realiza la propuesta a Red ATA, pero ellos la rechazan debido a que sienten que podría llegar a debilitar el proceso de integración y articulación entre las organizaciones que estaban participando en esta iniciativa. Posteriormente, al parecer le realizan esta misma propuesta a EPAO, lo cual, genera indecisión y posturas encontradas al interior de esta organización”.</p> <p>- “Nos reunimos nuevamente, todos, todos, las tres localidades y ahí fue que salió todo el pedo cuando ATA llega y dice que - cómo es posible que entre nosotros no nos tengamos confianza y no nos comentemos las cosas, y más cuando sabemos qué es y cómo se comporta la institución, que siempre va a querer abrir los procesos-. Entonces EPAO como tratando de dar sus explicaciones y sus vainas, y entre eso se fue calentando la conversación y ya empezaron las acusaciones muy fuertes, de que pues ya se había dañado la confianza, de que eso ya no servía así... de ladrones pa arriba mejor dicho. Entonces kike llega y le dice a Consuelo que ella por qué decía eso, que él sentía que esos comentarios no eran de ella si no que eran influenciados por otra persona. Entonces ahí Consuelo se enrrancha y dice que si es que ella no puede pensar, o qué es lo que le pasa (...) Ya después entonces quedaron muy cargados los parches, entonces empezaron a decir: Bueno, y usted qué hizo con la plata que utilizó en los encuentros, entonces Bosa muy juiciosito entregó las cuentas de lo que se había gastado y todo eso y los otros parches no. Sentimos entonces que también había una medio rosca por debajo de cuerda, entre Tunjuelito y Techo y así sucesivamente. Techo también sintió que había rosca con Bosa y Tunjuelito y así”.</p> <p>- “Nosotros éramos una organización fuerte y estábamos unidos con otras redes de Kennedy, Tunjuelito y Bosa que también era fuertes. Claro, a la institución no le interesa eso, y esa fue la patica que le quitó a la mesa para que nos cayéramos. Y eso fue lo que hizo: destruirnos, separarnos... pues no totalmente, pero sí separó”.</p>
Sostenibilidad y financiación	<p>- “A principios del año 2010, gracias a una gestión que realizó EPAO con el fondo Canoye de Canadá, se pudo contar con seis millones de pesos para fortalecer Multipoder. La compra de insumos para la producción, un computador y la colocación de un punto de venta en la Plaza de Piamonte, generó nuevas expectativas en la gente de Multired sobre su estrategia de auto sostenibilidad productiva”.</p> <p>- “A pesar de los esfuerzos que se dedicaron para que el punto de venta generara ganancias, esta estrategia de comercialización no dio los resultados esperados, razón por la que, el 30 de octubre del 2010, la solidaridad y esfuerzo de todas y todos permitió que se pudiera arrendar un local en el Barrio Laureles. Esta sede, actualmente es el punto de producción, comercialización y venta en el que funciona Multipoder. También, es la casa de Hugo y el lugar en el que se realizan las reuniones y algunas rumbas del movimiento”.</p> <p>- “Otra estrategia que se intentó implementar fue la creación de puntos de venta en algunas casas de las y los integrantes de Multired. No obstante, estos espacios no duraron mucho por falta de recursos y experiencia de parte de todas y todos los que asumieron esta responsabilidad”.</p> <p>- “Se está entregando una bonificación de cinco mil pesos a las personas que se encargan de vender en la sede de Laureles, sin que hasta el momento se haya podido aumentar”.</p> <p>- “En el 2010, Luz Dary logra gestionar a través de la Campaña Salsa, nuevos recursos para continuar con el proceso de</p>

	<p>agricultura urbana que se había iniciado dos años atrás”.</p> <p>- “Después de haber contado con recursos para adelantar varias actividades y proyectos, empezó a escasear el dinero en la organización. El proyecto productivo de implementos de aseo -Multipoder de limpieza-, a pesar de los esfuerzos y dedicación que le metieron algunas y algunos de sus miembros, no estaba generando las ganancias esperadas (...) En este sentido, la necesidad de procurar el bienestar y manutención de sus familias hizo que Pacheco, Yaneth y Sandra tuvieran que salir a conseguir trabajo, lo cual, se constituyó en otro factor que contribuyó al debilitamiento del Movimiento”.</p> <p>-“Yo creo que sí nos aleja lo económico, pero lo económico se nos volvió importante fue cuando la gente se nos fue para ir a trabajar (...) si no resolvemos eso nos estamos dando cuenta que nos enredamos a la final”.</p> <p>-“Para el caso de Multipoder, Consuelo, Wilder y Edilson que lideraban Multired le metieron con fuerza. Los otros, digamos que atendíamos y nada... y como que no ha salido adelante y eso se nos cae cierto, entonces la gente otra vez se desquebraja, en ese sentido. Yo sí creo que han sido dos años de sueños y planear cosas y no salen (...) Yo preguntaba, es que ni siquiera estamos comprando los productos nosotros acá, ni siquiera en las familias de nosotros como que metemos eso”.</p> <p>-“Cuando ATA preguntó si seguía en pie el ofrecimiento de administrar los recursos de la segunda fase del proyecto de Acción Sur, les dijeron que esto no era posible debido a que, “ya le habían pasado la propuesta a la EPAO y que ellos iban a pasar papeles”. Esto último, generó desconfianza y rabia entre la gente de ATA. Por ello, aprovechando el espacio de reunión de Acción Sur exigieron explicaciones y aclaraciones en relación con este hecho”.</p> <p>- “Se realizaron mercados campesinos con los que se buscaba generar acercamientos y alianzas productivas, entre los sectores populares del campo y la ciudad. El MAB comenzó estos en la localidad, y fue la organización que se encargó de liderar la logística para su realización”.</p> <p>- “Resulta fundamental garantizar alternativas que posibiliten la consecución de recursos económicos, con el fin de que las y los miembros del MAB estén en condiciones de resolver las necesidades vitales de ellas, ellos y sus familias”.</p> <p>-“Tú necesitas lo económico, Wilder necesita lo económico, Virginia necesita lo económico, yo necesito lo económico, Hugo necesita lo económico (...) Si no tratamos de buscar lo económico para que esto se fortalezca, estamos en la inmundia”.</p> <p>-“Siempre ha visto sólo por lo social y nunca ha tenido en cuenta lo empresarial (...) entonces por eso ya la gente se agota (...) yo siempre cuando entré decía: –lo empresarial es lo importante para nosotros pa tener un recurso para llevar a la casa- (...) Y siempre seguiremos viviendo lo social, pero es que hay que asegurar también lo que necesita la familia”.</p> <p>- “El error ha sido poner esta variable hasta ahora, cuando siempre nos hemos dado cuenta de que cuando no hay recursos la cosa se desbarata. Pero, con todo y eso, las cosas que hemos hecho a nivel de movilización, formación e incidencia en espacios ha permitido que la imagen nuestra hacia afuera sea muy grande”.</p>
Aspectos de tipo organizativo	<p>-“Después de trabajar cerca de un año como parte de Multired, las y los jóvenes de JOMAB empezaron a sentir que querían alejarse de este espacio. Las diferencias de edades; las jerarquías y rigideces en las formas de organización de la red, el interés por asociarse y participar en otros espacios juveniles, las peleas por el reconocimiento y participación que se presentaron entre las y los integrantes de Multired y los de JOMAB, y el interés por contar con mayor autonomía política y económica, llevó a que esta organización juvenil progresivamente se fuera alejando del trabajo que adelantaban las y los mayores” .</p> <p>- “Nosotros siendo jóvenes de la Multired, estábamos como opacados por decisiones que se salían, tal vez, del marco que nos identifica a nosotros que era como lo cultural y eso. Ellos estaban metidos en otro carrito mucho más, digámoslo, adulto”.</p> <p>- “Durante el proceso fueron surgiendo nuevas actividades, sentidos e intereses que los llevaron por otros caminos. (...) “Nosotros teníamos esa línea como colectivo juvenil, pero nosotros queríamos también abrirnos hacia otros espacios más</p>

juveniles, que eran recreación, cultura, por ejemplo, la pintura también la teníamos presente en ese entonces (...) Llegamos a tener también un taller de manillas, donde se nos fueron tirando conocimientos por el tejido del hilo, la artesanía, todo eso. Y pues ya comenzamos a tener como más autonomía y a decir: -Venga que nosotros podemos como gestionar otras vainas-, y como jóvenes también comenzamos como a pellizcarnos y decir: -Venga, saquemos como un proyecto y no nos quedemos quietos nosotros, sino también comencemos a formar a otros jóvenes- (...) era JOMAB pero aparte de la Multired “ ”.

- “La necesidad de ganar mayor reconocimiento político y social en la localidad, fue otra de las razones que llevó a las y los jóvenes de JOMAB a distanciarse del proceso. Sentir que por estar en la Multired quedaba invisibilizado el trabajo cultural que ellas y ellos realizaban en el territorio, fue otra de las razones que llevaron al distanciamiento y reconfiguración de las relaciones entre estos dos grupos”.

- “Durante el proceso de consolidación de JOMAB, se empezó a presentar un roce cada vez más fuerte con dos de sus miembros. Las diferencias políticas y religiosas, aunadas a las distintas maneras que tenían de acercarse a las y los pelados, trajo como consecuencia el alejamiento progresivo de Cindy y Camus del colectivo”.

- “*Se consolida un parche como de quince pelados, pero muchos realmente no tenían como una sensibilización así fuerte, si no que uno los veía participando digamos en el proceso, pero yo pienso que era porque no tenían nada más que hacer, y digamos a la hora de proponer algo realmente se quedaban cortos. Entonces uno llegaba, juepucha pero cómo así. Entonces ahí empezamos a chocar mucho con algunos pelados, digamos con Camus y Cindy,*”.

- “En diciembre del 2009, los pelados de JOMAB asumen la responsabilidad de realizar la novena alimentaria que Multired agenciaba en la localidad desde el año 2007”.

-“La relación de JOMAB con Multired no pasaba de ser un hecho formal. Las y los jóvenes se habían alejado de Multired poco a poco y ya casi no tenían ningún vínculo de proximidad con la red, a pesar del profundo cariño, reconocimiento, admiración y agradecimiento que este grupo juvenil siente hacia las y los líderes históricos de la organización”.

-“Si bien es cierto que, todavía usaban los nombres de JOMAB y Multired *“al momento de presentarnos a alguna convocatoria (...) lo cierto, es que ya teníamos la identidad de hacernos independientes desde hace rato”* . Fue entonces, cuando nació Sopa y Seco”.

- “En vista de que el proceso de agricultura urbana se había estancado, a finales del año se llegó a un acuerdo con Luz Dary para que trasladara lo que todavía se conservaba de agricultura urbana a su nueva casa, teniendo en cuenta que tenía un patio amplio y existía la disposición por parte de ella para continuar esta labor”.

- “Durante el año 2010 -estando ya constituidos como MAB-, se realizó la tercera versión de la viejoteca. Sin embargo, en esta oportunidad la rumba dejó pérdidas, debido a que las y los jóvenes del Colectivo Juvenil Sopa y Seco y las mujeres de Semillas de Esperanza, Vida y Paz -cuyos integrantes pertenecían a Multired antes de que se constituyera el movimiento, como se verá más adelante- decidieron no participar en la convocatoria, planeación y realización de esta actividad”.

-“Aprovechando el proceso de formación que había tenido con kike y Hugo años atrás, Luz Dary empieza a acercarse a algunas mujeres que participan en los comedores y crea el grupo Semillas de Esperanza, Vida y Paz. Inicialmente, ella pensaba que esta organización debía articularse con el proceso de la Multired, sin embargo, sus compañeras y compañeros no estuvieron de acuerdo con esta idea”.

-“Yo le dije a la Multired: *-Aquí está Semillas de esperanza-, o sea, que ya podemos empezar a fortalecer Multired como una verdadera red. Entonces mis compañeros se asustaron. Ellos dijeron que no, que no estaban de acuerdo porque eso era una gran problemática económica, que ellos no se sentían en la capacidad de tener una organización de segundo nivel, que ellos no*

estaban en capacidad (...) Ese fue nuestro principal objetivo, el principal objetivo fue ese. Hacemos asociación para el comedor y formamos una red. Mis compañeros mataron el tigre y se asustaron con el cuero". Esto último, aunado a un conflicto que se presentó con Consuelo, ocasionado por la destinación que se le iba a dar a unos recursos no previstos para los refrigerios de la gente en el marco del proyecto de agricultura urbana, terminó ocasionando el retiro definitivo de Luz Dary de Multired, el día 10 de abril de 2010. Para ella, el principal motivo de su salida de la organización, se dio porque: *"Nosotros entramos con una función: Ser una verdadera red. La meta y el objetivo principal de nosotros era que sí, era que nos formábamos como Multired y éramos un grupo de personas naturales (...) porque todavía no teníamos como ese fortalecimiento (...) Al momento yo dije –Ya está Semillas de Esperanza-. Mis mujeres, mi grupo de mujeres, empezamos a trabajar formación y todo eso, también en nuestro proyecto productivo- (...) pero no aceptaron (...) Dijeron que no, definitivamente que no".*

- "Para Luz Dary, el principal problema de Multired radica en el hecho de que varias y varios de sus miembros, realmente no se encontraban vinculados a ningún proceso social o comunitario. Lo anterior, trajo como consecuencia que la única persona que estuviera comprometida todo el tiempo con el trabajo fuera Hugo. Por lo tanto, la falta de compromiso y esfuerzo por parte la mayoría de las y los integrantes de la red, generó que hacia fuera se tendiera a identificar la organización exclusivamente con la figura de una o dos personas. Tal y como sucedió con el proceso de los talleres y reuniones: (...) *" Y yo era la que peleaba. Hombre, es que nosotros podemos. Como va a hacer posible que cuantos años nosotros aprendiendo y esperando que Hugo... A mí me daba pena porque todo mundo, la institución decía: -Esa red es Hugo Riaño. Eso no es un proceso social-, y yo –Uy, que toca callarle la boca a esa gente-. No, si ven siempre trabajando y a Hugo y a kike, pues ahí la gente iba a seguir hablando cosas" "*

- "La gente de Multired siente que Luz Dary mantuvo una actitud personalista e individualista frente a sus compañeras y compañeros. En este sentido, el hecho de que siempre se le escuchara decir cosas como "yo soy la que hago", "yo soy la que consigo", "ese es mi grupo de mujeres", "esos son mis recursos porque yo los conseguí", llevaron a que la gente decidiera no integrarse a los procesos y trabajos a los que ella le metía y sacaba adelante (...) La falta de reconocimiento de ella hacia el resto del equipo de trabajo que conformaba la Multired, así como la realización de algunos acuerdos y compromisos con otras organizaciones sin contar con la aceptación de sus compañeras y compañeros, generó dificultades y problemas con Luz Dary en varios momentos".

- "La creación de una organización de segundo nivel que permitiera la integración de múltiples puntos de conflicto y lucha como parte de sus acciones, resultó ser la única manera para poder mantener -así sea en forma precaria-, la unidad del proceso que se venía gestando desde el año 2007".

- "La salida de Luz Dary y Jomab de la Multired llevó a que se buscara una manera alternativa para poder continuar el trabajo que venía adelantando este colectivo desde hace tres años, a la vez que, posibilitó el reconocimiento de varias organizaciones sociales con sus propias autonomías de tipo político, económico y administrativo. Desde este momento, Multired dejó de ser la agrupación que recogía a todas las demás, para pasar a ser parte de otra más amplia en la que también estaban el Colectivo Sopa y Seco –antes Jomab-, Semillas de Esperanza, Paz y Vida –el grupo que lideraba Luz Dary-, EPAO –cuya figura más representativa en el territorio era Kike- y DIGNA VIDA –cuyo líder más representativo es Hugo".

- "La planeación estratégica realizada por Multired en el mes de abril de 2010, permitió que se diera una discusión a fondo sobre la composición y características que debía tener el proceso de articulación entre todos los grupos de trabajo. Para Lida el tránsito de Multired a Movimiento se presentó de la siguiente manera: *"nosotros ya veíamos que éramos muchos y que nuevamente se estaba invisibilizando el trabajo de los otros colectivos (...) entonces para que todos fueran reconocidos dentro del mismo*

parche, y todos nos sintiéramos a gusto y pudiéramos también como tener voz y voto dentro de las decisiones, las opiniones, etc., decidimos tomar la decisión de ser una organización de segundo nivel (...) queríamos ser otra red mas grande, más ambicioso, mejor dicho, más pueblo, porque se suponía que Multired era una organización ya de segundo nivel, dentro de otra que fuera de segundo nivel llegaría a ser de tercer nivel, entonces era más ambicioso, y yo creo que la multired dijo que no, pues por lo que ya no estaban funcionando los comités de comedores, creo que en realidad esa fue como la razón. Después de tomar la decisión se sintieron también como abandonados, como solos en el territorio, en el trabajo, pero pues fue una decisión que ya todos los otros colectivos estaban gritando, pidiendo a gritos” “.

- “Para Consuelo, la creación del MAB trajo como consecuencia el debilitamiento estructural de Multired. Al respecto, ella siente que: *“Multired se acabó tal vez por haber comenzado el movimiento (...) Yo acepté que fuéramos movimiento, pero porque trabajamos en equipo y yo siempre he tomado las decisiones en equipo. Yo nunca estuve de acuerdo (...) Lo hice porque todos estuvimos de acuerdo que así fuera. Yo creo que ese fue el motivo de que todos se fueran alejando” “.*

- “Para EPAO y Digna Vida, tener que entrar como nodos al MAB también fue una decisión difícil y complicada de asumir. Pasar de ser dos grupos de trabajo que participaban y contribuían con los procesos de lucha y empoderamiento local, a tener que asumirse como organizaciones vinculadas a la red que se estaba creando, generó dificultades internas en cada una de estas organizaciones”.

- “El cansancio y desgaste que significa el tener que asistir a tantas reuniones, ha sido un factor que ha minado un poco la participación de muchas y muchos a los espacios de encuentro. *“Vivimos tan ocupadas”, “todos tenemos tantas cosas que hacer”, “mis chinitos están bravos conmigo porque casi no me ven”, “toca estudiar y trabajar después”,* fueron afirmaciones que se escucharon en forma reiterada, durante los meses que duró esta experiencia de reconstrucción histórica” .

- “Las heridas, dolores y desconfianzas que se produjeron a raíz de este incidente ocasionaron que la EPAO decidiera alejarse del MAB, en el mes de diciembre de 2010”.

-“La tensión permanente que se vivió entre Consuelo y Luz Dary cuando las dos hacían parte de Multired, así como también, los conflictos que se presentaron cuando tuvieron que seguirse encontrando en el marco de las actividades desarrolladas por el MAB, finalmente ocasionó que una de ellas decidiera retirarse. Luz Dary considera que decidió irse *“precisamente por Consuelo. Me retiré, porque es mejor terminar y cortar por lo sano y no salir mal, porque tuvimos un altercado que casi nos damos en la mula”.*

-“Más allá de los conflictos personales, lo cierto, es que ella siente que la gente de Multired no tiene una participación activa en el MAB; no valoraron ni reconocieron sus esfuerzos de gestión, y la juzgaron por no saber delegar tareas cuando en realidad nadie estaba disponible nunca para llevarlas a cabo”.

-“Luz Dary considera que: *“cuando nosotros comenzamos con el mercado yo le metí todo. Limosnié a todo el mundo para que eso fuera una realidad, pero era la única que lo hacía... y Hugo. Él era el que me acompañaba a los espacios, siempre miraba en qué podía ayudar”.* Por eso, al retirarse del Movimiento en enero de 2011, se acordó que los mercados de los pueblos los seguirían realizando las mujeres de Semillas”.

-“Aunque Luz Dary se muestra reacia a la idea de volver al MAB, deja abierta una pequeña esperanza cuando afirma que *“si volviera, volvería cuando viera el trabajo de la Multired, no que la Multired esté esperando a que los demás le hagan. Que se viera en realidad el trabajo de la Multired porque no se ve. Yo no lo veo” .*

-Para Consuelo: *“la desintegración de Multired ha sido dura, re dura (...) Con Luz Dary hemos tenido nuestros desacuerdos y las dos lo sabemos por qué; pero si Multired se volviera a integrar con las personas que estábamos, sería muy chévere”.*

	<p>-“ A finales de 2010, doña Dora comienza a acercarse nuevamente al proceso”.</p> <p>- “La partida de este mundo de un miembro que participó activamente en JOMAB, fue un golpe fuerte que afectó a toda la gran familia política y comunitaria del MAB. Paradójicamente, <i>“la muerte de Camus, es la que permitió que otra vez nos encontremos, y pues aquí estamos sobretodo (...) los mismos seis, siete comedores. Entonces, seguimos pensando, seguimos analizando y seguimos cuestionando”</i>”.</p>
Sentido de la lucha	<p>-“No obstante, a que durante mucho tiempo no existió una identificación plena con los procesos de trabajo que realizaban acciones encaminadas hacia la exigibilidad del derecho a la alimentación en la localidad, este colectivo juvenil decidió bautizar el nuevo grupo de trabajo, con un nombre que las y los seguía relacionando con esta dimensión de la lucha social. En este sentido, las y los jóvenes empezaron a reconocer que, <i>“nosotros también llegamos allá al comedor para suplir una necesidad, para calmar el hambre, y por eso también ahora nos llamamos Sopa y Seco, lo primero que nos reúne a nosotros es una sopa y un seco, que nos hacía falta en nuestras casas”</i>”.</p> <p>- <i>“Al principio, cuando estábamos como tratando de buscar nuestro propio horizonte (...) siempre nos hacíamos esas preguntas. Nosotros qué hacemos acá si el tema de la alimentación no es algo que llame a los jóvenes ni nada de eso, sino por el lado de la cultura, de la música, como de las artes, esas cosas. Nosotros siempre nos cuestionamos eso. Pero ya ahorita si nos reafirmamos durante el trabajo que hemos hecho, como que nos dimos cuenta de que esto realmente sí es importante. Si tu no comes no puedes hacer nada (...) lo cultural se convirtió en una herramienta para reivindicar la alimentación”</i>.</p> <p>-El proceso recreo deportivo <i>“comienza con agricultura urbana. Era un proceso que nos pensamos con los niños en realidad (...) se propone que los propios niños construyan las reglas, que construyamos desde los propios materiales que tenemos los juegos que vamos a hacer”</i>.</p> <p>-“ Las reivindicaciones de género que proponía la naciente Semillas y la identificación que estaba viviendo Sopa y Seco con actividades y procesos culturales, no permitía que estos dos grupos se sintieran reconocidos en una red de trabajo que reivindicaba aspectos relacionados específicamente con temas alimentarios”.</p> <p>-“El acercamiento de Doña Dora se dio porque <i>“se estaba buscando como una unificación, porque yo tengo una organización y ellos son una organización, y pues que haya como más fuerza como más unión, porque la idea es seguir fortaleciéndonos para ayudarnos y ver qué se puede hacer o qué consigue uno”</i>.</p> <p>- <i>“nos estamos empezando a convertir en una ONG, en la que si no hay los recursos no hacemos las actividades”</i>.</p> <p>- “Tal vez, el único grupo del MAB que mantiene actualmente un trabajo en el territorio medianamente fuerte, es el Colectivo Juvenil Sopa y Seco. Procesos como el preicfes que se encuentran adelantando los amigos de Oso o el trabajo que vienen adelantando con el fin de crear la escuela cultural Wayna Satiri, son actividades que, de alguna manera, evidencian sentido de articulación y lucha en el territorio”.</p> <p>- “En los últimos meses, gran parte de los esfuerzos del MAB han estado encaminados hacia los espacios de participación político-electorales. Hugo, Consuelo y Oso han estado reuniéndose con expresiones políticas y sociales afines en la localidad, buscando con ello, el fortalecimiento económico y político del Movimiento”.</p> <p>- “No existe un consenso absoluto respecto a la incursión del MAB al escenario electoral. Pese a que lo electoral genera buena convocatoria e interés en mucha gente del movimiento, es un hecho que, el desequilibrio evidente que existe entre ellas y ellos y los viejos zorros de la política y sus maquinarias en la localidad, así como, las alianzas de momento que caracterizan las coyunturas electorales y los favores políticos que se cobran con votos, son factores que generan dudas en algunas de las personas que integran el MAB. El caso de Sopa y Seco es un buen ejemplo de ello. Para este colectivo: <i>“La cuestión sí es muy</i></p>

<i>fragmentada. Porque digamos, pues particularmente (...) decimos, bueno, trabajo de ediles y no que esa vuelta para qué (...) Y pues ya en diálogo conmigo, pues Hugo me planteaba digamos argumentos fuertes, digamos yo llegué como a decirle que hay un desequilibrio, y él me decía: -Bueno, tenemos que entrar allá y tratar de cambiar las cosas, porque si digamos no tenemos incidencia donde prácticamente se mueven los recursos de la localidad para lo que nosotros hacemos, pues entonces, vamos a seguir castrados-. Entonces yo dije: -Oiga, sí... tiene la razón-. Pero entonces, en cierta medida, como colectivo una postura clara hacia esa institución, no la hay” ”.</i>

4.2.1.4.1 Valoración:

Unos meses después de la legalización de Multired, es el momento en el que la mayoría de las y los integrantes del MAB ubican el progresivo debilitamiento y crisis que caracteriza a la organización en este último periodo. Para Consuelo, por ejemplo, “*Mientras nosotros estuvimos como Multired pero sin legalizarnos, pues pa ellos fue bien, listo, ahí estábamos. Pero no fue sino legalizarnos y entonces ya éramos una organización... como que ya no pertenecíamos a la Subdirección por habernos legalizado, y entonces ahí fue cuando ellos nos empezaron a hacer el feo (...) nos terminaron debilitando*”. En este sentido, es un hecho que las tensiones y diferencias que se habían mantenido con las instituciones durante los periodos de nacimiento y auge, se profundizaron y radicalizaron durante este periodo.

La exclusión de algunas integrantes de Multired al espacio de los comedores por parte de los distintos operadores de los comedores comunitarios (aspecto que se había empezado a presentar desde el final del periodo de auge de la organización), generó una disminución significativa de la interlocución e incidencia política y social de esta organización con el resto de quienes participaban y asistían a este tipo de espacios. A su vez, la falta de recursos económicos ocasionada por la disminución progresiva del apoyo entregado en el marco del proyecto de participación y redes, aunada al relativo fracaso económico que ha significado la estrategia de autogestión productiva (Multipoder de Limpieza), terminó ocasionando el alejamiento de muchas y muchos de las y los líderes históricos de la organización. Al respecto, es en este último periodo en el que han empezado a emerger con mayor fuerza posturas

como las de Wilder, en las que se cuestiona el hecho de que *“siempre ha visto sólo por lo social y nunca ha tenido en cuenta lo empresarial (...) entonces por eso ya la gente se agota (...) es que hay que asegurar también lo que necesita la familia”*.

No obstante, pese a que la organización en su conjunto ha vivido un ciclo de crisis y debilitamiento en este último periodo, también existieron algunas dinámicas que podríamos caracterizar como contra-cíclicas. El proceso de las y los jóvenes, por ejemplo, se fortaleció política y económicamente, sobretodo, durante el 2010. La gestión de recursos y realización de actividades a través del proyecto que lograron gestionar con Opción Colombia, la continuación del proceso de formación –a pesar de que no se obtuvieron los resultados esperados-, y el aumento de tareas y actividades en las que decidieron participar (rumbas, bingos, lunadas) o asumir (novena temática alimentaria), permitió que aumentara su presencia y fuerza dentro y fuera del proceso, no obstante, a que en el último año también se han tendido a debilitar internamente.

Otro aspecto que resultó fundamental durante este periodo, fue la transformación organizativa que trajo como consecuencia el tránsito de Multired Alimentaria de Bosa a Movimiento Alimentario de Bosa. Este proceso de “reingeniería” organizacional pretendió recomponer la estructura interna del proceso atendiendo a las relaciones de poder, identidad y sentido existentes. Recomponer la relación de las y los jóvenes con el resto de la organización, reconocer otros sentidos de lucha y resistencia que superaban la reivindicación específica del goce efectivo del derecho a la alimentación (como era el caso de la equidad de géneros y la movilización cultural), y potenciar una forma organizativa que resultara menos formal y burocratizada, fueron algunas de las razones que justificaron este proceso de reestructuración.

No obstante, a pesar de que esta “reforma” interna permitió la continuidad del proceso, no fue suficiente para evitar que muchas y muchos de sus miembros se siguieran alejando y retirando. Los retiros definitivos de Luz Dary (Semillas) y Kike (EPAO) ocasionados por conflictos y diferencias que no fueron tramitadas y resueltas de la mejor manera al interior del proceso –tal y como sucedió con

Doña Dora y Oscar en el periodo de auge-, fueron dos acontecimientos que contribuyeron a debilitar y profundizar la crisis del MAB en el último año.

4.2.2. Análisis e interpretación temática:

4.2.2.1 Formación:

FORMACIÓN		
Elementos constitutivos		Testimonios
Objetivo	Fortalecer política, social y culturalmente a la organización	<ul style="list-style-type: none"> -“potenciar los comités de usuarios a través de procesos de formación y promover la creación de un espacio de articulación en red de los Comités” -“ <i>Hugo nos dijo que por qué no nos organizábamos como comedores, y fue ahí cuando definimos el nombre de la Multired</i>”. -“conocer las experiencias de trabajo y organización que se estaban desarrollando en otras localidades de Bogotá” - “Preparar la participación de Multired al espacio de los “Encuentros Ciudadanos”, con el fin de poder incidir en algunos aspectos del Plan de Desarrollo Local”. - “Adelantar un proceso de formación en el que participaran niños y niñas”.
	Fortalecer especialmente la capacidad productiva de la organización	<ul style="list-style-type: none"> -“Se inicia un proceso de fortalecimiento de organizaciones sociales y cogestión de iniciativas productivas”. -“el proceso de capacitación se centró en un intento de cogestión de iniciativas productivas”. -“experimentación de estrategias con las cuales se esperaba alcanzar la auto sostenibilidad del proceso”. -- “crear diez huertas en las casas de los líderes y lideresas”.
Responsables	Organizaciones y/o funcionarios comprometidos con el proceso	<ul style="list-style-type: none"> - “se fomentaba la participación ya que, hasta ese momento, esta dimensión del trabajo no se había podido consolidar en Bosa”. -“La formación ligada al territorio, la participación y la lucha por el derecho a la alimentación realizada en los sucesivos encuentros y talleres que se llevaron a cabo (...) fueron consolidando la identidad de los y las participantes”. -“la estrategia de salidas de campo convocada por el Proyecto de Participación y Redes (...) resultó ser una experiencia significativa de integración y aprendizaje”. -Oscar Zúñiga -ingeniero agrónomo-, se vinculó a este proceso en forma autónoma y durante varios meses realizó valiosos aportes de tipo político, productivo, conceptual y afectivo en el marco de este proyecto”. - se realizaron talleres de formación y recorridos por varios procesos de agricultura urbana de la ciudad”. -“la EPAO lideraba el trabajo pedagógico mientras Wilder se encargaba de los aspectos técnicos del proceso”. -“Temáticas como la sexualidad, los modos de producción y las ramas del poder público se trabajaron con las y los pelados que asistían como participantes al comedor. A pesar de que Hugo quería que los talleres centraran su atención en temas relacionados con el derecho a la alimentación, durante el proceso de formación se trabajaron otras temáticas y problemas <i>“que son mucho más potentes para los jóvenes, como</i>

		<i>son el uso de drogas, el barrismo, la delincuencia común o el reclutamiento forzado”.</i>
	Instituciones externas	<p>- “La propuesta de <i>capacitación</i> desarrollada por la Fundación Social desde finales de 2007 hasta mediados del 2009, significó un cambio drástico en relación con el sentido y alcance de los procesos de <i>formación</i> que la gente de Multired identificaba en los talleres que daban Hugo y Kike. Sentir que esta ONG se comprometía mucho más con los intereses de las instituciones que con las necesidades de la gente; observar como en muchas ocasiones parecía estar más preocupada por llenar listados de asistencia para legalizar recursos que para llevar a cabo procesos de formación, y sentir que sólo llegaban a la localidad para realizar actividades cuando contaban con los recursos asignados por el distrito, llevó a que las y los participantes de Multired empezaran a cuestionar y criticar abiertamente estos procesos de capacitación”.</p> <p>-“Se acordó la creación de un espacio de formación llamado Aula Abierta, el cual, desde un enfoque cercano a la educación popular, ha promovido una serie de encuentros locales e interlocales entre distintas organizaciones y procesos que se desarrollan en el Sur de Bogotá”.</p> <p>-“dos procesos de capacitación como fueron el de chocolatería –siguiendo la experiencia de algunas participantes encabezadas por Luz Dary-, y el de elaboración de productos de aseo –aprovechando lo aprendido con el proyecto de Fundación Social-”.</p>
Destinatarios	Las organizaciones en general	<p>-“<i>Empezó a darnos conocimientos sobre qué era un Comité; cómo debíamos ser una organización, cómo deberíamos nacer o por qué alimentarnos era un derecho y no una limosna. En fin, una cantidad de cosas que no me alcanzo a acordar. Con Hugo llevamos trabajando mucho tiempo”.</i></p> <p>-“<i>permitieron que nos conociéramos con Consuelo, Edilson y también comenzó a ir gente de varios comedores y nos comenzamos a reunir casi siempre los mismos. Ahí fue donde cogimos fuercita”.</i></p> <p>-“la gente que se estaba formando llegaba con nuevas propuestas y reivindicaciones al espacio de los Comités, como eran: creación de veedurías, propuestas productivas y otras actividades distintas a las que se promovían en estos espacios”.</p> <p>“las y los integrantes de Multired reconocen que algunos de los ciclos de talleres a los que asistieron, contribuyeron significativamente al proceso productivo que agenciaron posteriormente. En este sentido, la capacitación que recibieron para aprender a elaborar productos de aseo, posibilitó la creación de la iniciativa productiva Multipoder de Limpieza”.</p> <p>-“<i>en nombre de la Multired íbamos a dar talleres de soberanía y autonomía alimentaria”.</i></p> <p>-“en la actualidad hay gente dentro de la Multired con la capacidad de asumir el trabajo político y de formación. <i>“ahora cuando toca dar un taller Consuelo puede hacerlo, Consuelo lo hace. Ahora, ella se va, es muy tímida para hablar, pero cuando toca hablar ella habla. Wilder también, son personas que son capaces de dar el mismo discurso que muchos aprendimos y del cual nos enamoramos”.</i></p> <p>-“Los encuentros entre las y los distintos integrantes de las organizaciones que hacen parte del MAB, ha posibilitado la reflexión sobre la historia, problemas y principales retos que tiene esta organización. En algunas ocasiones, los espacios de diálogo y reconstrucción histórica han permitido la reunión de personas que llevaban mucho tiempo sin encontrarse, a la vez que, ha sido un escenario que ha posibilitado discusiones en torno al presente y futuro de esta organización”.</p>
	Los jóvenes	“se realizaron una serie de talleres desde la educación popular en los que se tuvieron en cuenta los intereses

		<p>de las y los jóvenes participantes”.</p> <p>-“Se empezó a consolidar un grupo de trabajo juvenil cercano a las actividades que adelantaba Multired en el territorio”.</p> <p>- “Kike, Henry y Pacho se encargaron de llevar a cabo algunos talleres con las y los jóvenes que convocaba la gente de JOMAB”.</p> <p>- <i>“como estábamos participando los mismos de JOMAB, nosotros como que ya queríamos un segundo nivel. Y entonces como habían pelados nuevos, eran temas nuevos y toda la cosa. (...) No eran los mismos que ya habíamos visto antes sino unos un poquito más profundos. (...) eran temas que si para nosotros al principio fue cansón, pues imagínate ya nosotros hablando de la alimentación y todo eso a pelados nuevos”.</i></p>
Metodología	Activa	<p>“ciclos de formación basados en la Investigación Acción Participativa desde el reconocimiento del territorio. Las y los participantes de los comedores asistían semanalmente a reuniones y talleres; realizaban recorridos por la localidad, convocaban encuentros con otras organizaciones y visitaban experiencias surgidas en otras localidades”.</p> <p>- Para Oso, la importancia de los talleres radicaba en que <i>“uno aprendía de otra forma, uff, a lo bien, porque uno viene del colegio y el colegio es una vuelta así completamente mamerta, y uno pegado a un tablero pues ocho horas diarias, pues a mí digamos que estudiaba jornada completa. No, a lo bien, y claro uno llegar y encontrarse digamos con una metodología más incluyente, o sea más dinámica, y pues que yo sentí que ahí aprendí muchas cosas más que en el colegio, digamos yo ahí aprendí que me tramaba la historia”.</i></p>
	Escolarizada	<p>“este segundo proceso de formación no tuvo el mismo resultado, debido a que las y los asistentes empezaron a sentir que los talleres se tornaban un poco pesados y aburridos”.</p> <p>-“los talleres eran un poco más densos”.</p> <p>-El aumento en la complejidad y densidad de los temas tratados, hizo que estos educadores tendieran a pasar de los juegos y dinámicas a la tiza y el tablero. Lo anterior, generó cansancio y ausentismo, sobretodo, en las y los jóvenes que apenas se empezaban a acercar al proceso a la vez que significó un cambio drástico en la manera de acercarse a la enseñanza y el aprendizaje, por parte de los jóvenes que llevaban más tiempo en la organización”.</p>

4.2.2.1.1 Valoración:

La formación²² es tal vez el factor más importante y decisivo en el proceso de articulación y encuentro de esta organización. Por ejemplo, Multired surgió después de la realización de algunos procesos formativos en los que funcionarios comprometidos que trabajaban en la localidad, decidieron apoyar la creación de formas organizativas que reivindicaran autónomamente el derecho a la alimentación, al mismo tiempo que se buscaba su integración al proceso de participación que suponían los Comités de Participantes de

los Comedores Comunitarios. A su vez, Jomab nace a partir de la necesidad que tenía Multired de formar a los y las jóvenes que se integraban al proceso.

En todos los periodos de la organización (nacimiento, auge y crisis) se puede evidenciar la existencia de procesos de formación, con los cuales se buscaba fortalecer, cualificar y/o preparar el trabajo que desarrollaba el MAB. La búsqueda de empoderamiento local a partir de la formación al interior de la organización (acceder al saber y el conocimiento para ejercer más poder), ha centrado su énfasis sobre todo en el fortalecimiento político y social del proceso.

Esto último, mantiene una relación directa con la apuesta ético-política-pedagógica de la educación popular ya que, esta corriente educativa realiza una reflexión desde una comprensión amplia de lo educativo²³ en la que:

El acto educativo desplegado (...) implica no sólo la vida cotidiana de los actores, sino también una lógica del conocimiento ligada a procesos de praxis. De allí que los educadores populares debemos velar por las acciones educativas, revisar los procesos metodológicos, ajustar los dispositivos y ser más responsables éticamente con los resultados, de tal manera que efectivamente trabajemos en la construcción de una praxis emancipadora = **Aprender a empoderarse produciendo conocimiento y saber**” (Mejía, 2011, pp.134 y 135).

Por otra parte, a pesar de que inicialmente los responsables de adelantar los talleres en el territorio eran los profesionales que acompañaban o se vinculaban de lleno al proceso, en los últimos años han sido las propias bases de la organización, quienes han asumido el reto de formar a las y los distintos tipos de sujetos con los que se han intentado adelantar experiencias educativas –mujeres, niños y niñas, jóvenes, etc.-, lo cual, sin duda alguna, demuestra que los conocimientos propuestos y construidos en los distintos procesos de formación, han logrado ser apropiados y multiplicados por parte de las y los integrantes de esta iniciativa social y popular.

En este sentido, la “apuesta” educativa desarrollada a lo largo de la historia del MAB –íntimamente ligada con la creación de espacios de encuentro, reconocimiento, afecto y emergencia de lo cotidiano-, ha logrado afectar la subjetividad de las y los miembros de la organización²⁴. El hecho de haber construido un diálogo cultural entorno a las condiciones concretas en que se desarrollaban las prácticas alimentarias de la comunidad, aunado a un proceso de visita a otros procesos populares que ya se encontraban organizados y eran capaces de agenciar propuestas encaminadas a reivindicar y realizar su derecho a la alimentación, así como la reflexión en torno a ciertos conceptos y concepciones relacionados con temas alimentarios y asociativos, posibilitó la creación de un espacio de encuentro y articulación en el que existían vínculos de identificación comunes y un horizonte de lucha compartido –los cuales, se han ido definiendo y redefiniendo a lo largo de la experiencia-.

4.2.2.1.2 Contradicciones:

4.2.2.1.2.1 Lo político / lo productivo:

Teniendo en cuenta que las organizaciones del MAB se han propuesto trabajar al tiempo los objetivos político y productivo, sobretodo, partiendo del hecho de que las iniciativas productivas se realizan con la finalidad práctica de fortalecer la organización social y política, lo cierto, es que existe una especificidad en relación con las experiencias formativas que centraron su énfasis en el empoderamiento político, y las que pretendieron mejorar las capacidades de agenciamiento económico de las y los integrantes.

Esta diferenciación entre la formación en el plano político y la tendencia a la capacitación en el productivo²⁵, no ha permitido que una parte de sus miembros se apropien y reconozcan las dimensiones propiamente políticas de la asociación económica²⁶, lo cual, ha generado roces y diferencias tal y como sucedió en el caso específico del proceso de agricultura urbana -en el que siempre existió una tensión entre quienes consideraban que esta experiencia debía ser también productiva y quienes sentían que debía ser una estrategia de resistencia al mercado y sus lógicas de funcionamiento-. De esta manera, existe una percepción por parte de algunas y algunos

integrantes de la organización en la que se concibe lo económico (reducido a lo empresarial y comercial), por un lado, y la participación política en escenarios sociales, comunitarios, culturales, institucionales y electorales, por el otro.

Si se tiene en cuenta que, “el campo de la economía solidaria también constituye un ámbito para el desarrollo de la educación popular. La práctica del trabajo y de la producción educa, a través del actuar (o de la práctica, valga la redundancia), a los trabajadores. No solo da lugar a la creación de bienes materiales, sino también a la de nuevos conocimientos, aquellos que surgen de soluciones creativas a los problemas planteados por la actividad económica. Supone la articulación del pensamiento con la acción” (La Piragua, 2011, p.6), hubiera sido necesario reflexionar aún más el sentido y finalidad formativa que se expresaba de manera vivencial durante el desarrollo de las experiencias productivas –como se verá más adelante-.

El hecho de que la capacitación para alcanzar la autogestión del proceso, se haya tendido a “delegar” en instituciones externas que no tenían la misma intencionalidad de las y los involucrados en la creación y fortalecimiento del MAB, puede ser uno de los factores que contribuyó a que sólo en forma incipiente, se potenciara y cualificara lo productivo como una serie de experiencias enmarcadas dentro de la economía solidaria. A pesar de ello, no se puede desestimar el carácter formativo que ha tenido para algunas personas que hacen o hicieron parte de la organización, la construcción de formas de asociación económica en abierta oposición y resistencia al neoliberalismo.

4.2.2.1.2.2 Formación desde y capacitación para la organización:

Existe una tensión evidente entre las experiencias de formación que se han realizado desde la organización y las que han sido pensadas e implementadas para la organización. Al respecto, es preciso señalar que, al interior del campo de las experiencias pensadas para la organización encontramos las que se desarrollaron directamente por intermedio de la Alcaldía Mayor de Bogotá y las que se realizaron

por intermedio de un operador, las cuales, lejos de aportar a los objetivos de la organización apuntaban al desarrollo de las agendas del Distrito o de las propias organizaciones que llevaban a cabo los proyectos, como sucedió en el caso de la Fundación Social.

Esto último, generó un clima de tensión entre dos propuestas educativas que tenían un sentido, propósitos y finalidades muy distintas. De ahí que, el carácter político que tiene toda propuesta educativa se hiciera evidente y reconocible. Al respecto, Freire (1997) nos recuerda el carácter directivo y no neutral que caracteriza a la educación, cuando sostiene que:

toda práctica educativa demanda la existencia de sujetos, uno que, al enseñar, aprende, otro que, al aprender, enseña, de allí su cuño gnoseológico; la existencia de objetos, contenidos para ser enseñados y aprendidos, incluye el uso de métodos, de técnicas, de materiales; implica, a causa de su carácter *directivo*, objetivos, sueños, utopías, ideales. De allí su *politicidad*, cualidad que tiene la práctica educativa de ser política, de no poder ser neutral. La educación, específicamente humana, es gnoseológica, es directiva, por eso es política (p.68).

En este sentido, mientras la formación y capacitación desde la organización ha surgido con la intencionalidad de fortalecer la participación política y social autónoma, la reivindicación de derechos –especialmente, el derecho a la alimentación-, el reconocimiento del territorio y sus problemáticas, y la gestión de propuestas productivas comunitarias; las experiencias surgidas para la organización se dieron a través de ciclos de capacitación para crear o fortalecer experiencias productivas, pero sin muchos recursos ni desarrollos posteriores.

Lo anterior, evidencia diferencias entre los procesos “educativos” a prueba de contextos y sujetos que se pensaron desde el Distrito para cualificar la participación y al mismo tiempo reducir la pobreza -a partir del fomento de pequeñas empresas comunitarias sin mayor infraestructura, base de capital y articulación con otras iniciativas productivas que pudieran permitir la creación de cadenas

asociativas de pequeña y mediana escala-, y las iniciativas de formación política y productiva que se desarrollaron para posibilitar la integración, articulación y empoderamiento de las comunidades que decidían asociarse para reivindicar el derecho a la alimentación.

La sensación de cooptación y alianza política entre las instituciones del Distrito y las organizaciones encargadas de adelantar los procesos de capacitación, se puede comprender gracias al carácter formalista e institucional que la gente del MAB empezó a reconocer en la propuesta educativa adelantada por parte de los operadores contratados por la Alcaldía para este fin. En este sentido, es evidente que durante estos años, las y los integrantes de la organización han tenido la posibilidad de contrastar y comprar dos tipos de propuestas educativas con intencionalidades ético-político-pedagógicas muy diferentes. Sin embargo, a pesar de los cuestionamientos que generaron los procesos de capacitación adelantados por la Fundación Social y otras organizaciones similares, es un hecho que el MAB desarrolló pragmáticamente la estrategia de capacitación productiva promovida por una organización que, según ellos, representaba los intereses del Distrito en el territorio.

4.2.2.1.2.3 Metodologías activas y participativas / método tradicional escolarizado:

Si bien es cierto que lo más importante en un proceso formativo es reflexionar pedagógicamente por qué, para quién y para qué enseñar o aprender, es preciso también tener claridades en relación con la manera cómo debe desarrollarse la experiencia educativa, atendiendo y relacionando los dispositivos que estratégicamente se crean o ajustan a los objetivos e intencionalidades que “atravesarán” todo el proceso. Por ejemplo, una metodología expositiva en la que casi siempre se privilegia el punto de vista, argumentos y uso de la palabra por parte del educador o educadora, dista mucho de ser la mejor manera para propiciar el diálogo, la participación, la crítica, el disenso y la reflexión colectiva durante la experiencia formativa.

Paulo Freire (1997), nos recuerda la necesidad de mantener una actitud democráticamente coherente entre el sentido que orienta una práctica educativa y la “puesta en escena” de la misma. Al respecto, sostiene que: “no puedo sólo pronunciar bellas frases sobre las

razones ontológicas, epistemológicas y políticas de la Teoría. Mi discurso sobre la Teoría debe ser el ejemplo concreto, práctico, de la teoría. Su encarnación. Al hablar de *construcción* del conocimiento, criticando su *extensión*, ya debo estar envuelto por ella, y en ella la *construcción* debe estar envolviendo a los alumnos” (p.47). Por su parte, Alfonso Torres (2007) considera que “La crítica radical a las concepciones y prácticas pedagógicas predominantes en la educación tradicional ha llevado a que, desde sus inicios, la Educación Popular haya procurado generar estrategias y técnicas metodológicas congruentes con el tipo de valores, relaciones sociales y proyectos de futuro a construir. (...) a diferencia de la racionalidad estratégica de la política, donde el fin justifica los medios, en estas propuestas emancipadoras, las metodologías de trabajo deben ser coherentes con sus propósitos” (p. 24).

En el caso concreto de los procesos de formación en los que ha participado la gente del MAB, es evidente la incidencia que ha tenido la metodología empleada en el éxito o fracaso de las distintas experiencias que se han llevado a cabo. El uso de metodologías activas y participativas resultaron fundamentales en el proceso de reconocimiento de otras formas de aprendizaje por parte de los jóvenes del Colectivo Sopa y Seco, así como en el proceso de reconocimiento del territorio por parte de las y los integrantes de Multired. Por su parte, el cambio drástico que significó el uso de una metodología que las y los educandos empezaron a percibir como más cercana a los procesos tradicionales y escolarizados²⁷, llevó a que el segundo proceso de formación de la EPAO no tuviera los mismos resultados e impactos del primero.

También, se han presentado situaciones donde ha ocurrido todo lo contrario a lo descrito anteriormente. Es decir, algunos procesos de formación en los que la metodología empleada ha tendido a ser lo único que se reflexiona en relación con la práctica educativa. Frente a este segundo aspecto, es preciso señalar que, no obstante a que la educación popular es el enfoque pedagógico en el que se ubican y reconocen las y los integrantes del MAB, es necesario fortalecer la conceptualización en relación con esta corriente pedagógica, potenciando así, su carácter dialógico, reflexivo, pedagógico e investigativo para que no se convierta, como ha ocurrido en ciertos momentos, en una simple técnica participativa, activa o de animación socio-cultural.

La idea es que los objetivos, concepciones y corrientes que orientan el sentido y finalidad de los procesos de formación que se llevan a cabo, guarde una relación adecuada y directa con las formas y maneras específicas en que se realiza la experiencia educativa. De lo contrario, podría llegar a ocurrir que:

En los procesos educativos concretos (...) el trabajo que se realiza, así sea enunciado como educación popular, evidencia en unas ocasiones un uso metodológico con un enfoque contrario a lo que se sostiene conceptualmente, y en otras con enfoques antagónicos, así en lo metodológico se utilicen dinámicas participativas, en las cuales se hacen visibles concepciones de aprendizajes, por ejemplo, desde un enfoque instruccional o conductual, perdiendo el efecto de construcción de poder que se otorga en el discurso, produciéndose una anulación del empoderamiento buscado (Mejía, 2011, p.106).

4.2.2.1.3 Limitaciones:

Aunque la realización de procesos educativos es una acción importante para potenciar la articulación y empoderamiento de las organizaciones populares, no resulta suficiente para garantizar por sí misma el fortalecimiento, ampliación y consolidación de este tipo de experiencias. La educación es sólo una parte de un proceso mucho más amplio en el que deviene la acción colectiva de las organizaciones en el espacio donde interactúan y se desarrollan²⁸.

Por lo tanto, aunque los procesos de formación han sido permanentes y transversales en todos los momentos y periodos del MAB, ello no ha impedido que la organización se haya ido debilitando progresivamente –hasta el punto de haber llegado a una crisis que podríamos caracterizar como prolongada y estructural-. En este sentido, ha faltado, entre otras cosas, consolidar propuestas productivas con recursos económicos suficientes, redes de comercialización y procesos de capacitación, al mismo tiempo que se visibilizan y mejoran los procesos de formación en economía solidaria, lo cual, posiblemente potenciaría una praxis con mayor capacidad de transformación e incidencia comunitaria.

4.2.2.2 Relación con las instituciones distritales:

RELACIÓN CON LAS INSTITUCIONES DISTRITALES		
Elementos Constitutivos		Testimonios
Objetivos	Instituciones	<p>-“Legitimar la acción del gobierno distrital a nivel local”.</p> <p>-“potenciar los comités de usuarios a través de procesos de formación”.</p> <p>-“promover la creación de un espacio de articulación en red de los Comités”.</p> <p>-“fomentar la participación ya que, hasta ese momento, esta dimensión del trabajo no se había podido consolidar en Bosa”.</p> <p>-“la Fundación Social en asocio con la Subdirección Local (proyecto participación y redes), inicia un proceso de fortalecimiento de organizaciones sociales y cogestión de iniciativas productivas”.</p>
	MAB	<p>-“ <i>nutrirnos de recursos para comenzar algunos trabajos que nos proponemos realizar</i>”</p> <p>- “<i>Llegar con nuevas propuestas y reivindicaciones al espacio de los comités</i>”.</p> <p>-“<i>Demandar otro tipo de acciones e iniciativas</i>”.</p> <p>- “Incidir en espacios como el Consejo Local de Planeación, la Junta de Acción Comunal, el Consejo Local de Juventud, etc”.</p>
Compromiso de los funcionarios con la comunidad	Alto	<p>“a la propuesta se vincularon de forma decidida la gestora social -Sonia Torres-; los inclusores del Comedor Maryland -Alexander Reyes y posteriormente Luis Enrique Buitrago (Kike)- y del Comedor San Eugenio -Marwin Alexander Salinas-, así como, el gestor local de Comedores Comunitarios -Jairo Martínez-. Estos gestores, se convirtieron desde el principio, en promotores de la organización y movilización popular más allá de los márgenes y directrices establecidos por la institucionalidad que los contrató.”</p> <p>-“<i>En el Comedor Centauros participó mucho Hugo yendo a darnos el fortalecimiento a la participación de los Comités (...) Quizá ese fue el motivo por el cual a él lo sacaron de la Secretaría, porque él era la persona que estaba siempre al frente y con la comunidad</i>”.</p> <p>-“Marwin, un profesional comprometido en varios momentos y procesos de Multired –incluso, hasta ha llegado prestar dinero para pagar deudas y adelantar algunas actividades-, además de realizar las tareas de contabilidad de Multipoder propuso que la microempresa se trasladara a su apartamento en el barrio Manzanares”.</p> <p>-“ Kike comienza el proceso de jóvenes en el comedor de Maryland y, en ese momento, conoce a Hugo Riaño, circunstancia que permite a los dos pensar en la idea de organizarse en red”.</p>
	Bajo	“la mayoría de inclusores sociales y funcionarios de la Subdirección Local de Integración Social de Bosa

		-SLISB-, se limitaban a convocar y asistir a algunas reuniones -incluso algunos veían el proceso como una intromisión en su trabajo-”.
Espacios institucionales en los que ha participado el MAB	Formación	-“el proyecto Participación y Redes Sociales realizó (...) cinco ciclos de formación basados en la Investigación Acción Participativa desde el reconocimiento del territorio”. -“Sandra, participante del Comedor Manzanares, por ejemplo, recuerda que: <i>“la invitación que nos hizo Hugo para que hiciéramos el recorrido de los comedores de la Secretaría a nivel Distrital (...) permitió que conociéramos la experiencia de Tunjuelito, y ahí fue que vimos la experiencia de cómo nace la agricultura urbana”</i> . -“el proceso de capacitación [de la Fundación Social, en el proyecto con participación y redes] se centró en un intento de gestión de iniciativas productivas”.
	Movilización	-“El 16 de octubre de 2007, la Subdirección Local y el proyecto comedores comunitarios promueve la realización de comparsas para conmemorar el Día Mundial de la Alimentación. [Que] las lideresas y líderes de la Multired deciden apoyar”.
	Visibilización/ Integración	-“fueron invitados a realizar una presentación sobre el trabajo realizado por ellas y ellos en el marco del encuentro local del programa “Bogotá Sin Hambre”. -“en el comedor comunitario de la Paz, se realiza un coctel de lanzamiento de la Multired Alimentaria de Bosa (...) Ese día, una delegación compuesta por la Subdirectora Local Magda Ortega, La Alcaldesa Local y un representante de la Alcaldía mayor, escogieron el actual logo de Multired”. -La Secretaría Distrital de Integración Social, a través del proyecto de Participación y Redes Sociales, en el marco de la estrategia de Aula Abierta, intentó desarrollar una estrategia de integración y encuentro interlocal en el segundo semestre del año 2010, denominada Acción Sur. En el marco de esta iniciativa: <i>“se realizaron encuentros locales e interlocales, en los que nosotros como organización que estaba trabajando en Bosa nos sentimos muy bien, y pues eso le gusto también a la institución, era lo que quería y esas vainas, o sea estábamos dando mejor dicho los resultados, pero no porque fuera un trabajo con la institución o por sacarle sus resultados, sino porque era lo que nosotros queríamos hacer, y vacano porque también nos articulamos con Techotiva y Tunjuelito, fue un encuentro de parches vacano”</i> .
Consecuencias	Fortalecimiento organizativo	-“Generando nuevas dinámicas de participación y protagonismo en los talleres, encuentros con otras redes sociales y espacios como el Comité Local de Política Social -CLOPS-, se fue consolidando un grupo de líderes y lideresas que tenían en común la reivindicación del Derecho a la Alimentación”. -“Nacida de la institucionalidad; hija natural del cambio de una política asistencial a una política participativa en el distrito, pensada como un espacio de participación mediante el cual se esperaba legitimar la acción del gobierno distrital a nivel local, fortalecida con recursos de la Secretaría y articulada al complejo sistema de los comedores comunitarios, ninguno de sus promotores e ideólogos llegó a

		<p>imaginarse que la red de participantes que se estaba creando, iba a posibilitar la realización de un proceso social y popular autónomo, crítico y en constante tensión con las instituciones”.</p> <p>-“Inicialmente, esta ONG [la Fundación Social, en el proyecto con participación y redes] realiza una serie de talleres con el fin de identificar fortalezas y debilidades de cada una de las redes sociales que participaban en el proyecto, a la vez que, apoya la construcción de aspectos como la visión, misión y objetivos de la Multired Alimentaria de Bosa”.</p> <p>-“la Multired Alimentaria de Bosa logró posicionarse como un actor distinto a la Subdirección y los operadores de los comedores en el marco de los Encuentros Ciudadanos”.</p> <p>-“Desde su creación, Multired fue potenciada por algunas instituciones con presencia en la localidad”.</p> <p>-“<i>Todo nuestro discurso es por haber nacido de una red de algo institucional. De todas maneras, si uno lo piensa fue todo el trabajo que hizo el proyecto de redes y comedores lo que impulsa a la Multired. Y básicamente eso es lo que dice en lo escrito de los proyectos de comedores y participación y redes (...)</i>”</p>
	<p>Debilitamiento organizativo</p>	<p>-“Los representantes de las instituciones y sus aliados en el territorio, a pesar de agenciar e impulsar la participación de las personas que asistían de los comedores comunitarios, no estaban preparados para aceptar los cambios e iniciativas progresistas impulsadas por la gente que se empezaba a reunir para demandar otro tipo de acciones e iniciativas. Debido a ello, la idea de conformar una organización que surgiera de cada Comité de participantes se fue dilatando”.</p> <p>-“Esta postura de las instituciones, generó una disminución en la asistencia de Multired en los espacios formales de participación de los comedores, los cuales, hasta el momento, resultan fundamentales en el proceso de incidencia y articulación que realiza esta organización en la localidad. Para doña Dora, <i>“los comités de comedores en los que incidía Multired ya no están, sino los que todavía conforman Sandra, Consuelo, de pronto Eva, Wilder y mi persona (...) En conclusión, la Subdirección debilitó la organización y nosotros también nos fuimos abajo (...) nosotros mismos nos fuimos dividiendo”</i>.</p> <p>-“cuando se iba a realizar la segunda fase del proyecto, a la Secretaría de Integración Social se le ocurrió la idea de que alguna de las organizaciones que habían participado en la primera parte del proyecto, podrían administrar los cuantiosos recursos destinados para realizar esta acción. Inicialmente, la institución le realiza la propuesta a ATA, pero ellos la rechazan (...) Posteriormente, al parecer le realizan esta misma propuesta a EPAO, lo cual, genera indecisión y posturas encontradas al interior de esta organización”.</p> <p>-<i>nos reunimos nuevamente, todos, todos, las tres localidades y ahí fue que salió todo el pedo cuando ATA llega y dice que -cómo es posible que entre nosotros no nos tengamos confianza y no nos comentemos las cosas, y más cuando sabemos qué es y cómo se comporta la institución, que siempre va a querer abrir los procesos-. Entonces EPAO como tratando de dar sus explicaciones y sus vainas, y entre eso se fue</i></p>

		<p><i>calentando la conversación y ya empezaron las acusaciones muy fuertes, de que pues ya se había dañado la confianza, de que eso ya no servía así... de ladrones pa arriba mejor dicho. Entonces kike llega y le dice a Consuelo que ella por qué decía eso, que él sentía que esos comentarios no eran de ella si no que eran influenciados por otra persona. Entonces ahí Consuelo se enrrancha y dice que si es que ella no puede pensar, o qué es lo que le pasa (...) Ya después entonces quedaron muy cargados los parches, entonces empezaron a decir: Bueno, y usted qué hizo con la plata que utilizó en los encuentros, entonces Bosa muy juiciosito entregó las cuentas de lo que se había gastado y todo eso y los otros parches no. Sentimos entonces que también había una medio rosca por debajo de cuerda, entre Tunjuelito y Techo y así sucesivamente. Techo también sintió que había rosca con Bosa y Tunjuelito y así (...) El balance que hizo el MAB unos meses después, en relación con lo sucedido con la EPAO fue el siguiente: “nosotros éramos una organización fuerte y estábamos unidos con otras redes de Kennedy, Tunjuelito y Bosa que también era fuertes. Claro, a la institución no le interesa eso, y esa fue la patica que le quitó a la mesa para que nos cayéramos. Y eso fue lo que hizo: destruirnos, separarnos... pues no totalmente, pero sí separó”.</i></p>
	Tensiones	<p>-“El hecho de que la gente que se estaba formando llegara con nuevas propuestas y reivindicaciones al espacio de los Comités, como eran: creación de veedurías, propuestas productivas y otras actividades distintas a las que se promovían en estos espacios, causó muchas tensiones con algunos inclusores; con la mayoría de funcionarios encargados del proyecto comedores comunitarios y con los sucesivos Subdirectores Locales para Integración Social de la localidad. Dichas tensiones, se manifestaron a través de problemas como la desinformación, acusaciones falsas y presiones por hacer parte del proceso, etc., las cuales, se han mantenido en diferentes formas durante estos cuatro años de trabajo”.</p> <p>-“[en la conmemoración del] Día Mundial de la Alimentación. (...) aprovechan la ocasión para protestar por varias anomalías y conflictos que se estaban presentando en ese momento”.</p> <p>-“A pesar de que en las reuniones previas los funcionarios se mostraron desconcertados por esta posición, y a que la Subdirectora Local Magda Ortega –quien se encontraba recién nombrada en el cargo-, sostuvo hasta el final que ese no era el espacio para hacer ese tipo de reivindicaciones, lo cierto (...) se realizó la actividad de las comparsas acompañada de protestas en cada comedor, aumentando así, el recelo de los funcionarios de la Subdirección y el reconocimiento de la comunidad hacia Multired (...) la Subdirección no quedó muy feliz con Multired después de lo ocurrido durante la protesta”.</p> <p>-“por inconvenientes de tipo administrativo en el manejo de los recursos, así como algunos problemas que se presentaron con algunas redes, finalmente la Secretaría de Integración Social –SDIS- decidió destinar este recurso para fortalecer otros componentes del trabajo de las organizaciones”.</p> <p>-“[en los Encuentros Ciudadanos] la posibilidad de incidir en los Planes Locales fue prácticamente nula,</p>

		<p>debido a que las propuestas fueron decididas por la Junta Administradora Local –JAL-, basándose en los contenidos y lineamientos establecidos por la Alcaldía Mayor en el Plan de Desarrollo Distrital (...) el aprendizaje que quedó después de esta experiencia [Encuentros Ciudadanos], es que debe exigírsele a las instituciones que los espacios de participación no sean sólo de carácter consultivo, ya que se termina generando un desgaste que no deja ningún tipo de beneficio para las comunidades”.</p> <p>-“Un problema reiterado que se ha presentado <i>“es que cierran los comedores quince días cuando se terminan los contratos con los operadores, y algo que nosotros hemos dicho es que no puede estar ni un día cerrados, y lo que dicen es que es por el tema de la contratación... pero ese es un problema que deben arreglar ellos, sin que nos pongan aguantar hambre a los que estamos yendo al comedor”</i>.</p> <p>-“<i>Empezó Clarita a decir que qué pasaba que ya cerraban, y nosotras le dijimos que ya no salíamos del comedor porque estábamos en toma. Entonces ella empezó a llamar a la Subdirección y empezó a llamar a todo el mundo, y ahí empezaron a llegar. Estuvimos hasta la media noche o hasta la una de la mañana (...) La toma se acabó porque llegaron y nos dijeron que no podía haber niños ahí, entonces a Pilar le dio miedo por las chicas de ella, porque la asustaron diciéndole que se las iban a quitar. Entonces ese fue el problema, ella cedió porque fue débil. Dijo: -No, porque me quitan las niñas y yo no puedo, no puedo-. Entonces esa fue la negociación, pero el acta que quedó y fue porque Virginia les dijo –que pena pero el comedor no lo quiero cerrado-, entonces el personero dijo: -No, que tranquilos que eso lo solucionaban cuanto antes-”</i>.</p> <p>-“<i>La toma generó “acusaciones de parte de la gente de comedores porque hubo disgustos. Entonces se empieza a presionar mucho más a la señora Virginia y a la señora Dora por haber liderado la toma, y a ponerlas en contra del Comité mismo, a hablar mal de ellas en los diferentes Comités, y a hablar de ellas en la propia Subdirección. Entonces la presión fue mucho más fuerte (...) Fue cuando Magda se puso toda delicada. Es decir, desde la Subdirectora pa abajo todas rabonas”</i>.</p> <p>-“<i>El proceso de legalización de Multired fue un momento que aumentó la tensión y conflicto con las instituciones”</i>.</p> <p>-“<i>A pesar de que la relación de Multired con las instituciones en varios momentos de su historia ha sido conflictiva, esta tensión se radicalizó desde el momento en que la red se legalizó. La difícil relación que se presentó con Magda y posteriormente Rubén Darío, aunada a los choques constantes que se presentaron cada vez más frecuentemente con algunos operadores, contratistas y profesionales que trabajaban en los comedores, se hizo aun más evidente, a partir del 17 de abril de 2009 -día en que se legaliza y aprueban los estatutos de Multired-”</i>.</p> <p>-“<i>Mientras nosotros estuvimos como Multired pero sin legalizarnos, pues pa ellos fue bien, listo, ahí estábamos. Pero no fue sino legalizarnos y entonces ya éramos una organización... como que ya no pertenecíamos a la Subdirección por habernos legalizado, y entonces ahí fue cuando ellos nos empezaron a hacer el feo, entonces ya a toda hora nosotros somos los malos, somos los que hacemos, somos los que</i></p>
--	--	--

		<p><i>peleamos, somos los que decimos (...) El problema de ellos es porque nosotros les peleamos por las cosas que no son, como ellos las hacen”.</i></p> <p><i>-“Como ya Multired se organizó entonces en la Subdirección no les gustó, porque ellos dijeron: -No, acá nos cogieron avance-, y más era por lo que nosotros queríamos (...) Entonces ya la Subdirección dijo: -No, un momentico-, porque como ellos tienen sus operadores, sus contratistas entonces venía un contrapeso (...) Fuera de eso hubo cambio de administración, al principio como que nos toman como que sí, como que bienvenidos, como que vengan par acá, mientras ellos se empapan de la problemática, y luego ya mentiras, ellos ya no nos quieren. Como ahí vienen cambios de operadores, incluso, coordinadores (...) entonces fue cuando vino el comentario que ya como participantes antiguos no podíamos existir en los comedores, porque ya les estábamos quitando el cupo a otras personas”.</i></p> <p><i>-“los operadores han amenazado con impedir y, en algunos casos, hasta han impedido el ingreso de algunas participantes que hacen parte de Multired al espacio de los comedores. Por ejemplo, desde hace algún tiempo Sandra tiene dificultades debido a que, “el operador nos cierra las puertas al dar un taller o alguna explicación, mientras que, a doña Dora “llegó el momento en el que ya no me dejan entrar al comedor (...) ¿por qué quieren hacer eso conmigo? Como saben que mis compañeras son débiles en este momento y que van a recibir solamente la comida y no más, en cambio yo no hago eso, en mi cara me dijeron: -aquí no puede volver más-“.</i></p> <p><i>-[fue todo el trabajo que hizo el proyecto de redes y comedores lo que impulsa a la Multired.] (...) Pero definitivamente, el problema no es lo escrito sino las personas que están ahí y los intereses”.</i></p> <p><i>-“A partir de la radicalización de la confrontación de Multired con las instituciones y sus representantes en el territorio, tal vez, la paradoja más grande que se evidencia, radica en el hecho de necesitar los espacios institucionales para participar y articularse con las y los asistentes a los comedores, al mismo tiempo que se adelanta un proceso de lucha en contra de ciertas prácticas, operadores, gestores e instituciones que terminan cerrándole las puertas y excluyéndola. Hugo, sintetiza esta problemática de la siguiente manera: “nacimos de la institución pero realmente no nos quieren, pero también tratamos de acercarla y resistirla”.</i></p> <p><i>-“la dependencia hacia las instituciones de la localidad y el distrito, también se evidencia en el plano económico. Como se puede comprender a partir de la siguiente afirmación de Oso, “en cierta medida, dependemos de la institución porque de ahí es de donde nos nutrimos de recursos para comenzar (...) Pero si tenemos una postura clara de que la institución no ingresa a nuestro proceso”.</i></p>
--	--	---

4.2.2.2.1 Valoración:

La relación del MAB con las instituciones ha estado enmarcada en una serie de paradojas. Por ejemplo, las y los distintos integrantes de esta organización sienten la necesidad de resistir y enfrentar los intentos de cooptación política que implica la promoción de la participación por parte del Estado, al mismo tiempo que reconocen que su propia experiencia fue en parte el resultado de la política de participación y creación de redes sociales, impulsada por algunas instituciones distritales con presencia en la localidad. Así mismo, esta organización considera que las entidades locales con las que se ha relacionado suelen debilitar la articulación de procesos populares que reivindican autónomamente el goce efectivo de los derechos en el territorio, a la vez que ha tendido a realizar sus procesos de encuentro político, cultural y social a través de la mediación que estas instituciones posibilitan en el territorio -situación que en el último año y medio se ha pretendido superar, a partir de la realización de alianzas y procesos de concertación con otras organizaciones existentes en la localidad-.

Pese a que resulta necesario reconocer que “para ampliar la ciudadanía con base en los movimientos sociales se requiere un garante que en forma ideal es el Estado” (Archila, 2005, p. 71), lo cual implica “una nueva visión de la política, no tanto de la virtuosa sino de la pragmática que permea también a los sectores subalternos” (p. 71), y a que “la acción colectiva no es gradual ni acumulativa (...) Por el contrario, enfrenta distintos escenarios de poder a los que responde con diferente eficacia; uno de ellos, y nada despreciable, el Estado” (p. 72), es necesario comprender también, la necesidad de autonomía a la que aspiran y requieren los procesos sociales, con el fin de poder interactuar en forma diferenciada de los gobiernos y otras fuerzas políticas existentes en la sociedad²⁹.

En este sentido, la cercanía-distante que caracteriza las actuaciones del MAB con las instituciones del Distrito, se evidencia en la dependencia existente en relación con el acceso a ciertos recursos económicos que se requieren para poder continuar y sostener el proceso –como se verá más adelante-, así como en la necesidad que tiene esta organización para integrarse a ciertos espacios institucionales, a través de los cuales espera poder visibilizarse, incidir y fortalecerse políticamente. De esta manera, el hecho de que

este actor colectivo se haya constituido e integrado en el marco de un proyecto gubernamental de participación local, ha llegado a tener implicaciones en las representaciones y definición de escenarios que sus distintos tipos de integrantes reconocen como los más apropiados para adelantar procesos de lucha y reivindicación de derechos.

Al respecto, es preciso señalar que si bien es cierto que las iniciativas de apoyo económico y participación política promovidas por el Estado, pueden llegar a posibilitar el fortalecimiento de lo público, el ejercicio cualificado de la ciudadanía y la democracia local³⁰, también es posible que puedan afectar negativamente las actuaciones de estos sectores de la población en el territorio, debido a los alcances y prácticas promovidas por algunas instituciones que podrían llegar a potenciar la cooptación de las organizaciones sociales, a través de prácticas clientelistas y formalistas.

Tal y como lo establece Claudio Rodríguez (2007):

La forma clientelista de participación está más bien asociada al estilo tradicional de ejercicio del poder de las élites políticas con los sectores populares y la ciudadanía en general. En esta modalidad, lo fundamental está dado por la posibilidad que tenga el actor o individuo de conseguir la satisfacción de una necesidad o la consecución de un servicio. Esto redundaría en que se genere una relación de dependencia entre el ente que asigna y el que recibe. Quien entrega lo hace a cambio de la adhesión política y quien recibe, valora dicha adhesión como mecanismo compensatorio que, por lo demás, asegura la continuidad de dicho servicio o bien recibido (p. 11).

En el caso de las dos administraciones del Polo Democrático Alternativo en la ciudad de Bogotá, algunos jóvenes pertenecientes a organizaciones populares del Sur de la ciudad consideran que:

llama la atención que al finalizar los dos gobiernos llamados “alternativos” quede un sinsabor del deseo no resuelto (...) ya que en su afán de justificar presupuesto a través de la SDIS –Secretaría Distrital de Integración Social-, se redujo aún más el

nivel cualitativo que políticamente traían muchas de estas organizaciones sociales y comunitarias previa a la llegada de estas nuevas administraciones (...) vemos con preocupación que las diferentes organizaciones comunitarias viven en permanente choque y en rupturas internas de muchas de ellas, incluso en confrontaciones a nivel personal entre los actores sociales. Todo como consecuencia del manejo y competencia entre ellas para ser “favorecidas” por las migajas económicas que la SDIS les “ofrece” a través de los llamados “proyectos de apoyo y fortalecimiento a las organizaciones y redes” (...) Obviamente la dispersión es uno de los frutos de estas dinámicas. No menos impacto diseminador genera aquellas ONGs “operadoras” de algún convenio, que en su afán de dar cumplimiento cabal a los “términos de referencia” y ejecutar los presupuestos que se les ha otorgado, van arrasando con la autonomía que las organizaciones sociales deben tener para su organización y actuar en sus territorios. (...) Votantes, sólo votantes para pagar los “favores recibidos” se necesitan en el campo político, para garantizar la continuidad de lo mismo” (Periferia Prensa Alternativa, 2012, pp. 2 y 3).

4.2.2.2 Contradicciones:

4.2.2.2.1 Las Instituciones promueven la organización / las instituciones debilitan el proceso:

Las acciones de promoción y fortalecimiento que las instituciones locales le dieron al proceso de creación de la Multired Alimentaria de Bosa, posibilitó la formación, encuentro y articulación de esta organización popular. En este sentido, su naturaleza, composición interna y reivindicaciones relacionadas con la realización *efectiva* del derecho a la alimentación, guardan, sin duda alguna, cierta relación con los objetivos que las instituciones trazaron al momento de fomentar una red de usuarios de los comedores comunitarios.

Sin embargo, la postura crítica, autónoma y por momentos radical asumida por parte de algunas y algunos funcionarios que lograron acercar sus posturas ético-políticas a las dinámicas de articulación, organización y lucha social que caracterizaron al MAB durante su periodo de auge y consolidación, llevó a que la Subdirección Local de Integración Social empezara a ver con cierto recelo la existencia

de este espacio de encuentro social. De esta manera, la decisión de legalizar la Multired Alimentaria de Bosa en el 2009, radicalizó la postura adversa de las instituciones, llegando hasta el punto de agenciar su debilitamiento político en el espacio de los comedores comunitarios.

Esto último, podría comprenderse como una forma de construcción de la participación social y popular por parte de algunas instituciones del Distrito, en la que se promovió, sobretodo, el fortalecimiento económico y político de las organizaciones que validaban y legitimaban la acción del gobierno local en el territorio. Lo anterior, implicaba el marginamiento y aislamiento progresivo de aquellas posturas críticas frente a los espacios, políticas, operadores y funcionarios que implementaban la política pública alimentaria en la localidad.

Tal y como lo plantea Claudio Rodríguez (2007), uno de los dilemas de los procesos de participación local promovidos por algunos gobiernos distritales o municipales, radica en el hecho de que:

pueden verse fuertemente restringidos o coartados por los marcos de gobernabilidad que, desde las políticas sociales, más bien apuntarían al control social y a prácticas de participación funcional o tutelada (...) entre los actores institucionales y las organizaciones sociales del mundo popular. En este marco, aparece una tensión entre las organizaciones sociales que buscan y realizan prácticas de transformación social, contrahegemónicas y el municipio (p. 1).

4.2.2.2.2 Crítica y distanciamiento de las instituciones / necesidad de asistir a sus espacios de encuentro y participación local:

El hecho de que el MAB haya surgido como consecuencia de un espacio promovido por parte de la institucionalidad, hace que esta organización insista en asistir a los procesos de participación y encuentro promovidos por el gobierno local, pese a que aún en el marco de estos escenarios, ha mantenido una postura crítica y en oposición directa frente a las actuaciones de algunos funcionarios y funcionarias que representan a las instituciones en el territorio. Además, la necesidad de incidir en algunas políticas públicas que

afectan a las distintas categorías de actor que participan en esta experiencia (jóvenes, mujeres, participantes de comedores comunitarios, etc.), ha llevado a que las organizaciones de esta red consideren como parte de su repertorio de lucha, la presencia en espacios como los Encuentros Ciudadanos, el Comité Local de Política Social –CLOPS-, el Consejo Local de Juventud, el Consejo Local de Planeación y las Juntas de Acción Comunal, entre otros.

Sin embargo, es importante que se reflexione cuál es la incidencia que se alcanza al momento de acudir a los espacios locales de participación promovidos por las instituciones distritales. El carácter vinculante o no que adquieran este tipo de escenarios de encuentro, al momento de negociar y recomponer la agenda pública distrital en los distintos campos de la política, es la única manera de poder “medir” si la participación es un formalismo al que convocan periódicamente las instituciones o si, por el contrario, adquiere un carácter efectivo y vinculante que permite justificar el desgaste de energía y tiempo que supone este esfuerzo. En este sentido, la participación ciudadana:

se enfrenta a obstáculos para ejercer sus derechos sociales, aún cuando están reconocidos como tales en la Constitución. Durante años, el crear instancias institucionales para la participación social no ha garantizado que los ciudadanos sean protagonistas del diseño y formulación de las políticas locales [en el contexto latinoamericano]. Por el contrario, estas formas de participación sólo han sido intentos de legitimar ciertas políticas formuladas tanto por los gobierno locales, como por las instancias de los gobiernos federales” (Zicardi, 2008, p. 2).

A pesar de que algunas y algunos participantes del MAB consideran que la participación en los espacios promovidos y financiados por las instituciones, ha posibilitado el aumento de la visibilidad política, el encuentro con otras organizaciones y la legitimidad del trabajo que se realiza en el territorio, existe una percepción generalizada que valora la participación local agenciada por las instituciones distritales de Bosa durante los últimos años, como meros ejercicios formalistas y funcionales en los que no fueron incluidas ni tenidas

en cuenta las agendas y propuestas construidas por parte de la comunidad. No obstante, pese a ello, se siguió insistiendo en la necesidad e importancia de asistir e intentar incidir en estos tipos de espacios.

4.2.2.2.3 Fortalecimiento económico / debilitamiento político:

La gestión de recursos económicos y logísticos con instituciones del Distrito para fortalecer ciertos procesos y actividades que se definen como estratégicas en el territorio, ha llevado a que el MAB alcance reconocimiento político y adquiera experiencia, pero también ha generado cierta dependencia hacia las instituciones, así como tensiones y diferencias al interior de la organización.

El retiro de la EPAO, por ejemplo, tuvo como una de sus causas principales las peleas y conflictos que se presentaron ante la posibilidad de llegar a administrar algunos recursos económicos, a través de los cuales se esperaba potenciar el fortalecimiento de las actividades de varias organizaciones comunitarias, en el marco de un espacio de encuentro inter-local promovido y mediado por algunas instituciones distritales. Esto último, generó un clima de conflicto en el que “la aplicación o el vínculo con las políticas públicas por parte de la sociedad civil, además de ser muchas veces correas transmisoras de políticas centralizadas, tiende a generar una mayor atomización de las organizaciones, quienes entran a competir por recursos” (Rodríguez, 2007, p. 7).

Por lo tanto, el hecho de conseguir apoyo económico a través de las entidades del Distrito, no necesariamente ha potenciado el fortalecimiento interno del MAB. Es más, se podría decir que en algunos casos concretos, la gestión de recursos económicos otorgados por parte de las instituciones potenció el debilitamiento político de la organización.

4.2.2.2.3 Limitaciones:

Pese a que el MAB ha mantenido un proceso de lucha, confrontación y diferenciación en relación con la actuación de las instituciones con las que interactúa en la localidad, lo cierto, es que existe un alto grado de dependencia hacia ciertos espacios, recursos y procesos

promovidos por parte de las entidades distritales. Al respecto, la frase de Hugo en la que establece que *“nacimos de la institución pero realmente no nos quieren, pero también tratamos de acercarla y resistirla”*, resulta de gran utilidad para comprender esta gran limitación que tiene la organización.

Así mismo, la búsqueda de autonomía política y económica que ha intentado consolidar el MAB desde que empezó a resistir y diferenciarse cada vez más de las instituciones, tuvo como consecuencia el debilitamiento estructural del proceso ya que, las y los representantes de la institucionalidad alimentaria en la localidad –Subdirectores Locales, funcionarios y operadores-, fueron alejando y restringiendo cada vez más el acceso de la organización a los espacios en los que sus propuestas y reivindicaciones podrían llegar a tener más fuerza y aceptación por parte de la comunidad –nos referimos aquí, especialmente, al trabajo político y cultural que el MAB realizaba al interior de los comedores comunitarios-.

4.2.2.3 Sostenibilidad y financiación:

SOSTENIBILIDAD Y FINANCIACIÓN		
Elementos constitutivos		Testimonios
Destinación de Recursos	Proyectos Productivos Solidarios	<p>-“Consientes de la necesidad de realizar procesos que garanticen independencia en el ejercicio de exigibilidad de derechos sociales y culturales, uno de los objetivos de Multired siempre ha sido el fortalecimiento de propuestas productivas (...) En esta búsqueda, el esfuerzo más constante ha sido la creación de una microempresa”.</p> <p>-“Se crea entonces la Empresa Comunitaria y Solidaria de productos para el aseo, Multipoder de Limpieza – bautizada de esta manera, por ser el proyecto productivo de Multired- (...) {se empezó} el proceso de producción y elaboración de productos y se realizó un catálogo para su posterior comercialización e intercambio”.</p> <p>-“La compra de insumos para la producción, un computador y la colocación de un punto de venta en la Plaza de Piemonte, generó nuevas expectativas en la gente de Multired sobre su estrategia de auto sostenibilidad productiva”.</p> <p>-“se empezó a notar con preocupación que varias de las huertas que se habían trabajado el año anterior ya no existían. Esto último, llevó a que Oscar planteara la necesidad de conseguir un sitio específico que se encargara de surtir a las otras propuestas, al mismo tiempo que se convirtiera en una propuesta productiva ya que, en caso de que se siguiera dependiendo exclusivamente de los recursos gestionados a través de la Alcaldía o la cooperación internacional, el trabajo realizado iba a seguir dependiendo de la voluntad de otra gente”.</p> <p>-“se trabajó en la creación de algunas huertas en las que se cultivaron legumbres orgánicas”.</p> <p>-“Durante la realización de la primera viejoteca se dispuso el arreglo del salón; se vendió gallina, se realizaron rifas y toda la gente que asistió se divirtió hasta al amanecer. Ese día, se vendieron las boletas para ingresar a la rumba por tres mil pesos persona y cinco mil pesos pareja, lo que permitió la obtención de algunos recursos que ayudaron al fortalecimiento interno de la organización. La segunda versión de la viejoteca resultó un éxito económico y cultural”.</p> <p>-“se realizaron mercados campesinos con los que se buscaba generar acercamientos y alianzas productivas, entre los sectores populares del campo y la ciudad. El MAB comenzó estos mercados en la localidad de Bosa, y fue la organización que se encargó de liderar la logística para su realización”.</p>
	Fortalecimiento Organizacional	<p>-“ Multired se fortaleció a partir de la realización de algunas actividades, como fueron: Recorridos y encuentros en los doce comedores; realización de cine foros, una salida de formación en liderazgo que se realizó en Chinauta –Cundinamarca-, y algunos recorridos por otras localidades para conocer las experiencias de agricultura urbana que se estaban dando en la ciudad”.</p> <p>-“los pelados de JOMAB asumen la responsabilidad de realizar la novena alimentaria que Multired agenciaba en la localidad desde el año 2007.</p> <p>-“los pelados de JOMAB (...) deciden contratar a la gente de la EPAO, con el fin de que realizaran un nuevo</p>

		<p>ciclo de formación”.</p> <p>- “comienza a funcionar unos meses más tarde el Centro de Investigación en Agricultura Urbana –CIAU-“.</p> <p>-“se compraron semillas y materiales, posibilitando con esto, la vinculación de tres estudiantes de agronomía además de Wilder, quien a partir de este momento, se convertiría en una de las personas que más ha aprendido y enseñado sobre agricultura urbana en la Multired”.</p>
Procedencia de los Recursos	Internacional	<p>-“gracias a una gestión que realizó EPAO con el fondo Canoye de Canadá, se pudo contar con seis millones de pesos para fortalecer Multipoder”.</p> <p>-“{El proceso de agricultura urbana se buscó fortalecer} Aprovechando dos millones de pesos que Oscar consiguió a través de la ONG Diakonia”</p>
	Distrital	<p>“Una parte de los recursos destinados para la realización de la novena, se lograron obtener gracias a aportes que hicieron los proyectos de comedores y participación y redes (...) así como las y los guías del Instituto Distrital de Recreación y Deporte –IDRD-“.</p> <p>-“Los recursos que se consiguieron a través del proyecto de participación y redes sociales permitieron que Multired se fortaleciera”.</p>
	Autogestión	<p>-“la mayor parte de los gastos surgidos durante la realización de esta actividad {la novena alimentaria}, fueron asumidos por parte de las y los integrantes de Multired.”</p> <p>-“A pesar de los esfuerzos que se dedicaron para que el punto de venta generara ganancias, esta estrategia de comercialización no dio los resultados esperados, razón por la que (...) la solidaridad y esfuerzo de todas y todos permitió que se pudiera arrendar un local en el Barrio Laureles. Esta sede, actualmente es el punto de producción, comercialización y venta en el que funciona Multipoder. También, es la casa de Hugo y el lugar en el que se realizan las reuniones y algunas rumbas del movimiento”.</p> <p>-Otra estrategia que se intentó implementar, fue la creación de puntos de venta en algunas casas de las y los integrantes de Multired”.</p> <p>-“Una de las actividades que más han aportado en el proceso de integración y consecución de recursos han sido las viejotecas. (...) estos espacios de encuentros han resultado de vital importancia para la organización”.</p>
	Otros Recursos	<p>-“Una parte de los recursos destinados para la realización de la novena, se lograron obtener gracias a aportes que hicieron (...) algunos operadores como Fundamil y Pepaso”.</p> <p>-“Aprovechando una convocatoria de Fondo Mujer, la Corporación Digna Vida logró gestionar cuatro millones de pesos, con el fin de fortalecer la propuesta productiva”.</p> <p>-“la sede de Multipoder se trasladó hacia un espacio más amplio. Marwin, un profesional comprometido en varios momentos y procesos de Multired –incluso, hasta ha llegado prestar dinero para pagar deudas y adelantar algunas actividades, además de realizar las tareas de contabilidad de Multipoder- propuso que la microempresa se trasladara a su apartamento en el barrio Manzanares”.</p> <p>-“En el 2010, Luz Dary logra gestionar a través del proceso de la Campaña Salsa, nuevos recursos para continuar con el proceso de agricultura urbana que se había iniciado dos años atrás”.</p> <p>- “los pelados de JOMAB obtienen recursos a través de un proyecto que gestionaron con Opción Colombia”.</p> <p>-“es sólo hasta que Oscar logra suscribir un convenio con la Universidad Nacional de Colombia que se logra</p>

		arrendar un lote en el barrio San Eugenio”.
Dificultades	Internas	<p>-“Gerardo (...) fue una de las primeras personas que se fue de la organización, debido a la necesidad que tenía de conseguir recursos económicos para mantener a su familia”.</p> <p>-“la salida de la localidad de Marwin ocasionada por el cambio del lugar de trabajo, obligó a que tuviera que pagarse un local para que esta apuesta productiva funcionara nuevamente en el barrio San Eugenio”.</p> <p>-“A pesar del avance que significó (...) el proceso de agricultura urbana en la localidad de Bosa, no tardaron en hacerse evidentes una serie de tensiones entre Oscar y la Multired. Para él, no existía suficiente compromiso por parte de la gente de la organización para sacar adelante este proyecto, mientras que, para las y los integrantes de Multired, no se contaban con los recursos necesarios para trabajar de la manera en que Oscar pretendía que se hiciera. Finalmente, este conflicto llevó a que este ingeniero agrónomo decidiera desvincularse del proceso”.</p> <p>-“estando ya constituidos como MAB, se realizó la tercera versión de la viejoteca. Sin embargo, en esta oportunidad la rumba dejó pérdidas, debido a que las y los jóvenes del Colectivo Juvenil Sopa y Seco, las mujeres de Semillas de Esperanza, Vida y Paz, y la EPAO decidieron no participar en la convocatoria, planeación y realización de esta actividad”.</p> <p>-“La propuesta de administrar uno de los comedores comunitarios de la localidad, hizo evidente dos posturas contrapuestas al respecto. Mientras que, doña Dora consideraba que era necesario administrar un comedor para fortalecerse política y económicamente, Consuelo pensaba que esta idea demandaba demasiado tiempo de dedicación, a la vez que, podía llevar a que Multired quedara cooptada por la Subdirección, tal y como sucedió con otras y otros líderes históricos de la localidad”.</p> <p>-“un conflicto que se presentó con Consuelo, ocasionado por la destinación que se le iba a dar a unos recursos no previstos para los refrigerios de la gente en el marco del proyecto de agricultura urbana, terminó ocasionando el retiro definitivo de Luz Dary de Multired”.</p> <p>-“Se crearon puntos de venta en algunas casas de las y los integrantes de Multired. No obstante, estos espacios no duraron mucho por falta de recursos y experiencia de parte de todas y todos los que asumieron esta responsabilidad”.</p> <p>-“Después de haber contado con algunos recursos para adelantar varias actividades y proyectos, estos empezaron a escasear en la organización. El proyecto productivo de implementos de aseo -Multipoder de Limpieza-, a pesar de los esfuerzos y dedicación que le metieron algunos de sus miembros, no estaba generando las ganancias esperadas (...) En este sentido, la necesidad de procurar el bienestar y manutención de sus familias hizo que, por ejemplo, Pacheco, Janneth y Sandra tuvieran que salir a conseguir trabajo, lo cual, se constituyó en otro factor que contribuyó al debilitamiento del movimiento. Tal y como lo establece Hugo, <i>“Yo creo que sí nos aleja lo económico, pero lo económico se nos volvió importante fue cuando la gente se nos fue para ir a trabajar (...) si no resolvemos eso nos estamos dando cuenta que nos enredamos a la final”</i>.</p> <p>-“Ahondando un poco más en las posibles causas que han repercutido en el relativo fracaso económico que hasta el momento ha significado la estrategia de autogestión del MAB, encontramos que: <i>“Para el caso de Multipoder, Consuelo, Wilder y Edilson que lideraban Multired le metieron con fuerza. Los</i></p>

		<p><i>otros, digamos que atendíamos y nada... y como que no ha salido adelante y eso se nos cae cierto, entonces la gente otra vez se desquebraja, en ese sentido. Yo sí creo que han sido dos años de sueños y planear cosas y no salen (...) Yo preguntaba, es que ni siquiera estamos comprando los productos nosotros acá, ni siquiera en las familias de nosotros como que metemos eso”.</i></p> <p><i>-“Los mercados de los pueblos se fueron con la partida de Luz Dary (...) Frente a esta actividad, Luz Dary considera que, “cuando nosotros comenzamos con el mercado yo le metí todo. Limosnié a todo el mundo para que eso fuera una realidad, pero era la única que lo hacía... y Hugo. Él era el que me acompañaba a los espacios, siempre miraba en qué podía ayudar”. Por eso, al retirarse del Movimiento en enero de 2011, se acordó que los mercados de los pueblos los seguirían realizando las mujeres de Semillas”.</i></p> <p><i>-“Hoy, más que nunca resulta fundamental garantizar alternativas que posibiliten la consecución de recursos económicos, con el fin de que las y los miembros del MAB, estén en condiciones de resolver las necesidades vitales de ellas, ellos y sus familias. Pacheco, es una de las personas que con más fuerza y realismo reivindica esta necesidad al interior del movimiento. Para él, “tú necesitas lo económico, Wilder necesita lo económico, Virginia necesita lo económico, yo necesito lo económico, Hugo necesita lo económico (...) Si no tratamos de buscar lo económico para que esto se fortalezca, estamos en la inmundia”. Así mismo, Wilder considera que el problema más grande de la organización es que “siempre ha visto sólo por lo social y nunca ha tenido en cuenta lo empresarial (...) entonces por eso ya la gente se agota (...) yo siempre cuando entré decía: -lo empresarial es lo importante para nosotros pa tener un recurso para llevar a la casa- (...) Y siempre seguiremos viviendo lo social, pero es que hay que asegurar también lo que necesita la familia”.</i></p> <p><i>-“Para Hugo, “el error ha sido poner esta variable hasta ahora, cuando siempre nos hemos dado cuenta de que cuando no hay recursos la cosa se desbarata”.</i></p> <p><i>-“La estrategia de trabajo que se pensó desarrollar a partir de la inauguración de la nueva sede, intentó implementar turnos de atención del local que duraran todo el día. Sin embargo, las reuniones a las que asisten constantemente las y los líderes, así como, la cultura informal de trabajo a la que están acostumbradas y acostumbrados, llevó a que se decidiera cambiar los turnos de trabajo y atención a media jornada”.</i></p> <p><i>-“nos estamos empezando a convertir en una ONG, en la que si no hay los recursos no hacemos las actividades”.</i></p>
	Externas	<p><i>-“por inconvenientes de tipo administrativo en el manejo de los recursos, así como algunos problemas que se presentaron con algunas redes, finalmente la Secretaría de Integración Social –SDIS- decidió destinar este recurso para fortalecer otros componentes del trabajo de las organizaciones”.</i></p> <p><i>-“la dependencia hacia las instituciones de la localidad y el distrito, también se evidencia en el plano económico. Como se puede comprender a partir de la siguiente afirmación de Oso, “en cierta medida, dependemos de la institución porque de ahí es de donde nos nutrimos de recursos para comenzar (...) Pero sí tenemos una postura clara de que la institución no ingresa a nuestro proceso”.</i></p> <p><i>-“a la Secretaría de Integración Social se le ocurrió la idea de que alguna de las organizaciones que habían participado en la primera parte del proyecto, podrían administrar los cuantiosos recursos destinados para</i></p>

		<p>realizar esta acción. Inicialmente, la institución le realiza la propuesta a Red ATA, pero ellos la rechazan debido a que sienten que podría llegar a debilitar el proceso de integración y articulación entre las organizaciones que estaban participando en esta iniciativa. Posteriormente, al parecer le realizan esta misma propuesta a EPAO, lo cual, genera indecisión y posturas encontradas al interior de esta organización (...) Cuando ATA preguntó si seguía en pie el ofrecimiento de administrar los recursos de la segunda fase del proyecto, les dijeron que esto no era posible debido a que, <i>“ya le habían pasado la propuesta a la EPAO y que ellos iban a pasar papeles”</i>. Esto último, generó desconfianza y rabia entre la gente de ATA. Por ello, aprovechando el espacio de reunión de Acción Sur exigieron explicaciones y aclaraciones en relación con este hecho (...) Las dos semanas que transcurrieron entre el ofrecimiento a la EPAO y el momento en que se enteraron el resto de organizaciones, posibilitó que se tejiera un manto de duda en relación con la actuación ética y política de la EPAO en este caso. También, causó sorpresa y rabia en alguna gente del MAB que no sabía nada al respecto, y se sintió defraudada y traicionada al momento de enterarse por terceros”.</p>
Proyecciones	Estrategias de autogestión	<p>-“Para este año, los nodos que actualmente componen el movimiento, han decidido realizar un bingo bailable con el que esperan reunir más de 300 personas. Los dos grandes objetivos que se pretenden alcanzar con la realización de este evento, son: poder retomar el trabajo conjunto y recoger la mayor cantidad de fondos con el fin de poder pagar varias deudas acumuladas”.</p> <p>- Consuelo ha empezado a ceder y aceptar la idea de participar como operadoras y operadores de un comedor comunitario, eso sí, ella deja muy claro que <i>“por lo menos yo no me veo manejando un comedor, eso lo primero. Lo segundo, yo como que no nací pa eso”</i>.</p>
	Estrategias de tipo político	<p>-“En los últimos meses, gran parte de los esfuerzos del MAB han estado encaminados hacia los espacios de participación político-electorales. Hugo, Consuelo y Oso han estado reuniéndose con expresiones políticas y sociales afines en la localidad, buscando con ello, el fortalecimiento económico y político del Movimiento”.</p>

4.2.2.3.1 Valoración:

Tal vez el problema más significativo y estructural que ha incidido en la crisis y debilitamiento del MAB en los últimos años, se encuentra relacionado con la falta de recursos económicos suficientes para poder mantener y continuar el trabajo en la localidad. Desde los orígenes de la organización, siempre se ha evidenciado el objetivo de buscar alternativas productivas y de financiación que permitan garantizar la sostenibilidad y viabilidad del proceso.

Conseguir recursos económicos que posibiliten el bienestar de las familias que hacen parte del MAB, faciliten la participación de sus distintos integrantes en espacios de encuentro y articulación con otras organizaciones sociales y populares, y permitan la realización de actividades y procesos que se definen como estratégicos para poder reivindicar y luchar por la realización efectiva del derecho a la alimentación, es una necesidad inaplazable que de no ser resuelta en el corto plazo, podría llevar incluso a la finalización y desintegración total de esta experiencia.

Lo económico se ha vuelto hoy, más que nunca, una condición indispensable para poder realizar los objetivos políticos y sociales que el MAB reivindica en el territorio. Necesidad vital que incide directamente en la vinculación y pertenencia efectiva de los distintos miembros que todavía se identifican y asocian con el MAB. En este sentido, buena parte de los alejamientos del proceso que se han evidenciado por parte de varias y varios de sus integrantes, se encuentra relacionado con el sentimiento de frustración ocasionado por el relativo fracaso económico que se ha experimentado en varios procesos y actividades, aunada a la necesidad de conseguir un trabajo estable que garantice condiciones de vida digna para sus familias.

Lo anterior, no desconoce los efectos formativos, éticos y políticos que han tenido las distintas propuestas productivas desarrolladas por el MAB, como son: la microempresa productiva Multipoder de Limpieza, los Mercados Solidarios o los Bingos, las cuales expresan de forma vivencial, concreta y testimonial la oposición, crítica y resistencia que la organización ha construido frente al modelo económico neoliberal. Tal y como lo expresa José Luis Coraggio:

en el campo de prácticas económicas de toda economía real se encuentran comportamientos de reciprocidad o de producción para el propio sustento que no responden a las instituciones del mercado y que, sin embargo, son recurrentes en espacios limitados,

procesando de otra manera la producción, la distribución, la circulación y el consumo en sociedad. Para el programa neoliberal, todas esas prácticas que se alejan de su utopía de mercado son irracionales y deben ser desalentadas o reprimidas. Pero existen, se conservan y se extienden.” (Coraggio, 2011_b, p. 20)

4.2.2.3.2 Contradicciones:

4.2.2.3.2.1 Realización de proyectos y actividades productivas solidarias / insostenibilidad y poca rentabilidad de las mismas:

Debido a que los procesos de capacitación productiva a los que la red accedió, no ahondaron el carácter político de la economía –tal y como se estableció en el aparte dedicado al estudio de los procesos de formación-, las y los profesionales que hacían parte del MAB, construyeron una propuesta de sostenibilidad económica y autogestión productiva, en la que se describen e inter-relacionan algunos aspectos generales como son: la resistencia desde el consumo, lo cooperativo, lo solidario, los mercados alternativos y el comercio justo.

Sin embargo, es evidente que esta propuesta de trabajo construida desde un enfoque cercano a la educación popular, ha tendido a tener un énfasis mayor en las dimensiones políticas del proceso que en las de tipo económico. En este sentido, es preciso reconocer que ha faltado consolidar propuestas más allá de “metodologías narrativas aparentemente horizontales, pero en buena medida paternalistas de concientización, que proponen hablar “en fácil”, o hacer sin escribir, es decir, negando el acceso al modo científico de conceptualización” (Coraggio , 2011_a , p. 180).

Ética y políticamente se ha buscado concretar una forma de actuación que garantice el bienestar de las y los integrantes del MAB, al mismo tiempo que se fortalezcan las redes de relación política y social en el territorio. Sin embargo, a pesar del esfuerzo colectivo y dedicación que se evidencia en casi todas y todos los integrantes de la organización, al momento de asumir responsabilidades relacionadas con procesos o actividades de tipo productivo, éstas no han sido suficientes para garantizar la sostenibilidad del proceso, lo cual, en buena medida, se encuentra directamente relacionado con la falta de experiencia en aspectos de tipo comercial y la ausencia de un capital semilla suficiente.

La poca o nula rentabilidad que hasta el momento ha significado la microempresa Multipoder de Limpieza, ha llevado a una pérdida de confianza generalizada en este proyecto productivo solidario, hasta el punto de llegar a una situación en la que, ni siquiera las y los integrantes del MAB están comprando los productos de aseo que sus propios compañeros y compañeras se esfuerzan por producir y vender. No obstante lo anterior, existe la esperanza de poder consolidar una propuesta productiva enmarcada en los principios de la economía social y solidaria, buscando con ello, la sostenibilidad del proceso y el bienestar colectivo de las personas que participan en él. En este sentido, los principios comunes que deberían seguir animando las propuestas de autogestión productiva que se desarrollen en el territorio son:

la realización de su actividad sin fines de lucro, orientada hacia el desarrollo social; la cooperación en vez de la competencia; el desarrollo de capacidades de personas y grupos —sobre todo los económicamente menos favorecidos—; la igualdad en las relaciones de sus integrantes y la satisfacción de sus necesidades de manera equilibrada; la creación de empleo e ingreso dignos; la democracia en la toma de decisiones; la consideración ética en la creación de riqueza y de instrumentos financieros; el desarrollo de actividades económicas ecológicamente sostenibles; el respeto por el ambiente natural y el compromiso con la sociedad en la que se desenvuelven. (Coraggio, 2011 b, p. 4.)

4.2.2.3.2.2 Búsqueda de autonomía económica / gestión de recursos provenientes de las instituciones:

Uno de los objetivos del MAB ha sido la consolidación de una fuente de recursos permanente y constante que permita alcanzar su auto-sostenimiento, teniendo en cuenta que, el alcance de esta meta muy probablemente ayudaría a fortalecer los procesos de tipo político, formativo y económico que adelanta la organización en el territorio -objetivo transversal en todos los periodos de la organización-. Por consiguiente, la realización de este esfuerzo en el campo económico, ha ayudado a mejorar las capacidades políticas de algunas y algunos integrantes de la organización para pensarse la construcción de proyectos colectivos autogestionarios, lo cual, tal y como lo expresan Ghirelli y Álvarez (2009), ha permitido que la gente del MAB empiece a comprenderse como “trabajador autogestionado no en forma individual sino como sujeto político y sociocultural, pero centralmente como actor económico o, mejor dicho, como sujeto colectivo que se reconoce construyendo economía” (p. 9).

La autogestión permite que se vayan ampliando los discursos de referencia de un proceso organizativo o comunitario, ante todo:

como sujeto socioeconómico, porque su lucha no es solo por el salario sino por el trabajo, porque disputa una economía no capitalista que esté en manos de los trabajadores y que, por lo tanto, no sólo discute los sistemas de producción y de consumo, sino los criterios colectivos con los que se orientará el consumo. No alcanza con el “compre nacional” mientras existan las empresas capitalistas concentradoras nacionales, si persiste el actual perfil productivo nacional, ni mucho menos mientras subsistan los precios impuestos por grandes cadenas de hipermercados.” (Ghirelli y Álvarez, 2009, p. 21)

En el caso de la gestión de recursos a través de las instituciones Distritales, el acceso a ellos ha sido limitado con respecto a las expectativas que la organización se había generado, razón por la que, dichos recursos no contribuyeron en gran medida a fortalecer la capacidad económica del proceso. Coraggio describe este tipo de problemas de la siguiente manera:

En América Latina, la gestión de los programas sociales compensadores consolida la segregación territorial en zonas (predominantemente urbanas) o regiones de concentración de la pobreza atendidas mediante acciones focalizadoras por parte de gobiernos, ONG, o los mismos asistidos (...) De hecho, parecen diseñados como una lección práctica de la incapacidad para ser empresario sin asistencia, lo que refuerza en el imaginario las relaciones de poder y subordinación” (Coraggio, 2011_a, p. 183-186).

No obstante lo anterior, aprovechando la mayor autonomía y distancia crítica que el MAB logró consolidar en relación con los intereses de las entidades distritales de la localidad durante su fase o periodo de crisis, ha surgido con fuerza la idea de encargarse de manejar uno de los comedores comunitarios. Esta apuesta estratégica de la organización, hace parte integral de la construcción de acuerdos territoriales con otros procesos populares que trabajan en el territorio. Por lo tanto, lo que se ha planteado es la posibilidad de generar estrategias articuladas de ahorro y autonomía frente a las instituciones, aprovechando tácticamente algunos de sus espacios de relación y encuentro con la comunidad.

Lo anterior, se encuentra directamente relacionado con algunos análisis que realzan la necesidad de promover propuestas económicas, teniendo como referente de actuación una estrategia de articulación integralmente política. Por ejemplo, Coraggio (2011_a) plantea que las prácticas económicas populares:

son por naturaleza políticas, y además entran necesariamente en algún tipo de relación con “lo político y la práctica política”, pues todas ellas, devenidas intervención social, se encuentran con las intervenciones propias del proyecto de reproducción del capitalismo, hoy personificado en el neoliberalismo, y deben confrontar, negociar o al menos dialogar con sus agentes” (p.167). En consecuencia, resulta necesario “disputar, en el mismo campo popular, el contenido y el sentido sistémico (de reproducción o transformación) de conceptos, nociones, criterios que iluminan prácticas de cambio realizadas, contradictoriamente, dentro del sistema de hegemonía del capital. Y subrayar que el sentido no se resuelve principalmente con la adhesión a discursos políticos totalizantes, sino en las decisiones y hábitos del día a día del quehacer de los actores socioeconómicos” (Coraggio,2011_a, p.171-172).

4.2.2.3.2.3 Conocimiento del proceso para elaborar productos de aseo / falta de recursos adecuados de capital semilla y desconocimiento de estrategias de comercialización y venta:

Uno de los mayores problemas para la consolidación de Multipoder de Limpieza como se señaló anteriormente, es la falta de un capital semilla que sea suficiente para garantizar la consecución de materias primas y el pago de costes fijos. Sumado a esto, la falta de preparación que han tenido sus miembros para desempeñarse con éxito en las fases de comercialización y venta de los productos, ha sido otro obstáculo que ha impedido el éxito económico de esta micro-empresa. Frente a las limitaciones aquí señaladas, los procesos desarrollados por agentes externos al MAB han sido precarios. Por ejemplo, los ciclos de capacitación técnica productiva impartidos por la Fundación Social, evidenciaron falta de acompañamiento a las iniciativas empresariales que se empezaban a desarrollar con posterioridad a estos procesos.

Por otra parte, la fuerte competencia que tienen las microempresas promovidas a través proyectos institucionales, frente a otras empresas que sí se encuentran constituidas legalmente y cuentan con una base capital “infinitamente” mayor, hubiera requerido que el Distrito potenciara decididamente la creación de pequeñas y medianas cadenas productivas locales, previendo que, una microempresa en la que la demanda de sus productos no se encuentra “asegurada” y no cuenta con ningún tipo de garantías para competir de forma efectiva en una economía de mercado, corre serios riesgos financieros que amenazan el empoderamiento económico y la sostenibilidad de la propuesta³¹.

Además, las instituciones distritales se han equivocado al momento de caracterizar y reconocer las condiciones específicas de los procesos productivos desarrollados por redes sociales como el MAB, pretendiendo “separar analítica y realmente la “empresa” de la unidad doméstica, imponiendo la mercantilización por sobre la autosuficiencia, cuando los hogares y comunidades combinan ambos principios con eficacia³²” (Coraggio, 2011^a, p. 188).

4.2.2.3.2.4 Altas expectativas de consecución de recursos / alejamiento progresivo de las y los integrantes de la organización:

Durante la realización de actividades y procesos productivos solidarios por parte del MAB, ha tendido a existir una alta expectativa en relación con los recursos y ganancias que podrían llegar a obtenerse. Lo anterior, ha generado que la gente sienta que lo que planean y sueñan para conseguir recursos rara vez se cumple. Este sentimiento de frustración aunado a las constantes deudas que tiene la organización, ha llevado a que muchas y muchos hayan preferido alejarse del proceso –a pesar de los enormes vínculos de cariño y confianza construidos en estos años-.

En relación con los problemas aquí señalados, algunos analistas plantean que las organizaciones y sus procesos productivos deben establecer “la diferencia entre prácticas prefigurativas y estrategias de sobrevivencia” ya que, “las primeras apuestan a la opción de operar mediante lógicas y fines diferentes, y las segundas conservan los fines y las lógicas vigentes” (Cadena y Collin, 2011, p. 40). Dicha diferenciación se realiza con el fin de prevenir la irrupción de falsas expectativas en materia de consecución de recursos, al mismo tiempo que se busca potenciar mayores oportunidades productivas y de comercialización.

4.2.2.3.3 Limitaciones:

Pese a que en el MAB ha estado siempre presente la necesidad de conseguir recursos económicos para garantizar la continuidad y estabilidad del proceso, hasta el momento, la propuesta productiva solidaria no ha generado un margen suficiente de ganancias y beneficios para la organización. Así mismo, los recursos gestionados a través de las instituciones del Distrito, aunque han posibilitado la consecución de dinero en el corto plazo, no han ayudado a garantizar efectivamente la sostenibilidad y financiación del proceso.

La falta de conocimientos económicos y administrativos para garantizar la rentabilidad de Multipoder de Limpieza, ha sido un factor adicional que ha impedido la consolidación de la estrategia productiva del MAB. Por otra parte, la generación de expectativas excesivas en relación con las posibilidades económicas que puede llegar a representar este esfuerzo, ha llevado a que en algunos momentos se haya tendido a confiar buena parte de la capacidad productiva de la organización, en los beneficios que podría llegar a generar la microempresa¹².

¹² El hecho de haber pretendido garantizar un ingreso permanente de todas las personas involucradas en la creación de Multipoder de Limpieza, es un claro ejemplo de lo aquí señalado.

A su vez, la pretensión de conseguir grandes sumas de dinero a partir de la realización de actividades y procesos de pequeño alcance – la realización del bingo con el que se esperaba pagar todas las deudas acumuladas es un buen ejemplo de ello-, son “apuestas” demasiado ambiciosas que pueden estar llevando a la desesperanza y desanimo generalizado, en relación con la posibilidad de autogestión y sostenibilidad de la organización.

4.2.2.4 Aspectos de tipo organizativo:

ASPECTOS DE TIPO ORGANIZATIVO		
Elementos Constitutivos		Testimonios
Distribución de tareas	Operativas	<p>-“La estrategia de trabajo que se pensó desarrollar a partir de la inauguración de la nueva sede, intentó implementar turnos de atención del local que duraran todo el día. Sin embargo, las reuniones constantes a las que asisten constantemente las y los líderes, así como, la cultura informal de trabajo a la que están acostumbradas y acostumbrados, llevó a que se decidiera cambiar los turnos de trabajo y atención a media jornada”.</p> <p>-“En vista de que el proceso de agricultura urbana se había estancado, a finales del año se llegó a un acuerdo con Luz Dary para que trasladara lo que todavía se conservaba de agricultura urbana a su nueva casa, teniendo en cuenta que tenía un patio amplio y existía la disposición por parte de ella para continuar esta labor”.</p> <p>-“Por otra parte, durante el año 2010, estando ya constituidos como MAB, se realizó la tercera versión de la viejoteca. Sin embargo, en esta oportunidad la rumba dejó pérdidas, debido a que las y los jóvenes del Colectivo Juvenil Sopa y Seco y las mujeres de Semillas de Esperanza, Vida y Paz decidieron no participar en la convocatoria, planeación y realización de esta actividad”.</p> <p>-“<i>Para el caso de Multipoder, Consuelo, Wilder y Edilson que lideraban Multired le metieron con fuerza. Los otros, digamos que atendíamos y nada... y como que no ha salido adelante y eso se nos cae cierto, entonces la gente otra vez se desquebraja, en ese sentido</i>”.</p>
	Políticas	<p>-“Para Luz Dary, el principal problema de Multired radica en el hecho de que varias y varios de sus miembros, realmente no se encontraban vinculados a ningún proceso social o comunitario. Lo anterior, trajo como consecuencia que la única persona que estuviera comprometida todo el tiempo con el trabajo fuera Hugo. Por lo tanto, la falta de compromiso y esfuerzo por parte la mayoría de las y los integrantes de la red, generó que hacia fuera se tendiera a identificar el proceso exclusivamente con la figura de una o dos personas. Tal y como sucedió con el proceso de los talleres y reuniones:</p> <p><i>“Con kike, Hugo y Edilson que era el que en ese tiempo se comprometía y yo, éramos los cuatro que en nombre de la Multired íbamos a dar talleres de soberanía y autonomía alimentaria (...) Y nadie más. Y yo era la que peleaba. Hombre, es que nosotros podemos. Como va a hacer posible que cuantos años nosotros aprendiendo y esperando que Hugo... A mí me daba pena porque todo mundo, la institución decía: -Esa red es Hugo Riaño. Eso no es un proceso social-, y yo -Uy, que toca callarle la boca a esa gente-. No, si ven siempre trabajando y a Hugo y a kike, pues ahí la gente iba a seguir hablando cosas”.</i></p> <p>-“Luz Dary reconoce que en la actualidad hay gente dentro de la Multired con la capacidad de asumir el trabajo político y de formación. Según ella, <i>“ahora cuando toca dar un taller Consuelo puede hacerlo, Consuelo lo hace. Ahora, ella se va, es muy tímida para hablar, pero cuando toca hablar ella habla. Wilder también, son personas que son capaces de dar el mismo discurso que muchos aprendimos y del cual nos enamoramos”.</i></p>

		-“Sin embargo, más allá de los conflictos personales, lo cierto, es que ella [Luz Dary] siente que la gente de Multired no tiene una participación activa en el MAB; no valoraron ni reconocieron sus esfuerzos de gestión, y la juzgaron por no saber delegar tareas cuando en realidad nadie estaba disponible nunca para llevarlas a cabo”.
Tensiones y dificultades	Durante el desarrollo de procesos y actividades	<p>-“A pesar del avance que significó este (...) proceso de agricultura urbana en la localidad de Bosa, no tardaron en hacerse evidentes una serie de tensiones entre Oscar y la Multired. Para él, no existía suficiente compromiso por parte de la gente de la organización para sacar adelante este proyecto, mientras que, para las y los integrantes de Multired no se contaban con los recursos necesarios para trabajar de la manera en que Oscar pretendía que se hiciera”.</p> <p>-“La segunda versión de la viejoteca pese a que resultó un éxito económico y cultural, al final, trajo como consecuencia un enfrentamiento entre Consuelo y Luz Dary, por malentendidos respecto al aseo del local una vez terminó la fiesta”.</p> <p>-“Durante el proceso de consolidación de JOMAB, se empezó a presentar un roce cada vez más fuerte con dos de sus miembros. Las diferencias políticas y religiosas, aunadas a las distintas maneras que tenían de acercarse a las y los pelados al proceso, trajo como consecuencia el alejamiento progresivo de Cindy y Camus del colectivo. Para Oso, lo anterior se presentó al interior del grupo de la siguiente manera: <i>“Se consolida un parche como de quince pelados, pero muchos realmente no tenían como una sensibilización así fuerte, si no que uno los veía participando digamos en el proceso, pero yo pienso que era porque no tenían nada más que hacer, y digamos a la hora de proponer algo realmente se quedaban cortos. Entonces uno llegaba, juepucha pero cómo así. Entonces ahí empezamos a chocar mucho con algunos pelados, digamos con Camus y Cindy, que los manes ahí con su vuelta... Y entonces ellos eran cristianos y nosotros como que como medio ateos así, pues yo no sé si. Entonces tales, ahí las ofensas no. Pues porque uno tampoco comprende como esa cosa de la diferencia, entonces uno también cae en el mismo error y todo eso, y pues uno es consciente de eso, pero como que siempre uno chocaba hasta por bobadas”.</i></p> <p>-“La gente de Multired siente que Luz Dary siempre mantuvo una actitud personalista e individualista frente a sus compañeras y compañeros. En este sentido, el hecho de que siempre se le escuchara decir cosas como “yo soy la que hago”, “yo soy la que consigo”, “ese es mi grupo de mujeres”, “esos son mis recursos porque yo los conseguí”, llevaron a que la gente decidiera no integrarse a los procesos y trabajos a los que ella le metía y sacaba adelante”.</p> <p>-“Multired se acabó tal vez por haber comenzado el movimiento (...) Yo acepté que fuéramos movimiento, pero porque trabajamos en equipo y yo siempre he tomado las decisiones en equipo. Yo nunca estuve de acuerdo (...) Lo hice porque todos estuvimos de acuerdo que así fuera. Yo creo que ese fue el motivo de que todos se fueran alejando”.</p> <p>-“Finalmente, para EPAO y Digna Vida tener que entrar como nodos al MAB también fue una decisión difícil y complicada de asumir. Pasar de ser dos grupos de trabajo que participaban y contribuían con los procesos de lucha y empoderamiento local, a tener que asumirse como organizaciones vinculadas a la red que se estaba creando, generó dificultades internas en cada una de estas organizaciones”.</p>

		<p>-“el cansancio y desgaste que significa el tener que asistir a tantas reuniones, ha sido un factor que ha minado un poco la participación de muchas y muchos a los espacios de encuentro. “Vivimos tan ocupadas”, “todos tenemos tantas cosas que hacer”, “mis chinitos están bravos conmigo porque casi no ven”, “toca estudiar y trabajar después”, fueron afirmaciones que se escucharon en forma reiterada, durante los meses que duró esta experiencia de reconstrucción histórica”.</p> <p>- “La tensión permanente que se vivió entre Consuelo y Luz Dary cuando las dos hacían parte de Multired, así como también, los conflictos que se presentaron cuando tuvieron que seguirse encontrando en el marco de las actividades desarrolladas por el MAB, finalmente ocasionó que una de ellas decidiera retirarse. Luz Dary considera que decidió irse <i>“precisamente por Consuelo. Me retiré, porque es mejor terminar y cortar por lo sano y no salir mal, porque tuvimos un altercado que casi nos damos en la mula”</i>.</p> <p>-“Para Consuelo, <i>“la desintegración de Multired ha sido dura, re dura (...) Con Luz Dary hemos tenido nuestros desacuerdos y las dos lo sabemos por qué; pero si Multired se volviera a integrar con las personas que estábamos, sería muy chévere”</i>.</p> <p>--Hugo considera que el regreso de doña Dora estuvo mediado por el hecho de que <i>“el comedor de Centauros hacía acuerdos con Dakoni, y entonces digamos se hacía una unión temporal y contrataba con ellas y salen reaporreadas porque Víctor Neira, el operador del comedor, les pega una utilizada... Entonces doña Dora venía de vez en cuando a preguntar -Venga, qué hago con esto y qué con esto- y eso hace a la final que nos volvamos a juntar”</i>.</p>
	De tipo económico	<p>-“ciertas diferencias de tipo económico que, de alguna manera, potenciaron el sentimiento de injusticia y desigualdad en algunos de sus miembros. Por ejemplo, Doña Dora al momento de recordar una pelea que sostuvo con Kike por el manejo de algunos recursos, considera que: <i>“Cuando íbamos a legalizarnos, unos al menos tenían y esos eran los que entraban al debate fuerte (...) Entonces, yo al menos decía que los que necesitábamos éramos nosotros, y por eso era que pensamos que teníamos que legalizarnos, pero hubo un entronque ahí (...) Ese fue el encontrón, de que en Multired quisieron formar parte los que sí tenían y nos quisieron hacer a un lado a los que no teníamos, y que queríamos era que nacióramos para que todos tuviéramos”</i>.</p> <p>-“Un conflicto que se presentó con Consuelo, ocasionado por la destinación que se le iba a dar a unos recursos no previstos para los refrigerios de la gente en el marco del proyecto de agricultura urbana, terminó ocasionando el retiro definitivo de Luz Dary de Multired, el día 10 de abril de 2010”.</p> <p>- <i>Yo sí creo que han sido dos años de sueños y planear cosas y no salen (...) Yo preguntaba, es que ni siquiera estamos comprando los productos nosotros acá, ni siquiera en las familias de nosotros como que metemos eso”</i>.</p> <p>-“ las heridas, dolores y desconfianzas que se produjeron a raíz de este incidente relacionado con el manejo de recursos, ocasionaron que la EPAO decidiera alejarse del MAB en el mes de diciembre de 2010. Un correo electrónico en el que comunican su decisión, fue el medio escogido por este equipo de trabajo para marginarse definitivamente del proceso”.</p>
	De tipo político	<p>-“La tensión que se presentó con Kike y el resto de las y los integrantes de la red, cuando se decidió su inclusión como participantes en el proceso de articulación y encuentro que significaba Multired, terminó</p>

	<p>ocasionando la salida de Doña Dora en octubre de 2009. Doña Dora siente al respecto que: <i>“A mí no me dejaban participar, no me dejaban opinar, me sentía como cohibida, como que todo el mundo estaba en contra mía. El problema con Kike era que él no estaba de acuerdo conmigo (...) yo varias veces les dije a los profesionales por qué no nos dejan caminar solos, que no es que ellos se vayan o se nos alejen porque los necesitamos (...) pero no son de la organización. Por eso, yo dije lo mejor es no estar aquí y ese día me fui”</i>.</p> <p>-“Las y los demás integrantes de Multired no compartían su punto de vista en relación con la diferenciación tajante que Doña Dora proponía entre los “profesionales” y las “bases” de la organización”.</p> <p>- “Por otra parte, la propuesta de administrar uno de los comedores comunitarios de la localidad, hizo evidente dos posturas contrapuestas al respecto. Mientras que, doña Dora consideraba que era necesario administrar un comedor para fortalecerse política y económicamente, Consuelo pensaba que esta idea demandaba demasiado tiempo de dedicación, a la vez que, podía llevar a que Multired quedara cooptada por la Subdirección, tal y como sucedió con otras y otros líderes históricos de la localidad. Actualmente, este es un conflicto no resuelto al interior del MAB, a pesar de que recientemente Consuelo ha empezado a ceder y aceptar la idea de participar como operadoras y operadores de un comedor comunitario”.</p> <p>-“Después de trabajar cerca de un año como parte de Multired, las y los jóvenes de JOMAB empezaron a sentir que querían alejarse de este espacio (...) el interés por asociarse y participar en otros espacios juveniles, las peleas por el reconocimiento y participación que se presentaron entre las y los integrantes de Multired y los de JOMAB, y el interés por contar con mayor autonomía política y económica (...) llevó a que progresivamente JOMAB se fuera alejando del trabajo que adelantaban las y los mayores”.</p> <p>-“Finalmente, la necesidad de ganar mayor reconocimiento político y social en la localidad, fue otra de las razones que llevó a las y los jóvenes de JOMAB a distanciarse del proceso de la Multired. Sentir que por estar en la Multired quedaba invisibilizado el trabajo cultural que ellas y ellos realizaban en el territorio, fue otra de las razones que llevaron al distanciamiento y reconfiguración de las relaciones entre estos dos grupos”.</p> <p>-“Yo le dije a la Multired: <i>-Aquí está Semillas de esperanza-, o sea, que ya podemos empezar a fortalecer Multired como una verdadera red. Entonces mis compañeros se asustaron. Ellos dijeron que no, que no estaban de acuerdo porque eso era una gran problemática económica, que ellos no se sentían en la capacidad de tener una organización de segundo nivel, que ellos no estaban en capacidad (...) Ese fue nuestro principal objetivo, el principal objetivo fue ese. Hacemos asociación para el comedor y formamos una red. Mis compañeros mataron el tigre y se asustaron con el cuero”</i>.</p> <p>-“el principal motivo de su salida de la organización {Luz Dary}, se dio porque: <i>“Nosotros entramos con una función: Ser una verdadera red. La meta y el objetivo principal de nosotros era que sí, era que nos formábamos como Multired y éramos un grupo de personas naturales (...) porque todavía no teníamos como ese fortalecimiento (...) Al momento yo dije –Ya está Semillas de Esperanza-. Mis mujeres, mi grupo de mujeres, empezamos a trabajar formación y todo eso, también en nuestro proyecto productivo- (...) pero no aceptaron (...) Dijeron que no, definitivamente que no”</i>.</p> <p>-“la falta de reconocimiento de ella hacia el resto del equipo de trabajo que conformaba la Multired {Luz</p>
--	--

		Dary}, así como la realización de algunos acuerdos y compromisos con otras organizaciones sin contar con la aceptación de sus compañeras y compañeros, generó dificultades y problemas con Luz Dary en varios momentos”.
Estructuración	Rígida/ burocrática	<p>-“A pesar de que al inicio <i>“sentíamos que nos querían meter a la brava a la organización. Kike llegó y como al tercer taller nos dijo que ya éramos parte de la red”</i>, lo cierto, es que unos meses más tarde, este grupo juvenil decidió integrarse de lleno al proceso. Emulando la forma de organización de Multired – presidente, vicepresidente, fiscal, vocal, etc.- empezaron a asistir a las reuniones de los “grandes”, a pesar de que al inicio las personas mayores no querían acatarlos como parte de la organización, debido a que sentían que todavía eran muy niños”.</p> <p>-“<i>Yo recuerdo una carta que nos mandó la Multired, que dizque sólo podíamos participar dos personajes en las reuniones (...)</i> Y nosotros dijimos: <i>-No, pero quiénes-</i> y nos dijeron: <i>-No, pues los más grandecitos- Claro, y nos cerraron re aspero... A las reuniones sólo podían ir Lida y Camus. Llegaban y nos decían, nos comentaban, pero al igual uno quedaba medio perdido porque uno no estaba (...)</i> Ni nos dejaban firmar ni nada”.</p> <p>-“Después de dos años de trabajo procurando la conformación de una red de comités de participantes de comedores en la localidad de Bosa, finalmente se logra legalizar la organización, el día 17 de abril del año 2009. La aprobación definitiva de los estatutos se realizó en una Asamblea de la organización, a la cual asistieron 28 representantes de los siete comedores que componen la red”.</p> <p>-“Después de trabajar cerca de un año como parte de Multired, las y los jóvenes de JOMAB empezaron a sentir que querían alejarse de este espacio (...) Las diferencias de edades y las jerarquías y rigideces en las formas de organización de la red (...) llevó a que progresivamente JOMAB se fuera alejando del trabajo que adelantaban las y los mayores”.</p>
	Flexible/ no formal	<p>-“la creación de una organización de segundo nivel que permitiera la integración de múltiples puntos de conflicto y lucha como parte de sus acciones, resultó ser la única manera para poder mantener -así sea en forma precaria-, la unidad del proceso que se venía gestando desde el año 2007”.</p> <p>-“la salida de Luz Dary y Jomab de la Multired llevó a que se buscara una manera alternativa para poder continuar el trabajo que venía adelantando este colectivo desde hace tres años, al mismo tiempo que se reconocía la existencia de varias organizaciones con sus propias autonomías de tipo político, económico y administrativo. Desde este momento, Multired dejó de ser la agrupación que recogía a todas las demás, para pasar a ser parte de otra más amplia en la que también estaban el Colectivo Sopa y Seco –antes Jomab-, Semillas de Esperanza, Paz y Vida –el grupo que lideraba Luz Dary-, EPAO –cuya figura más representativa en el territorio era Kike- y DIGNA VIDA –cuyo líder más representativo es Hugo-“.</p> <p>-Doña Dora considera que (...) <i>“yo no le veo nada extraño que seamos dos organizaciones o que sean tres o que sean cinco, y que uno piense en un futuro”</i>.</p>

4.2.2.4.1 Valoración:

La organización se reconoce desde abril de 2010 como un movimiento social. Al respecto, es preciso señalar que esto se debió, entre otras cosas, al sueño y apuesta compartida por todas y todos en relación con el fortalecimiento del proceso buscando que fuera multitudinario y representativo en la localidad. No obstante, a pesar de lo anteriormente expuesto, es evidente que en la actualidad el MAB dista mucho de ser un movimiento. Una de las características de los movimientos sociales es contar con un gran número de sujetos, asociaciones, colectivos y procesos que se articulan para visibilizar, reivindicar y luchar por la recomposición o transformación de alguna o algunas de las relaciones conflictivas presentes en la sociedad (Múnera, 1993, p. 78). En este sentido, es que podemos hablar de movimientos obreros, campesinos, estudiantiles, ecologistas, feministas, étnicos, pacifistas, anti-militaristas, etc., los cuales, pueden agrupar y movilizar a un conjunto multitudinario, amplio y diverso de iniciativas plurales que se identifican e integran parcialmente con el fin de “enfrentar condiciones de desigualdad, exclusión o injusticia” (Archila, 2005, p.74).

Pese a que los distintos tipos de movimientos y organizaciones sociales y populares son actores colectivos con algunos rasgos comunes, no se puede confundir su especificidad, de lo contrario, cualquier expresión organizativa que reivindique algo, pretenda conseguir un objetivo colectivo o se articule para cambiar una situación (Múnera, 2007, p. 2) podría ser considerada como movimiento. Frente a este aspecto, resulta de gran utilidad la distinción que construye Alfonso Torres (2007_b), al momento de intentar diferenciar las organizaciones populares urbanas (OPU) de los movimientos sociales urbanos (MSU). Para él:

El carácter fragmentario de las organizaciones y sus escasos niveles de articulación y continuidad no las constituyen en un movimiento (...) Además, las diferentes acciones de protesta protagonizada por los habitantes populares de la ciudad en algunas ocasiones pueden expresar conflictos sociales o urbanos o poseer un alto nivel de beligerancia, pero sus bajos niveles de articulación, su falta de continuidad temporal, su cobertura local y su carácter marcadamente reivindicativo no nos permite

atribuirle el carácter de movimiento. (...) Esta decisión también evita generar, a priori, una expectativa optimista acerca de los alcances de las formas de acción colectiva estudiadas o una descalificación previa de su potencial transformador (p.72).

Por lo tanto, se podría decir que el MAB es una organización popular urbana³³ que potencialmente podría reunirse y articularse con otro tipo de actores y procesos en el territorio, para así, de esta manera, estar en condiciones de constituir una red más amplia y significativa de actores locales, que pueda irse articulando entorno a la idea de constituir un “verdadero” movimiento social (red de redes en la que participan actores individuales y colectivos) que reivindique y se movilice por la realización efectiva del derecho a la alimentación en el territorio³⁴.

Por otra parte, atendiendo a su nueva forma de estructuración (evidenciada a partir del cambio que significó el tránsito de Multired a MAB), podríamos caracterizar a esta organización social como una pequeña red multifocal tipo telaraña que agrupa a tres micro organizaciones populares autónomas entre sí (nodos)¹³, las cuales son: la Multired Alimentaria de Bosa (MRB), el Colectivo Juvenil Sopa y Seco (CJSS) y la Corporación para el Desarrollo con Democracia, Digna Vida (en el marco de este proceso organizativo nacieron también las organizaciones Semillas de Esperanza Vida y Paz y la Asociación Nuevas Esperanzas –ACONI-. Además, participó la Escuela Popular de Artes y Oficios –EPAO-¹⁴).

Desde su formación, el MAB ha contado con un equipo flexible y amplio de sujetos y sujetas provenientes de cada una de las organizaciones que la componen (centro de la red), cuya función principal ha sido la de intentar encontrarse para acordar las acciones y propuestas comunes que han realizado en el territorio, así como también, para articular las distintas propuestas que surgen al interior de cada una de las organizaciones que participan en este espacio. Sin embargo, el alejamiento y retiro de muchos de sus integrantes (sobre

¹³ Para ver una reflexión en torno al concepto de redes y tipos de redes, remítase al segundo capítulo de esta investigación.

¹⁴ Pese al distanciamiento que se vivió con estas organizaciones, es preciso aclarar que todavía existen vínculos políticos y afectivos fuertes, así como la posibilidad de llegar a articular algunos procesos y actividades en el territorio.

todo en los dos últimos años) ha generado que el centro de la red prácticamente sea el que concentre la carga y responsabilidad de asumir la participación en todos los espacios y procesos.

4.2.2.4.2 Contradicciones:

4.2.2.4.2.1 División del trabajo / concentración de tareas y funciones:

Tal y como se venía señalando en el aparte anterior, a pesar de que en la organización se ha intentado dividir el trabajo durante la planeación y ejecución de algunos procesos y actividades (agricultura urbana, Multipoder de limpieza, novenas temáticas y rumbas), ha existido una fuerte tendencia a concentrar las tareas y funciones en unas pocas personas. Hugo, Consuelo y cuatro de las y los jóvenes de Sopa y Seco son quienes actualmente responden por la organización y sus actuaciones en el territorio.

Pese al carácter técnico-empresarial que suele caracterizar las reflexiones sobre la división del trabajo al interior de las organizaciones³⁵, es importante precisar algunos elementos que el enfoque de la administración nos puede ofrecer, para comprender mejor esta contradicción inherente a la forma como se estructura el MAB. Una cartilla del SENA, por ejemplo, define la organización en función de la división del trabajo de la siguiente manera:

Organizar significa distribuir el trabajo de una manera racional. La división del trabajo es necesaria por lo siguiente: 1. Cada persona tiene habilidades y capacidades diferentes y, 2. Una sola persona es incapaz de abarcar todos los conocimientos que cada día son más complejos y extensos. Al dividir el trabajo se hace necesario asignar responsabilidades y delegar-compartir la autoridad de los procesos, lo mismo que coordinar colectivamente los elementos humanos, materiales y técnicos para lograr el cumplimiento de los objetivos propuestos (Sena, 2005, p.30).

En este sentido, el fuerte y marcado liderazgo de Hugo durante todos estos años –antes compartido con Kike y, en menor medida, con Luz Dary-, ha generado que casi todas las acciones que realiza el MAB requieran del involucramiento o injerencia directa de él, lo cual dificulta la distribución colectiva de responsabilidades. La microempresa de productos de aseo, los procesos de formación, la participación en espacios electorales, las rumbas, convocatorias internas y otras formas de encuentro y articulación con el resto de agrupaciones que trabajan en la localidad, son espacios en los que existe una alta presencia y dependencia del resto de la organización hacia Hugo.

Por otra parte, la poca disponibilidad que tiene la mayoría de las y los integrantes del MAB para asumir tareas y funciones –más allá de su participación en algunas actividades festivas y de integración con las cuales se espera recaudar algún dinero-, impide que se puedan redistribuir mejor las cargas y roles al interior de la organización. En este sentido, el prolongado conflicto que se presentó entre Luz Dary y el resto de las y los integrantes de Multired, hubiera podido tramitarse y resolverse de mejor manera, si al interior del proceso más personas hubieran estado comprometidas con el trabajo colectivo que se estaba realizando.

En el último año, quizá la única organización que mantiene lógicas distintas a las que prevalecen en el MAB son las y los jóvenes de Sopa y Seco. Lida, Pedro, Oso e Iván –las únicas personas que actualmente se encuentran vinculadas en forma permanente al colectivo-, han logrado articularse y complementarse para sacar adelante algunas iniciativas y proyectos de forma autónoma. Sin embargo, a pesar de que Sopa y Seco se encuentra en mejores condiciones que el resto de organizaciones que componen el MAB, lo cierto, es que esta pequeña agrupación juvenil también requiere aumentar el número de sus integrantes, para así poder estar en condiciones de distribuir mejor las cargas y tareas del trabajo que realizan.

4.2.2.4.2 Conflictos internos / retiros de la organización:

El conflicto es una situación que constantemente se presenta en la cotidianidad de los distintos espacios macro y micro sociales. Sin embargo, se encuentran distintas posturas en relación con la forma en que este tipo de situaciones “problemáticas” deberían tramitarse. Por ejemplo, hay quienes consideran al conflicto como algo malo e indeseable que debería evitarse a toda costa. También, algunos sectores reconocen la existencia de situaciones conflictivas pero intentan administrarlas e invisibilizarlas con el fin de controlarlas. Finalmente, otros grupos y sujetos reconocen el conflicto como uno de los elementos dinamizadores de los procesos sociales, debido a que, su irrupción permite evidenciar la pluralidad de puntos de vista existentes frente a la realidad y sus cursos de acción, lo cual, puede llegar a posibilitar la construcción de aprendizajes significativos, así como la construcción de escenarios propicios para reflexionar críticamente la propia práctica³⁶.

En palabras de Alfredo Guiso (1998_b), algunas de las valoraciones históricas entorno al concepto de conflicto han sido:

La primera es aquella en las que el conflicto y el error son negados y castigados; en la segunda, la situación problemática es eludida, administrada, invisibilizada y tratada con el fin de controlar las disfunciones. La tercera modalidad es aquella que visibiliza el conflicto y el error, asumiéndolo como componente dinamizador (...) en este enfoque los procesos se construyen en torno a este tipo de ejes. Es en relación con el error y el conflicto donde se dan los aprendizajes significativos, las transformaciones conductuales, los cambios en las formas de expresión y de acción. Es en torno al conflicto y a los desaciertos que los procesos pedagógicos construyen las aptitudes reflexivas y autoreflexivas, las capacidades críticas y autocríticas que facilitan las transformaciones en la acción (p.2).

Una red social como el MAB en la que el cariño y afecto ha definido, en buena medida, la construcción y desarrollos posteriores del trabajo, ha sido un factor decisivo en el proceso de integración de sus distintos tipos de integrantes, pero también ha sido la causa principal de algunos alejamientos que se han producido en estos años (piénsese, por ejemplo, en los roces y disconformidades mutuas que caracterizaron la relación entre Luz Dary y Consuelo). Por otra parte, los retiros de integrantes como Doña Dora y Kike,

estuvieron motivados por situaciones en las que se presentaron malentendidos que hubieran podido llegar a solucionarse de otra manera. Esto último, evidencia cierta dificultad para otorgar un carácter pedagógico y transgresor a las situaciones conflictivas que se van presentando. Por lo tanto, el diálogo -entendido como dispositivo cultural que permite la interacción, expresión, interlocución, negociación y comunicación en la sociedad, posibilitando así, la emergencia de consensos parciales, desigualdades y diferencias³⁷- resulta ser un elemento necesario y fundamental que se debe potenciar de mejor manera, con el fin de poder consolidar la articulación del proceso, al mismo tiempo que se reconozcan *efectivamente* los distintos tipos de expectativas, intereses, deseos, formas de comprensión y valoración que median en todo momento la construcción de consensos y disensos al interior de la organización.

Lo anterior, no quiere decir que por el sólo hecho de que la “cultura” de la organización se caracterice por ser dialógica, democrática y plural, se vaya a garantizar siempre y en todo momento la permanencia de los distintos tipos de procesos y participantes que conforman el MAB. Al respecto, basta con recordar que, en la vida pueden llegar a presentarse situaciones límite que resultan ética y políticamente innegociables. Sin embargo, conflictos como los que se presentaron con Kike y Doña Dora, tal vez hubieran podido tener otro desenlace en caso de que hubiera existido una mayor *disposición* para promover el diálogo –valga aclarar que dialogar no es polemizar³⁸-, y se hubieran activado mecanismos *oportunos* para permitir el encuentro y discusión entre las y los distintos integrantes de la organización, no sólo frente a los problemas que se presentaban en la cotidianidad de las prácticas, sino también en relación con aquellos aspectos en los que el MAB le aportaba afectiva, simbólica y políticamente a sus distintos tipos de integrantes y nodos.

4.2.2.4.2.3 Participación de profesionales / diferencias con las bases:

Una de las diferencias más notorias a lo largo de la historia del MAB es la que se ha presentado entre los profesionales comprometidos y las bases de la organización. A pesar de los grandes beneficios que ha traído el diálogo de saberes³⁹ y la negociación cultural⁴⁰ que por momentos ha promovido Hugo, Kike y otras y otros profesionales comprometidos con la formación, crecimiento y desarrollo del

proceso, es evidente la primacía que han tenido los profesionales en la toma de decisiones e interlocución política con otros espacios de encuentro social e institucional.

El hecho de que hacia fuera haya quienes piensen que el proceso es Hugo Riaño –tal como lo expresa Luz Dary¹⁵-, así como la alta concentración de tareas y funciones que se han encargado de realizar las y los profesionales comprometidos con el proceso –como se pudo ver el aparte en el que se trató la división del trabajo al interior del MAB-, son dos factores que reflejan cierta tendencia hacia la concentración del liderazgo por parte de estos actores al interior de la organización.

Cierta tendencia paternalista⁴¹ que se expresa de forma voluntaria o involuntaria en algunas prácticas de líderes como Hugo, ha llevado a que la gente tienda a sentir que él es el que mejor puede representarlos porque “es el que sabe” o, por lo menos, “el que más sabe”. Lo anterior, reduce de alguna manera, el alcance del diálogo y negociación cultural que advertíamos con anterioridad –ya que las prácticas cotidianas son el escenario más importante de enseñanza y aprendizaje-, al mismo tiempo que puede llegar a producir un efecto contradictorio en el que el discurso que se afirma se “desdice” en ciertos actos. Tal y como nos recuerda Paulo Freire (1997), “las palabras que les falta la corporeidad del ejemplo poco o casi nada valen. Pensar acertadamente es hacer acertadamente” (p. 35).

Por otra parte, la tensión entre Kike y doña Dora durante el proceso de discusión para legalizar la Multired, expresa un sentimiento de malestar de parte de ella frente al hecho de que las y los profesionales de la organización se articularan al proceso en condiciones de igualdad ya que, para ella, estas personas contaban con recursos económicos suficientes, mientras que las demás, no. En este sentido, resulta fundamental comprender y tener en cuenta las diferencias entre las distintas categorías de actor existentes en la organización, evitando así, el tener que caer en un igualitarismo “artificial” que puede ser perjudicial al momento de tomar decisiones y llegar a

¹⁵ No obstante, el hecho de que Luz Dary haya sido reconocida como una de las grandes lideresas del MAB en la localidad, demuestra que esta afirmación no es del todo cierta.

cierto tipo de acuerdos –esto último, aplicaría también al momento de observar, por ejemplo, las diferencias existentes entre el colectivo de jóvenes y el resto de la organización-.

Finalmente, otra tensión que se presentó tanto en la EPAO como en la Corporación Digna Vida, fue la que se originó como consecuencia de la iniciativa impulsada por Kike y Hugo, relacionada con la vinculación de sus respectivas organizaciones como partes de los nodos que componían el MAB. Lo anterior, implicaba trascender el rol de organizaciones de apoyo y colaboración al proceso -es decir, una forma de participación en la que sus distintos tipos de integrantes se definían como profesionales externos-, para pasar a asumir una responsabilidad y compromiso mucho mayor. En este sentido, el hecho de que la mayoría de las y los integrantes de la EPAO no compartieran esta decisión, pudo haber sido un factor adicional que contribuyó para que esta organización decidiera retirarse finalmente del MAB.

4.2.2.4.2.4 Cambio de la estructura organizativa / continuidad de las prácticas:

El cambio en la estructura organizativa que supuso el tránsito de Multired a MAB, resultó ser una decisión acertada que permitió mayor flexibilidad y posibilidades de encuentro entre las distintas organizaciones que hacían parte del proceso. El hecho de no tener que estar constituidos legalmente, permitir la autonomía administrativa y económica de cada organización, y procurar la adopción de formas más horizontales e informales de articulación, resultaba mucho más ajustado a las necesidades y realidades de organizaciones como Sopa y Seco.

Sin embargo, el cambio en la organización interna de un proceso no resuelve, por sí mismo, problemas cuyo origen se encuentra asociado a ciertas representaciones y formaciones culturales que se han ido institucionalizando con el paso del tiempo⁴². La concentración de tareas y funciones, las deficiencias existentes para poder fortalecerse a partir del conflicto y el traumatismo producido por el consecuente alejamiento de distintos integrantes, aunada a la falta de consolidación de propuestas productivas -tal y como se

pudo observar en el aparte relacionado con la sostenibilidad y financiación de la experiencia-, son aspectos que deberían llegar a ser resueltos en el corto plazo, buscando con ello, el fortalecimiento organizativo y la superación de la crisis prolongada en la que se encuentra el MAB.

Es necesario entonces, la concreción de escenarios en los que se pueda hacer un análisis crítico de algunas formas de actuación de la organización, con el fin de:

reflexionar, discutir y en su caso desmontar los dispositivos simbólicos e institucionales, inteligiendo públicamente sobre los procesos y las prácticas culturales. Sabemos de alguna manera que en la cultura está gran parte de nuestros límites como sociedad y como conciencia de ella (...) el papel crítico ante la cultura, permite develar prejuicios y liberar nuestro pensamiento colonizado. Sabemos que en ella se encuentra las ausencias de las “imprácticas” por las desigualdades económicas y sociales, las carencias, los desconocimientos de varios campos del hacer y saber, impedimentos enquistados e ignorancias dadas y fomentadas, sin embargo también existen potencialidades que gravitan en este universo simbólico estructurado llamado “cultura” (Contreras,2008).

4.2.2.4.3 Limitaciones:

A lo largo de este aparte, se han logrado evidenciar una serie de limitaciones que el MAB tiene en relación con algunos aspectos de tipo organizativo. El hecho de que sólo seis o siete personas de todos los nodos que componen la red sean quienes tengan una participación constante en el MAB, la imposibilidad que ha existido para integrar “realmente” a algunas y algunos miembros que se encuentran formalmente vinculados a la red, la precaria división del trabajo que se expresa en varios procesos desarrollados por parte de la organización, los retiros que se han presentado como consecuencia de conflictos y diferencias entre sus distintos integrantes, y la

tendencia a que se concentre el liderazgo e iniciativa en una o dos personas, son factores que deben llevar a la reflexión en relación con la estructuración interna del MAB.

Una red en la que existen organizaciones conformadas *efectivamente* por una (Digna Vida), dos (Multired) o cinco personas (Sopa y Seco) –pese a que en actividades amplias participan muchas más personas, inclusive algunas de las que ya no hacen parte del MAB-, hace pensar en la posibilidad de llegar a integrar todos estos procesos en una sola organización de tipo flexible y no formal (es decir, una que no tenga por qué estar legalizada ni se estructure a partir de la creación de cargos burocráticos -Presidente, Vicepresidente, Fiscal, Tesorero, etc.¹⁶-), o en la realización de mayores esfuerzos de convocatoria –tanto a los antiguos miembros como a nuevas personas que pudieran sumarse al proceso- que permitan fortalecimiento y ampliación de los distintos nodos que componen la red, buscando con ello, un ajuste del proceso atendiendo a su despliegue de fuerza y capacidad de articulación real en el territorio. Así mismo, esta nueva forma organizativa –cualquiera que se adopte- podría tener una composición mixta en la que se respete la autonomía financiera y administrativa de las distintas líneas de trabajo que se desarrollan (cultura, formación, empresa productiva, participación en espacios político-electorales, etc.), a la vez que se procure afianzar la integración social y la articulación política de este actor colectivo.

Otro aspecto que debería considerarse a fondo es el número de actividades, procesos y espacios en los que debería participar la organización. A veces, resulta mejor dedicar el tiempo y esfuerzo a la realización de dos o tres tareas que intentar abarcar diez -especialmente, cuando son tan pocas las personas que asumen realmente los compromisos y responsabilidades que resultan como consecuencia de la participación de la organización en el territorio-. Conciliar el despliegue de acciones y funciones atendiendo a la capacidad existente para llevarlas a cabo, así como a los ejes políticos e ideológicos que articulan y otorgan sentido a la experiencia,

¹⁶ En todo caso, para gestionar la consecución de recursos con instituciones del orden distrital y nacional podría seguirse usando la figura de Multired o de Digna Vida. Incluso podría explorarse la posibilidad de realizar uniones temporales con otras organizaciones con las que existen acuerdos, cercanías y confianzas.

resulta ser una forma de organizarse que podría posibilitar una mejor división interna del trabajo, ayudaría a reducir el personalismo y concentración del liderazgo por parte de algunos de sus miembros, y permitiría la identificación de responsables concretos y específicos durante la planeación y realización de los distintos trabajos que se llevan a cabo.

4.2.2.5 Sentido de la lucha:

SENTIDO DE LA LUCHA		
Elementos constitutivos		Testimonios
Reivindicación de derechos	Alimentación	<p>-“las consecuencias que traía para el conjunto de la ciudadanía el Decreto 812 de 2007, los cierres temporales de algunos comedores en el transcurso de nuevas contrataciones, las pocas horas de atención con las que contaban las y los participantes para acceder a los alimentos y el irrespeto a la minuta establecida por la Alcaldía Mayor de Bogotá, fueron los principales motivos que ocasionaron la protesta de las y los integrantes de Multired”.</p> <p>-“El 16 de octubre se convirtió en una fecha emblemática para la gente que hace parte del MAB. Desde ese año, se ha seguido conmemorando el Día Mundial de la Alimentación, a través de movilizaciones y protestas al interior de la localidad”.</p> <p>- “en vista de que doña Virginia se enteró de que en el Comedor de la Paz <i>“pensaban sacar al operador sin haber cumplido el contrato”</i>, un grupo compuesto por cinco mujeres decidió tomarse este espacio en marzo de 2009”.</p> <p>-“No obstante, a que durante mucho tiempo no existió una identificación plena con los procesos de trabajo que realizaban acciones encaminadas hacia la exigibilidad del derecho a la alimentación en la localidad, las y los jóvenes de este colectivo decidieron bautizar el nuevo grupo de trabajo con un nombre que las y los seguía relacionando con esta dimensión de la lucha social. En este sentido, las y los jóvenes empezaron a reconocer que, <i>“nosotros también llegamos allá al comedor para suplir una necesidad, para calmar el hambre, y por eso también ahora nos llamamos Sopa y Seco, lo primero que nos reúne a nosotros es una sopa y un seco, que nos hacía falta en nuestras casas”</i>.</p> <p>-“<i>durante el trabajo que hemos hecho, como que nos dimos cuenta de que esto realmente sí es importante. Si tu no comes no puedes hacer nada (...) lo cultural se convirtió en una herramienta para reivindicar la alimentación</i>”.</p>
	Otros derechos	<p>-“La falta de claridad sobre los recursos que se habían estado recogiendo voluntariamente en los comedores para fortalecer los procesos productivos (...) ocasionaron la protesta de las y los integrantes de Multired”.</p> <p>- “Consientes de la necesidad de realizar procesos que garanticen independencia en el ejercicio de exigibilidad de derechos sociales y culturales, uno de los objetivos de Multired siempre ha sido el fortalecimiento de propuestas productivas”.</p> <p>-“<i>Al principio, cuando estábamos como tratando de buscar nuestro propio horizonte (...) siempre nos hacíamos esas preguntas. Nosotros qué hacemos acá si el tema de la alimentación no es algo que llame a los jóvenes ni nada de eso, sino por el lado de la cultura, de la música, como de las artes, esas cosas. Nosotros siempre nos cuestionamos eso</i>”.</p> <p>-“Las reivindicaciones de género que proponía la naciente Semillas y la identificación que estaba viviendo Sopa y Seco con actividades y procesos culturales, no permitía que estos dos grupos se sintieran reconocidos en una red de trabajo que reivindicaba aspectos relacionados específicamente con temas alimentarios”.</p>

Actividades	Identificación	<p>-“Otra propuesta que se realiza cada diciembre desde el año 2007, es la Novena Temática por el Derecho a la Alimentación. Por iniciativa de Kike -quien toma como ejemplo algunas experiencias surgidas desde el campo de la teología de la liberación-, se empieza a trabajar en la realización de una cartilla para la novena navideña, en la que se traten temas como el derecho a la tierra, el desplazamiento forzado, la importancia de los alimentos y la organización social, entre otros”.</p> <p>-“El 28 de marzo de 2008, en el comedor comunitario de la Paz, se realiza un coctel de lanzamiento de la Multired Alimentaria de Bosa, donde participaron 50 personas representantes de 10 comedores, operadores y funcionarios. (...) Con un brindis dirigido por Consuelo del comedor comunitario San Eugenio, se celebró la existencia de la Multired Alimentaria de Bosa –MAB-, así como su proyección como experiencia de trabajo colectivo con aspiraciones de ser una fuerte organización social de base”.</p>
	Integración	<p>-“El proyecto de participación tenía planeado un encuentro con el conjunto de redes con las que trabajaba en la ciudad Bogotá. Este evento, realizado en Villeta –Cundinamarca-, permitió a Multired compartir sus visiones y propuestas con otras organizaciones, en particular, con aquellas que provenían de comedores comunitarios o estaban interesadas en el tema alimentario”.</p> <p>-“Una de las actividades que más han aportado en el proceso de integración y consecución de recursos han sido las viejotecas. Desde que se realizó la primera en el salón comunal de Bosques de Maryland, durante el mes de septiembre de 2008, con motivo de la celebración del primer año de Multired, estos espacios de encuentro han resultado de vital importancia para la organización”.</p> <p>-“Otro tipo de rumbas que han resultado muy importantes para afianzar la confianza e integración entre las y los integrantes de este proceso, han sido los cumpleaños de la gente, la celebración de los días de brujas y otras fiestas ocasionales que han surgido sin necesidad de planearlas o convocarlas”.</p> <p>-“Las ciclovías, (...) que fueron dos, las hicimos hacia Soacha, eran como actividades de integración entre nosotros, entre el grupo porque éramos como unos quince y me acuerdo que salimos de la farra de Multired, por eso, son tan notorias las farras en nosotros”.</p> <p>-“Después llegamos a vacaciones y con una amiga que ya no está tampoco, ella se llama Andrea, y Camus y Pedro adelantamos la idea de hacer el cine foro y las vacaciones recreativas. El cine foro era para los niños, hicimos solo una, pusimos “Albin y las ardillas”. No teníamos películas, pero eso también como que nos unió hartito, porque nos gustó trabajar ahí”.</p> <p>-Las fogatas y los paseos también hacían que trabajáramos resto juntos”.</p>
	Visibilización	<p>-“el 6 de diciembre fueron invitados a realizar una presentación sobre el trabajo realizado por ellas y ellos en el marco del encuentro local del programa “Bogotá Sin Hambre”. Ese día, Luz Dary –participante del comedor el Palmar-, hizo una presentación en la que nuevamente hacía extensiva la invitación a todos los comedores comunitarios de la localidad, para que se vincularan a la Multired y participaran de los procesos que se estaban llevando a cabo”.</p> <p>-“el 14 de diciembre se realizó una Lunada Navideña en la Subdirección Local, en la que se convocó a 300 personas de los diferentes comedores comunitarios, con el fin de repartir las cartillas y convocar a la gente para que asistiera a los comedores a rezar la novena con sus familias”.</p> <p>-“Durante los meses de enero, febrero y marzo de 2008, se llevaron a cabo varias reuniones previas entre la</p>

		<p>gente de los comedores y otras redes locales de operadores como ASORED, con la idea de llevar propuestas conjuntas en temas como el alimentario y las estrategias de autogestión productiva”.</p> <p>-“<i>Afuera hacíamos juegos tradicionales, como eran el lazo, la goloza (...) y después el campeonato relámpago de fútbol, que fue al interior de los comedores comunitarios, que era lo que queríamos, pues nosotros siempre teníamos la idea de trabajar con los jóvenes de los comedores</i>”.</p> <p>-“<i>las cosas que hemos hecho a nivel de movilización, formación e incidencia en espacios ha permitido que la imagen nuestra hacia afuera sea muy grande</i>”.</p>
	Fortalecimiento	<p>-“los nodos que actualmente componen el movimiento, han decidido realizar un bingoailable con el que esperan reunir más de 300 personas. Los dos grandes objetivos que se pretenden alcanzar con la realización de este evento, son: poder retomar el trabajo conjunto y recoger la mayor cantidad de fondos con el fin de poder pagar varias deudas acumuladas”.</p> <p>-“Tal vez, el único grupo del MAB que mantiene actualmente un trabajo en el territorio medianamente fuerte, es el Colectivo Juvenil Sopa y Seco. Procesos como el preicfes que se encuentran adelantando los amigos de Oso o el trabajo que vienen adelantando con el fin de crear la escuela cultural Wayna Satiri, son actividades que, de alguna manera, evidencian sentido de articulación y lucha en el territorio”.</p> <p>-“En los últimos meses, gran parte de los esfuerzos del MAB han estado encaminados hacia los espacios de participación político-electorales. Hugo, Consuelo y Oso han estado reuniéndose con expresiones políticas y sociales afines en la localidad”.</p>
Objetivos del trabajo	Procesos	<p>-“La propuesta de Multired buscaba la creación de unos Circuitos Agroalimentarios Locales –CAL-, en los que se reconociera la ventaja que tiene lo local para potenciar las diferentes fases de la cadena alimenticia, brindando así, alternativas adecuadas para cada territorio, en un ciclo complejo que iba desde la agricultura urbana -entendida como complemento a la vinculación necesaria que debía tenerse con los campesinos y campesinas-; pasando por el acopio y la transformación de las cadenas de mercado, hasta llegar al consumo responsable y el reciclaje. De esta manera, es posible seguir una espiral que garantice la autonomía en el acceso a los alimentos por parte de las comunidades, frente a las propuestas de grandes empresas nacionales y multinacionales que comercializan productos genéricos para todos los territorios”.</p> <p>-“El proceso recreo deportivo <i>“comienza con agricultura urbana. Era un proceso que nos pensamos con los niños en realidad (..) se propone que los propios niños construyan las reglas, que construyamos desde los propios materiales que tenemos los juegos que vamos a hacer”</i>.</p> <p>-La participación en espacios político-electorales (...) buscando con ello, el fortalecimiento económico y político del Movimiento. (..) Sin embargo, no existe un consenso absoluto respecto a la incursión del MAB al escenario electoral”.</p>
	Organizaciones	<p>-“conformar una organización que reivindicara la exigibilidad del derecho a la alimentación”.</p> <p>-“estos espacios (...) permitieron reunir la fuerza de mujeres y hombres que desde hace mucho tiempo venían cuestionando su propia realidad y guerreándola con toda para sacar adelante a sus familias”.</p> <p>- “conformar una organización (...) que continuara el objetivo de fortalecer los Comités de cada comedor”.</p> <p>-“A pesar de que al principio los jóvenes de JOMAB no realizaban sistemáticamente actividades de encuentro y trabajo en el territorio, lo cierto, es que las ganas de trabajar y el deseo de crecer como</p>

	<p>organización, las y los fue uniendo en el sueño de luchar y meterle desde la cultura al proceso”.</p> <p>-“Nosotros teníamos esa línea como colectivo juvenil, pero nosotros queríamos también abrirnos hacia otros espacios más juveniles, que eran recreación, cultura, por ejemplo, la pintura también la teníamos presente en ese entonces (...) Llegamos a tener también un taller de manillas, donde se nos fueron tirando conocimientos por el tejido del hilo, la artesanía, todo eso. Y pues ya comenzamos a tener como más autonomía y a decir: -Venga que nosotros podemos como gestionar otras vainas-, y como jóvenes también comenzamos como a pellizcarnos y decir: -Venga, saquemos como un proyecto y no nos quedemos quietos nosotros, sino también comencemos a formar a otros jóvenes- (...) era JOMAB pero aparte de la Multired”.</p> <p>-“otra vez nos encontramos, y pues aquí estamos {Multired} (...) los mismos seis, siete comedores. Entonces, seguimos pensando, seguimos analizando y seguimos cuestionando”.</p> <p>-“El regreso de Doña Dora se dio porque “se estaba buscando como una unificación, porque yo tengo una organización y ellos son una organización, y pues que haya como más fuerza como más unión, porque la idea es seguir fortaleciéndonos para ayudarnos y ver qué se puede hacer o qué consigue uno”.</p>
--	--

4.2.2.5.1 Valoración:

El sentido de la lucha engloba los valores, referentes e intencionalidades que median el desarrollo del proceso. La forma en que un actor colectivo se integra y organiza; el carácter ético-político que orienta sus actuaciones, los objetivos que median la realización de ciertos procesos, y las actividades que despliega para visibilizarse y fortalecerse en el territorio, son todos factores que contribuyen a configurar un espacio simbólico de representación y afirmación compartido por los distintos tipos de sujetos y sujetas que deciden hacer parte de una organización.

La reflexión asociada con el sentido de la lucha adquiere entonces especial relevancia, puesto que abarca una serie de preguntas como son: por qué estamos juntos, para qué desarrollamos acciones de cierto tipo en pos de unos objetivos comunes, y qué es lo que nos lleva a sentirnos parte de algo. Las ciencias sociales, en su afán de intentar ofrecer respuestas a estos interrogantes han indagado sobre las características y la motivación alrededor de la acción colectiva, conformando un nuevo campo de estudio: las teorías sobre los movimientos sociales.

En sus inicios, a mediados del siglo pasado, los movimientos sociales fueron analizados desde una lógica de equilibrio social. El enfoque funcionalista consideraba a las organizaciones sociales y sus acciones de reivindicación y protesta, simplemente, como una anomalía: un hecho disfuncional que, de una u otra forma, desequilibraba a la sociedad (Archila, 2004, p. 38-39). Los movimientos sociales y sus acciones eran definidos en oposición a la normalidad, constituida por los actores institucionales que, se presumía, tenían la capacidad de adaptarse a los cambios sociales (Múnera, 1998, p. 26-28). Por consiguiente, “las conductas colectivas reposaban sobre un modelo que suponía el equilibrio como esencia de la sociedad. Frente a él los movimientos sociales eran entendidos como un intento anormal y disfuncional de adaptación a desequilibrios producidos por factores externos a ella” (p. 27).

Posteriormente, a partir de la irrupción de nuevos movimientos sociales –especialmente los estudiantiles a finales de los años sesenta-, se cuestionó el anterior modelo de análisis y se afirmó que las acciones colectivas eran racionales y coherentes entre medios y fines. Esto último, llevó a que se considerara que las y los sujetos no están dispuestos a participar en acciones colectivas si los beneficios esperados son menores que los costos que les implica participar (Delgado, 2009, p. 23). De esta manera, se fue configurando un nuevo campo de reconocimiento de la acción colectiva -conocido como la teoría de la movilización de recursos-, a partir del cual se establece que los movimientos sociales ejecutan acciones, es decir, movilizan recursos para el logro de objetivos que consideran estratégicos. Dichos objetivos, de acuerdo a esta teoría, se centran en la necesidad de integración al sistema político (Archila, 2004, p. 39 y 40).

Así mismo, este enfoque de estudio sostiene que los recursos utilizados por parte de los movimientos sociales en sus acciones colectivas, se pueden dividir en dos: los internos -como las finanzas, la información y el conocimiento que tiene la organización, la formación y consolidación del grupo base, la identificación y definición de los beneficiarios directos e indirectos, y la estructura de la organización- y los externos -como la articulación con otras organizaciones y las interrelaciones establecidas con el Estado para la provisión de ayudas y de nuevos integrantes-. El uso de estos recursos requiere un análisis por parte de la organización, sobre cuál es la mejor forma de actuar y qué recursos se movilizan o no, para conseguir las metas propuestas (Delgado, 2009, p. 24 y 25).

No obstante, a pesar de los avances que supone la teoría de movilización de recursos frente a los análisis de corte funcionalista, es evidente que estos dos enfoques analíticos desarrollados en Estados Unidos -por ende, autoreferidos a los movimientos y acciones ocurridas en dicho país-, se refieren en ambos casos a un actor excluido individual o colectivo, como lo afirma Múnera (1998): En la primera, el disfuncional que no quiere quedarse por fuera de la modernización; en la segunda, un agente de cambio que los actores tradicionales del sistema político obstaculizan. En los dos casos, se renuncia a analizar el significado de las orientaciones culturales que definen la acción y los efectos de las confrontaciones de tipo social, así como la integración o contradicción que estas acciones adquieren sobre las relaciones sociales (pp. 32-33).

Fue sólo hasta la década del ochenta del siglo pasado que se desarrolló en Europa una teoría alternativa alrededor de la acción colectiva de los movimientos sociales. La sociología de la acción -de origen y cuño francés-, ubicó a los movimientos sociales y sus actuaciones como agentes de un conflicto en el que se lucha por el control y orientación de una sociedad determinada. En este caso, los movimientos sociales se definen por tres principios: identidad o auto-reconocimiento del actor, oposición o caracterización del adversario, y la superación de la reivindicación particular a una mirada general de la sociedad (Archila, 2005, p. 43). Para esta teoría, las actuaciones de los movimientos sociales tienen sentido como apuesta de un modelo de sociedad específico, más allá de un cálculo racional sobre el beneficio de asociarse y movilizarse para los individuos, lo cual se constituye en un fin es sí mismo respecto a la sociedad que se quiere (Múnera, 1998, p. 37).

Posibilidades y limitaciones que nos ofrecen las teorías consultadas para ayudarnos a comprender el sentido de la lucha del MAB. En búsqueda de nuevos marcos analíticos:

Tanto la sociología de la acción como la teoría de movilización de recursos, pueden ayudarnos a comprender ciertos aspectos que median el sentido de la actuación y lucha de una organización como el MAB. El hecho de empezar a reconocer, por ejemplo, que el

sentido de su acción es político –puesto que este actor colectivo busca transformar la sociedad en su conjunto-, al mismo tiempo que existen cálculos estratégicos individuales que median en todo momento este proceso de articulación social –sus distintos integrantes se asocian buscando beneficios personales o la satisfacción de necesidades particulares-, sin duda nos permite situar y comprender de mejor manera la actuación de esta organización en el territorio.

Sin embargo, a pesar de que estos marcos analíticos pueden llegar a ofrecernos una mayor capacidad comprensiva en relación con el actor colectivo aquí estudiado, es evidente que las teorías europeas y norteamericanas de los movimientos sociales, resultan insuficientes para ayudar a dilucidar el sentido de la acción y lucha que caracteriza a grupos como el MAB⁴³.

Resulta necesario entonces, considerar elementos como los sentimientos y las valoraciones éticas que se realizan en relación con situaciones y expresiones de lo instituido que se experimentan en la vida cotidiana⁴⁴, reconociéndolas como parte de los repertorios que se constituyen en la base simbólico-afectiva que permite el inicio de un proceso organizativo –la indignación o rabia frente a un hecho considerado o percibido como injusto, es un claro ejemplo de lo anteriormente expuesto-, o que generan lazos de solidaridad y afecto que construyen un nivel de identidad colectiva importante para el desarrollo de las acciones y la participación en ellas (Otero, 2006, p. 177).

En efecto, la idea de que el sentido de la lucha está únicamente definido por los análisis de costo-beneficio que realizan los actores individuales y colectivos, impide reconocer que, en muchos casos, las personas se organizan y movilizan sin percibir ganancias claras –ejemplo de ello, serían las huelgas de solidaridad con algún grupo o sector de la sociedad-. En definitiva, los movimientos sociales y populares son vehículos que permiten el reconocimiento del sentido de pertenencia y construcción de identidades colectivas, y no simples instrumentos a través de los cuales se espera conseguir mejoras materiales o alcanzar objetivos políticos. De allí que, en

muchas ocasiones, se definen posturas y elementos innegociables pues aceptarlos implicaría abandonar el sentido de la acción colectiva (Archila, 2005, p. 440-442).

Al abandonar la perspectiva economicista sobre los movimientos sociales, aceptamos que existen configuraciones culturales, sensaciones de injusticia y apuestas políticas de largo aliento que definen la acción colectiva. Esto último, ha permitido que se constituya una teoría para analizar los movimientos sociales caracterizándolos a partir de su orientación al cambio social. De esta manera, la búsqueda de la acción colectiva funge como el eje primordial por medio del cual se adquiere una dimensión política, y también por su capacidad para reflexionar sobre su propia experiencia y comprenderla críticamente, lo que los estimula a actuar para transformarla (Delgado, 2009, p. 39 y 40).

Metodológicamente, estas ideas se trabajan a partir de un marco de interpretación que incluye unos *Marcos de Injusticia*, los cuales se refieren a las orientaciones cognitivas y afectivas que un actor o movimiento asume y utiliza para comprender una situación como justa o injusta; la *Capacidad de Agencia*, que se relaciona con la conciencia para analizar el sentido y eficacia de sus acciones para transformar las problemáticas sobre las que centra su acción y, la *Identidad*, que se refiere a los procesos para definir y redefinir referentes de reconocimiento colectivo para que la organización cuente con un concepto sobre sí misma y sobre los adversarios (Delgado, 2009, p. 40).

¿Cómo comprendemos el sentido de la lucha del MAB?

El hecho de que el MAB sea una Organización Popular Urbana (OPU)⁴⁵ y no un Movimiento Social Urbano (MSU), no impide que se interprete el sentido de la lucha de este actor colectivo, a partir de los referentes conceptuales puestos en este apartado del texto, debido a que, la definición estratégica e instrumental de su acción como organización (costo/beneficio, medio/fin), los referentes de identidad compartidos, la apuesta por un modelo de sociedad distinto, y la construcción de lazos simbólico-afectivos en el desarrollo de las

actividades y procesos de trabajo, han definido las “apuestas” ético-políticas que caracterizan la acción colectiva de esta organización⁴⁶.

En el caso del MAB, la reivindicación del derecho a la alimentación y sus distintas escalas de realización; la acción colectiva constituida de las y los sujetos que conforman los procesos colectivos, la movilización de recursos e identificación de estrategias para lograr los fines propuestos, la identificación e integración que ha ido surgiendo a partir de la realización de actividades y procesos de trabajo en los que cotidianamente se han ido conociendo e involucrando, y la irrupción de afectos, confianza, cariño y apoyo mutuo en la experiencia de integración y articulación popular que supone el tránsito de la acción individual a la colectiva, han ido configurando un campo de sentido propio y una capacidad de agencia específica, en la que se expresan las razones-actuaciones-emociones-sentimientos que justifican y orientan los procesos de resistencia y lucha adelantados hasta ahora.

Por otra parte, las trayectorias e intereses particulares surgidos a lo largo de la experiencia, fueron configurando nuevos tipos de reivindicaciones, escenarios de actuación e interacción con otro tipo de sujetos y espacios. Lo anterior, no sólo fue una de las razones que llevaron a que se tuviera que buscar una nueva forma de articular a las distintas organizaciones que hacían parte del proceso, sino que además terminó constituyéndose en uno de los grandes puntos de tensión entre el grupo de jóvenes y la gente de Multired¹⁷.

Siguiendo estas ideas, el sentido de la lucha construido a lo largo del tiempo por parte de este proceso, no ha sido un elemento estático y permanente que haya permanecido inalterado, sino que, por el contrario, ha sido una producción dinámica que se ha ido acomodando a nuevas circunstancias y realidades producto de los cambios asociados con lo que esperan las personas que sea la organización, a los escenarios donde se realizan las acciones y las oportunidades para que tengan éxito, a las disputas y conflictos internos que se han

¹⁷ Este hecho, evidencia que la organización ha tenido momentos y espacios de reflexión asociados con situaciones en las que se negociaron determinados aspectos con la institucionalidad y otras organizaciones sociales, a la vez que, permite comprender la pluralidad de apuestas políticas y dificultades que las y los integrantes del MAB han advertido a lo largo del proceso -aunque no todo el tiempo, tal y como se pudo observar en el aparte en el que se trataron los aspectos de tipo organizativo-.

presentado a lo largo del tiempo, y al cariño y amistad que se ha ido construyendo entre sus distintos tipos de integrantes. Así mismo, el sentido de la lucha del MAB está directamente relacionado con ciertas ideas emergentes que han ido surgiendo en relación con las implicaciones que adquiere el reconocimiento de su ciudadanía -por ejemplo, la idea de que la organización apuesta por un reconocimiento integral del derecho a la alimentación, mientras que la institucionalidad tiende a impulsar posturas asistencialistas-. Esto último, evidencia una manera específica de reconocerse que permite su propia afirmación, diferenciación y reconocimiento del contrario.

4.2.2.5.2 Contradicciones:

4.2.2.5.2.1 Derecho a la alimentación / otro tipo de reivindicaciones:

Desde sus orígenes, la Multired Alimentaria de Bosa se gestó alrededor de los espacios de participación promovidos desde la institucionalidad, mediante los cuales esperaba fortalecer la red de comedores comunitarios de la localidad. Lo anterior hizo que buena parte de los esfuerzos de formación, reunión, encuentro y articulación estuvieran encaminados hacia la creación de una organización que defendiera y reivindicara el derecho a la alimentación⁴⁷. Al respecto, es preciso señalar que esta reivindicación específica, operaba como un llamado a otras y otros respecto a una problemática sentida. En palabras de Gallardo (2006), “la lucha no sólo expresa necesidades, reivindicaciones y exigencias, sino que también su carácter testimonial genera las condiciones para su incidencia y legitimidad culturales, remueve y convoca sensibilidades” (p. 97). Por lo tanto, la posibilidad de trascender el nivel más “primario” de las relaciones sociales, a partir de la participación en espacios de encuentro con otras organizaciones y personas buscando generar una propuesta alternativa frente a la localidad, demuestra como a lo largo del tiempo ha existido una intencionalidad clara de parte de las y los integrantes del MAB, en relación con la necesidad de alcanzar mayores niveles de articulación y visibilidad política.

Todas las protestas, movilizaciones y la mayoría de las actividades adelantadas por la gente del MAB en la localidad, han tenido como referente de sentido la exigibilidad de la disponibilidad, calidad y acceso a los alimentos por parte de los distintos grupos de participantes que asisten a los comedores comunitarios. Así mismo, procesos como el de agricultura urbana o la novena navideña alimentaria, tuvieron como telón de fondo la reivindicación del derecho a la alimentación, la soberanía y las autonomías alimentarias, a partir de la construcción de un contexto más amplio de realización en el que se reconocen otras problemáticas (el desplazamiento forzado, el derecho a la tierra y la necesidad de organizarse en el caso de las novenas) y espacios de resistencia (desde la producción hasta el consumo en el caso de la agricultura urbana), que se encuentran directamente relacionados con la posibilidad de alimentarse en forma adecuada y digna.

Sin embargo, a pesar de la centralidad que tiene lo alimentario como espacio de reivindicación y lucha para la gente del MAB, existen otro tipo de intereses y espacios de conflicto social que han estado presentes en el proceso de configuración de sentido colectivo de la organización. El reconocimiento del enfoque diferencial de género al interior de una red de trabajo que se articulaba para exigir el goce efectivo del derecho a la alimentación, o el distanciamiento de las y los jóvenes cuando empezaron a identificar el interés que tenían por desarrollar actividades de tipo cultural y artístico, fueron dos grandes complejidades que terminaron debilitando estructuralmente a Multired, al mismo tiempo que se fortalecía el Colectivo Juvenil Sopa y Seco y la organización de mujeres Semillas de Esperanza, Vida y Paz.

No obstante lo anterior, es un hecho que el MAB ha logrado recomponer la “unidad” de sentido entorno al derecho a la alimentación, mediante un proceso de reflexión en el que lo cultural ha sido comprendido como una forma de reivindicar lo alimentario, a la vez que se ha empezado a reconocer el impacto diferenciado que la falta de acceso a los alimentos genera en las mujeres y los y las niñas.

4.2.2.5.2.2 Intencionalidad instrumental de ciertas actividades / apropiación simbólico-afectiva de las mismas:

Las y los sujetos individuales participan en organizaciones sociales y populares esperando alcanzar ciertos objetivos o metas. Lejos de ser actores irracionales que se asocian por miedo o frustración derivada de su incapacidad de alcanzar el éxito en una sociedad que los margina e impide –como sostienen algunas teorías conservadoras sobre los movimientos sociales⁴⁸–, quienes participan en este tipo de experiencias colectivas son capaces de “medir” las consecuencias de sus actuaciones atendiendo a una racionalidad de tipo instrumental (costo-beneficio / medio-fin), la cual, les permite pensar estratégicamente los procesos de resistencia y lucha en los que deciden participar, como se pudo ver en la primera parte de este acápite.

En el caso del MAB, por ejemplo, la realización de rumbas y bingos podrían constituirse en dos tipos de acciones (medios), mediante las cuales se pretende conscientemente fortalecer económicamente a la organización (fines). Así mismo, las lunadas navideñas y las novenas temáticas por el derecho a la alimentación (medios), han servido para que el MAB sea reconocido política y socialmente por otro tipo de actores y organizaciones en la localidad (fin). Sin embargo, a pesar de que lo anteriormente expuesto es formalmente válido, sería un error reducir el alcance y sentido de estas actividades, a partir de una forma de comprenderlas en la que simplemente se asocian con meros ejercicios racionales orientados a fortalecer y aumentar los recursos y fuerza de la organización.

Durante el proceso de planeación y realización de las rumbas, lunadas y novenas, se han ido constituyendo identidades y afectos. De ahí que muchas veces haya tenido más valor y relevancia lo bien que la pasaron y se sintieron en una rumba, que el dinero finalmente obtenido para pagar deudas acumuladas o comprar nuevos insumos. Por lo tanto, la identificación e integración que se produce entre juegos, sonrisas, bailes, rezos y conversas puede resultar más importante para el proceso, que lo mucho o poco que lograron visibilizarse y fortalecerse durante el desarrollo de una actividad.

Por lo tanto, en el caso del MAB podría decirse que sucede lo mismo que Alfonso Torres (2002) señala como factor constitutivo de la identidad colectiva de los movimientos sociales. Para este autor, “la identidad es correlativa a los lazos de solidaridad que se

construyan al interior del movimiento; ya sea en el ámbito cotidiano o alrededor de las asociaciones y redes que genere o en la misma movilización, los movimientos se van construyendo como comunidades de sentido, de voluntad y de futuro” (p. 44).

4.2.2.5.3 Limitaciones:

A pesar de que el MAB tiene claridades políticas y conceptuales en relación con el horizonte de sentido de su lucha, y a que existen profundos vínculos afectivos y simbólicos entre sus distintos tipos de integrantes, esto no ha sido suficiente para garantizar la continuidad y vitalidad del proceso en los últimos años. Saber por qué y para qué se hacen las cosas es muy importante y significativo, así mismo, es fundamental ir constituyendo una identidad común que se vaya afianzando y transformando gracias a los distintos espacios de encuentro y reunión. Sin embargo, el hecho de que las cosas no hayan salido según lo esperado en algunas ocasiones; las debilidades que muchas y muchos evidencian en el logro de objetivos y la consolidación de procesos -particularmente en el tema productivo-, y la ausencia de alternativas de solución que permitan la sensación de éxito y avance por parte de quienes participan en esta experiencia, puede estar llevando al alejamiento progresivo y al debilitamiento estructural de la organización. Sentir que los recursos que se movilizan y los costos que se asumen suponen un gran desgaste y déficit en relación con los beneficios que se alcanzan, puede estar generando sentimientos de frustración, desesperanza y desánimo generalizado en varios de los y las integrantes del MAB.

Por otra parte, es preciso que al interior del MAB se debatan y acuerden las distintas apuestas políticas e ideológicas que median el sentido de la lucha de esta organización actualmente¹⁸, ya que a pesar del consenso existente en relación con la necesidad de reivindicar el goce efectivo del derecho a la alimentación en el territorio (significante principal), pueden llegar a existir otros referentes

¹⁸ No obstante, es preciso aclarar que al interior de la organización se ha discutido periódicamente, la agenda política que todas y todos han ido reconociendo y validado a lo largo de la historia del proceso.

de lucha -género, infancia y cultura, entre otros-, que podrían llegar a ser significativos en el trabajo que se realice en la localidad durante los próximos años (significantes emergentes).

Los movimientos sociales “son agentes productores de significado, y como tales, se hayan comprometidos con la configuración de repertorios culturales que, de manera cooperada con otros actores sociales, redefinan y amplíen el sentido de la política” (Delgado, 2009, p. 41). Sin duda, el MAB cuenta con una identidad compartida por sus distintos tipos de integrantes, así como con una capacidad de actuación en el territorio que deberá adaptarse a las capacidades reales de la organización para materializar los objetivos que definen, aquello que se imaginan, las cosas que quieren, y los sueños por los que luchan. Lo anterior, podría llegar a potenciar la emergencia de nuevos significados relacionados con el ejercicio de su ciudadanía, los cuales, podrían ser construidos a partir del encuentro y negociación con otros actores sociales y populares dentro y fuera del territorio.

5. PROSPECTIVA DE LA EXPERIENCIA:

Al finalizar la investigación se realizó una jornada de trabajo en la que se socializaron los resultados de la sistematización de la experiencia –como se verá en el capítulo en el que se traten aspectos relacionados con la reconstrucción analítica del proceso investigativo (metacognición)-. De ahí que, aprovechando que la memoria sobre la interpretación de las cinco categorías analíticas construidas por parte del equipo responsable aún se encontraba “fresca”, decidimos convocar una última tertulia dos días después, en la que se reflexionara colectivamente cuál podría llegar a ser el futuro del proceso.

Teniendo como referente de sentido los resultados de la sistematización (apuesta de apropiación analítica colectiva de las trayectorias que definen los intereses, problemas y tensiones que median el curso de la acción de una experiencia organizativa en el presente), se propició un escenario de diálogo en el que varias de las personas que integran los distintos nodos del MAB, se pensaron el proceso en el corto, mediano y largo plazo. A pesar de que no fue un espacio de diálogo pensado para proponer una planeación o escenarios de actuación sistemáticos y “definitivos” –tampoco pretendía serlo-, a continuación se describen los aspectos más importantes y significativos que emergieron a partir de la realización de este ejercicio prospectivo:

5.1. Lo “económico”:

Se definió lo económico como el aspecto más importante en el que se debía seguir trabajando y explorando alternativas. Al respecto, se estableció que era necesario formarse y capacitarse con el fin de poder sacar adelante una propuesta de autogestión productiva enmarcada en la economía solidaria (apuesta política de largo plazo), a la vez que se fortalecía la microempresa Multipoder de Limpieza (se pensó, por ejemplo, que se empezaran a vender los productos de aseo en el centro de la ciudad), y se intentaba administrar un comedor comunitario en la localidad de Usme o Bosa (apuesta política y productiva de corto plazo).

Para muchas y muchos de los integrantes del MAB, la participación como operadores de un comedor comunitario podría llegar a significar la integración de varios tipos de acciones políticas, educativas y sociales en un mismo espacio. En este sentido, se propuso que todos los nodos se involucraran de alguna manera en su funcionamiento. Así mismo, se estableció que era necesario acompañar técnicamente esta iniciativa, de lo contrario, podría llegar a suceder que la organización saliera perjudicada, debilitada y con nuevas deudas.

5.2. Lo organizativo:

Se definió que resultaba conveniente precisar mejor el alcance de la actuación del MAB en el territorio. En este sentido, se propuso que se hiciera una reflexión y priorización de los espacios políticos, formativos, sociales y culturales más importantes a los que podrían seguir asistiendo, al mismo tiempo que se definieran responsables que asumieran el trabajo que se desprende de cada uno de ellos (esta forma de organizar y dividir el trabajo la ha venido proponiendo y desarrollando el colectivo Sopa y Seco desde el mes de abril de este año).

Otro aspecto sobre el cual se reflexionó colectivamente, fue sobre la necesidad de dividir el trabajo atendiendo a una comprensión de las distintas dimensiones que conforman a los sujetos que componen la organización. Al respecto, se precisó que era necesario distribuir las cargas y responsabilidades atendiendo a los intereses y gustos particulares de los nodos y sus integrantes, a las posibilidades y disponibilidades personales (tiempo libre, responsabilidades familiares, laborales o educativas), y a las necesidades colectivas y organizacionales (se acordó, por ejemplo, que todos los nodos iban a trabajar para fortalecer lo económico porque era importante para el MAB, pese a que a muchas y muchos no les gustaba tanto esta dimensión del proceso).

5.3. Lo formativo:

Se definió que era importante que el conjunto de la organización se formara (en sus dimensiones políticas, económicas, administrativas y técnicas) para mejorar la capacidad productiva y de autogestión de la organización en el territorio. Así mismo, se estableció que la administración del comedor comunitario podría ser un espacio de aprendizaje político colectivo (aprender haciendo y asumiendo), tanto para quienes se

encuentran interesados en realizar procesos de formación, como para quienes se encuentran interesados en aprender habilidades y conocimientos administrativos, operativos y técnicos.

6. METACOGNICIÓN: SISTEMATIZAR LA SISTEMATIZACIÓN.

Este capítulo lo dedicaremos a describir y analizar las fases, dificultades y aprendizajes que surgieron durante la realización de esta investigación. Para ello, se hará un recuento analítico del proceso de trabajo que realizamos durante el último año. Cabe aclarar que, este aparte se construye con la finalidad práctica de contribuir al debate sobre la sistematización de experiencias⁴⁹, al mismo tiempo que reconstruimos el proceso de trabajo que realizamos con la participación de la propia comunidad.

6.1. Las fases de la sistematización:

Esta propuesta de sistematización contó con al menos cuatro fases:

La primera, de presentación y socialización de la propuesta al conjunto de la organización. Este fue el momento en el que nos reunimos con todas los nodos que conforman el MAB, y después de explicarles mejor “qué era eso de sistematizar”, las bases de la comunidad concluyeron que sí era importante “meterle la ficha” a pensarse y reflexionar su propia experiencia¹⁹, y se conformó un equipo de trabajo encargado de asumir las responsabilidades y acciones que se derivaban de este proceso investigativo.

La segunda, fue la RCH de la experiencia de esta organización. En este momento, se realizaron una serie de tertulias y talleres con el fin de rescatar la memoria colectiva de las comunidades desde un enfoque metodológico en el que se privilegió su oralidad, al mismo tiempo que se devolvían los avances del trabajo y se corregían e incorporaban nuevos elementos, atendiendo a las sugerencias que la gente iba proponiendo durante las sesiones de encuentro.

La tercera, fue la parte del proceso en que nos dedicamos a periodizar, categorizar, analizar e interpretar el relato consensuado que se escribió a varias manos. Esta fase del trabajo supuso un cambio de actitud frente a lo que implicó la RCH, debido a que el

¹⁹ Inicialmente, el único que tenía claro que era importante hacer la sistematización era Hugo. Esto, pudo haber dificultado la participación de la gente en la primera fase del trabajo ya que, lo mejor en estos casos, es que sea la propia comunidad quien se encuentre interesada, motivada y “necesitada” de sistematizar su propia experiencia organizativa.

énfasis del proceso ya no se centraba tanto en la oralidad y la narrativa, sino que, por el contrario, suponía un esfuerzo de segmentación, agrupación, reelaboración y diálogo con teorías.

Finalmente, la cuarta fue la socialización de los resultados de la investigación al conjunto de la organización. El objetivo era poder dar a conocer los análisis e interpretaciones que habíamos elaborado, a partir de la construcción de un dispositivo pedagógico que nos permitiera hacer un ejercicio de “traducción” y comunicación con las bases, allegadas y allegados a esta experiencia. También, se buscaba generar una reflexión sobre el futuro del MAB, con la finalidad práctica de propiciar un escenario en el que nos pensáramos de manera prospectiva la experiencia.

Graficando las fases de la sistematización, se podría decir que el proceso fue más o menos de la siguiente manera:

**GRÁFICO DEL TRABAJO REALIZADO DURANTE LA SISTEMATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA DEL MAB
-Marzo de 2011 a mayo de 2012-**

1 Fase Presentación	2 Fase Reconstrucción colectiva de la historia –RCH-					3 Fase Periodización, categorización, análisis e interpretación					4 Fase Socialización de resultados y prospección	
<p>2 reuniones: Encuentro con la comunidad, explicación de la propuesta, validación del ejercicio y creación del equipo de sistematización</p>	<p>5 tertulias: -Con todo el MAB 3) -Con Sopa y Seco (1) -Con Multired (1) -2 entrevistas Semi-estructuradas: -A luz Dary (1) -A Lida (1)</p>	Redacción 1 borrador de la RCH	Redacción 2 borrador de la RCH	Redacción 3 borrador de la RCH	Validación definitiva de la RCH.	2 encuentros: Categorización del relato.	Elaboración del 1 borrador: cuadros analíticos y la interpretación de los mismos por categorías (cambios y ajustes)	Socialización de los cuadros analíticos y la interpretación de los mismos (cambios y ajustes)	-Elaboración del 2 borrador: cuadros analíticos y la interpretación de los mismos por categorías (cambios y ajustes y Diálogo con teorías). -Validación definitiva de los cuadros analíticos por fases o periodos.	Socialización y validación definitiva del proceso de periodización, análisis e interpretación de la historia del MAB.	-Preparación del dispositivo pedagógico de socialización (5 encuentros). -Preparación y entrega de un libro sobre la historia del MAB a cada integrante de la organización (motivación para la participación en el taller de socialización y devolución del trabajo a la gente).	Preparación de un taller en el que se reflexionó entorno al futuro de la organización, y los aprendizajes obtenidos a partir de la realización de la sistematización de experiencias.
		1 Taller de lectura de la RCH (cambios y ajustes al relato)	2 Taller de lectura de la RCH (cambios y ajustes al relato)	3 Taller de lectura de la RCH (cambios y ajustes finales al relato)		Realización y presentación del 1 borrador del gráfico de periodización de la historia del MAB (cambios y ajustes)		Realización y validación definitiva del gráfico de periodización de la historia del MAB	-Construcción, ajustes, reelaboración y socialización de la interpretación de la experiencia por fases o periodos (Se realizaron 4 sesiones).		Realización de la jornada de socialización y devolución de resultados	Realización del taller prospectivo en relación con el proceso de trabajo del MAB
1 MES	MESES					7 MESES					1 MES	
ASESORÍA PERMANENTE DE LOLA CENDALES Y ALBA LUCY GUERRERO												

6.1.1. Presentación y socialización de la propuesta de trabajo:

6.1.1.1 Primeros acercamientos al proceso:

En la primera fase se realizó un ejercicio exploratorio para definir cuáles podrían ser los ejes temáticos que orientarían el curso de la investigación. Desde los primeros encuentros, la gente del MAB evidenció su malestar por la crisis que atravesaba el proceso, siendo la falta de recursos económicos y el ausentismo generalizado sus principales preocupaciones. Teniendo en cuenta que, uno de los aspectos más importantes de la sistematización es ayudar a comprender *¿por qué llegamos a la situación en la que actualmente nos encontramos?*, se empezaron a ajustar las preguntas que podrían llegar a orientar el proceso.

Durante este momento, las principales tareas que emprendimos y acordamos fueron:

- Empezar a precisar los núcleos temáticos sobre los cuales podría girar la sistematización de experiencias.
- Comenzar el proceso de acopio de información documental y audiovisual que había producido la organización desde su creación.
- Realización de lecturas en las que se trataran aspectos relacionados con teorías de redes sociales y el derecho a la alimentación.
- Construcción de un pequeño marco metodológico en el que se precisara qué era, cuál era el sentido, para qué se hacía y cuáles eran las metodologías de la sistematización de experiencias desde un enfoque de educación popular.

La idea entonces, era poder contar con una serie de herramientas analíticas, metodológicas y procedimentales que nos permitieran “entrar” a la discusión y comprensión de esta experiencia de una manera un poco menos “ingenua”. Así mismo, se buscaba que quienes todavía no tenían un acercamiento teórico a la sistematización de experiencias, pudieran contar con algunas herramientas para conocer mejor la modalidad investigativa que íbamos

a emplear, con el fin de posibilitar la reflexión y apropiación analítica de esta experiencia organizativa popular por parte de sus propias y propios integrantes.

6.1.1.2. Conformación del equipo de sistematización:

En la segunda reunión que convocamos dialogamos en relación con el significado de la sistematización de experiencias, a la vez que comunicamos cuáles eran los posibles aportes que nosotros sentíamos que este trabajo podría brindarle al proceso. Aclarando de antemano que la sistematización no era una “varita mágica” que permitiría solucionar todos los problemas, tensiones y conflictos que se habían presentado durante la historia de la organización, y alertando sobre la importancia de que la propia comunidad se involucrara activamente en la realización de una investigación que buscaba estudiar el proceso que ellas y ellos habían ayudado a forjar, se constituyó un equipo encargado de asumir la mayor “carga” y responsabilidad del trabajo.

Atendiendo la sugerencia de Hugo, decidimos incluir en el equipo a dos de los integrantes del Colectivo Sopa y Seco, dado que mostraban interés en temas como la educación popular y tenían relativa disposición de tiempo para dedicarlo a este esfuerzo. Oso, Lida y Hugo como parte del MAB, y Tatao²⁰ y Santiago en calidad de facilitadores “externos”, finalmente, terminamos conformando el equipo de sistematización.

6.1.1.2.1. Al principio el equipo no funcionó muy bien:

La falta de convencimiento en relación con los aportes específicos que la sistematización de la experiencia podría realmente aportar al MAB –muchas veces, se sacrifica el análisis y comprensión de la acción debido a las urgencias que trae consigo el activismo-, las obligaciones laborales y académicas tanto de Oso como de Lida, y los continuos viajes que debía hacer Tatao fuera de la ciudad, pudieron ser factores que afectaron el buen funcionamiento del equipo de sistematización durante los primeros meses de trabajo.

²⁰ Tatao es el apodo de Javier Medina Bernal.

Al principio, no resultaba fácil reunirnos todas y todos para planear y asistir a los talleres y tertulias que se convocaban. Sin embargo, en la medida en que se evidenciaban los aportes que el trabajo potenciaba al proceso, y se entregaban avances y devoluciones a la gente de lo que se hacía, cada miembro del grupo decidió dedicar un poco más de tiempo y esfuerzo para sacar adelante la investigación.

6.1.1.3. La embarramos con el cronograma:

Uno de los dispositivos que es urgente construir y activar durante esta fase del trabajo es la realización de un cronograma. Sin embargo, en nuestro proceso esto se fue aplazando hasta casi el final de la sistematización. Este hecho, pudo haber sido otro factor que contribuyó, en buena medida, a impedir que el equipo de sistematización funcionara en forma adecuada.

La falta de claridad sobre los tiempos del trabajo llegó a generar tal grado de incertidumbre, que cuatro meses después de iniciado el proceso un miembro del grupo llegó a manifestar lo siguiente: “yo creo que sobre la base de un plan de trabajo y un cronograma tentativo puedo comprometerme más, si veo que no puedo pues tomo otra decisión” (comunicación personal, 15 de julio de 2011).

Pese a que este inconveniente se logró superar, sólo fue hasta casi el final del proceso que logramos construir un cronograma de trabajo que nos permitiera explicitar los acuerdos y tiempos a los que nos comprometíamos.

6.1.2. La RCH del MAB:

La fase del trabajo en la que realizamos la RCH fue el momento en el que emergió con mayor fuerza la oralidad y la narrativa. La creación de un escenario de encuentro para contar y contarse, reconocer los sentimientos y afectos que se evidenciaban en la percepción de la organización que tenían, posibilitar escenarios de contrastación de una misma experiencia, enterarse de algunas actividades, procesos o acontecimientos en los que

no participaron todas y todos, y permitir la emergencia de la reflexión y el análisis sobre sus trayectorias, fortalezas y debilidades potenció la emergencia de un clima de confianza y cariño en el que se expresaban los consensos y conflictos.

Rememorar lo vivido permite ganar seguridad y confianza sobre los conocimientos y aprendizajes que vamos adquiriendo. Nadie sabe más que quienes han participado en una experiencia sobre lo que se hizo, lo que se sintió, lo que se vivió. En este sentido, la RCH posibilita que emerja el saber diverso que se produce en la propia práctica, al mismo tiempo que contribuye a recomponer las relaciones asimétricas de saber-poder existentes entre los profesionales que hacen parte del proceso, los asesores “externos” y la comunidad.

Uno de los aspectos importantes de esta fase del proceso, fue que nos permitió comprobar el carácter no lineal ni secuencial que caracteriza a las sistematizaciones de experiencias, debido a que, a pesar de que el énfasis del trabajo se centraba en la construcción de un relato consensuado en el que se privilegiaba el punto de vista de las y los integrantes de la organización -es decir, un ejercicio básicamente narrativo en el que se describen los hechos apelando a la memoria individual y colectiva-, constantemente la gente se aventuraba a proponer o cuestionar análisis, interpretaciones y sentidos que iban surgiendo respecto a los datos, hechos, acontecimientos, momentos y vivencias que ellas y ellos iban contando.

6.1.2.1. ¿Cómo construimos el relato?

6.1.2.1.1. Las tertulias:

Apelando a las formas de encuentro existentes en la propia comunidad, convocamos tertulias en las que se aprovechaba para dialogar en relación con la experiencia, pero también para hacer bromas, reírnos y hablar de otras cosas que no necesariamente tenían una incidencia directa en la construcción del relato. Al respecto, es preciso señalar que estos espacios de encuentro resultaron fundamentales para la gente que conforma el MAB, ya que terminaron siendo la excusa perfecta para poder reencontrarse y conversar después de varios meses en que no había sido posible hacerlo –la crisis de la organización se

evidenciaba también en la falta de acogida que tenían las invitaciones que Hugo hacía para tratar diversos temas relacionados con el proceso-.

El hecho de que algunas veces estuviéramos hasta cinco horas dialogando en forma ininterrumpida, es una clara muestra de la acogida e interés que despertó la propuesta de encontrarse para hablar sobre lo que se había construido durante los últimos años.

Metodológicamente, realizamos algunas tertulias con el conjunto de la organización, así como también, otras en las que se optó por trabajar con cada uno de los nodos que componen el MAB. El objetivo que nos propusimos con este segundo tipo de tertulias, era que la gente de cada una de las organizaciones pudiera expresar ciertas opiniones, sentimientos y críticas que tal vez no habrían emergido en presencia de las y los demás. También, se buscaba profundizar en relación con las experiencias y percepciones de cada una de las categorías de actor que fuimos definiendo durante la realización de la sistematización.

6.1.2.1.2. Las entrevistas:

En la medida en que se fue avanzando en la “organización” y periodización del relato, se vio la importancia de incluir y profundizar en ciertos temas, momentos o aspectos en los que encontrábamos vacíos. Por ello, se realizaron algunas entrevistas semi-estructuradas, que nos permitieron hallar valiosa información sobre algunos procesos, conflictos y actividades que posteriormente fueron incluidos en la RCH.

Pese a que no pudimos contar con algunas voces decisivas para la construcción del relato consensuado ya que, durante los meses en que se realizó la RCH de la organización no fue posible, por ejemplo, ubicar a un líder histórico del proceso que se había retirado como consecuencia de un conflicto interno –nos referimos aquí a Kike-, se logró incluir el punto de vista de algunas y algunos de los que se habían alejado o retirado del MAB.

6.1.2.1.3. Los talleres:

Todos los talleres que realizamos estuvieron enfocados a fortalecer la retroalimentación, devolución y comprensión de la sistematización. La idea era posibilitar nuevos elementos que permitieran mejorar la adquisición de herramientas analíticas e interpretativas en relación con la experiencia, al mismo tiempo que la gente de la organización validaba, corregía, matizaba o rehacía la periodización y redacción que proponíamos en relación con la historia del MAB.

Partiendo de la premisa freireana según la cual “la lectura del mundo precede siempre a la lectura de la palabra”, los talleres se configuraron en espacios dialógicos en los que se potenciaba una lectura crítica y desafiante de los borradores del “texto histórico” de la organización, con el fin de problematizar la interpretación sobre la propia experiencia que íbamos construyendo colectivamente. Así mismo, los talleres se erigieron en escenarios en los que se promovía la habilidad y el interés por la lectura, a partir del uso de técnicas grupales en las que todas las voces presentes tenían una participación activa, lo cual nos permitió la emergencia de múltiples diferencias, tonos y entonaciones que se aproximaban a esa historia cotidiana que intentaba “recoger” sus propias vivencias y aportes.

La lectura grupal del texto nos permitió reconocer algunas palabras y conceptos de difícil comprensión para algunas y algunos de los miembros del MAB. Esto último, posibilitó la reflexión en relación con ciertos aspectos de forma presentes en el texto que debían ser corregidos, al mismo tiempo que contribuyó a la investigación y comprensión de nuevos significados y formas de expresión por parte de la comunidad.

6.1.2.2. ¿Cómo redactamos el relato?:

Uno de los dilemas de la sistematización -como se pudo ver en el primer capítulo de esta investigación- está directamente relacionado con quién debe ser el redactor “principal” del relato. Al respecto, no existen posturas únicas y, en gran medida, depende de las y los sujetos de las organizaciones y procesos con los que se adelantan las sistematizaciones.

Sin embargo, autores como Germán Mariño (2011) consideran que “la mejor alternativa es que escriban los equipos ejecutores (...) acompañados por el orientador (asesor)” (p.18). En este sentido, intentando comprobar o desmentir esta afirmación en nuestro propio proceso y reflexionando en relación con las restricciones de tiempo que teníamos, decidimos experimentar dos formas distintas de escribir a varios manos.

Partiendo de una periodización básica que establecimos preliminarmente como equipo de sistematización, y atendiendo a la revisión de grabaciones y relatorías que se habían obtenido a partir de la realización de las tertulias y entrevistas, decidimos construir el relato incluyendo dos formas distintas de redactar el texto. Por ello, una parte de la RCH fue escrita por los asesores externos –Tatao y Santiago- y corregida por la gente de la organización que conformaba el equipo de investigación, y la otra fue redactada por Hugo - uno de los líderes de la organización, estudiante de la maestría y miembro del equipo de sistematización- y corregida por parte de los asesores externos.

Al respecto, podemos decir que se presentaron las siguientes diferencias:

-Las partes de la historia que redactó principalmente Hugo resultaron ser mucho más “densas”. Esto pudo haber sido causado, en gran medida, por las formas y maneras a las que estaba acostumbrado a escribir él, mucho más cercanas a los informes que se entregan a la Alcaldía o las agencias de cooperación, que a los relatos y narraciones donde se expresan vivencias, emociones y anécdotas.

-Las partes del texto escritas principalmente por los asesores externos rescataban los aportes diversos que la gente hacía en las tertulias (no tenían otra forma de escribir la historia que no fuera apelando a lo que la gente narraba), mientras que, Hugo tendía a “silenciar” las fuentes que ayudaban a construir el relato. Esto último, ocasionó que en aquellas partes de la historia escritas por él, no se incluyera ninguna cita textual en la que se pudiera reconocer explícitamente lo que el resto de las y los integrantes del MAB habían contado sobre su propia experiencia.

-Dado que Hugo tiene un compromiso afectivo, político y existencial con el proceso, en muchos casos, tendía a proponer un relato “neutral” en el que simplemente se describían los hechos (“fuimos hasta allá”, “nos presentamos”, “se convocó”, “se decidió”), sin ahondar un poco más en las valoraciones, tensiones, conflictos y sentimientos implicados en cada una de las actividades y procesos en los que habían decidido participar.

Atendiendo a nuestra propia experiencia podríamos decir que no necesariamente la alternativa más apropiada es que sea la gente del proceso la que asuma la responsabilidad principal en la redacción de la sistematización. La “mejor” alternativa depende de los contextos y sujetos con los que se trabaja, de la “sensibilidad” narrativa de quienes ayudan a redactar principalmente el relato, y de la capacidad y voluntad existente de incluir la multiplicidad de voces que participan en el proceso.

6.1.2.3. ¿Por qué no ajustamos la historia para darle una “unidad” de forma al relato?

El aparte anterior podría hacerle sugerir a las y los lectores que no quedamos conformes con el resultado de la RCH. Sin embargo, esto realmente no es así. Tanto la gente del MAB como los asesores externos, nos sentimos muy felices y conformes con el resultado de este proceso que construimos y validamos mutuamente. A pesar de que ciertas partes de la historia hubieran podido mejorarse, el resultado final nos hace sentir cómodos y tranquilos.

El hecho de haber experimentado dos formas distintas de redacción del texto, tenía que quedar evidenciado necesariamente en el resultado final del relato. Por otra parte, a pesar de que miembros del equipo de sistematización como Lida y Oso advirtieron que las partes de la historia escritas por Hugo “eran como más ladrilludas”, no pudieron asistir a las sesiones en que nos íbamos a reunir con ellos para ajustar, matizar y mejorar el texto.

Finalmente, el relato tuvo una corrección definitiva en la que se intentó acercar los dos tipos de escritura lo mejor que pudimos. A pesar de ello, es evidente que siguieron existiendo diferencias entre unas partes y otras, lo cual, finalmente no nos parece tan grave.

Es más, frente a este aspecto del trabajo sentimos que hace parte de las diferencias que se expresan en un ejercicio investigativo-participativo en el que realmente se incluyeron a las diferentes categorías de actor que hicimos parte del equipo de sistematización.

6.1.2.4. Una historia de nunca acabar. Hubo un momento en que tuvimos que decir “¡Hasta aquí!”:

No obstante a que se realizaron tres talleres de retroalimentación y corrección del relato y uno de validación definitiva de la historia del MAB, Hugo insistía en incluir y modificar más y más elementos a la historia. Lo anterior, llevó a que se propusiera un cambio al relato que habíamos construido colectivamente, pese a que ya habíamos realizado y ajustado el gráfico de periodización, la categorización y el análisis, así como el primer borrador de interpretación de la experiencia.

Este aspecto generó algunas tensiones menores al interior del grupo ya que, aunque comprendíamos el interés de parte de Hugo por incluir los aportes de dos personas que no asistieron a ninguna de las tertulias y talleres que convocamos durante los cinco meses que duró el proceso de redacción, retroalimentación, corrección y validación definitiva de la historia, aceptar dichos cambios implicaba rehacer prácticamente el ejercicio de análisis e interpretación que ya estábamos a punto de concluir. Por otra parte, existía la percepción por parte de los asesores externos de que Hugo apelaba a la “gente”, con el fin de intentar que la historia fuera un retrato lo más cercano posible a su percepción del proceso. Es decir, a lo que él consideraba como lo más importante y ajustado a la “realidad”.

En este momento de la investigación, comprendimos una de las razones que Mariño (2004) expone para justificar el hecho de que sean las y los propios miembros de la comunidad quienes se encarguen de escribir la sistematización. Para él, cuando los asesores asumen esta tarea:

Los problemas de tal decisión, más temprano que tarde, comienzan a "estallar": que esto que se dice no es correcto porque le falta tal y cuál información (que sólo los

actores poseen y que, claro está, únicamente mencionan cuando el sistematizador externo la omite), que lo acontecido se presentó antes y no después, etc. Se introducen infinidad de precisiones que hacen del trabajo una tarea interminable con la paradoja de que nunca se encontrarán satisfechos con el resultado final (p. 18).

Sin embargo, aunque lo anterior puede llegar a ser cierto, el hecho de que los asesores de la sistematización hayan podido participar de una forma más directa en el proceso de redacción del texto, resultó ser un contrapeso que permitió reconfigurar las relaciones asimétricas de poder que Hugo mantenía en relación con el sentido del relato –nada más y nada menos, que el sentido de la historia del MAB-.

Al final, logramos negociar una ruta de acción que nos permitiera continuar con la investigación, al mismo tiempo que se evitaba que las contribuciones de otras personas se perdieran: Incluimos los aportes y cambios sugeridos por Janeth, Cindy y Hugo en el librito de la historia del MAB que le entregamos a la gente²¹, y mantuvimos el relato, análisis e interpretación del proceso que veníamos trabajando desde hace varios meses.

6.1.3. Categorización, análisis e interpretación:

Categorizar, analizar e interpretar el relato consensuado construido a varias manos, supone un esfuerzo cognitivo-afectivo en el que se segmenta, descompone, organiza y conceptualiza el proceso, buscando una relectura de la experiencia desde una perspectiva interpretativa-comprensiva en la que se reconocen explícitamente las fortalezas, debilidades, problemas, tensiones y significados que han adquirido algunos de los elementos que definen el sentido y alcance de la acción colectiva de un proceso organizativo.

6.1.3.1. Categorizar fue lo más sencillo:

²¹ Más adelante se tratará este aspecto del proceso.

La categorización de la RCH la construyó todo el equipo de sistematización durante varias sesiones de trabajo. La metodología empleada durante la realización de este momento de la investigación fue la siguiente:

-Lectura grupal del relato consensuado: Se descomponía el texto en párrafos y los párrafos en frases o ideas.

-Delimitación de cada párrafo o idea atendiendo a los núcleos temáticos que orientaron la construcción del relato: Teniendo en cuenta que durante la realización de las tertulias se fueron configurando como núcleos temáticos la formación, la relación con las instituciones distritales y lo “económico”²², era lógico que buena parte del texto correspondiera directamente a algunas de estas tres categorías analíticas. Sin embargo, hubo dos categorías adicionales que construimos inductivamente (aspectos de tipo organizativo y sentido de la lucha), dado que emergieron del relato y se constituyeron en espacios de agrupación autónomos y diferenciados en relación con los inicialmente propuestos.

-Revisión de las categorías y los párrafos o ideas incluidos en ellas: Después de realizar el primer ejercicio de categorización de la RCH, procedimos a revisar las partes del relato que habíamos decidido incluir en cada una de nuestras cinco categorías. Esto último, nos llevó a modificar el lugar de algunas frases que habíamos incluido, por ejemplo, en “lo económico” pero que tenían una relación más directa con el sentido de la lucha.

Este primer ejercicio analítico resultó interesante y de fácil comprensión para todas y todos los miembros del equipo de sistematización. Pese a la resistencia inicial expresada por Lida, en relación con la propuesta de volver al relato consensuado un espacio de reflexión colectiva –debido a que esto podría llegar a amenazar la estética y sentido emotivo de la historia del MAB-, al final, se reconoció la importancia que podría aportarle al proceso el hecho de hacer un esfuerzo que nos llevara a comprender mejor, algunas de las dinámicas,

²² Bautizado en el marco de la sistematización como sostenibilidad y financiación.

fortalezas, debilidades, problemas y conflictos que se habían presentado en cada una de las dimensiones que construimos para estudiar juntos y juntas a la organización.

6.1.3.2. Analizar resultó ser lo más complicado:

Para el análisis de las categorías decidimos construir una serie de matrices analíticas por fases o periodos y por temas. El objetivo era descomponer cada categoría en una serie de sub-categorías que nos permitieran segmentar la información, con el fin de reconstruirla y recomponerla para comprender mejor la experiencia.

Sin embargo, algunos de los miembros del MAB que hacían parte del equipo de sistematización, hicieron explícitas ciertas reservas que tenían en relación con la construcción de estas herramientas analíticas. Para ellos, no resultaba conveniente segmentar y diferenciar la información concerniente al proceso de trabajo realizado, dado que esto podría llegar a fragmentar la comprensión de la experiencia, así como también, impedir la construcción de relaciones entre sus distintos elementos. Por otra parte, durante el proceso de construcción de las sub-categorías y matrices, se hicieron evidentes y explícitas algunas dificultades que se presentaron al momento de realizar este ejercicio, las cuales, pudieron haber sido causadas en parte, por la precisión analítica que este momento de la sistematización requiere.

Pese a ello, después de algunos debates internos, logramos llegar a un acuerdo en relación con las implicaciones que el análisis del proceso podría posibilitar. Al respecto, se estableció que el análisis de la experiencia permite la diferenciación de elementos que se agrupan, con el fin de ayudar en el proceso de comprensión, reensamblaje y conceptualización de la experiencia. En este sentido, analizar permite recomponer, relacionar y comprender lo vivido, de una forma distinta a como se presenta cuando se construye el relato descriptivo de la organización.

A su vez, en relación con la dificultad que suponía la elaboración de sub-categorías, decidimos construirlas, validarlas y corregirlas colectivamente, contando con la

participación y apoyo permanente de una maestra de matemáticas y economía²³, quien nos colaboró y aportó muchísima de su capacidad de caracterización, ordenación y abstracción⁵⁰ en este momento de la investigación.

6.1.3.3. Interpretar fue lo más conflictivo... Pero al mismo tiempo, lo más participativo:

El diálogo con teorías que se realiza en el momento en el que el énfasis del trabajo se centra en la interpretación de la experiencia, puede generar la disminución de la participación de las y los integrantes del equipo de sistematización, sobretodo, de aquellas y aquellos que hacen parte de las organizaciones o procesos sociales y populares. Por ejemplo, Alfonso Torres (2011) describe lo anteriormente señalado de la siguiente manera:

La fase interpretativa generó menos participación. Luego de un primer impulso en el cual se involucraron activamente algunos dirigentes, en la medida en que el trabajo requería procesos más sistemáticos de análisis y conceptualización la participación disminuyó y la redacción de los informes de síntesis interpretativa recayó en unos pocos. Ello plantea a la investigación participativa el desafío de ampliar las estrategias de teorización de los procesos reconstruidos, valorar más las reflexiones de los participantes no mediadas por teorías, e incorporar otras narrativas en la síntesis de los resultados de los estudios (p.53).

Siendo conscientes de la necesidad de garantizar la participación efectiva de las y los miembros de esta Organización Popular Urbana durante todas las fases o momentos de la sistematización, decidimos experimentar una forma de acercarnos a la interpretación de la experiencia del MAB, en la que los esfuerzos de conceptualización se realizaran con posterioridad a un intento de interpretación preliminar, en el que todas y todos nos pensáramos la experiencia antes de iniciar el diálogo explícito con teorías.

²³ Nos referimos aquí, a Vera Álvarez Castaño.

Partiendo del supuesto de que todas y todos aprehendemos y construimos un sistema de creencias, valoraciones, saberes y conocimientos en la medida en que vamos otorgándole sentido y significado a nuestra propia vida –nadie comprende la realidad en el vacío, por el contrario, todas y todos vamos incorporando teorías o prototeorías, al mismo tiempo que vamos apropiando y construyendo lecturas acerca del mundo y la realidad-, decidimos intentar la realización de un ejercicio alternativo en el que nos atreviéramos a realizar una propuesta interpretativa de las distintas fases y categorías que definimos como equipo de sistematización.

6.1.3.3.1. ¿Qué nos aportó la realización de una interpretación preliminar en la que no se acudió a teorías?

Muchas veces los discursos cargados de citas textuales, autores y referencias teóricas otorgan cierto carácter de “autoridad” académica o científica a quienes lo pronuncian. Lo anterior, puede generar la inhibición, aburrimiento o sensación de “inferioridad” en algunas personas, que pueden llegar a sentir que sus repertorios de saberes y conocimientos son inexistentes o poco importantes.

En el caso de la sistematización de la experiencia del MAB, fue de gran ayuda el hecho de haber propuesto un espacio para interpretar preliminarmente los aspectos que empezamos a advertir y comprender después de la realización de las matrices analíticas, sin acudir explícitamente a la utilización de conceptos y teorías. Esto último, ayudó a potenciar la participación activa (discusión, corrección y reelaboración crítica de la interpretación de la experiencia) por parte de las y los integrantes de la organización que conformaban el equipo de sistematización.

6.1.3.3.1.1. ¿Prescindir del uso teorías?

Hasta aquí, podría pensarse que nuestra propuesta de trabajo consistió en prescindir de la utilización de teorías, buscando con ello, una mayor participación por parte de la gente de

la organización durante la fase interpretativa de la experiencia del MAB. No obstante, nada podría llegar a ser más alejado de la realidad de nuestro proceso que esto.

Uno de los elementos más importantes que posibilitan la formación de las y los distintos tipos de integrantes que hacen parte del equipo de trabajo durante una sistematización de experiencias (tanto de los acompañantes “externos” como de la gente que hace parte de las organizaciones y procesos), es precisamente el hecho de acudir a teorías, con el fin de ayudar a complejizar y ampliar la comprensión y sentido que construimos en relación con la experiencia. Por lo tanto, reflexionar críticamente lo que se ha hecho a lo largo del proceso, implica necesariamente evitar la creación de falsas dicotomías entre teoría y práctica social.

Al respecto, resulta muy pertinente recordar varias advertencias que frente a este aspecto nos hace Paulo Freire. Para él, resulta necesario que:

dentro del contexto teórico, tomemos distancia de lo concreto en el sentido de percibir cómo se encuentra implícita su teoría en la práctica ejercida por él, teoría que a veces ni sospechamos que conocemos (Freire, 1994, p. 114). En este sentido, esa idea de que es posible formar a una educadora *en la práctica* enseñándole como decirle “buen día” a sus alumnos, enseñándole a guiar la mano del educando en el trazo de una línea, sin ninguna convivencia seria con la teoría, es tan científicamente equivocada como la de hacer discursos o peroratas teóricas sin tomar en consideración la realidad concreta (p. 118) (...) El propio discurso teórico, necesario a la reflexión crítica, tiene que ser de tal manera concreto que casi se confunda con la práctica. Su distanciamiento epistemológico de la práctica en cuanto objeto de su análisis debe “aproximarlo” a ella al máximo. Cuanto mejor realice esta operación mayor entendimiento gana de la práctica en análisis y mayor comunicabilidad ejerce en torno de la superación de la ingenuidad por el rigor. (Freire, 1997, pp. 40 y 41).

El esfuerzo por consultar fuentes teóricas e intentar utilizar conceptos que nos ayudaran a comprender y precisar aquello que estábamos interpretando, por lo tanto, sólo adquiriría

sentido en la medida en que dichas herramientas analíticas se encontraran directamente relacionadas con la práctica que estábamos senti-pensando. De esta manera, en el caso específico de la sistematización de la experiencia del MAB, las teorías sociales se convirtieron en aquellos instrumentos que nos ayudaron a mejorar, precisar, complejizar e incluso reelaborar, las interpretaciones preliminares que habíamos construido en cada una de las categorías analíticas que definimos. Paradójicamente, este momento de la investigación, fue uno en los que más se evidenció la participación activa por parte de otras personas distintas a quienes componíamos el equipo de sistematización –nos referimos aquí, sobretodo, a los diez jóvenes del Colectivo Sopa y Seco que durante esta fase del trabajo se involucraron activamente-.

Por otra parte, el acercamiento riguroso que tuvimos con teorías, puede que haya aumentado la confianza de todas y todos nosotros en relación con la interpretación que íbamos construyendo. De ahí que, este ejercicio de “empoderamiento” colectivo pueda llegar a asociarse con la siguiente valoración de Freire, relacionada con el derecho que tienen los sectores populares a estar seguros de lo que saben y conocen. Al respecto, este autor considera que:

la crítica y el esfuerzo por superar las “negatividades de la cultura” son no sólo recomendables sino indispensables. En el fondo esto tiene que ver con el pasaje del conocimiento en el plano “del saber de experiencia vivida”, del sentido común, al conocimiento resultante de procedimientos más rigurosos de aproximación a los objetos cognoscibles. Y realizar esa superación es un derecho que las clases populares tienen. De ahí que, por ejemplo, negar a los campesinos, en nombre del respeto a su cultura, la posibilidad de ir más allá de sus creencias en torno a sí mismos en el mundo y a sí mismos con el mundo revele una ideología profundamente elitista. Es como si descubrir la razón de ser de las cosas y tener de ellas un conocimiento cabal fuera o debiera ser privilegio de las élites. A las clases populares les bastaría con el “creo que es”, en torno al mundo (Freire, 1993, p. 108).

6.1.3.3.2. Interpretar: un campo de conflicto... un campo de poder.

En esta fase de la investigación hubo un momento de conflicto entre dos integrantes del equipo de sistematización, ocasionado por las lecturas diversas que se construían y presentaban en relación con la interpretación de la experiencia. Para Santiago, resultaba necesario presentar de forma explícita algunos déficits y problemas que se evidenciaban a partir del análisis de la RCH de la organización, mientras que, para Hugo, esto tenía que hacerse de una manera menos “dura” y “fuerte”.

Teniendo claro que ninguno de los miembros del equipo de sistematización era dueño de la verdad sobre la experiencia, que la idea de este esfuerzo consistía en construir y negociar una lectura consensuada que ayudara a fortalecer internamente el proceso, y que había otras miradas y lecturas que podrían ayudar a enriquecer, corregir o reelaborar los esbozos de propuesta que se estaban presentando para animar la reflexión grupal, se optó por promover un espacio de encuentro para que varias y varios integrantes y ex integrantes del MAB, leyeran y comentaran el texto que el equipo de sistematización había elaborado y corregido en tres oportunidades.

Este equipo de trabajo *ad hoc* validó casi en su totalidad el sentido general del texto interpretativo que se había realizado hasta ese momento, al mismo tiempo que se encargó de matizar y reinterpretar algunos párrafos, expresiones y frases que consideraron muy fuertes, descontextualizadas y/o desproporcionadas, propuso nuevas reflexiones y sugirió la inclusión de algunos elementos que no habían sido tenidos en cuenta inicialmente. En conclusión, este equipo fue el encargado de resolver y dirimir el conflicto, legitimar la propuesta que veníamos elaborando y mejorar la interpretación del texto que construimos entre todos y todas.

6.1.4. Socialización de los resultados:

Tal y como había venido sucediendo desde la fase o momento en la que el énfasis del proceso se centró en interpretar el “texto histórico” en el que se narra la experiencia del MAB, durante el momento en el que se creó un dispositivo pedagógico para comunicar los

resultados de la investigación, contamos con el acompañamiento y participación activa y permanente de las y los jóvenes del Colectivo Juvenil Sopa y Seco (Elián, Oso, Iván, Pedro, John, Felipe, Osama²⁴, Lucas y Yeison), así como con la colaboración y apoyo de otras personas que se vincularon de lleno a la sistematización en este momento del proceso, tales como: Raúl, Kike, Violeta, Milena, Marisol, Vera, Jefferson y Francy, entre otras.

La casa de Oso fue el lugar de encuentro y trabajo que nos permitió encontrarnos durante varios sábados, con el fin de diseñar colectivamente una propuesta que nos permitiera presentarle al resto de la organización, procesos cercanos y comunidad allegada, los aspectos más significativos que evidenciamos durante la fase de categorización, análisis e interpretación de la experiencia. Trabajando en grupo y actuando como equipo fue que surgió y se materializó la idea de socializar los resultados de la sistematización, a través de la realización de un “reality” en el que se presentaran las distintas categorías que construimos a lo largo de la investigación.

6.1.4.1. Así nació el “Factor MAB”:

Reflexionando entorno a las rumbas, reuniones y otros espacios de encuentro comunitario y político a los que habíamos asistido, consideramos que la mejor manera en la que podríamos socializar los resultados de la investigación, era construyendo un dispositivo que nos permitiera acudir al humor, la música y el teatro para comunicar las principales conclusiones de la sistematización. Fue entonces, cuando se nos ocurrió hacer una parodia en la que se mezclaran varios elementos de algunos realitys producidos por los canales privados de televisión comercial con gran sintonía y acogida en los barrios populares urbanos, tales como el “Yo me llamo”, el “Factor X” y “Colombia Tiene Talento”, proponiendo su resignificación y mediación crítica, al mismo tiempo que los utilizábamos como insumos para construir nuestra propia herramienta comunicativa y educativa.

²⁴ Es el apodo de John Méndez.

El Factor MAB, nos permitió socializar los resultados de las cinco categorías que preparamos para interpretar la historia de la organización, a la vez que terminó siendo la excusa perfecta que permitió evidenciar el trabajo de tipo cultural que realizan las y los jóvenes del MAB. La manera en que construimos nuestro “reality popular”, podría sintetizarse de la siguiente manera:

Estructura:

-Presentadores: Ivancho Calzadilla (interpretado por Iván) y Linda Chanda (interpretada por Santiago).

-Jurados: Luz Dary, Consuelo y Hugo.

Breve descripción de los actos:

-Sostenibilidad y financiación (El sueño de Elián): Se presentó un video musical de la canción “No tengo Dinero” del artista popular Juan Gabriel, el cual fue interpretado por un imitador profesional de este cantante y compositor mexicano. Al respecto, es preciso aclarar que lo que hicimos fue cambiar la letra de esta canción, adecuándola a la interpretación que hacíamos de esta dimensión de la experiencia del MAB, al mismo tiempo que utilizamos imágenes que nos ayudaban a recrear los mensajes que íbamos contando. El video es presentado como si fuera la narración que hace una cuentera (Elián) de un sueño muy loco que tuvo.

-Sentido de la lucha (obra de teatro): Las y los jóvenes del Colectivo Juvenil Sopa y Seco, utilizaron el teatro como herramienta para expresar los elementos principales que encontramos para caracterizar el sentido de la lucha MAB. La obra transcurre en un comedor comunitario y evidencia las tensiones que se presentan entre los operadores de estos espacios y la comunidad que participa en ellos. Al final, la gente se cansa y decide organizarse para transformar las condiciones de injusticia y asimetría que va reconociendo e identificando.

-Aspectos de tipo organizativo (los copleros de San Eugenio): Kike, Raúl y Tatao personificaron a tres trovadores profesionales un poco machistas, los cuales, a través de coplas y diálogos cargados de humor e ironía, iban contando los aciertos, problemas,

dilemas y tensiones que advertimos al momento de interpretar la manera en que se organiza y divide el trabajo de esta organización popular urbana.

-Formación (los raperos N.N.): John y Oso compusieron un rap e improvisaron otro en el que se expresan los aportes que la formación ha permitido a lo largo de la historia del MAB. Teniendo en cuenta que varias y varios de los integrantes de Sopa y Seco son reconocidos tanto el MAB como en la localidad por su talento musical en los géneros del rap y el hip hop, intentamos rescatar y tener en cuenta los intereses y saberes previos con los que llegaban las y los “pelados”, buscando con ello, un espacio de diálogo inter generacional que permitiera la expresión diversa de otros sonidos y formas de expresión.

-Relación con las Instituciones Distritales (“Los pimpinelos”): Cambiando la letra de la canción “Olvídame y pega la vuelta” del dúo argentino Pimpinela, Santiago y Tatao hicieron una mímica y puesta en escena en la que se reflejan las principales tensiones, contradicciones y dificultades que se han presentando con las entidades distritales a lo largo de la experiencia.

6.1.4.2. ¿Cómo convocamos a la gente?

Dado que al interior de la organización existían problemas para asegurar la asistencia y participación de la gente a las reuniones y espacios de encuentro a los que se les convocaba, resultaba necesario reflexionar una estrategia de convocatoria que nos permitiera reunir en un mismo espacio, a todas aquellas personas que participaban o habían participado en algún momento en el proceso. Lo anterior, permitió que se nos ocurriera la idea de preparar un librito en forma de cartilla, en el que estuviera contenida la historia del MAB que habíamos construido a varias manos, meses atrás.

Una diseñadora²⁵ y los artistas populares de la red ATA²⁶ nos ayudaron a realizar un libro muy bonito y bien hecho, que nos dio gusto y alegría entregar a todas las personas que conformaban esta red de trabajo. Así mismo, Elián se encargó de realizar unas hermosas invitaciones que entregamos y difundimos durante varias semanas.

²⁵ Nos referimos aquí a Paola Velásquez.

²⁶ Organización popular muy cercana al MAB en el territorio.

6.1.4.3. Sobre la importancia cognitiva-afectiva de esta fase o momento:

Ver a tanta gente reunida el día de la socialización de resultados, fue un hecho muy significativo que nos llenó de alegría a todas y todos los que participamos en la preparación de este evento. Las emociones y sentimientos que se expresaron el día en el que formalmente convocamos el “ritual” de cierre del proceso de sistematización²⁷, fue un momento de encuentro social y cultural en el que compartimos la alegría de pertenecer, de alguna manera, a esa familia política que es el MAB.

El hecho de haber agenciado un espacio que posibilitó el encuentro de las y los integrantes de la EPAO y Semillas de Esperanza, Paz y Vida²⁸ con la gente del MAB, posiblemente fue un factor que contribuyó a que colectivamente se reflexionara en relación con las trayectorias y aportes mutuos que este proceso ha potenciado y desencadenado en todas y todos sus tipos de participantes.

6.2. Las dificultades más significativas:

En el aparte anterior, se describieron una serie de problemas que se presentaron en las distintas fases de la sistematización. Sin embargo, es necesario reflexionar en relación con los *grandes problemas* que afectaron transversalmente el conjunto del proceso.

6.2.1 La racionalidad de la academia vs la de los trabajos enfocados a fortalecer procesos sociales:

Unos de los grandes problemas existentes en los espacios formales educativos, son las rigideces en relación con los tiempos, formas y pasos que debe seguir una investigación científica. De ahí que, proponer la realización de una investigación participativa en la que

²⁷ Ese día, además celebramos el baby shower de la hija de Marisol (la madre de Oso) y le preparamos una fiesta sorpresa a Oso con motivo de su cumpleaños número veinte.

²⁸ Organizaciones que se retiraron del MAB debido a ciertos conflictos y malentendidos que se presentaron.

no se crearan hipótesis o marcos deductivos lógicamente contruidos con la pretensión de confirmarlos o validarlos, implicaba una tensión y diferenciación con las formas “convencionales” de hacer investigación en la universidad.

En este sentido, la “invitación” para que trabajáramos categorías analíticas que no sabíamos si resultarían o no de utilidad práctica como herramientas teóricas, que contribuirían a mejorar la comprensión del proceso durante la fase en la que el énfasis de la sistematización se centraba en la interpretación de la experiencia, resultó ser un motivo de conflicto y distanciamiento en relación con los lineamientos establecidos por parte de la universidad.

A su vez, la carga excesiva de trabajo que representaba un seminario de investigación en el que se realizaban ejercicios paralelos de lectura y reflexión escrita sobre temas que le aportaban muy poco a nuestro trabajo, resultó ser un ejercicio “obligatorio” que nos quitaba tiempo valioso para continuar y adelantar aspectos relacionados con la sistematización de la experiencia²⁹.

Por último, la diferencia existente entre los tiempos de la academia y los de la comunidad, nos obligó en muchas ocasiones a tener que acelerar la culminación de las fases de la investigación –no queríamos ni podíamos permitirnos por ningún motivo pagar otro semestre más por no haber entregado el trabajo de grado-, a pesar de que metodológica, política y pedagógicamente hubiera resultado más conveniente seguir el “ritmo” de la gente en algunas ocasiones.

6.2.2. Las diferencias y conflictos personales:

Otro aspecto que influyó negativamente en la realización de la investigación, fueron los conflictos que se presentaron entre los miembros del equipo de sistematización por razones

²⁹ En este punto es preciso señalar que, pese a las rigideces y duplicidades de esfuerzos que significó para nosotros la línea investigativa de la maestría, siempre existió una actitud comprensiva, flexible y respetuosa de parte de Alba Lucy Guerrero hacia nuestro trabajo. De hecho, el último semestre se intentaron reformular los contenidos de la línea, buscando con ello, una mayor incidencia y diálogo entre estos dos procesos.

ajenas al trabajo que estábamos adelantando en el barrio. El distanciamiento evidente que se produce cuando se termina una relación de pareja o una amistad, tiene consecuencias innegables sobre la disposición que se tiene para asistir a los encuentros convocados y desarrollar el trabajo en un clima de cordialidad y camaradería.

No obstante, a que estas tensiones y rupturas se manejaron con “profesionalismo” y “madurez política”, lo cierto, es que no dejaron de afectar en ciertos momentos las dinámicas de trabajo de nuestro equipo de sistematización.

6.2.3. El incumplimiento de algunos acuerdos a los que llegamos:

En todas las fases de la sistematización hubo problemas para cumplir con los tiempos y tareas a las que nos comprometíamos. A pesar de que fue un trabajo intenso y constante en el que todas y todos los miembros del equipo “le metimos la ficha” a la investigación, en muchas ocasiones tuvimos que posponer la realización de algunos encuentros, tertulias, talleres, escritos y correcciones de textos, debido al ausentismo o incumplimiento de los acuerdos a los que llegábamos.

El trabajo, los estudios, los viajes, los espacios de encuentro local, las agendas internas de la organización y la necesidad de no descuidar la vida familiar y personal, son factores que posiblemente pudieron incidir en la postergación de algunas actividades, procesos y momentos de la sistematización.

6.3. Lo que aprendimos:

Al finalizar la sistematización, realizamos un último taller en el que indagamos cuáles habían sido los aprendizajes que nos había dejado esta experiencia investigativa, y cuál era la proyección de futuro que la gente del MAB avizoraba a partir de los hallazgos e interpretaciones que habíamos construido y socializado. En lo que atañe a los aprendizajes adquiridos, optamos por activar dos dispositivos con el fin de indagar y explorar un poco más al respecto:

-El primero, fue la invitación a que todas y todos los que habíamos participado en la investigación, escribiéramos cuáles habían sido los aprendizajes más significativos que sentíamos que nos había aportado la sistematización de la experiencia del MAB.

-El segundo, fue una última tertulia en la que aprovechamos para profundizar las razones por las que considerábamos que estos aprendizajes resultaban significativos.

A continuación, presentamos lo que a nuestro juicio resultó ser lo más destacable de estos ejercicios:

APRENDIZAJES

6.3.1. En relación con la experiencia:

Del equipo de sistematización:

-“Aprendí la importancia que tiene el reconocimiento del trabajo que hemos hecho en la localidad”. Lida (Integrante del Colectivo Juvenil Sopa y Seco).

-“Aprendí mucho de la identificación de etapas y problemas que se vivieron durante el proceso”. Lida (Integrante del Colectivo Juvenil Sopa y Seco).

-“Me pareció muy importante el hecho de que la sistematización permitió el reencuentro de cada un@ con el proceso”. Lida (Integrante del Colectivo Juvenil Sopa y Seco).

-“Comprender los diferentes sentidos que tenemos en relación con las acciones del MAB (memoria). En este mismo sentido, comprender y hacer más amplias las razones que llevaron a ciertas rupturas que hemos tenido”. Hugo (integrante de Digna Vida).

-“La sistematización me permitió confirmar que el MAB es una apuesta valiosa para mi vida y las y los demás”. Hugo (integrante de Digna Vida).

-“La sistematización me ayudó a reconocer mejor el trabajo de todas y todos, así como los momentos y motivaciones que han animado nuestras actuaciones”. Hugo (integrante de Digna Vida).

-“Volver a reconocer las potencialidades que tenemos a nivel individual y a nivel colectivo”. Hugo (integrante de Digna Vida).

-“Entender que lo económico es un factor fundamental para que se fortalezca el proceso, pues las familias tienen un contexto adverso que solucionar y ello les quita tiempo para construir el proceso, sin obviar el hecho de que se tiene que buscar un punto intermedio entre la finalidad política y económica. Por último, es necesario encontrar salidas que nos permitan basar la autogestión en relaciones de economía solidaria”. Oso (integrante de sopa y seco).

-“Aprendí en relación con la distancia existente entre la política social de las instituciones y la realidad de las comunidades, la capacidad de las comunidades de plantear alternativas serias de transformación, más allá de recibir asistencia”. Javier –Tatao- (“asesor externo”).

De las y los integrantes de la organización:

-“Fui consciente del papel de las instituciones en el MAB y cómo pueden llegar a fortalecernos o debilitarnos. Me queda el sentimiento de raye frente a la institución”. Elián (integrante de Sopa y Seco).

-“Desde mi forma de ver aprendimos a reconocer algo que reafirmó en cierta manera los vínculos fraternos que se estaban perdiendo en la organización”. Pedro (integrante de Sopa y Seco).

-“*Pudimos darnos cuenta de los errores que cometimos anteriormente. Comenzamos a trabajar, sabemos que somos pocos pero capaces de armar desde una rumba hasta una obra de teatro, un baby shower o la fiesta de cumpleaños de un parcerito*”. Felipe (integrante de sopa y seco).

De la gente allegada al proceso:

-“*A pesar de que mi experiencia es muy corta con el proceso, pues hasta ahora estoy empezando a integrarme, la sistematización de esta experiencia me ha servido precisamente para comprender un poco más el desarrollo del movimiento y de los nodos que lo componen, así como el hecho de que las experiencias tienen consigo enseñanzas y problemas también*”. David (amigo de oso. -Estudiante de la Universidad Distrital-).

6.3.2. En relación con los procesos organizativos en general:

Del equipo de sistematización:

-“*Comprobé nuevamente que la motivación en los trabajos sociales y populares se encuentra asociada necesariamente a que todas y todos vayamos sintiendo que lo que nos proponemos sí se cumple*”. Santiago (“asesor externo”).

-“*Comprobé la importancia que tienen los afectos y el cariño en los procesos de organización social y popular*”. Santiago (“asesor externo”).

-“*Aprendí a reconocer la importancia que tiene la investigación social para ayudar a reflexionar los procesos sociales y populares*”. Santiago (“asesor externo”).

6.3.3. En relación con la modalidad investigativa empleada:

Del equipo de sistematización:

-“Aprendí nuevos conocimientos teóricos e investigativos que me ayudaron en mi propio proceso de formación personal”. Lida (Integrante del Colectivo Juvenil Sopa y Seco).

-“Aprendí una modalidad investigativa interesante desde el punto de vista social que además se relaciona con la educación popular, lo que me parece genial y me apoya en mi formación universitaria”. Oso (integrante de sopa y seco).

-“Creo que el desánimo que tenía el MAB frente a algunas actividades en el marco de la sistematización se ha visto transformada al ver que se cumplía lo que se decía”. Javier – Tatao- (“asesor externo”).

-“La sistematización, y en general los procesos de educación popular, se hacen entre amigos/as, no necesariamente los más íntimos, los que se la pasan todo el tiempo, pero sí entre gente que se quiere; puede ser a partir de un acuerdo inicial, de un apretón de manos, del compartir una opción por la capacidad de los “pobres” de escribir y construir su futuro. Pero es una amistad que se honra con acciones”. Javier –Tatao- (“asesor externo”).

-“Cuando escribí la parte sobre las escalas de realización del derecho a la alimentación y el diálogo con teorías de sentido de la lucha, traté de hacerlo rigurosamente, de hacerlo conscientemente. De esto también se trata la sistematización: no es un ejercicio simple ni simplista, es tratar de ser lo más rigurosos posibles en el tratamiento teórico. Me decía el profesor Mauricio Archila, que las sistematizaciones eran calificadas con menor puntaje en COLCIENCIAS, y así es, no es considerada ciencia como tal, pero qué importa”. Javier –Tatao- (“asesor externo”).

-“El diálogo es vital en la sistematización, no por central, sino porque no hay diálogo sin experiencia de vida, y no hay experiencia de vida sin diálogo. Aquí conocimiento “teórico”, conocimiento “cotidiano”, no fueron estancos separados de cada uno/a, sino parte de lo que éramos”. Javier –Tatao- (“asesor externo”).

-“Aprendí nuevas teorías, formas de investigar y trabajar con las comunidades que se organizan y luchan en nuestra ciudad”. Santiago (“asesor externo”).

-“Aprendí el valor que tiene la narrativa y la oralidad a la hora de construir memoria colectiva sobre los procesos sociales”. Santiago (“asesor externo”).

De las y los integrantes de la organización:

-“La sistematización nos dejó mucho conocimiento, más unificación, aprendimos a decirnos la verdad. Aprendimos a entendernos, a auto evaluarnos (...) con esto se empieza a ver qué queremos para nuestro futuro, ya sea individual o como grupo”. John –Osama- (integrante de sopa y seco).

-“La sistematización nos sirvió para recordar, para vernos con caras antiguas. Llorar de alegría y de tristeza al recordar todo lo que se ha logrado en seis años. Todo lo que hemos cambiado y los propósitos que hemos conseguido en nuestras vidas. Mucha fortaleza pero también muchas debilidades como en todo proceso”. Edilson (integrante de Multired).

-“Pues yo sentí una emoción muy grande el día en que se presentaron los resultados y nos sirvió para estar con amigos que hace mucho tiempo no veíamos. Y nos sirvió para reflexionar un poco sobre la situación que estamos pasando y acordarnos de muchas cosas bonitas desde cuando habíamos empezado el proceso de la Multired”. Janeth (Integrante de Multired).

De la gente allegada al proceso:

-“Me sirvió para conocer de cerca la sistematización como práctica investigativa y todas las posibilidades que ofrece, lo cual me abre muchas posibilidades para el quehacer en la universidad”. David (amigo de oso. -Estudiante de la Universidad Distrital-).

6.3.4. En relación con la ciencia e investigación comprometida con procesos de resistencia y emancipación social:

Del equipo de sistematización:

-“Aprendí que sí pudimos lograr hacer uso de la ciencia comprometida como una manera de fortalecer el MAB y reagrupar y potenciar el proceso”. Hugo (integrante de Digna Vida).

-“Aprendí que la investigación crítica tiene que ser formativa y la formación afectiva”. Santiago. (“Asesor externo” –parte del equipo de sistematización-).

De la gente allegada al proceso:

-“lo más importante y bonito fue encontrar de frente la relación que debe existir (pero que muy poco se da) entre el conocimiento y la ciencia que se construye en la universidad con los procesos sociales, porque esa es precisamente la labor de la universidad –la pública sobre todo-, estar al servicio de la comunidad y con mayor razón de los procesos de resistencia”. David (amigo de oso. -Estudiante de la Universidad Distrital-).

6.3.5. En relación con la reflexión pedagógica del acto educativo:

Del equipo de sistematización:

-“Aprendí que la formación es importante en los procesos organizativos. Además que este tipo de procesos no son recetas, por ello, tienen que reflexionarse pedagógicamente”. Oso (integrante de sopa y seco).

-“Los procesos de educación popular, como decía Roque Dalton sobre la política, se hacen jugando la vida o no se hacen, aunque no se trata de arriesgar la vida, como les pasa a

muchos procesos populares en Colombia, sino de ponerla en juego". Javier –Tatao- (“asesor externo”).

6.3.6. En relación con la vida personal:

Del equipo de sistematización:

-“*Aprendí a entender y asumir de forma distinta los conflictos, darle una intencionalidad transformadora a este tipo de circunstancias*”. Oso (integrante de sopa y seco).

-“*La sistematización me ayudó a comprender algunos excesos que he cometido personalmente. En este sentido, la sistematización me ayudó a reflexionar sobre la importancia que tiene trabajar en forma colectiva*”. Hugo (integrante de Digna Vida).

-“*Para mí, el ejercicio de lectura de la historia colectiva del movimiento fue iniciático, aprendí a leer mejor*”. Javier –Tatao- (“asesor externo”).

-“*El diálogo, vaya palabra, no es un mecanismo de resolución de conflictos, es una apertura que me llevo de esta experiencia, para otros espacios de mi vida*”. Javier –Tatao- (“asesor externo”).

-“*La sistematización del MAB ha sido recordar a mis familias tan presentes en mi vida, dialogar con lo que me trajo aquí, con la espina espiritual que me clava el alma, y preguntarme qué puedo hacer con mis pequeñas manos*”. Javier –Tatao- (“asesor externo”).

-“*Aprendí a comprender el valor que tienen los distintos puntos de vista para enriquecer y problematizar aquello que sentimos y pensamos*”. Santiago (“asesor externo”).

-“Aprendí a pasar por encima de mi orgullo. En este sentido, siento que aprendí a devolverme, a reflexionar, a dar marcha atrás para seguir adelante”. Santiago (“asesor externo”).

De las y los integrantes de la organización:

-“Aprendí que las cosas que me traman (teatro, música, videos, etc.) pueden ser usadas para las cosas que hacemos con la gente”. Elián (integrante de Sopa y Seco).

-“Aprendí a decir no cuando lo veo prudente”. Elián (integrante de Sopa y Seco).

-“Ahora sé que tengo muchos deseos de aprender e incidir desde la educación popular”. Elián (integrante de Sopa y Seco).

-“Me queda el amor a las cosas bien hechas y el impulsar las ideas que tengo, así sean de tipo artístico”. Elián (integrante de Sopa y Seco).

-“Lo más importante fue que aprendí a conocer más mi territorio” Felipe (integrante de Sopa y Seco).

6.3.7. En relación con el trabajo con y en la comunidad:

Del equipo de sistematización:

-“Aprendí la importancia de valorar y respetar los planteamientos colectivos e individuales que se construyen para comprender y aportar al colectivo que se mantiene luchando”. Lida (Integrante del Colectivo Juvenil Sopa y Seco).

-“Reconocer la importancia que tiene continuar con el diálogo de saberes entre los profesionales y la gente que hace parte del proceso, a pesar de los problemas y roces que se han originado”. Hugo (integrante de Digna Vida).

-*“La importancia de la relación con el otro, los vínculos y lazos que fortalecen el proceso. Respetar lo que piensan los demás”*. Oso (integrante de sopa y seco).

-*“Aprendí que los almuerzos, las rumbas, los bingos y las cenas son tanto o más importantes que otros escenarios más formales que se establecen para trabajar con la comunidad”*. Santiago (“asesor externo”).

De las y los integrantes de la organización:

-*“Aprendí a reconocer al resto de personas que participan en el MAB, así como la importancia de tener en cuenta sus deseos o frustraciones en el proceso”*. Elián (integrante de Sopa y Seco).

-*“Para trabajar con la comunidad hay que consolidar ideas, una acción de compartir partiendo desde lo individual y construir ideas, acciones grupales, para que los procesos formativos, afectivos y de por sí los de la vida no se queden frenados, que continúen con un buen fin”*. Pedro (integrante de Sopa y Seco).

-*“Realmente hemos aprendido mucho, tanto en grupo como individual, porque ha sido una enseñanza muy importante que hay que ponerla a caminar y no dejarla ahí quieta. De la sistematización aprendí porque pude expresar lo que tengo en mi mente y vi cambios en alguna gente que había perdido el miedo a hablar en público y eso es muy importante para trabajar con la comunidad”*. Doña Dora (integrante de ACONI).

7. CONCLUSIONES:

A continuación, se presentan las principales conclusiones obtenidas después de haber reconstruido, analizado e interpretado colectivamente la historia del MAB:

-DEL ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN REALIZADO POR PERIODOS O FASES:

- **ANTECEDENTES:**

-La ampliación del derecho a la participación por parte de la administración Distrital, a partir de la llegada de un partido político de centro izquierda al ejercicio de gobierno, potenció el acercamiento de muchas organizaciones de base a los espacios institucionales, al mismo tiempo que se intentaba promover la organización de nuevos actores sociales en el territorio.

-En el caso específico de la política alimentaria, a partir del año 2004 se empezaron a institucionalizar una serie de prácticas comunitarias de resistencia, en las que se afirmaba la necesidad de garantizar el derecho a la alimentación de los distintos grupos sociales que habitaban los barrios urbano-marginales.

-La llegada de Hugo en el 2007 al proyecto de participación y redes en la localidad de Bosa, permitió la confluencia de al menos dos trayectorias de lucha popular. Por una parte, estaban las y los participantes de los comedores comunitarios quienes habían tenido que resistir al hambre y la malnutrición. Por otra parte, se encontraban algunas y algunos profesionales ética y políticamente comprometidos quienes ya habían participado o tenido vínculos con otros procesos de lucha social.

-La formación para la organización y el empoderamiento comunitario resultó ser un aspecto decisivo en el proceso de articulación y aprehensión de saberes, experiencias y conocimientos producidos por parte de otros sujetos populares, en el proceso que significó el nacimiento posterior de Multired.

- **NACIMIENTO:**

- El nacimiento de la Multired Alimentaria de Bosa, significó el reconocimiento público de un proceso de articulación político y social que se venía gestando desde hace algún tiempo.

-Pese a la cercanía que mantenía Multired con algunas entidades del Distrito es un hecho que, los primeros pasos de esta experiencia asociativa y popular en la localidad de Bosa, se dieron entre la complacencia y el cuestionamiento de las instituciones que la ayudaron a existir.

-El hecho de que la gente llegara con propuestas alternativas para mejorar la actuación de los comedores en la localidad, empezaba a desbordar el alcance de la participación que la Subdirección esperaba propiciar en el marco de la política pública de los comedores comunitarios.

-En el periodo de nacimiento de la organización, todavía existía un fuerte lazo de proximidad y cercanía entre las instituciones “públicas” alimentarias y las y los integrantes de Multired.

- **AUGE:**

-Desde finales de 2007 hasta mediados del 2009, confluieron una serie de factores que contribuyeron a potenciar el fortalecimiento y reconocimiento de este espacio de encuentro y articulación social en la localidad de Bosa.

-La participación decidida en algunos espacios institucionales de incidencia en política pública alimentaria, aunado a una serie de protestas, tomas y otras expresiones de lucha al interior de los comedores comunitarios, posibilitó la configuración de un escenario de resistencia e identificación común, en el que se llevaron a cabo acciones concretas con el fin de visibilizarse e incidir en la realización del goce efectivo del derecho a la alimentación en la localidad.

-La ampliación de los frentes de trabajo de Multired durante este periodo, generó un proceso embrionario y precario de división interna del trabajo al interior de la organización.

-A pesar del evidente crecimiento y auge de la organización durante este periodo, también empezaron a ser evidentes una serie de tensiones, problemas y conflictos que posiblemente pudieron contribuir en la crisis posterior de este proceso.

- **CRISIS**

-Unos meses después de la legalización de Multired, es el momento en el que la mayoría de las y los integrantes del MAB ubican el progresivo debilitamiento y crisis que caracteriza a la organización en este último periodo.

-La exclusión de algunas integrantes de Multired al espacio de los comedores por parte de los distintos operadores de los comedores comunitarios (aspecto que se había empezado a presentar desde el final del periodo de auge de la organización), generó una disminución significativa de la interlocución e incidencia política y social de esta organización con el resto de quienes participaban y asistían a este tipo de espacios.

-La falta de recursos económicos ocasionada por la disminución progresiva del apoyo entregado en el marco del proyecto de participación y redes, aunado al relativo fracaso económico que ha significado la estrategia de autogestión productiva, terminó ocasionando el alejamiento de muchas y muchos de las y los líderes históricos de la organización.

-Pese a que la organización en su conjunto ha vivido un ciclo de crisis y debilitamiento en este último periodo, también existieron algunas dinámicas que podríamos caracterizar como contra-cíclicas. El proceso de las y los jóvenes, por ejemplo, se fortaleció política y económicamente, sobretodo, durante el 2010.

-El tránsito de Multired Alimentaria de Bosa a Movimiento Alimentario de Bosa, pretendió recomponer la estructura interna del proceso atendiendo a las relaciones de poder, identidad y sentido existentes. No obstante, a pesar de que esta “reforma” interna permitió la continuidad del proceso, no fue suficiente para evitar que muchas y muchos de sus miembros se siguieran alejando y retirando de la organización.

-Los retiros definitivos de Luz Dary (Semillas) y Kike (EPAO), fueron dos acontecimientos que contribuyeron a debilitar y profundizar la crisis del MAB en el último año.

-DEL ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN REALIZADO DESDE UNA PERSPECTIVA TEMÁTICA:

- **FORMACIÓN:**

- La formación es tal vez el factor más importante y decisivo en el proceso de articulación y encuentro del MAB. Multired y Jomab, por ejemplo, surgieron después de la realización de algunos procesos educativos en los que participaron funcionarios comprometidos que trabajaban en la localidad.

-En todos los periodos de la organización (nacimiento, auge y crisis) se puede evidenciar la existencia de procesos de formación o capacitación, con los cuales se buscaba fortalecer, cualificar y/o preparar el trabajo que desarrollaba el MAB.

-A pesar de que inicialmente los responsables de adelantar los talleres en el territorio eran los profesionales que acompañaban o se vinculaban de lleno al proceso, en los últimos años han sido las propias bases de la organización, quienes han asumido el reto de liderar algunos procesos de formación.

-La formación desde la organización ha tenido la intencionalidad de fortalecer la participación política y social autónoma, la reivindicación de derechos –especialmente, el derecho a la alimentación- y el reconocimiento del territorio y sus problemáticas, mientras que, las experiencias surgidas para la organización, tendieron a estar relacionadas con el desarrollo de procesos de capacitación para crear microempresas.

- La metodología empleada para llevar a cabo procesos de formación, ha incidido directamente en el éxito o fracaso de las distintas experiencias educativas en las que ha participado el MAB.

-La educación popular es el enfoque pedagógico en el que se ubican y reconocen las y los integrantes del MAB. Sin embargo, su apropiación como una simple técnica participativa,

lúdica y de animación socio-cultural ha impedido potenciar más su carácter dialógico, reflexivo, pedagógico e investigativo.

-Aunque los procesos de formación han sido permanentes y transversales en todos los momentos y periodos del MAB, ello no ha impedido que la organización se haya ido debilitando progresivamente, hasta el punto de haber llegado a una crisis que podríamos caracterizar como prolongada y estructural.

- **RELACIÓN CON LAS INSTITUCIONES DEL DISTRITO:**

-El hecho de que el MAB se haya constituido e integrado en el marco de un proyecto gubernamental de participación local, ciertamente, no ha dejado de tener implicaciones en las representaciones y definición de escenarios que sus distintos tipos de integrantes reconocen como los más apropiados, para adelantar procesos de lucha y reivindicación de derechos en el territorio.

-La promoción y fortalecimiento que las instituciones distritales le dieron al proceso de creación de la Multired Alimentaria de Bosa, posibilitó la formación, encuentro y articulación de esta organización popular. En este sentido, su naturaleza, composición interna y reivindicaciones relacionadas con la realización *efectiva* del derecho a la alimentación, guardan, sin duda alguna, cierta relación con los objetivos que las instituciones trazaron al momento de fomentar una red de usuarios de los comedores comunitarios.

-Aunque las iniciativas de apoyo económico y participación política promovidas por el Estado, pueden llegar a posibilitar el fortalecimiento de lo público, el ejercicio cualificado de la ciudadanía y la democracia local, también es posible que puedan afectar negativamente las actuaciones de estos sectores de la población en el territorio, debido a las prácticas promovidas por algunas instituciones que podrían llegar a potenciar la cooptación de las organizaciones sociales, a través de prácticas clientelistas y formalistas. Por ello,

resulta conveniente reflexionar en relación con el alcance y carácter vinculante o no que tiene la participación promovida por el Distrito en las localidades.

-La postura crítica, autonómica y por momentos radical que empezó a caracterizar el discurso y las prácticas políticas del MAB durante su periodo de auge y consolidación, llevó a que la Subdirección Local de Integración Social y sus aliados en el territorio, empezaran a ver con cierto recelo la existencia de esta organización. En este sentido, la decisión de legalizarse radicalizó la postura adversa de las instituciones hacia el MAB, llegando hasta el punto de agenciar su debilitamiento político en el espacio de los comedores comunitarios.

-A pesar de que el MAB ha mantenido una postura crítica y en oposición directa frente a las actuaciones de algunos funcionarios y funcionarias que representan a las instituciones en el territorio, ha tendido a procurar insistentemente la participación en escenarios de encuentro promovidos por las instituciones Distritales.

-Los recursos económicos gestionados a través de las instituciones del Distrito, no necesariamente han contribuido en el fortalecimiento interno del MAB. Es más, se podría decir que, en algunos casos concretos, la gestión de recursos económicos otorgados por parte de este tipo de instituciones potenció el debilitamiento político de la organización.

-Pese a que el MAB ha mantenido un proceso de lucha, confrontación y diferenciación en relación con la actuación de las instituciones con las que interactúa en la localidad, lo cierto, es que existe dependencia hacia ciertos espacios, recursos y procesos promovidos por parte de las entidades distritales.

- **SOSTENIBILIDAD Y FINANCIACIÓN:**

-Tal vez, el problema más significativo y estructural que ha incidido en la crisis y debilitamiento del MAB en los últimos años, se encuentra relacionado con la falta de recursos económicos suficientes para poder mantener y continuar el trabajo en la localidad.

-La consecución de recursos económicos se ha vuelto hoy, más que nunca, una condición indispensable para poder realizar los objetivos políticos y sociales que el MAB reivindica en el territorio. También, es una necesidad vital que incide directamente en la vinculación y pertenencia efectiva de los distintos miembros que todavía se identifican y asocian con el MAB.

-A pesar del esfuerzo colectivo y dedicación que se evidencia en casi todas y todos los integrantes del MAB, al momento de asumir responsabilidades relacionadas con procesos o actividades de tipo productivo, éstas no han sido suficientes para garantizar la sostenibilidad del proceso.

-Buena parte de los alejamientos de la organización que se han evidenciado por parte de varias y varios integrantes del MAB, se encuentran relacionados con el sentimiento de frustración ocasionado por el relativo fracaso económico que se ha experimentado en varios procesos y actividades, aunada a la necesidad de conseguir un trabajo estable que garantice condiciones de vida digna para sus familias.

-La microempresa productiva Multipoder de Limpieza, los Mercados Solidarios y los Bingos, expresan de forma vivencial, concreta y testimonial la oposición, crítica y resistencia que el MAB ha construido frente al modelo económico neoliberal.

-Ante la imposibilidad de contar con una fuente de recursos permanente y constante que le permita al MAB lograr su auto sostenimiento –objetivo transversal en todos los periodos de la organización-, se ha tendido a depender de los dineros obtenidos a través de las instituciones del Distrito.

-Un problema que se ha presentado desde la creación de la microempresa Multipoder de Limpieza, es la falta de preparación que han tenido sus miembros para desempeñarse con éxito en las fases de comercialización y venta de los productos.

-La fuerte competencia que tiene Multipoder de Limpieza con otras empresas que sí se encuentran constituidas legalmente y cuentan con una base capital “infinitamente” mayor, hubiera requerido que la Fundación Social y el Distrito potenciaron decididamente la creación de pequeñas y medianas cadenas productivas locales.

-Durante la realización de actividades y procesos productivos solidarios por parte del MAB, ha tendido a existir una alta expectativa en relación con los recursos y ganancias que podrían llegar a obtenerse. Lo anterior, ha generado que la gente sienta que lo que planean y sueñan para conseguir recursos rara vez se cumple.

-Conseguir recursos económicos que posibiliten el bienestar de las familias que hacen parte del MAB, faciliten la participación de sus distintos integrantes en espacios de participación y encuentro con otras organizaciones sociales y populares, y permitan la realización de actividades y procesos que se definen como estratégicos para poder reivindicar y luchar por la realización efectiva del derecho a la alimentación, es una necesidad inaplazable que, de no ser resuelta en el corto plazo, podría llevar incluso a la finalización y desintegración total de esta experiencia.

- **ASPECTOS DE TIPO ORGANIZATIVO:**

-A pesar de que esta organización se reconoce desde abril de 2010 como un movimiento es evidente que dista mucho de serlo realmente. El MAB es una organización popular urbana que potencialmente podría llegar a reunirse y articularse con otro tipo de actores y procesos en el territorio, para así, de esta manera, estar en condiciones de constituir un verdadero movimiento social que reivindique el derecho a la alimentación en la localidad.

-Desde el punto de vista de la estructuración interna de la organización (teniendo en cuenta el cambio que significó el tránsito de Multired a MAB), se podría caracterizar a este proceso social como una red multifocal tipo telaraña que agrupa a tres micro organizaciones populares autónomas entre sí.

-El MAB ha intentado contar con un equipo flexible y amplio de sujetos y sujetas provenientes de cada una de las organizaciones que la componen (centro de la red), cuya función principal ha sido la de intentar encontrarse para acordar las acciones y propuestas comunes que realizan en el territorio, así como también, para articular las distintas propuestas que surgen al interior de cada una de las organizaciones que participan en este espacio. Sin embargo, el alejamiento y retiro de muchos de sus integrantes (sobre todo en los dos últimos años), ha generado que el centro de la red prácticamente sea el que concentre la carga y responsabilidad de asumir la participación en todos los espacios y procesos.

-A pesar de que en la organización se ha intentado dividir el trabajo durante la planeación y ejecución de algunos procesos y actividades, ha existido una fuerte tendencia a concentrar las tareas y funciones en unas pocas personas.

-El fuerte y marcado liderazgo de Hugo durante todos estos años –antes compartido con Kike y en menor medida con Luz Dary-, ha generado que casi todas las acciones que realiza el MAB requieran del involucramiento o injerencia directa de él.

-La poca disponibilidad que tienen la mayoría de las y los integrantes del MAB para asumir tareas y funciones –más allá de su participación en algunas actividades festivas y de integración con las cuales se espera recaudar algún dinero-, impide que se puedan redistribuir mejor las cargas y roles al interior de la organización.

-En el último año, quizá la única organización que participa y realiza un trabajo constante en el MAB, son las y los jóvenes del colectivo juvenil Sopa y Seco. Lida, Pedro, Oso e Iván –las únicas personas que actualmente se encuentran vinculadas en forma permanente al colectivo-, han logrado articularse y complementarse para sacar adelante algunas iniciativas y proyectos de forma autónoma.

-A pesar de que el colectivo juvenil Sopa y Seco se encuentra en mejores condiciones que el resto de organizaciones que componen el MAB, lo cierto, es que esta pequeña

agrupación también requiere aumentar el número de sus integrantes, con el fin de incrementar su capacidad de fuerza y estar condiciones de distribuir mejor las cargas y tareas del trabajo que realizan.

-Los distintos tipos de conflictos que se han presentado en la historia del MAB, casi siempre terminaron ocasionando el retiro de sus distintos tipos de integrantes y organizaciones. Lo anterior, evidencia claramente algunas dificultades de tipo estructural que existen e impiden otorgarle un carácter pedagógico y transgresor a las situaciones conflictivas que se van presentando.

-El diálogo (entendido como dispositivo cultural que permite la interacción, expresión, interlocución, negociación y comunicación en la sociedad) resulta ser un elemento necesario y fundamental que se debe potenciar de mejor manera, con el fin de poder consolidar la articulación del proceso, al mismo tiempo que se reconozcan *efectivamente* los distintos tipos de intereses, deseos, formas de comprensión y valoración que median en todo momento la construcción de consensos y disensos al interior de la organización.

-A pesar de los grandes beneficios que ha traído para el proceso, el diálogo y negociación cultural que se ha presentado entre Hugo, Kike y otras y otros profesionales comprometidos con la formación, crecimiento y desarrollo del MAB, es evidente la primacía que han tenido los profesionales en la toma de decisiones e interlocución política con otros espacios de encuentro social e institucional.

-El cambio en la estructura organizativa que supuso el tránsito de Multired a MAB, resultó ser una decisión acertada que permitió mayor flexibilidad y posibilidades de encuentro entre las distintas organizaciones que hacían parte del proceso. Sin embargo, el cambio en la ingeniería institucional no resuelve por sí mismo, problemas cuyo origen se encuentran asociados a ciertas prácticas culturales que se han ido institucionalizando con el paso del tiempo en la organización.

- **SENTIDO DE LA LUCHA:**

-La reivindicación del derecho a la alimentación y sus distintas escalas de realización; la movilización de recursos e identificación de estrategias colectivas para lograr los fines propuestos, la identificación e integración que ha ido surgiendo a partir de la realización de actividades y procesos de trabajo en los que cotidianamente se han ido conociendo e involucrando, y la irrupción de afectos, confianza, cariño y apoyo mutuo en la experiencia de integración y articulación popular que supone el tránsito de la acción individual a la colectiva, ha ido configurando un campo de sentido propio, en el que se expresan las razones-actuaciones-emociones-sentimientos que justifican y orientan los procesos de resistencia y lucha adelantados hasta ahora por el MAB.

-A pesar de la centralidad que tiene lo alimentario como espacio de reivindicación y lucha para la gente del MAB, existen otro tipo de intereses y espacios de conflicto social que han estado presentes en el proceso de configuración de sentido por parte de esta organización. El reconocimiento del enfoque diferencial de género al interior de una red de trabajo que se articulaba para exigir el goce efectivo del derecho a la alimentación, o el distanciamiento de las y los jóvenes cuando empezaron a identificar el interés que tenían por desarrollar actividades de tipo cultural y artístico, fueron dos grandes complejidades que terminaron debilitando estructuralmente a Multired, al mismo tiempo que se fortalecía el Colectivo Juvenil Sopa y Seco y la organización de mujeres Semillas de Esperanza, Vida y Paz.

-En el último año y medio, el MAB ha logrado recomponer la “unidad” de sentido entorno al derecho a la alimentación, mediante un proceso de reflexión en el que lo cultural ha sido comprendido como una forma de reivindicar lo alimentario, a la vez que, se ha empezado a reconocer el impacto diferenciado que la falta de acceso a los alimentos genera en las mujeres y los y las niñas.

-Pese al carácter instrumental (medio/fin, costo/beneficio) que tienen algunas actividades en relación con el fortalecimiento económico y el reconocimiento político del MAB, sería un error reducir el alcance y sentido de estos espacios de encuentro simplemente a esta

dimensión de las prácticas. Durante el proceso de planeación y realización de las rumbas, lunadas y novenas navideñas se han ido constituyendo identidades y afectos. De ahí que, muchas veces haya tenido más valor y relevancia lo bien que la pasaron y se sintieron en una rumba que el dinero finalmente obtenido para pagar deudas acumuladas. Por lo tanto, la identificación e integración que se produce entre juegos, sonrisas, bailes, rezos y conversas puede resultar más importante para el proceso que lo mucho o poco que lograron visibilizarse y fortalecerse durante el desarrollo de una actividad.

-A pesar de que el MAB tiene claridades políticas y conceptuales en relación con el horizonte de sentido de su lucha, y a que existen profundos vínculos afectivos y simbólicos entre sus distintos tipos de integrantes, esto no ha sido suficiente para garantizar la continuidad y vitalidad del proceso en los últimos años. El hecho de que las cosas a veces no hayan salido según lo esperado; las debilidades que muchas y muchos evidencian en el logro de objetivos y la consolidación de procesos, y la ausencia de alternativas de solución que permitan la sensación de éxito y avance por parte de quienes participan en esta experiencia, puede estar llevando al alejamiento progresivo y al debilitamiento de la organización.

-Contribuir a la comprensión, reflexión y cualificación de las prácticas y procesos del MAB.

- **COMPRENSIÓN DEL PROCESO, REFLEXIÓN Y CUALIFICACIÓN DE LAS PRÁCTICAS:**

-Los encuentros entre las y los distintos integrantes de las organizaciones que hacen parte del MAB, ha posibilitado la reflexión sobre la historia, problemas y principales retos que tiene esta organización.

-En algunas ocasiones, los espacios de diálogo y reconstrucción histórica han permitido la reunión de personas que llevaban mucho tiempo sin encontrarse, a la vez que, ha sido un escenario que ha posibilitado discusiones en torno al presente y futuro de esta organización.

-La sistematización de la experiencia posibilitó la comprensión de los sentidos y puntos de vista diversos existentes en relación con las acciones que el MAB ha adelantado en el territorio. Lo anterior, permitió que se reflexionara entorno a las razones que han llevado a ciertas rupturas y alejamientos a lo largo del proceso.

-Se comprendió la distancia existente entre la política social de las instituciones y la realidad que experimentan algunas organizaciones como el MAB. En este sentido, se pudo reconocer la capacidad que tienen las comunidades de plantear alternativas de transformación, más allá de recibir asistencia.

-Algunas y algunos integrantes del MAB reconocen con claridad cuál ha sido el papel de las instituciones distritales a lo largo de la experiencia. En este sentido, se podría decir que en la actualidad, existe una mayor conciencia en relación con la manera en que las entidades estatales pueden ayudar a fortalecer o debilitar los procesos sociales y populares.

-La organización ha reflexionado en relación con la dimensión económica del proceso, y ha definido que este es el aspecto más importante en el que se debe seguir trabajando y explorando alternativas. Al respecto, se estableció que era necesario formarse y capacitarse con el fin de poder sacar adelante una propuesta de autogestión productiva enmarcada en la economía solidaria, así como la administración de un comedor comunitario en la localidad de Usme o Bosa.

-El MAB reconoce que es necesario precisar mejor el alcance de la actuación del MAB en el territorio. En este sentido, se ha propuesto realizar una reflexión y priorización de los espacios políticos, formativos, sociales y culturales más importantes a los que podrían seguir asistiendo, al mismo tiempo que se definen responsables que asuman el trabajo que se desprende de cada uno de estos espacios.

-Varias y varios integrantes de la organización reconocen la necesidad de dividir el trabajo atendiendo a una comprensión de las distintas dimensiones que conforman a los sujetos que componen la organización. Al respecto, se precisó que era necesario distribuir mejor las

cargas y responsabilidades atendiendo a los intereses y gustos particulares de los nodos y sus integrantes, a las posibilidades y disponibilidades personales y a las necesidades colectivas y organizacionales.

-La organización ha definido como una acción relevante el hecho que el conjunto de la organización se forme, con el fin de mejorar la capacidad productiva y de autogestión de la organización en el territorio. Así mismo, se estableció que la administración del comedor comunitario podría ser un espacio de aprendizaje político colectivo, tanto para quienes se encuentran interesados en realizar procesos de formación, como para quienes se encuentran interesados en aprender habilidades y conocimientos administrativos, operativos y técnicos.

- **SOBRE LA RECONSTRUCCIÓN ANALÍTICA DEL PROCESO INVESTIGATIVO (METACOGNICIÓN):**

-La sistematización de la experiencia del MAB contó con al menos cuatro fases o momentos. La primera, de presentación y socialización de la propuesta al conjunto de la organización. La segunda, fue la RCH de la experiencia de esta organización. La tercera, fue la parte del proceso en que se realizó la periodización, categorización, análisis e interpretación del relato consensuado que se escribió a varias manos. Finalmente, la cuarta fue la socialización de los resultados y prospección de la experiencia.

-La falta de convencimiento en relación con los aportes específicos que la sistematización de la experiencia podría realmente aportar al MAB y las obligaciones laborales de algunas personas, pudieron ser factores que afectaron el buen funcionamiento del equipo de sistematización durante los primeros meses de trabajo.

-En la medida en que se evidenciaban los aportes que la sistematización le generaba al proceso, y se entregaban avances y devoluciones a la gente de lo que se hacía, cada miembro del equipo de sistematización decidió dedicar un poco más de tiempo y esfuerzo para sacar adelante la investigación.

-El hecho de no haber tenido un cronograma de trabajo desde el principio, pudo haber sido otro factor que contribuyó, en buena medida, a impedir que el equipo de sistematización funcionara en forma adecuada en las primeras fases o momentos de la investigación.

- La fase del trabajo en la que realizamos la RCH fue el momento en el que emergió con mayor fuerza la oralidad y la narrativa. La creación de un escenario de encuentro para contar y contarse, potenció la emergencia de un clima de confianza y cariño en el que se expresaban los consensos y conflictos.

-Uno de los aspectos importantes de la RCH, fue que permitió comprobar el carácter no lineal ni secuencial que caracteriza a las sistematizaciones de experiencias, debido a que, pese a que el énfasis del trabajo se centraba en la construcción de un relato consensuado en el que se privilegiaba el punto de vista de las y los integrantes de la organización, constantemente la gente se aventuraba a proponer o cuestionar análisis, interpretaciones y sentidos que iban surgiendo respecto a los datos, hechos, acontecimientos, momentos y vivencias que ellas y ellos iban contando.

-Las tertulias, talleres y entrevistas semi-estructuradas fueron los dispositivos que empleó el equipo de sistematización, con el fin de poder realizar la RCH del MAB.

-Una parte de la RCH fue escrita por los asesores externos y corregida por la gente de la organización que conformaba el equipo de investigación, y la otra fue redactada por uno de los líderes de la organización y corregida por parte de los asesores externos. Al respecto, se puede concluir que se presentaron las siguientes diferencias: 1. Las partes de la historia que redactó principalmente el líder de la organización resultaron ser mucho más “densas”; 2. Las partes del texto escritas principalmente por los asesores externos rescataban los aportes diversos que la gente hacía en las tertulias, mientras que, el líder de la organización tendía a “silenciar” las fuentes que ayudaban a construir el relato y, 3. Dado que el líder de la organización tenía un compromiso afectivo, político y existencial con el proceso, en muchos casos, tendía a proponer un relato “neutral” en el que simplemente se describían los hechos.

-Atendiendo a nuestra propia experiencia podemos decir que, no necesariamente la alternativa más apropiada es que sea la gente del proceso la que asuma la responsabilidad principal en la redacción de la sistematización. La “mejor” alternativa depende de los contextos y sujetos con los que se trabaja, de la “sensibilidad” narrativa de quienes ayudan a redactar principalmente el relato, y de la capacidad y voluntad existente de incluir la multiplicidad de voces que participan en el proceso.

-El hecho de que los asesores de la sistematización hayan podido participar de una forma más directa en el proceso de redacción de la RCH, resultó ser un contrapeso que permitió reconfigurar las relaciones asimétricas de poder que se mantenían en relación con el sentido del relato.

-El ejercicio de categorización del relato de la RCH resultó interesante y de fácil comprensión para todas y todos los miembros del equipo de sistematización. Pese a la resistencia inicial expresada por algunas personas en relación con la propuesta de volver al relato consensuado un espacio de reflexión colectiva –debido a que esto podría llegar a amenazar la estética y sentido emotivo de la historia del MAB-, al final, se reconoció la importancia que podría aportarle al proceso el hecho de hacer un esfuerzo que nos llevara a comprender mejor, algunas de las dinámicas, fortalezas, debilidades, problemas y conflictos que se habían presentado en cada una de las dimensiones que construimos para estudiar juntos y juntas a la organización.

-La fase o momento analítico resultó ser el momento en el que se presentó una mayor dificultad por parte de las y los integrantes del equipo de sistematización. También fue el momento en el que se plantearon discusiones en relación con la conveniencia de este momento de la investigación. No obstante, después de algunos debates internos se logró acordar que el análisis de la experiencia permite la diferenciación de elementos que se agrupan, con el fin de ayudar en el proceso de comprensión, reensamblaje y conceptualización de la experiencia.

-En el caso de la sistematización de la experiencia del MAB, fue de gran ayuda el hecho de haber propuesto un espacio para interpretar preliminarmente los aspectos que empezamos a advertir y comprender después de la realización de las matrices analíticas, sin acudir explícitamente a la utilización de conceptos y teorías. Esto último, ayudó a potenciar la participación activa por parte de las y los integrantes de la organización que conformaban el equipo de sistematización.

-En el caso específico de la sistematización de la experiencia del MAB, las teorías sociales se convirtieron en aquellos instrumentos que nos ayudaron a mejorar, precisar, complejizar e incluso reelaborar, las interpretaciones preliminares que habíamos construido en cada una de las categorías analíticas que definimos. Paradójicamente, este momento de la investigación, fue uno en los que más se evidenció la participación activa por parte de otras personas distintas a quienes componían el equipo de sistematización.

-El reality que se preparó posibilitó la socialización de los resultados de las cinco categorías que se prepararon para interpretar la historia de la organización, a la vez que terminó siendo la excusa perfecta que permitió evidenciar el trabajo de tipo cultural que realizan las y los jóvenes del MAB.

-El hecho de haber agenciado un espacio en el que se promovió el encuentro de las y los integrantes de la EPAO y Semillas de Esperanza, Paz y Vida con la gente del MAB (el día en que se realizó la jornada de socialización de resultados), posiblemente fue un factor que contribuyó a que colectivamente se reflexionara en relación con las trayectorias y aportes mutuos que este proceso ha potenciado y desencadenado en todas y todos sus tipos de participantes.

-Los tres problemas que afectaron transversalmente la sistematización de experiencias fueron las diferencias existentes entre la racionalidad de tipo académico y los tiempos y formas de vida de los procesos populares, las diferencias y conflictos de tipo personal que se presentaron entre algunos integrantes del equipo de sistematización, y el incumplimiento reiterado de los acuerdos a los que se llegaban.

8. REFERENCIAS:

- Archila, Mauricio. (2005). *Idas y venidas. Vueltas y revueltas*. Protesta social en Colombia 1958-1990. Bogotá. ICANH y CINEP. Segunda reimpresión.
- Betancourt, Darío. (2006) *Memoria individual, memoria colectiva y memoria histórica*. (p.126). En: La práctica investigativa en las ciencias sociales. Jiménez Becerra, Absalón; Torres Carrillo, Alfonso DCS, Departamento de Ciencias Sociales. UPN, Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá.
- Borjas, Beatriz. (2007). *La sistematización de experiencias como estrategia de formación: Hacia una práctica reflexiva*. Revista Movimiento Pedagógico. N° 5. Venezuela. pp. 3-5.
- Cadena, Félix y Collin, Laura. (2011) Los Distritos de Economía Solidaria: la búsqueda de modelos recreables dentro del paradigma de relación hombre-hombre, hombre-naturaleza, orientado al buen vivir. En: La Piragua: Revista Latinoamericana y Caribeña de Educación y Política No. 36 Economía Solidaria. CEAAL. Diciembre. Santiago de Chile.
- Castillo, Pedro. (2011) *La Educación Socioeconómica Solidaria: La experiencia de educación popular del Instituto Cooperativo Interamericano (ICI) de Panamá*. En: La Piragua, Revista Latinoamericana y Caribeña de Educación y Política No. 36 Economía Solidaria. CEAAL. Diciembre. Santiago de Chile.
- Cendales, Lola. (2004). *La metodología de la sistematización. Una construcción colectiva*. En: Revista Aportes N° 57: Sistematización de experiencias –propuestas y debates-. Dimensión educativa. Bogotá.
- Cendales, Lola; Torres Alfonso y Peresson Mario. (1992). *Los otros también cuentan: Elementos para la recuperación colectiva de la historia*. Dimensión Educativa. (2ª ed.) .Bogotá.

- Cendales, Lola y Torres, Alfonso. (2001). *Recordar es vivir: Algunas técnicas para reactivar la memoria colectiva*. Aportes N° 56. Dimensión Educativa. Bogotá.
- Cendales Lola; Mariño Germán y Posada Jorge.(2004). *Aprender a sistematizar: Una propuesta metodológica*. Dimensión Educativa. Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación.
- Cendales, Lola y Torres, Alfonso. (2007).*La sistematización como experiencia investigativa y formativa*. Biblioteca virtual de sistematización de experiencias del CEAAL. Colombia.
- Contreras, Ricardo. (2008, Enero). *Análisis Crítico de la Cultura. Prácticas culturales*. En Contribuciones a las Ciencias Sociales, Tomado de: www.eumed.net/rev/cccss/0712/rcs4.htm.
- Coraggio, José. (2011_a) *Economía Social y Solidaria: El trabajo Antes que el Capital*. ABYA YALA, Universidad Politécnica Salesiana. FLACSO Ecuador. Quito, julio.
- Coraggio, José. (2011_b) *Principios, Instituciones y Prácticas de la Economía Social y Solidaria*. En: La Piragua: Revista Latinoamericana y Caribeña de Educación y Política No. 36 Economía Solidaria. CEAAL. Diciembre. Santiago de Chile.
- Cuenca, Ricardo. (2004). *La sistematización de experiencias: El camino para la investigación cualitativa*. Cooperación Técnica Alemana, GTZ. Informe presentado al Ministerio de Educación del Perú.

- Cuevas, Pilar. (2008) *Reconstrucción colectiva de la historia, memoria social y pensamiento crítico*. Tesis para optar al título como Doctora en Estudios Culturales Latinoamericanos. Quito. UASN.
- Delgado-Salazar, Ricardo. (2009). *Acción colectiva y sujetos sociales. Análisis de los marcos de justificación ético-políticos de las organizaciones sociales de mujeres, jóvenes y trabajadores*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana. Colombia.
- Edwards, Verónica y Tapia, Gonzalo. (1995). *Redes desde la sociedad civil. Propuestas para su potenciación. Análisis del impacto cualitativo de las redes del CEAAL: Discusión teórico-metodológica y conceptual*. Revista la Piragua N° 11. CEAAL .Santiago de Chile.
- Fals Borda, Orlando. (1985) *Conocimiento y poder popular*. Siglo XXI –Punta de Lanza-. Bogotá. En: Torres, A. (2010) .Educación popular y producción de conocimiento. CEAAL. Revista la Piragua N° 32. Panamá. (P.16).
- Freire, Paulo. (1993) .*Pedagogía de la esperanza*. Siglo XXI editores. México.
- Freire, Paulo. (1994). *Cartas a quien pretende enseñar*. Siglo XXI editores. México.
- Freire, Paulo. (1997). *Pedagogía de la autonomía*. Siglo XXI editores. México.
- Gallardo, Helio. (2006). *Derechos humanos como movimiento social*. DEI / Ediciones Desde Abajo. Colombia.
- Ghirelli, Mónica y Álvarez, Claudia. (2009) *Asociativismo y Autogestión: Criterios de sustentabilidad económico social – Hacia la sindicalización del sector*. ANTA-CEFS-CTA DGB.

- Gil, Raúl. (2009) Documento monográfico sobre el Movimiento Alimentario de Bosa –MAB-. Universidad Laval (UL). Quebec. Sin publicar.
- Gómez, S. (2011_a, 2 de Julio). [Entrevista con Luz Dary, ex integrante del MAB]. Grabación en audio.
- Gómez, S. (2011_b, 12 de Julio). [Entrevista con Lida, integrante del Colectivo Juvenil Sopa y Seco (MAB).] .Grabación en audio.
- González, Luis. (27 de marzo de 1973). *Hacia una teoría de la microhistoria*. Discurso de recepción del doctor Luis González y González en la Academia Mexicana de la Historia, leído en la sesión solemne del. Tomado de: <http://www.colmich.edu.mx/files/relaciones/057/pdf/Luis%20Gonzalez%20y%20>
- Guiso, Alfredo. (1998). *De la práctica en singular al diálogo con lo plural: Aproximaciones a otros tránsitos y sentidos de la sistematización en épocas de globalización*. Biblioteca virtual de sistematización de experiencias del CEAAL.
- Guiso, Alfredo. (1998_b). *Pedagogía / conflicto. Pistas para deconstruir mitos y desarrollar propuestas de convivencia escolar*. CESEP. Medellín.
- Guiso, Alfredo. (2004). *Entre el hacer lo que se sabe y el saber lo que se hace*. En: Revista Aportes N° 57: Sistematización de experiencias –propuestas y debates-. Dimensión educativa. Bogotá.
- Guiso, Alfredo. (2005). *La sistematización en contextos formativos universitarios*. Biblioteca virtual de sistematización de experiencias del CEAAL.
- Hobsbawm, Eric. (2002). *Sobre la historia*. Ed. Biblioteca de bolsillo. Barcelona.

- Jimeno, Myriam.(2001). *Cultura y Violencia*. CES. Universidad Nacional de Colombia.
- Mantilla, Alejandro. (2004). *La Alimentación que nos ofrecen*, Plataforma Interamericana de Derechos Humanos, Democracia y Desarrollo.
- Mantilla, Alejandro (2007). *Lo que va de la seguridad a la autonomía alimentaria*. Disponible en : <http://www.cedins.org/index.php?option=com/content&view=article&id=22:lo-que-va-de-la-seguridad-a-laautonomalimentaria&catid=21: agroalimentario&Itemid=52>
- Mariño, Germán. (2004). *Sistematizando la sistematización*. En: Revista Aportes N° 57: Sistematización de experiencias –propuestas y debates-. Dimensión educativa. Bogotá.
- Mariño, Germán.(2004,Agosto). *Categorización, Apartes del libro: Aprendiendo a Sistematizar, Agencia Suiza para el Desarrollo*. Tomado de: Educación Popular: Contribuciones a la construcción de su memoria (Séptima recopilación). Mayo de 2011) –CD-.
- Mariño, Germán. (2011, Agosto). *Sistematización de experiencias: una propuesta desde la educación popular*. Tomado de: http://germanmarino.com/descarga-mi-obra/sistematizacion/doc_details/8-sistematizacion-de-experiencias-una-propuesta-desde-la-educacion-popular.html?tmpl=component.
- Mejía, Marco Raúl.(2000). *Las metodologías de la educación popular: Una propuesta desde la negociación cultural*. CINEP- Fe y Alegría Colombia.

- Mejía, Marco Raúl. (2004). *Expedición Pedagógica Nacional. Reflexionando sobre la sistematización*. En: Revista Aportes N° 57: Sistematización de experiencias – propuestas y debates-. Dimensión educativa. Bogotá.
- Mejía, Marco Raúl.(2008). *La sistematización. Empodera y produce saber y conocimiento*. Ediciones Desde Abajo. Colombia.
- Mejía, Marco Raúl. (2011,Octubre). *Educaciones y pedagogías críticas del Sur (Cartografías de la educación popular)*. CEAAL. Lima.
- Moliner, María. (2001). *Diccionario de uso español* (versión electrónica). Editorial Gredos. Madrid. Versión 2.0.
- Morales González, Juan Carlos; y otros.(2009). *Hambre y vulneración del derecho a la alimentación en Colombia. Segundo Informe sobre la situación del Derecho a la Alimentación en Colombia*. Plataforma Colombiana de Derechos Humanos, Democracia y Desarrollo.
- Múnera, Leopoldo. (1993, Enero-junio). *De los movimientos sociales al movimiento popular*. Revista Historia Crítica N° 7. Universidad de los Andes. Bogotá.
- Múnera, Leopoldo. (1998). *Rupturas y continuidades. Poder y movimiento popular en Colombia 1968-1988*. IEPRI / Universidad Nacional de Colombia / CEREC.
- Múnera, Leopoldo. (Entrevista publicada en medio virtual. Agosto de 2007.) *Del Alter al Ego en los movimientos sociales*. Tomado de: http://omarvillota.net/index.php?option=com_content&view=article&id=421:leopoldo-munera-ruiz-del-alter-al-ego-en-los-movimientos-sociales&catid=39:2009-06-23-01-12-27&Itemid=104.

- Naciones Unidas. Comisión de Derechos Humanos. Aplicación del Pacto Internacional de los Derechos Económicos, Sociales y Culturales, Observación general 12, El derecho a una alimentación adecuada (art. 11), (20º período de sesiones, 1999). Documento. E/C.12/1999/5.
- Otero, Silvia.(2006,enero-junio). *Emociones y movimientos sociales: algunas claves útiles para estudiar el conflicto armado*. En Revista Colombia Internacional (63).
- Periódico virtual Periferia Prensa Alternativa. (18 de enero de 2012). *Autonomía y soberanía vs cooptación institucional en Bogotá Sección Política*. Tomado de: http://www.periferiaprensa.org/index.php?option=com_content&view=article&id=848:autonomia-y-soberania-vs-cooptacion-institucional-enbogota&catid=59:politica&Itemid=604.
- Revista la Piragua N° 35. (2011,Noviembre). *Economía Solidaria*. Presentación. Panamá.
- Reygadas, Rafael. (marzo, 2006). *El hacer social y las redes*. Revista vinculando. México. Disponible en: <http://www.vinculando.org>.
- Rodríguez Díaz, Claudio. (2007). *El dilema entre la autonomía y la cooptación*. Notas exploratorias para un análisis de la relación entre el Estado y las Organizaciones Sociales Populares. En publicacion: Alternativa, no. 25. ICAL, Instituto de Ciencias Alejandro Lipschutz: Chile. Tomado de: <http://sala.clacso.edu.ar/gsd/cgi-bin/library?e=d-000-00---0alterna--00-0-0Date--0prompt-10---4-----0-11--1-es-50---20-about---00031-001-1-0utfZz-800&cl=CL1&d=HASH010746fc626e7879ba45c07b.9>=1>.
- SENA. (2005).*El desarrollo económico y la organización del trabajo*. Bogotá. Tomado de: <http://www.everyoneweb.com/WA/DataFilesaludocu/Cartilla6.pdf>.

- Tertulia con el Movimiento Alimentario de Bosa. (30 de abril de 2011). Grabación en audio.
- Tertulia con Multired. (28 de mayo de 2011). Grabación en audio.
- Tertulia con Sopa y Seco (4 de junio de 2011). Grabación en audio.
- Torres Alfonso (1996). La sistematización como investigación interpretativa-crítica. Entre la práctica y la teoría. Seminario Internacional sobre sistematización y producción de conocimiento para la acción. Santiago de Chile. 1996.
- Torres Alfonso (2002). *Las lógicas de la acción colectiva. Aportes para ampliar la comprensión de los movimientos sociales*. En: Colombia Cuadernos de Sociología ISSN: 0124-5554. Universidad Santo Tomas. Ed. 36.
- Torres, Alfonso. (2004). *Sistematización de experiencias de organización popular en Bogotá*. En: Revista Aportes N° 57: Sistematización de experiencias –propuestas y debates-. Dimensión educativa. Bogotá.
- Torres, Alfonso. (2004). *La sistematización de experiencias educativas: Reflexiones sobre una práctica reciente*. En: Pedagogía y saberes. Universidad Pedagógica Nacional N° 13. Bogotá. 1999.
- Torres, Alfonso. (2005, Mayo). *Haciendo memoria de historias organizativas populares*. Encuentro Internacional de Historia Oral “Oralidad y Archivos de Memoria”.

- Torres, Alfonso. (2007). *Educación Popular. Trayectoria y actualidad*. Universidad Bolivariana de Venezuela. Dirección General de Producción y Divulgación de Saberes. Venezuela.
- Torres, Alfonso.(2007_b). *Identidad y política de la acción colectiva. Organizaciones populares y luchas urbanas en Bogotá 1980-2000*. UPN. Bogotá.
- Torres, Alfonso. (2011, Enero-abril).*La interpretación en la sistematización de experiencias*. Revista Decisio.
- *¿Qué es Bogotá sin Hambre?* (2006, 30 de septiembre) .Revista Vinculando. Bogotá.
- Zicardi, Alicia. (2008). *Los actores de la participación ciudadana*. Instituto de Estudios Sociales. UNAM. México. Tomado de: <http://iglom.iteso.mx/HTML/encuentros /congreso/pm4/ziccardi.html>.

9. ANEXOS:

9.1 ANEXO 1:

¹ Alfredo Guiso, expone de manera muy lúcida lo aquí descrito, cuando señala que: “Los fundamentos de la práctica profesional en los procesos de formación son esencialmente teóricos, de ellos derivan normas, criterios y pautas útiles en la acción. Las teorías son el conocimiento “*fundante, real y verdadero*” mientras que la práctica, en este modelo positivista de formación, propone una racionalidad instrumental y se reduce a lugares de atención o de aplicación de nociones, destrezas, habilidades y competencias. La teoría aparece como la única certeza de rigor disciplinar frente a la realidad social y a la práctica profesional que se muestran inciertas, singulares, inestables y conflictivas y que no permiten los usos directos y lineales de la teoría (...) La formación en sistematización, como propuesta crítica generadora de conocimiento, exige una deconstrucción epistemológica de los presupuestos que fundamentan la investigación científica tradicional, entre otras cosas, porque su objeto de estudio es la práctica social, profesional, académica o formativa. Al problematizar los fundamentos se subvierte el dualismo “*teoría y práctica*”, se revelan los conceptos implícitos o “*fundamentados*” existentes en el quehacer social; se localizan los componentes, intenciones, normas, significados inherentes y subyacentes en las prácticas. Al cuestionar desde la sistematización el pensamiento dicotómico de la investigación social tradicional, se descubre que “*teoría y práctica están conceptual, no contingentemente ligadas*””. (GUIISO, Alfredo.2005. pp. 2 y 3).

² Lo anterior, se debe en buena medida al hecho de que “las sistematizaciones son procesos que develan identidades e intereses diferenciados, lógicas de intervención diversas y hasta contradictorias sobre las realidades sociales; por consiguiente reconocen teórica y metodológicamente el pluralismo, la provisionalidad, el disenso y el diferendo, retomando, recreando y recontextualizando las potencialidades críticas de cada experiencia”. (Guiso, 1998. p.10).

³ El punto de conflicto en este momento histórico se originó cuando Diego Palma publicó un texto en la revista de CEAAL (1992), titulado: "La sistematización como estrategia de conocimiento de educación popular", en el que establecía que existía un acuerdo entre los teóricos de la sistematización en relación con aceptar una epistemología dialéctica. Lo anterior, generó la respuesta de Alfonso Torres quien en dos artículos –“La sistematización desde la perspectiva interpretativa” (1996) y “La sistematización como investigación interpretativa crítica: Entre la teoría y la práctica (1996)-, demostró que existían otras perspectivas epistemológicas que iban desde las formas simples del positivismo, hasta las perspectivas hermenéuticas y crítico-sociales.

⁴ Existe un marcado interés de parte del autor por hacer explícito el hecho de que no pretende dar fórmulas ya que conoce “bien del peligro de estas tipologías en cuanto tienden a esquematizar y a súper-simplificar la realidad”. Sin embargo, a pesar de ello las considera “de gran ayuda para reconocer tendencias y ubicar la práctica personal y de grupo”. (Mejía. 2004 p.33).

⁵ Véase al respecto: (Mejía. 2004. p. 33-35).

⁶ Mariño (2006) distingue las verdades a medias que tienen como origen intereses económicos o narcisistas, de aquellas en las que la omisión de información se produce por razones de tipo político. El problema ético en este último tipo de casos, se encuentra mediado por situaciones en las que los textos elaborados “podrían llegar a afectar la seguridad de personas por adelantarse las experiencias en zonas de guerra”. Frente a estos tipos de situaciones Mariño pregunta: “¿En estos casos se justificaría el “doble texto”? Y entonces, ¿quién decide qué debe omitirse?” (p. 46).

⁷ Véase al respecto: GUIISO Alfredo. Entre el hacer lo que se sabe y el saber lo que se hace. En: Revista Aportes N° 57: Sistematización de experiencias –propuestas y debates-. Dimensión educativa. Bogotá. 2004. Pág. 16.

⁸ Véase al respecto, por ejemplo: TORRES Alfonso (1996); CENDALES Lola y TORRES Alfonso (2005); MEJÍA Marco Raúl (2008); CENDALES Lola. (2004. p. 91-121); JARA Oscar. Para sistematizar experiencias. ALFORJA, San José de Costa Rica, 1994; MARTINIC Sergio. Elementos metodológicos para la sistematización de proyectos de educación popular. CIDE. Chile. 1987; JARA Oscar. Dilemas y desafíos de la sistematización de experiencias. Alforja, Costa Rica. 2001; BARNECHEA María Mercedes, GONZALEZ Estela y MORGAN María de la Luz. ¿Y cómo lo hace? Propuesta de método de sistematización. Taller Permanente de Sistematización, Lima, 1992 y, BARNECHEA María Mercedes, GONZALEZ Estela y MORGAN María de la Luz. La sistematización como producción de conocimientos. En: Revista "La Piragua" N° 9, CEAAL, Santiago de Chile, 1994.

⁹ Véase al respecto: SCHÖN Donald. Cómo piensan los profesionales en la acción: El práctico reflexivo. Massachusetts Institute of Technology (M.I.T). New York. Basic Books. Harper Colophon, 1983. En: "Apuntes para el Trabajo Social" N° 16, Santiago de Chile, 1989.

¹⁰ La mayor parte de este acápite se realiza tomando como base argumentativa lo desarrollado por Cendales, Torres y Peresson (1992), posteriormente retomado por Torres (2005, mayo).

¹¹ Véase al respecto: Wallerstein, Emanuel (1996). Abrir las ciencias sociales. Ed. Siglo XXI. UNAM. México D.F.

¹² Para comprender las similitudes entre la microhistoria italiana y la mexicana, véase: Aguirre Rojas, Carlos (2011). Invitación a otra microhistoria. Revista CUADRIVIO.net. 11 de diciembre de 2011. Tomado de: [http://cuadrivio.net/2011/12/11/ invitacion-a-otra-microhistoria/](http://cuadrivio.net/2011/12/11/invitacion-a-otra-microhistoria/)

¹³ Esto no quiere decir que entre la microhistoria y la RCH existan convergencias profundas de tipo metodológico, pedagógico y epistemológico. Simplemente, se rescata el hecho de que ambas modalidades investigativas pretendan reconstruir historias-memorias locales apelando al rescate de la oralidad desde una perspectiva interpretativa-crítica.

¹⁴ Véase al respecto: Freire Paulo. (2009) Educación como práctica de la libertad. Ed. Siglo XXI. México.

¹⁵ Véase al respecto: Ruysenaars, Jan. (1992). *Networking in the Development Process*, A NOVIB Paper, Holanda.

¹⁶ Artículo 11:

1. Los Estados Partes en el presente Pacto reconocen el derecho de toda persona a un nivel de vida adecuado para sí y su familia, incluso alimentación, vestido y vivienda adecuados, y a una mejora continua de las condiciones de existencia. Los Estados Partes tomarán medidas apropiadas para asegurar la efectividad de este derecho, reconociendo a este efecto la importancia esencial de la cooperación internacional fundada en el libre consentimiento.

2. Los Estados Partes en el presente Pacto, reconociendo el derecho fundamental de toda persona a estar protegida contra el hambre, adoptarán, individualmente y mediante la cooperación internacional, las medidas, incluidos los programas concretos, que se necesitan para:

a) Mejorar los métodos de producción, conservación y distribución de alimentos mediante la plena utilización de los conocimientos técnicos y científicos, la divulgación de principios sobre nutrición y el perfeccionamiento o la reforma de los regímenes agrarios de modo que se logren la explotación y la utilización más eficaces de las riquezas naturales;

b) Asegurar una distribución equitativa de los alimentos mundiales en relación con las necesidades, teniendo en cuenta los problemas que se plantean tanto a los países que importan productos alimenticios como a los que los exportan.

¹⁷ El Comité DESC de Naciones Unidas es el órgano encargado de vigilar el cumplimiento del PIDESC en el mundo. Está conformado por expertos independientes. Tiene 3 funciones principales: (i) revisar los informes que cada 5 años los Estados que firmaron el Pacto deben entregar, respecto al avance o retroceso en la garantía de estos derechos, y hacerles recomendaciones; (ii) así como interpretar el alcance de los derechos reconocidos en el Pacto, por medio de documentos conocidos como Comentarios u Observaciones Generales; (iii) y recibir comunicaciones de denuncias de violaciones a los DESC de parte de personas o Estados, investigarlas y tomar medidas para la superación de la problemática.

¹⁸ En este apartado nos basamos en Morales González, Juan Carlos; y otros. *Hambre y vulneración del derecho a la alimentación en Colombia. Segundo Informe sobre la situación del Derecho a la Alimentación en Colombia*. Plataforma Colombiana de Derechos Humanos, Democracia y Desarrollo. 2009.

¹⁹ Este programa surge a partir del año 2004, dentro del objetivo de lucha y superación de la pobreza, contemplado en el Plan de Desarrollo 2004-2008 "Bogotá Sin Indiferencia, Un Compromiso Social Contra la Pobreza y la Exclusión". Las estrategias que se plantearon en su inicio fueron: Comedores Comunitarios, Alimentación Escolar, Alimentación de niños entre los 0 a 5 años, adultos mayores y madres lactantes y gestantes, Alimentación de población vulnerable (Jóvenes, habitantes de la calle y familias desplazadas), Bonos de alimentos, Mercados campesinos, Promoción de la Lactancia Materna, Educación Nutricional y Promoción de la Agricultura Urbana.

²⁰ En la localidad de Bosa existían 40 Comedores Comunitarios, 28 de los cuales estaban contratados por el Fondo Local de Desarrollo y operados por organizaciones de base reunidas en ASORED. Los 12 restantes, fueron contratados por la Secretaría de Integración Social y operados por ONG's. El objetivo del trabajo desde Participación y Redes Sociales era que se reuniera a los comités de participantes de estos doce comedores a través de un proceso de formación, buscando con ello, la constitución de una red que fortaleciera las propuestas de tipo político y económico que surgían en el territorio.

²¹ Es de resaltar el aporte de los operadores de este y otro comedor comunitario para al desarrollo de varias actividades en el marco de este proceso. Por esta razón, la Fundación Pepaso (operador de comedores Bosques de Maryland) y Fundamil (operador del comedor comunitario San Eugenio), merecen una mención y distinción en esta reconstrucción histórica.

²² El uso de la categoría formación se encuentra asociado con un término “central en las prácticas educativas populares (...) a diferencia de las prácticas escolares, en EP no hablamos casi de ‘enseñanza’, sino de formación de sujetos, formación en valores, formación de conciencia, etc. El contenido y usos prácticos de dicha categoría, también merece profundizarse. En una reciente investigación sobre *Pedagogía de las organizaciones populares (...)* hemos encontrado que en torno a la formación, se articulan otras prácticas como ‘acompañamiento’, ‘seguimiento’, ‘animación’, así como el supuesto de que la formación propiciada desde las organizaciones es el resultado tanto de las prácticas educativas explícitas, como de las múltiples interacciones, conversaciones y acciones cotidianas”. Torres, Alfonso. (2007). *Educación Popular. Trayectoria y actualidad*. Universidad Bolivariana de Venezuela. Dirección General de Producción y Divulgación de Saberes. Venezuela. P.118.

²³ Tal y como nos recuerda Alfonso Torres, “La idea de lo educativo que se utiliza en las prácticas educativas populares desborda lo escolar e involucra diversos escenarios, prácticas y proyectos socioculturales que inciden en el proceso de formación de sujetos. De este modo, la Educación Popular aparece como un intento por desarrollar acciones intencionalmente orientadas a ampliar las formas de comprender y actuar de los sectores populares; es decir, por generar y apropiar saberes pertinentes para la construcción de los sujetos populares y del proyecto político liberador”. Torres, Alfonso. (2007). *Educación Popular. Trayectoria y actualidad*. Universidad Bolivariana de Venezuela. Dirección General de Producción y Divulgación de Saberes. Venezuela. P.23

²⁴ Al respecto, es preciso recordar que, “la dimensión más específicamente ‘educativa’ [de la educación popular] hace referencia especialmente a su posibilidad de afectar los diversos componentes de la subjetividad popular. Pero para abordar este rasgo es necesario puntualizar que la idea de lo educativo que se utiliza en las prácticas educativas populares desborda lo escolar e involucra diversos escenarios, prácticas y proyectos socioculturales que inciden en el proceso de formación de sujetos. De este modo, la Educación Popular aparece como un intento por desarrollar acciones intencionalmente orientadas a ampliar las formas de comprender y actuar de los sectores populares; es decir, por generar y apropiar saberes pertinentes para la construcción de los sujetos populares y del proyecto político liberador. La Educación Popular reconoce los saberes culturales, social e históricamente construidos por las clases populares, a la vez que impulsa la apropiación crítica de saberes generados por otros sujetos y prácticas sociales, como lo son los saberes científicos y tecnológicos”. Torres, Alfonso. (2007). *Educación Popular. Trayectoria y actualidad*. Universidad Bolivariana de Venezuela. Dirección General de Producción y Divulgación de Saberes. Venezuela. P.23

²⁵ Diferenciamos formación de capacitación ya que consideramos que los procesos formativos se encuentran asociados con la mediación de la cotidianidad y la reflexión explícita entorno al carácter ético-político del acto educativo, mientras que, los de capacitación se encuentran simplemente relacionados con el hecho de adquirir conocimientos que luego serán empleados para resolver un problema o realizar una labor. De ahí que, “transformar la experiencia educativa en puro adiestramiento técnico es depreciar lo que hay de fundamentalmente humano en el ejercicio educativo: su carácter formador. Si se respeta la naturaleza del ser humano, la enseñanza de los contenidos no puede darse alejada de la formación moral del educando. Educar es, sustantivamente, formar”. Freire, Paulo. (1997).P. 34. *Pedagogía de la autonomía*. Siglo XXI editores. México.

²⁶ Estamos de acuerdo con la gente del CEAAL cuando sostiene que “la práctica de la economía solidaria es un terreno propicio para la reflexión transformadora acerca de las

relaciones hegemónicas en la economía, el mercado, la sociedad y la política. Contiene la base material a partir de la cual cuestionar el orden existente y construir una alternativa al mismo”. Revista la Piragua N° 35. (2011, Noviembre). *Economía Solidaria*. Presentación. P.6.

²⁷ La escuela tradicional se caracteriza por mantener las siguientes características :

“-**Magistrocentrismo**. El maestro es la base y condición del éxito de la educación. A él le corresponde organizar el conocimiento, aislar y elaborar la materia que ha de ser aprendida, trazar el camino y llevar por él a sus alumnos. El maestro es el modelo y el guía, al que se debe imitar y obedecer. La disciplina y el castigo se consideran fundamentales, la disciplina y los ejercicios escolares son suficientes para desarrollar las virtudes humanas en los alumnos. El castigo ya sea en forma de reproches o físico estimula constantemente el progreso del alumno.

-**Enciclopedismo**. La clase y la vida colectiva son organizadas, ordenadas y programadas. El manual escolar es la expresión de esta organización, orden y programación. Todo lo que el niño tiene que aprender se encuentra en él, graduado y elaborado, si se quiere evitar la distracción y la confusión nada debe buscarse fuera del manual.

-**Verbalismo y Pasividad**. El método de enseñanza será el mismo para todos los niños y en todas las ocasiones. El maestro es el encargado de preparar y dictar la clase, mientras sus estudiantes escuchan la exposición e interiorizan la transferencia de conocimiento que el educador les proporciona”. Ceballos, Ángeles. *La escuela Tradicional*. Artículo virtual. Tomado de: <http://www.universidadabierta.edu.mx/Biblio/C/Ceballos%20Angeles-EscTradicional.htm>.

Teniendo en cuenta la definición anterior, en el caso de este segundo proceso de formación de la EPAO, no podemos decir que se tratara de una metodología estrictamente relacionada con la escuela tradicional. Simplemente, corresponde a una propuesta educativa en la que tendió a existir un abuso de ciertas didácticas expositivas, lo cual, generó aburrimiento en las y los jóvenes de Sopa y Seco (acostumbrados a tener una participación mucho más activa durante el desarrollo del primer ciclo de talleres).

²⁸ Pretender resolver todos los problemas de la sociedad únicamente a través de la educación, es una “apuesta” ingenua en la que se sobrevaloran los aportes que la educación puede posibilitar a los procesos emancipadores. El “utopismo” pedagógico ha sido duramente criticado por las y los educadores populares a lo largo de la historia. Para Freire, por ejemplo, “seríamos ingenuos si descartásemos la lucha política (...) Es muy cierto que la educación no es la palanca de la transformación social, pero sin ella esa transformación no se da”. Freire, Paulo. (1994). *Cartas a quien pretende enseñar*. Siglo XXI editores. México. P.59.

²⁹ Para Archila (2005), “La dinámica de la acción social propende a la autonomía de los sectores sociales, así no siempre estén en capacidad real para ejercerla. Por la primera entendemos la posibilidad de proponerse fines propios y hacerlos públicos sin presiones de los actores armados, del sistema político o del Estado. Llevarlas a cabo, con prescindencia de los logros, sería el termómetro de la capacidad para ejercer dicha autonomía” (p.77).

³⁰ Véase al respecto: Zicardi, Alicia. (2008). *Los actores de la participación ciudadana*. Instituto de Estudios Sociales. UNAM. México. Tomado de: <http://iglom.iteso.mx/HTML/encuentros/congresol/pm4/ziccardi.html>.

³¹ Pese a que la Secretaría Distrital de Integración Social creó la marca “Integra” hace algunos años, esto no ha reportado ningún beneficio para la comercialización de los productos a empresas como Multipoder de Limpieza, quien se encuentra inscrita en el marco de esta iniciativa.

³² Este error, lo identifica Coraggio también en otro tipo de propuestas promovidas por las instituciones estatales como son: los microcréditos, el emprendimiento, el comercio justo y el consumo responsable. Véase al respecto: Coraggio José. (2011 a) *Economía Social y Solidaria: El trabajo Antes que el Capital*. ABYA YALA, Universidad Politécnica Salesiana. FLACSO Ecuador. Quito, julio. p. 188.

³³ Torres define este tipo de organizaciones de la siguiente manera: “Incluimos todas aquellas iniciativas asociativas permanentes, originadas en los territorios populares en

torno a la organización colectiva de la vida urbana, a la defensa de identidades culturales populares o a la participación en la gestión local, que se definen autónomas con respecto a la estructura de poder estatal y de los partidos políticos, y se orientan desde opciones políticas alternativas. Aunque imprecisa, dicha definición también sirve para deslindarlas de otras formas asociativas de menor o mayor alcance, como es el caso de las múltiples acciones colectivas relacionadas con la solución de un problema puntual o al desarrollo de actividades específicas, pero cuya duración y estabilidad no sobrevive a la acción; también para diferenciarlas de otras organizaciones con amplia presencia en el barrio, conformadas en torno a demandas reivindicativas, culturales o de gestión local, pero subordinadas a políticas o programas gubernamentales, a partidos políticos tradicionales y sin una vinculación crítica frente al sistema” Torres, Alfonso.(2007). *Identidad y política de la acción colectiva. Organizaciones populares y luchas urbanas en Bogotá 1980-2000*. UPN. Bogotá. p. 72.

³⁴ Véase al respecto de las asociaciones, redes, movilizaciones y movimientos: Torres, Alfonso. *Las lógicas de la acción colectiva: Aportes para ampliar la comprensión de los movimientos sociales*. Artículo virtual. Tomado de: http://aprendeonline.udea.edu.co/lms/moodle/file.php/180/Seminario_Investigacion_y_Movimientos_Sociales/Ponencias_centrales/Ponencia_Alfonso_Torres.pdf. (pp. 16-18).

³⁵ El marxismo, la sociología, la macro economía y la ciencia política se han encargado de estudiar la división del trabajo a nivel social, nacional o internacional. Véase, por ejemplo, al respecto: URICOECHEA Fernando. *División del trabajo y organización social: Una perspectiva sociológica*. UNAL. Sede Bogotá. Editorial Norma. 1992. Dentro de la bibliografía consultada, el único autor que estudia un actor colectivo -como son los partidos políticos- desde sus dilemas organizativos internos es Panebianco. Sin embargo, a pesar de lo interesante y sugestivo que resulta su análisis, éste se centra en las necesidades, incentivos y competencia electoral que caracteriza a las organizaciones de tipo partidista. De ahí que, este trabajo resultara de poca utilidad explicativa frente a lo tratado en este

aparte de la interpretación del texto narrativo del MAB. Al respecto, véase: Panebianco, Angelo. (1995). *Modelo de partidos*. Ed. Alianza Universidad, Madrid.

³⁶ Para Freire, “no hay vida ni existencia humana sin disenso ni conflicto. El conflicto hace nacer nuestra conciencia. Negarlo es desconocer los mínimos pormenores de la experiencia vital y social”. Freire, Paulo. (1994). *Cartas a quien pretende enseñar*. Siglo XXI. México. p. 70.

³⁷ Véase al respecto: Cendales, Lola y Mariño, Germán. (2009). *El diálogo en educación. Una reflexión y una propuesta desde la educación popular*. Revista la Piragua. Panamá. pp. 25- 33.

³⁸ Paulo Freire nos recuerda que el diálogo no es “discusión guerrera, polémica, entre dos sujetos que no aspiran a comprometerse con la pronunciación del mundo ni con la búsqueda de la verdad, sino que están interesados solamente en la imposición de su verdad”. Freire, Paula. (1977). *Pedagogía del Oprimido*. SIGLO XXI editores. México. p. 70.

³⁹ Para Alfonso Torres, “Desde fines de la década de 1990, se ha asumido la expresión “Diálogo de Saberes” como la más adecuada a los presupuestos metodológicos sobre construcción de conocimientos en Educación Popular. A partir de una crítica a las concepciones iluministas (el pueblo no sabe nada o lo que sabe no sirve) y populistas (el pueblo lo sabe todo y posee la ‘verdad’), se plantea que es la interacción conflictiva entre los diversos saberes y culturas como una posibilidad pedagógica para orientar las acciones educativas populares. (...) Tanto educadores como educandos son portadores de saber científico y de saber popular; es decir, no constituyen dos universos aislados sino que hay intersecciones y circulación de saberes. La existencia de diversos saberes y su posible complementariedad no es sólo una cuestión cognitiva, sino que nos remite al plano cultural; corresponden a lógicas de comprensión cultural y a prácticas históricas diferentes. Mientras que los saberes académicos provienen de una matriz racional iluminista con primacía del lenguaje abstracto, los conceptos y el análisis formal, en los saberes populares predominan

la matriz simbólica en su lenguaje concreto, cargas de imágenes y el relato vivencial. (...)La ubicación de los saberes en el universo más amplio de las culturas, ha conducido a afirmar que la Educación Popular, entendida como diálogo de saberes, no es sólo un problema de construcción de conocimiento sino de ampliación del universo de sentido de los sujetos involucrados en los procesos educativos. El diálogo cultural trasciende de las esferas formalmente educativas (el taller, la clase, el encuentro) hacia todas las prácticas sociales donde hay interacción entre sujetos populares y educadores, es decir, planeación y ejecución de proyectos sociales, organización comunitaria y luchas sociales, entre otros. Torres, Alfonso. (2007). *Educación Popular. Trayectoria y actualidad*. Universidad Bolivariana de Venezuela. Dirección General de Producción y Divulgación de Saberes. Venezuela. 2007. Pp. 54 y 55.

⁴⁰ Esta categoría construida en el campo de la educación popular, la comprendemos de la siguiente manera: “Los sujetos que confluyen al acto educativo popular, emprenden procesos de construcción de elementos y de criterios colectivos y comunes, pero siempre a partir de su diferencia, esto es, de sus particularidades y especificidades como individuos únicos. Levantar esos criterios comunes implica afectar la estructura previa de cada sujeto, teniendo presente que en ninguna actividad educativa, todos los sujetos se apropian de los elementos de conocimiento de la misma manera (estilos cognitivos diferenciados) sino que se recontextualizan desde su propia historia. A este respecto y precisamente por la convicción de que cada sujeto es un universo de historia, cultura y percepción, los procesos y prácticas de educación popular no pretenden que los participantes asimilen de igual manera, menos aún, que asimilen las mismas cosas o que sean y sepan lo que el coordinador (o "maestro"). Lo que se pretende es que cada sujeto recontextualice los elementos que se van construyendo en forma colectiva, esto es, que los asimile y los acomode desde y hacia su propio contexto. Esta recontextualización y la construcción colectiva a la que hacemos referencia es el resultado de un proceso que denominamos de negociación cultural, es decir, desde su particularidad reflexionada, cada sujeto "negocia" con los demás la construcción de criterios colectivos”. Mejía, Marco Raúl (2000). *Las*

metodologías de la educación popular: Una propuesta desde la negociación cultural. CINEP- Fe y Alegría Colombia. p.30.

⁴¹ Algunos autores y autoras como Victoria Camps, consideran justificable y legítimas algunas prácticas paternalistas en ciertos escenarios y casos concretos (Véase al respecto: Camps, Victoria (1988). *Paternalismo y bien común*. Revista Doxa. N° 5. Universidad de Alicante. España. pp. 195-202). No obstante, en este trabajo asumimos el paternalismo como una práctica ética y política inaceptable. Por otra parte, para efectos de lo que aquí se describe, consideramos el paternalismo como una práctica directamente emparentada con el autoritarismo, en la que un sujeto siente que debe sustituir, pensar o actuar por otros y otros, debido a que en el fondo cree que dichas personas no son capaces todavía de hacer ni lograr lo que se proponen. Lo anterior, reduce la autonomía individual, el desarrollo del pensamiento propio y la lectura crítica de la realidad por parte de aquellas y aquellos a quienes se les trata como si estuvieran parcial o completamente incapacitados para pensar por sí mismos. (Para la construcción de esta definición nos hemos apoyado en: Macedo, Donaldo. *La pedagogía antimétodo: Una perspectiva freireana*. pp. 49-54. En: Araujo, Ana María (coordinadora). (2004). *La pedagogía de la liberación en Paulo Freire*. Editorial GRAÓ. Barcelona. y Girondella, Leonardo. *Paternalismo: Una definición*. Revista virtual ContraPeso.info. Sección gobierno. Tomado de: [http://contrapeso.info/2010/paternalismo_ una_definicion/](http://contrapeso.info/2010/paternalismo_una_definicion/)).

⁴² Para Myriam Jimeno, las y los seres humanos “establecemos relaciones con nuestro entorno, empleando modelos aprendidos de pensamiento que tienen asociaciones afectivas de lo deseable y lo indeseable. Cuando actuamos siempre lo hacemos evocando ciertos esquemas que orientan nuestras acciones y le dan un sentido específico. Estos esquemas los hemos incorporado en nuestra vida social con otros, en nuestro círculo íntimo y en el más amplio. Son ellos los que confirman la justeza y el sentido de nuestras acciones. Por ello las acciones humanas, (...) sólo pueden entenderse en relación con un contexto social particular”. Jimeno, Myriam (2001). *Cultura y Violencia*. CES. Universidad Nacional de Colombia. (p. 3). Lo anterior, lleva a concluir que en todo espacio social existe un “sustrato

cultural que favorece el uso de ciertos repertorios de representación y actuación en las interacciones sociales”. (p. 6).

⁴³ Al respecto, es preciso señalar que el contexto latinoamericano es muy distinto al europeo y al norteamericano. En Latinoamérica, por ejemplo, los movimientos sociales adelantan muchas más luchas relacionadas con la satisfacción de necesidades materiales que en Europa y Estados Unidos, a la vez que se reivindican y proponen nuevos sentidos de la ciudadanía –evidenciados en la búsqueda de mayor participación en las políticas públicas, por ejemplo-. Por otra parte, el contexto nuestro posibilita que permanentemente la acción social colectiva desemboque en el campo propiamente político, lo que le impone el reto a los movimientos sociales de afirmar constantemente su autonomía frente al Estado. Véase al respecto: Archila, Mauricio. (2004). *Ideas y venidas, vueltas y revueltas. Protestas sociales en Colombia 1958-1990*. ICANH / CINEP. Segunda reimpresión. (p. 58-60).

⁴⁴ Alfonso Torres considera que “el estudio de un movimiento social urbano debe remitirnos a la organización de la vida cotidiana de la gente y a los espacios en torno a los cuales construye sus vínculos sociales más significativos y elabora sus representaciones sobre sí mismos y sobre los demás; es decir, donde configura sus solidaridades e identidades básicas. Sin lugar a dudas, para el caso de los pobladores urbanos, dicho lugar han sido los asentamientos o barrios, en la mayoría de los casos construidos con sus propios esfuerzos”. Torres Alfonso (2002). *Las lógicas de la acción colectiva. Aportes para ampliar la comprensión de los movimientos sociales*. En: Colombia Cuadernos de Sociología ISSN: 0124-5554. Universidad Santo Tomas. Ed. 36. (p.47).

⁴⁵ Véase al respecto, el aparte de esta sistematización en el que se tratan aspectos concernientes a los aspectos de tipo organizativo del MAB.

⁴⁶ En este sentido, las dimensiones que animan la comprensión de los movimientos sociales no son muy distintas a las que median la estructuración y actuación de las OPU.

⁴⁷ El recurso al derecho en este caso es importante -más allá del activismo legal-, debido a que el MAB ha apelado al derecho como una oportunidad para poner de presente una forma de ciudadanía que se materializa en la garantía de los derechos sociales, y en la participación consciente en el desarrollo de las políticas públicas a nivel local, buscando trascender a una propuesta alternativa de los circuitos agroalimentarios de la ciudad y del país. A su vez, el campo del derecho a la alimentación ha permitido construir un escenario posible de movilización, que fue constituido a partir del cambio en la concepción de las políticas del gobierno y en la implementación de programas como el de los comedores comunitarios.

⁴⁸ Véase al respecto, por ejemplo: Smelser, Neil (1963). *Theory of Collective Behavior*. New York, MacMillan. Esta perspectiva de análisis fue brevemente tratada durante la valoración de esta categoría.

⁴⁹ Para Germán Mariño es un hecho que, “Se acepta como una “verdad a puño”, que el trabajo de sistematización debe hacer teoría. Sin embargo, tal aseveración alude a la teoría sobre los proyectos trabajados. Poco se enfatiza en hacer teoría de la investigación, algo así como una sistematización de la sistematización. Creo que reflexionar sobre la experiencia vivida es uno de los caminos para ello. Hacer reflexión de la acción (o en la acción), es una posibilidad que debe continuar revelándose. La teorización con frecuencia se empobrece cuando no se encuentra mediatizada por el análisis de la práctica, sobre todo cuando se trata de tópicos (como la sistematización), poco teorizados”. Mariño, Germán. (2004). *Sistematizando la sistematización*. En: Revista Aportes N° 57: Sistematización de experiencias –propuestas y debates-. Dimensión educativa. Bogotá. P. 43.

⁵⁰ Para consultar algunas definiciones relacionadas con las habilidades del pensamiento lógico, véase: Muria Vila Daniela y otros (2008) Desarrollo de las habilidades del pensamiento en los diferentes niveles educativos. Revista electrónica de psicología Iztacala. Vol. 11 N° 1. Universidad Nacional Autónoma de México.